Hasta que implores

by Loti-miko

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2010-05-24 22:44:07
Updated: 2014-07-17 04:10:13
Packaged: 2016-04-26 11:55:18
Rating: M
Chapters: 31
Words: 90,517
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hiccup y Toothless llevan ya meses de amigos, lo que ellos ignoran es que Loki, el dios, les ayudÃ³ a escapar del fuego de La Reina DragÃ³n. Ahora el dios quiere que le paguen el favor, sin embargo las cosas no van como lo planeado para el par. YAOI TXH.

1. Un dragÃ³n blanco

Whoa! Primer fic de "Como entrenar a tu dragÃ³n" :D OjalÃ¡ les guste y me dejen reviews. Gracias!

**Antes de que empiecen a leer esta historia, sepan que va a tratar de un romance entre Hipo y Chimuelo. Intento escribir como dos hombres, que son mejores amigos, lidian con el hecho de enamorarse e intentar sacar adelante una relaciÃ³n que es mal vista por la sociedad.**

**Si tienen mente abierta les agradecerÃ© muchÃ-simo que la lean, si no, entonces pueden dar click al botÃ³n "regresar" y buscar otra historia. **

**NA: DecidÃ- llamar a Hipo y a Chimuelo por sus nombres en inglÃ©s: Hiccup y Toothless. **

Capitulo 1

"_**Un dragÃ³n blanco"**_

Hiccup y Toothless se miraron fijamente y finalmente compartieron un abrazo, uno largo y un tanto extraÃ±o de realizar, pero a fin de cuentas: hermoso. Ambos compartÃ-an un torrente de emociones y pensamientos increÃ-bles e indescriptibles gracias a estos.

Al separarse el joven no-tan-vikingo montÃ³ en su amigo y ambos volaron directo a Berk.

"PatÃ©tico" Dijo una voz "Muy patÃ©ticoâ€¦ me encanta"

Escondido entre las sombras unos ojos amarillos miraron la escena, la verdad es que esto era ridÃ-culo, un humano y un dragÃ³n formando una amistad, si tan solo se vieran a ellos mismos, sobre todo esa cosita de niÃ±o, flacucho y pequeÃ±o, a lo mÃ¡s que podrÃ-a aspirar a merecer era a un pequeÃ±o Terror, tal vez ni eso, pero Â¿Un Furia Nocturna? Bahâ€¦

La extraÃ±a figura caminÃ³ lentamente a la direcciÃ³n a la que ambos individuos se dirigÃ-an, revelando asÃ- su cuerpo.

Si una persona hubiera estado allÃ- se morirÃ-a del susto.

Era Loki, uno de los dioses mÃ¡s peculiares y temidos, conocido por ser un poderoso enemigo o un leal compaÃ±ero, nadie sabe como Loki actuarÃ¡.

Retomando el paso, el poderoso dios continuÃ³ con sus pensamientos.

Dragones, humanosâ€¦ humanos, dragones. Dos especies diferentes, siempre en guerra y capaces de destruirse mutuamente, y ahora, asÃ- de fÃ¡cil, ambas criaturas congeniaban, y bueno, hasta eran capaces de sacrificar la vida por el otro, Ã‰l lo habÃ-a visto, ese Furia Nocturna prÃ¡cticamente dio su vida para rescatar al humano de las llamas.

Loki sonriÃ³, el dragÃ³n conocido como Furia Nocturna era poderoso, orgulloso, fuerte y listo, el mÃ¡s especial de su raza, aÃºn asÃ- las llamas que causaron la muerte de la Reina DragÃ³n, tambiÃ©n nombrada como Muerte Verde, eran demasiado para Ã©l, ni OdÃ-n ni Thor quisieron movieron un dedo para ayudar al peculiar par cuando supieron de la situaciÃ³n en la que estaban, pero ambos eran demasiado divertidos como para dejarlos morir Â¿No? Al menos eso era lo que pensaba Loki, asÃ- que silenciosamente, el dios _sÃ-_ levantÃ³ un dedo, y las escamas de Toothless automÃ¡ticamente adquirieron mÃ¡s fuerza, solo la necesaria para resistir las poderosas flamas y asÃ- salvar a su amigo y a el mismo.

Pasado un tiempo desde ese dÃ-a, Loki se preguntÃ³ quÃ© harÃ-a ahora, habÃ-a salvado a los hÃ©roes de Berk, le debÃ-an algo, despuÃ©s de todo Ã©l los habÃ-a ayudado a salir de esa _caliente_ situaciÃ³n, pero aquÃ- venÃ-a lo divertido del asunto, Â¿Con que podrÃ-an pagarle? Â¿Sus vidas? Por amor de Thor, los habÃ-a salvado, obvio no querÃ-a matarlos, Â¿Tributo? Eso no servÃ-a, supersticiones humanas, Â¿Almas? Su hija es la reina del mundo de los muertos, el tenÃ-a esas de sobra.

Entonces Â¿QuÃ©?

Loki se sentÃ³ en la orilla de un acantilado, era una vista preciosa, seguramente ningÃºn humano o animal puede disfrutar de los detalles que estas ofrecen, las nubes no son solo de colores, el mar no forma solo pequeÃ±as olas blancas y los sonidos encierran mÃ¡s que simples melodÃ-as, serÃ-a una tortura no poder volver a ver algo asÃ- de hermoso si tenÃ-as el privilegio de verlo como de verdad es, de sentir su verdadera naturalezaâ€¦

Â¡Eso es!

LevantÃ¡ndose de un salto, Loki se preparÃ³ para ir a donde los dioses, juntÃ³ sus palmas y un sonido ensordecedor saliÃ³ de ellas, en unos pocos segundos Ã©l se encontraba en los aposentos de OdÃ-n.

El obscuro dios se dirigiÃ³ a un cÃ¡liz, el agua que reposaba dentro de Ã©l reflejÃ³ justo lo que pasaba por la mente de Loki: un muchacho quitÃ¡ndose su pierna falsa y un dragÃ³n observando fijamente como lo hacÃ-a, como si cada movimiento pudiese lastimar al chico, pocos segundos despuÃ©s el joven se encontrÃ³ dentro del ala protectora de la bestia y ambos se quedaron dormidos.

Una seca risa rompiÃ³ el silencio, Â¡Esto serÃ-a tan divertido y tan fÃ¡cil! Loki metiÃ³ la mano en el cÃ¡liz, todo cuidadosamente. Es bien sabido que los dragones no tienen religiÃ³n ni creencias, y es que ellos solo estÃ¡n separados de los dioses por una lÃ-nea delgada, ya que los poderes ocultos en ellos eran fuertes, pero al parecer no tenÃ-an la paciencia ni la intenciÃ³n de dominarlos. Eso tenÃ-a que continuar asÃ-, Loki no querÃ-a pensar que pasarÃ-a si un dragÃ³n descubre de lo que es capaz.

QuitÃ¡ndose esos pensamientos de la cabeza, el dios continuÃ³ con la tarea, y en menos de un minuto la mano de Ã©l estaba en la habitaciÃ³n de Hiccup, no literalmente, claro, solo la esencia de Ã©sta. Con mucho cuidado logrÃ³ entrar en los pensamientos del chico y le creÃ³ un falso recuerdo, un objeto importante olvidado en una parte incierta del bosque y la urgencia de ir a recuperarlo lo antes posible. No era necesario darle el mismo recuerdo al dragÃ³n, con Hiccup era suficiente.

Al finalizar la tarea Loki sacÃ³ su mano del CÃ¡liz.

"Con eso bastarÃ¡"

Xxx

Los primeros rayos de sol despertaron a Toothless, que lanzÃ³ un perezoso bostezo. AbriÃ³ un poco el ala y encontrÃ³ a Hiccup aun dormido. No tuvo que esperar mucho para que Ã©ste despertara, unos minutos despuÃ©s el humano abriÃ³ sus ojos y saliÃ³ del ala protectora del dragÃ³n.

"Buenos dÃ-as, Tooth." Dijo el adolescente entre palabras y un bostezo. El dragÃ³n ronroneÃ³ como respuesta y esperÃ³ a que su jinete se quitara esas extraÃ±as ropas que usaba para dormir, y se pusiera su traje cotidiano para volar y tambiÃ©n su prÃ³tesis.

Cuando ambos bajaron a desayunar (Toothless tenÃ-a que salir por el balcÃ³n del cuarto de Hiccup y luego entrar al comedor por otra ventaba aÃºn mÃ¡s grande) Stoick ya estaba allÃ-, comiendo un pedazo de pan con carne seca.

El Night Fury miraba la carne de Stoick con curiosidad, pero decidiÃ³ que lo mejor para Ã©l en las maÃ±anas era pescado. El jefe de Berk aun no se sentÃ-a muy a gusto con la presencia del _demonio,_ como Ã©l solÃ-a llamarlo, pero hacÃ-a lo mejor que podÃ-a para no quejarse. DespuÃ©s de todo, su hijo merecÃ-a eso y mÃ¡s.

"Hola, papÃ¡." Dijo Hiccup mientras se sentaba en la mesa.

El hombre asintiÃ³ por respuesta y le dio un mordisco a su comida. "Gobber vino a buscarte"

"Â¿De verdad?" RespondiÃ³ el muchacho. "Oh, bueno. Lo buscarÃ© mÃ¡s tarde. Â¿No te dijo porque querÃ-a verme?"

"Necesita tu ayuda en la herrerÃ-a. PensÃ© que aÃºn tomabas sus lecciones."

El chico suspirÃ³. DespuÃ©s de que los dragones se instalaran en Berk, Hiccup tenÃ-a que enseÃ±arle a su gente como tratarlos. Muchos no tenÃ-an ni idea que las anguilas molestaban a las lagartijas gigantes, y en varias ocasiones el pelirrojo tenÃ-a que interponerse con un asustado dragÃ³n y un molesto vikingo.

"Pero sÃ- quiero ir. Lo que pasa es que siempre se me agota el tiempo." ExplicÃ³ Hiccup. "Juro que hoy pasarÃ© todo el dÃ-a en la herrerÃ-a."

"SÃ© que lo harÃ¡s." Dijo Stoick, sonriÃ©ndole a su heredero.

Ni un minuto habÃ-a pasado cuando Hiccup sintiÃ³ algo extraÃ±o rondando su mente. El joven tensÃ³ su cuerpo, una extraÃ±a ansiedad se apoderÃ³ de Ã©l.

"Â¿Hijo? Â¿Ocurre algo malo?" PreguntÃ³ Stoick al ver como el adolescente se levantaba de un salto. Toothless levantÃ³ la cabeza de su desayuno al notar el extraÃ±o comportamiento de su humano. No es que el Jefe Vikingo no estuviera acostumbrado al peculiar comportamiento de su hijo, pero aÃºn asÃ- era extraÃ±o ver como Hiccup se habÃ-a alarmado en tan poco tiempo. Toothless tambiÃ©n estaba un tanto alarmado, si, su jinete era diferente a los demÃ¡s, no es que tuviera un problema con eso, al contrario, le encantaba, pero su comportamiento desde la maÃ±ana habÃ-a sido un poco diferente.

"Es queâ€¦ no lo sÃ©" RespondiÃ³ Hiccup que se detuvo un momento, intentÃ³ analizar la situaciÃ³n. Â¿QuÃ© habÃ-a sido eso? Algo lo estaba jalando, una sensaciÃ³n que le impedÃ-a estar tranquilo le calaba los huesos, Â¿pero que era?

El chico respirÃ³ profundamente y se tranquilizÃ³, le pidiÃ³ disculpas a su padre y volviÃ³ a su desayuno, seguramente habÃ-a sido su imaginaciÃ³n, lo mejor era olvidarlo, pero cuando iba a darle otra mordida a la comida que tenÃ-a enfrente nuevamente la ansiedad llegÃ³ a su cuerpo.

_SerÃ¡ inÃºtil resistirme. _Se rindiÃ³ Hiccup, que sabÃ-a que no estarÃ-a tranquilo hasta saber que era lo que le pasaba. _Mejor verÃ© que es._

"Sabesâ€¦ saldrÃ© a dar un paseo" Nuevamente el desayuno de Hiccup se quedÃ³ a medio comer. "No tardo nada. Vamos, Toothless."

Stoick mirÃ³ a su hijo salir por la puerta y al dragÃ³n escabullirse por la enorme ventana.

Ya en el jardÃ-n, Hiccup le puso su silla de montar a Toothless y ambos se prepararon para despegar. Una vez en el aire Toothless dejÃ³ que Hiccup dirigiera a donde querÃ-a ir, despuÃ©s de todo habÃ-a sido su jinete quien deseÃ³ volar primero ese dÃ-a, pero la actitud del vikingo inquietaba al dragÃ³n.

Pasaron los minutos y finalmente Hiccup le pidiÃ³ a su amigo que aterrizaran cerca de un acantilado, donde el bosque no estaba lejos y el mar se veÃ-a perfectamente.

Toothless se sentÃ³ y mirÃ³ como el adolescente caminaba lentamente hacia los arboles.

La sensaciÃ³n que quemaba el cerebro de Hiccup habÃ-a desaparecido tan pronto como habÃ-a pisado el suelo. Nada pasÃ³ por varios minutos. Lo Ãºnico que se podÃ-a oÃ-r era la respiraciÃ³n del dragÃ³n y del humano.

Decidiendo que nada interesante estaba pasando, y que no habÃ-a porque seguir en un lugar en donde no habÃ-a nada que hacer, Hiccup se encogiÃ³ de hombros y decidiÃ³ regresar a casa.

"VÃ¡monos, parece que fue soloâ€¦"

Apenas y el chico habÃ-a dado la espalda al bosque, para regresar a donde Toothless, un poderoso dragÃ³n emergiÃ³ de las sombras.

Era blanco, tenÃ-a cuello largo y varias escamas azules adornaban su cuerpo. Sus ojos eran enormes y de un horrible y frio color rojo. La poderosa bestia lanzÃ³ un gruÃ±ido temible y peligroso, al parecer estaba preparado para atacar.

Hiccup no tuvo tiempo de reaccionar ya que en menos de un segundo se encontraba oculto por las alas de su Night Fury.

Ambos dragones se erizaban, lanzÃ¡ndose miradas asesinas. Ninguno de los daba seÃ±ales de acercarse al otro. Entonces Toothless atacÃ³ primero, se lanzÃ³ hacia el dragÃ³n enemigo y clavÃ³ sus poderosos dientes en la garganta de la bestia, pero las escamas del otro animal se habÃ-an protegido a tiempo y con una embestida logrÃ³ alejar a Toothless. El adversario corriÃ³ hacia Ã©l y puso sus grandes patas sobre el costado del Night Fury, estirÃ³ su cuello y abriÃ³ la boca, presumiendo de una dentadura hecha para matar y atacÃ³ a Toothless, mordiÃ©ndole la parte trasera de la cabeza.

El dragÃ³n aullÃ³ de dolor, ya que esa parte era una de las mÃ¡s sensibles que tenÃ-a. Ignorando la sensaciÃ³n que recorrÃ-a su espalda, Toothless volteÃ³ la cabeza para mirar al dragÃ³n y le lanzÃ³ una bola de fuego.

La ceguera que el ataque causÃ³ fue fue rÃ¡pida, y la bestia blanca se echÃ³ para atrÃ¡s moviendo su cabeza de un lado a otro en un intento desesperado por recuperar la visiÃ³n. Aprovechando el momento Toothless se levantÃ³ y se lanzÃ³ con toda la fuerza posible al otro dragÃ³n, pero en vez de que Ã©ste cayera, logrÃ³ posicionarse para que fuera Toothless quien quedara tumbado en el suelo, demostrando asÃ- la increÃ-ble agilidad que el otro dragÃ³n tenÃ-a.

Pese a que el dragÃ³n blanco estaba ciego, su olfato y su oÃ-do no le fallaron, logrÃ³ "visualizar" la posiciÃ³n en la que habÃ-a quedado

su enemigo, el Night Fury, y despuÃ©s ubicÃ³ el corazÃ³n de este. Una bola de fuego serÃ-a rÃ¡pida para matar al dragÃ³n de escamas negras.

Hiccup, que estaba obviamente viendo la pelea, supo lo que venÃ-a. Si no se apuraba matarÃ-an a Toothless. Mirando a su alrededor buscÃ³ algo que usar, se maldijo a sÃ- mismo por no haber llevado una espada o una daga consigo, pero entonces vio una roca afilada al borde del acantilado. Se apresurÃ³ a tomarla y se dirigiÃ³ a los dos dragones.

Toothless luchaba por liberarse de las poderosas garras que lo mantenÃ-an pegado al suelo, y el otro dragÃ³n parecÃ-a deleitarse con el espectÃ¡culo. Cuando decidiÃ³ que era hora de matar a su enemigo, el animal blanco estirÃ³ el cuello, listo para lanzar una poderosa llamarada. Fue entonces Hiccup saltÃ³ a su espalda.

Mala idea.

Las grandes espinas que rodeaban la espalda del dragÃ³n se clavaron en el estomago del humano con extrema facilidad. El niÃ±o gritÃ³ a causa del dolor, pero eso no le impidiÃ³ continuar con su tarea, con toda la fuerza posible, Hiccup tomÃ³ la piedra y la clavÃ³ en el aun estirado cuello del dragÃ³n, con movimientos rÃ¡pidos logrÃ³ causarle varias heridas, metÃ-a y sacaba la piedra con toda la fuerza de la que era capaz. Debido al dolor y al inesperado ataque, la poderosa bestia se puso en dos patas e intentÃ³ quitarse al muchacho de encima. No fue difÃ-cil, en unos pocos minutos el chico no pudo sostenerse bien del animal y cayÃ³ al suelo con otro desgarrador grito al sentir como las espinas salÃ-an de su estÃ³mago.

Mientras todo esto pasaba, Toothless habÃ-a logrado escapar de las garras del dragÃ³n, estaba preparando la llama mÃ¡s poderosa para acabar con su enemigo, cuando otro olor a sangre impregnÃ³ el aire.

No era su sangre ni la del otro dragÃ³n, esta era deâ€¦

"_Â¡Hiccup!"_

Toothless mirÃ³ a su alrededor y encontrÃ³ a su amigo, estaba cerca de un Ã¡rbol, tenÃ-a una mano en el suelo, buscando soporte y otra en el estomago, en esa parte de su ropa habÃ-a una larga mancha roja. El chico respiraba con dificultad y tenÃ-a los ojos casi cerrados.

El Night Fury no tardÃ³ nada en llegar a donde su jinete y le sorprendiÃ³ el poderoso olor a sangre que Ã©ste emanaba.

Hiccup logrÃ³ ver como su dragÃ³n lanzaba pequeÃ±os gruÃ±idos de pena y como tambiÃ©n registraba todo su cuerpo, como si buscara algo. El chico supuso que Toothless buscaba la herida, asÃ- que con movimientos lentos separÃ³ su mano de su estomago.

Toothless se quedÃ³ paralizado, una mancha negra cubrÃ-a el estomago de Hiccup, una mancha muy grande. El Night Fury empezÃ³ a desesperarse, pero se obligo a tranquilizarse para pensar en una soluciÃ³n. El dragÃ³n sabÃ-a que no debÃ-a mover a su amigo o las cosas empeorarÃ-an, pero si se quedaban aquÃ- Hiccup se desangrarÃ-a, Â¿QuÃ© podÃ-a hacer?

No tuvo mucho tiempo para pensarlo porque unas poderosas garras rasgaron el costado del dragÃ³n, empujÃ¡ndolo y alejÃ¡ndolo de su jinete.

Era obvio que el dragÃ³n blanco estaba furioso, sus preciosas escamas estaban cubiertas de sangre, la sangre que se habÃ-a derramado a causa del ataque del humano. Sus dientes estaban todos descubiertos, eran de todos los tamaÃ±os y ya estaban preparados para atacar. Los asesinos ojos estaban abiertos de par en par, las pupilas estaban tan juntas que el aspecto del dragÃ³n era mÃ¡s terrorÃ-fico.

Hiccup apenas y vio los detalles, todo parecÃ-a una mancha blanca con rojo, y el negro empezaba a cubrirlo todo. Era el final, Ã©l lo sabÃ-a, pero bueno, habÃ-a logrado darle tiempo a Toothless para que escapara, Â¿no? Eso era lo importante.

La oscuridad que empezaba a cubrir el mundo del vikingo fue total, y lo Ãºltimo que el muchacho pudo escuchar, fue el fuerte rugido de su preciado Toothless.

XXX

NO MUERAS TOOTHLESS! D:

2. Tienes dos opciones

CapÃ-tulo 2

"_**Tienes dos opciones"**_

Hiccup abriÃ³ sus ojos, por un momento temiÃ³ haberse quedado ciego, ya que lo Ãºnico que podÃ-a ver era una oscuridad total. El chico no tenÃ-a idea de que hacer, por una parte le preocupaba donde estaba, pero tambiÃ©n estaba tranquilo, como si no hubiera ninguna prisa. AsÃ- que simplemente empezÃ³ a caminar, no tenÃ-a idea a donde iba, tampoco sabÃ-a que hacÃ-a en esa masa negra, pero Â¿QuÃ© mÃ¡s daba? Lo Ãºnico que sabÃ-a era que tenÃ-a que hacer _algo._

Hiccup continuÃ³ caminando en direcciÃ³n recta, para Ã©l pasaron horas y horas y aÃºn no habÃ-a dado con nada. El extraÃ±o sentimiento de tranquilidad empezaba a desaparecer con cada paso que daba, era obvio que algo andaba mal Â¿Por quÃ© no habÃ-a ocurrido algo a estas alturas? Justo cuando una repentina ola de miedo llenÃ³ su cuerpo, el joven escuchÃ³ una voz.

"_Estas muerto"_

El vikingo dio un salto y mirÃ³ a todos lados. Como el chico no habÃ-a emitido ni una palabra desde que despertÃ³, al hablar su voz fue lejana y algo forzada:

"Â¿QuiÃ©n estÃ¡ ahÃ-?" PreguntÃ³ Hiccup con cautela y temiÃ©ndole al eco de su propia voz.

La respuesta tardÃ³ en llegar, pero fue la misma.

"_EstÃ¡s muerto"_ Esta vez la extraÃ±a voz aÃ±adiÃ³: _"Y tu dragÃ³n estÃ¡ a punto de morir"_

Hiccup pensÃ³ que las palabras no tenÃ-an mucho sentido, pero despuÃ©s de analizarlas con cuidado la realidad le pegÃ³ rÃ¡pidamente.

"Â¡Toothless!" Hiccup sintiÃ³ que el corazÃ³n se le comprimÃ-a al recordar a su dragÃ³n y la batalla que habÃ-an tenido con el otro animal. Desde que habÃ-a despertado en ese lugar no se le habÃ-a pasado por la cabeza su amigo, el sentimiento de culpa empezÃ³ a crecer dentro de Ã©l. "Â¿DÃ³nde estÃ¡?"

"_Â¿El Night Fury? No tengo ni la menor idea. VerÃ¡s, _yo_, me encargÃ³ de los humanos, no de sus mascotas"_

Hiccup seguÃ-a mirando a todos lados en busca del origen de la voz, Â¿se encargaba de los humanos? Â¿De quÃ© estaba hablando?

"Â¿QuiÃ©n eres tÃº?" PreguntÃ³ el joven, abriendo bien los ojos para ver si podÃ-a captar algo.

Una pequeÃ±a chispa de luz se asomÃ³ a lo lejos, poco a poco se fue haciendo mÃ¡s grande y fue tomando una forma mÃ¡s o menos humana. Hiccup dio unos pasos hacia atrÃ¡s, y vio como el halo de luz se transformÃ³ en una bella dama.

"_Mi nombre es Valkiria, diosa de la muerte, hija de Loki" _La imponente mujer era muy alta, mÃ¡s que cualquier vikingo de Berk que Hiccup haya visto, su cabello era negro y largo y su piel tenÃ-a un color grisÃ¡ceo, parte de su cuerpo estaba cubierto por una manta negra y larga, pero Hiccup pudo distinguir que de la prenda escurrÃ-a algo rojo. Hiccup sintiÃ³ que una cubeta de agua frÃ-a le caÃ-a por todo el cuerpo, literalmente estaba muerto.

La diosa se quedÃ³ viendo con ojos curiosos a su nueva adquisiciÃ³n, lo cierto es que ella sabÃ-a que este vikingo era especial, pero habÃ-a esperado una reacciÃ³n diferente por parte de Ã©l, como un grito o unas lÃ¡grimas que imploraban perdÃ³n. Pero el adolescente solo la veÃ-a petrificado.

"_Y bien, Â¿QuÃ© vas a hacer?" _PreguntÃ³ ella, un poco impaciente.

La pregunta le sorprendiÃ³ a Hiccup, pero el chico se obligÃ³ a contestar.

"Â¿Hacer? Â¿De quÃ© habla?" Las palabras salieron de su boca un tanto temerosas, no querÃ-a ofender a la mujer.

"_Alguien te quiere dar una oportunidad, yo le ayudo a ese alguien a dÃ¡rtela. AsÃ- que dime, Â¿QuÃ© vas a hacer?" _La diosa tenÃ-a un aire coqueto, se paseaba por allÃ- moviendo las caderas y las manos. Hiccup tenÃ-a que admitir que ella era muy guapa, pero tambiÃ©n muy temible. Valkiria se dio cuenta de que solo habÃ-a confundido mÃ¡s al muchacho, asÃ- que prosiguiÃ³: _"Te voy a dar dos opciones, la primera es la siguiente: te curarÃ©, como sabes estas muerto por que otro dragÃ³n te hiriÃ³ en el estÃ³mago, asÃ- que sanarÃ¡s y tu vida serÃ¡ larga, feliz, tendrÃ¡s todo lo que necesitas, nada te faltarÃ¡ nunca, pero no voy salvar a tu dragÃ³n, asÃ- que puedes irte despidiendo de Ã©l"_

Hiccup sintiÃ³ otra cubeta de agua frÃ-a recorriÃ©ndole el cuerpo. La tipa estaba loca, era obvio que no escogerÃ-a esa opciÃ³n, Toothless era su mejor amigo, jamÃ¡s le harÃ-a eso, Â¡Â¿En quÃ© pensaba la mujer?

"_Esta es la segunda opciÃ³n: te curarÃ© y le quitarÃ© el veneno del cuerpo a tu dragÃ³n, pero no curarÃ© las heridas que Ã©ste pueda tener, tu pueblo no podrÃ¡ curarlo tampoco, porque la anatomÃ-a de una bestia como esa aÃºn es un misterio para los mismos dioses, lo que puedo hacer para que lo curen es transformarlo en otra clase de bestia"_

"Â¿Veneno? Â¿Toothless estÃ¡ muriendo a causa de un veneno?" PreguntÃ³ Hiccup, que sentÃ-a que su alarma interna se activaba al oÃ-r la palabra _'veneno'_

"_El dragÃ³n que los atacÃ³ tiene una habilidad especial, el fuego de un Night Fury explota cuando hace contacto con algo, las garras del otro dragÃ³n expulsan un veneno cuando tocan cualquier tipo de superficie, para humanos y otras especies este lÃ-quido mortal tarda menos de un dÃ-a en hacer efecto, los dragones tardan mÃ¡s en morir"_

Hiccup asintiÃ³ con la cabeza, tenÃ-a sentido, cada dragÃ³n era especial y cualquier dragÃ³n era mÃ¡s fuerte que una persona comÃºn y corriente.

"Supongamos que accedo a la segunda opciÃ³n, la cual es curar a Toothless, queâ€¦ Â¿QuÃ© clase de bestia serÃ-a?"

"_Un humano, Â¿QuÃ© otra cosa podrÃ-a ser?" _

Y otra cubeta de agua frÃ-a, Â¿CuÃ¡ntas mas vendrÃ-an?

"Pero si Ã©l es transformado en humanoâ€¦" El chico se detuvo a mitad de frase, Â¿de verdad estaba hablando de esta locura con una diosa? Era oficial, si Valkiria se daba esos lujos de transformar a quien se le placÃ-a, era obvio que OdÃ-n y Thor harÃ-an lo mismo, asÃ- que sÃ-, los dioses lo odiaban. "Si es transformado en humanoâ€¦. cuando se cure regresarÃ¡ a ser dragÃ³n, Â¿verdad?"

"_Ah, esa es la parte divertida del asunto, Â¿no? Lo transformarÃ© en humano, y vivirÃ¡, pero no lo regresarÃ© a su forma original, se quedarÃ¡ atrapado en su nueva forma, _para siempre_"_

"Imposibleâ€¦" SusurrÃ³ Hiccup, su mirada perdida en el vacÃ-o que lo rodeaba.

Una risa escapÃ³ de los labios de Valkiria. _"Â¿Imposible? EstÃ¡s hablando conmigo, nada me es imposible" _Tras una pausa ella continuÃ³: "_El tiempo se te agota, los vikingos te estÃ¡n buscando. Mira por ti mismo" _

Valkiria se hizo a un lado, extendiÃ³ su mano y de ella saliÃ³ una burbuja, se la tendiÃ³ a Hiccup. El muchacho se acercÃ³ lentamente y dio un vistazo. Efectivamente, Astrid corrÃ-a hacia donde el dragÃ³n blanco los habÃ-a atacado, detrÃ¡s de ella habÃ-a otros vikingos, entre ellos su padre.

"_Dime pequeÃ±o, Â¿QuÃ© vas a hacer?"_ PreguntÃ³ Valkiria nuevamente,

la burbuja siguiÃ³ flotando, mostrando como los hombres de su tribu encontraban el cuerpo de Toothless, el dragÃ³n se veÃ-a cansado y aturdido, al parecer no se habÃ-a dado cuenta de que su jinete estaba muerto.

El vikingo sintiÃ³ que se le escapaba el aire "Â¿Y quÃ© querrÃ¡ a cambio? Seguro quiere que le pague algo por su ayuda" PreguntÃ³ Hiccup, buscando salidas, opciones, trampas escondidas entre las palabras.

"_Bueno, cualquier opciÃ³n que escojas me resulta deliciosa. Si te vas por la primera vivirÃ¡s con el remordimiento de haber dejado morir a tu mejor amigo. Si te vas por la segunda te perseguirÃ¡ el recuerdo de que le quitaste al dragÃ³n su identidad, su ser y su libertad para siempre. Pierdes y ganas. Â¿QuÃ© vas a hacer?"_

Hiccup empezÃ³ a respirar con un poco de dificultad, aunque en realidad no importaba mucho, estaba muerto Â¿no? Vio por la burbuja una vez mÃ¡s, Toothless se hacÃ-a a un lado, revelando el frÃ-o y muerto cuerpo humano del muchacho, los vikingos corrÃ-an a socorrerlo, no tardarÃ-an mucho en ver que ya no habÃ-a vida en Ã©l, Valkiria tenÃ-a razÃ³n, ya no habÃ-a tiempo. Pero Â¿quÃ© iba a hacer ahora? La respuesta era obvia, no matarÃ-a a Toothless, pero Â¿CÃ³mo rayos iba a reaccionar su dragÃ³n ante la obvia transformaciÃ³n? JamÃ¡s perdonarÃ-a a su jinete, Ã©l lo sabÃ-a. Peroâ€¦ si Toothless no querÃ-a volver a ver a Hiccup, si lo valÃ-a, la vida de su dragÃ³n era mÃ¡s importante.

El adolescente se mordiÃ³ el labio y enfrentÃ³ a la diosa.

"De acuerdo, por favor, transforma a Toothless" Hiccup le tendiÃ³ su mano a Valkiria y ambos sellaron el pacto, cuando ambas manos se separaron Hiccup cayÃ³ al suelo, doblado por un fuerte dolor en el estÃ³mago. El chico levantÃ³ con dificultad la vista, pero la mujer habÃ-a desaparecido.

El Entrenador de Dragones se sujetaba con fuerza, la pena que sentÃ-a en su estÃ³mago no se iba. Afortunadamente la diosa habÃ-a dejado la burbuja cerca de Hiccup. El vikingo sonriÃ³ dÃ©bilmente, Ã©sta podrÃ-a servirle para distraerse un poco. Con algo de dificultad, Hiccup tomÃ³ la esfera mÃ¡gica y la observÃ³ detenidamente.

Las imÃ¡genes que Ã©sta mostraba eran claras, Stoick habÃ-a mandado traer a unos sanadores del pueblo, todos corrÃ-an de un lado a otro y se abrazaban, pero no parecÃ-an terriblemente tristes y sin esperanza. Hiccup supuso que la diosa ya lo habÃ-a revivido, Â¿entonces porque seguÃ-a en ese lugar frÃ-o y oscuro? Â¿Por quÃ© no habrÃ-a los ojos?

Vio como Toothless, aÃºn en forma de dragÃ³n, no dejaba que nadie se acercara, los humanos tenÃ-an vendas en las manos, probablemente para curar al Night Fury. Todos empezaban a desesperarse, querÃ-an ayudar al dragÃ³n, pero Ã©ste no se dejaba. Las cosas cambiaron cuando dos Nightmares fueron hacÃ-a la bestia negra, para el asombro de varios el amigo de Hiccup no protestÃ³, al contrario, dejÃ³ que le ayudaran a pararse.

Hiccup vio que todos se dirigÃ-an a Berk, algunos montaban en dragones, otros acompaÃ±aban a su padre.

ParecÃ-a que la burbuja seguÃ-a la visiÃ³n de Toothless, porque cuando los vikingos llegaron a Berk separaron a Hiccup y a su dragÃ³n. El chico vio como llevaban su cuerpo a su cuarto, y despuÃ©s de eso vio como los dragones ponÃ-an a Toothless en un jardÃ-n que Hiccup habÃ-a construido a lado de su casa, Ã©ste espacio resultÃ³ ser muy Ãºtil, en Ã©l recibÃ-an dragones bebÃ©s y tambiÃ©n dragones que no parecÃ-an muy cÃ³modos con sus humanos, el hijo del jefe ayudaba a las crÃ-as a acostumbrase a los humanos y domaba a los otros dragones. Era lo suficientemente grande para que Toothless estuviera cÃ³modo.

El Night Fury empezÃ³ a desmayarse poco despuÃ©s de ser instalado, los vikingos aprovecharon para acercarse y curar las heridas del dragÃ³n. No tardaron mucho, pero cuando llegaron al ala que parecÃ-a no estirarse todos se echaron para atrÃ¡s. No es que el ala estuviera herida, es que el dragÃ³n mantenÃ-a oculta una cortada enorme, de Ã©sta salÃ-a un lÃ-quido blanco.

"Toothlessâ€¦" SusurrÃ³ Hiccup, que veÃ-a horrorizado.

Los hombres y mujeres que habÃ-an curado al dragÃ³n no sabÃ-an guÃ© hacer, llamaron a Stoick y esperaron a que Ã©ste diera su opiniÃ³n. Se veÃ-a que el Jefe de los vikingos estaba preocupado por el dragÃ³n de su hijo, pero no tenÃ-a en su poder las herramientas para curarlo, asÃ- que ordenÃ³ limpiaran la herida con todo el cuidado posible, que no tocaran el lÃ-quido blanco. Todos asintieron y resumieron la tarea.

Hiccup estaba agradecido, pero al mismo tiempo alarmado, el lÃ-quido blanco era el veneno, Ã©l estaba seguro, se alegrÃ³ de que Astrid y su padre se mantuvieran alejados de la herida, pero no era justo para los otros vikingos, ignorantes del peligro que suponÃ-a ese largo corte.

Finalmente terminaron, y dejaron a la bestia negra descansar.

Desde la burbuja, Hiccup vio como pasaron los dÃ-as, tres para ser exactos, en ese tiempo Toothless habÃ-a caÃ-do inconsciente, pero diario iban a ver como se encontraba, entre ellos estaban los adolescentes te Berk, Astrid y su padre. Todos se veÃ-an tranquilos, eso querÃ-a decir que Ã©l tambiÃ©n estaba bien, seguramente se estaba curando con rapidez.

El dolor de su estÃ³mago era casi nulo, y la burbuja le ayudaba a no volverse loco entre la oscuridad, afortunadamente el momento de despertar llegÃ³. Valkiria apareciÃ³ sigilosamente.

"_Â¿EstÃ¡s listo?" _PreguntÃ³ la diosa, mientras se acercaba a Hiccup. "_Es hora de que regreses a Berk, estÃ¡s casi curado, y a tu dragÃ³n ya le quitÃ© todo el venenoâ€¦ es cuestiÃ³n de horas para que su transformaciÃ³n se realice. Tu ya tienes que despertar"_

Hiccup asintiÃ³ levemente y dio las gracias.

"_Ya te lo dije, no hago esto porque quiera, es un favor para otra persona" _Y con esto estirÃ³ su mano y tocÃ³ la frente del vikingo.

La oscuridad desapareciÃ³ y dio paso a una fuente de luz, el chico llevÃ³ sus manos a los ojos para protegerse, varios sonidos se

hicieron presentes y con ellos olores, texturas, sensacionesâ€¦

"Â¿Hiccup?"

Una voz llamÃ³ la atenciÃ³n del Vikingo, la luz blanca aÃºn presente.

"Hiccup, Â¿me oyes?"

La voz insistiÃ³ y el chico se obligÃ³ a abrir los ojos, al principio las figuras eran largas, extraÃ±as. Poco a poco empezaron a tomar forma y Hiccup reconociÃ³ el lugar. Estaba en casa.

"Â¡Gracias, Odin!" Dijo la voz, y unos brazos rodearon su cuello.

XxX

Â¡Muchas gracias por sus comentarios, chicas!

Me encantaron, espero que les guste este capÃ-tulo. DÃ-ganme que piensan, Â¿Si? Nos vemos para la prÃ³xima.

3. Despierta

"Â¿Astrid?"

"Los dioses de aman, te adoran" La chica seguÃ-a sujetÃ¡ndolo en su fuerte abrazo.

"Â¿De quÃ© hablas?" PreguntÃ³ Hiccup, soltÃ¡ndose suavemente. MirÃ³ a la chica, parecÃ-a cansada, pero contenta. Â¿QuÃ© hacÃ-a ella en su casa?

"Â¿CÃ³mo que de que hablo?" Astrid se sentÃ³ en el borde de la cama, mirando a su casi-novio. Hiccup estaba algo pÃ¡lido, sus ojos estaban un poco caÃ-dos y su cabello no tenÃ-a mucho brillo, tambiÃ©n habÃ-a perdido un poco de peso, y fuera de eso estaba perfectamente bien. "Hiccup, te atravesaron el estÃ³mago"

"Â¿QuÃ©?" El joven vikingo no pudo reprimir un pequeÃ±o e impulsivo saltito, puso una mano en su estÃ³mago, luego bajÃ³ la mirada. HabÃ-a vendas por toda esa parte de su cuerpo, tambiÃ©n unas cuantas manchas de sangre, pero obviamente no habÃ-a ningÃºn agujero enorme. "Eso es imposible"

Y ridÃ-culo. AgregÃ³ el vikingo en su mente

La chica suspirÃ³, lo imposible era que Ã©l no lo recordara. "No te librarÃ¡s de nosotros, crÃ©eme, terminarÃ¡s contÃ¡ndonos que pasÃ³ en ese lugar" La joven hizo una pausa. "Bueno, eso puede esperar por ahora. Lo que de verdad importa es que estÃ¡s despierto" Astrid puso su mano en la mejilla de Hiccup. Ã‰l se sonrojÃ³ un poco y retuvo una risita tonta. "Â¡Oh! Tengo que decirle a Stoick que estas bien, no tiene mucho que saliÃ³ de la habitaciÃ³n. No hagas ningÃºn movimiento brusco, Â¿de acuerdo? No tardo nada"

La chica se levantÃ³ y saliÃ³ del cuarto del Entrenador de Dragones.

Hiccup la vio salir y nuevamente puso su mano en el estÃ³mago. No sentÃ-a dolor, de hecho se sentÃ-a demasiado bien. Seguramente Astrid estaba exagerando. Una mirada rÃ¡pida a su habitaciÃ³n le mostrÃ³ que no habÃ-a estado inconsciente un largo tiempo, nada parecÃ-a fuera de lo normal, esperenâ€¦ algo faltaba.

"Â¿Hiccup?" La voz de Stoick interrumpiÃ³ los pensamientos, nuevamente otros delicados brazos lo atraparon, demasiados abrazos en tan poco tiempo. "Â¿CÃ³mo estÃ¡s? Â¿Te sientes bien? Â¿Necesitas algo?" Stoick quitÃ³ un poco de pelo de la cara de su hijo.

"PapÃ¡, tranquilo, estoy bienâ€¦ de verdad" AgregÃ³ el adolescente cuando vio que su padre no parecÃ-a muy convencido. Stoick sonriÃ³.

"Claro que estÃ¡s bien"

El silencio inundÃ³ la habitaciÃ³n, padre e hijo tenÃ-an una mejor relaciÃ³n, pero los espacios que aparecÃ-an en las conversaciones aun se reusaban a irse. Usualmente aparecÃ-a Toothless, que empujaba a Hiccup para sacarlo del incomodo silencio.

"Â¡Toothless!" Hiccup se dio un golpe en la cabeza, eso era lo que faltaba "PapÃ¡, Â¿dÃ³nde estÃ¡?"

El jefe suspirÃ³ con aire pesado, justo como Astrid habÃ-a hecho el se sentÃ³ al borde de la cama.

"EstÃ¡ abajo" Fue lo Ãºnico que dijo el hombre.

"Â¿EstÃ¡ bien? Tengo que ir a verlo" Hiccup buscÃ³ su pie falso, pero la firme mano de su padre lo detuvo, temiendo lo peor el vikingo volteÃ³ a ver al jefe de Berk. "Â¿PapÃ¡?" PreguntÃ³ el adolescente, sÃºbitamente aterrado.

"El demo- Toothless, Toothless estÃ¡ bien. EstÃ¡ abajo, en el jardÃ-n, aun no despierta. EstÃ¡ vivo"

Hiccup se sintiÃ³ mejor, no importaba mucho lo que le pasara a Ã©l, pero si algo le pasaba a su precioso dragÃ³n lo mÃ¡s probable era que su mundo terminarÃ-a. Aun asÃ- el muchacho querÃ-a ver a su mejor amigo.

"Gracias, pero _tengo_ que verlo" Hiccup enfatizÃ³ la palabra 'tengo' y esperÃ³ la respuesta de su papÃ¡. Un debate interno se librÃ³ en la mente de Stoick, de un modo u otro su hijo se las arreglarÃ-a para ver a su dragÃ³n, mejor echarle un ojo sin tener que esconderse o algo parecido.

"De acuerdo, pero solo unos minutos, tienes que descansar"

Hiccup sonriÃ³ y asintiÃ³. Stoick se levantÃ³ y sacÃ³ la pierna falsa de su hijo de un cajÃ³n cercano. DespuÃ©s de que el muchacho se la pusiera solo bastÃ³ un pequeÃ±o y delicado empujÃ³n para que el pelirrojo estuviera pisando el suelo. Si, le costÃ³ trabajo llegar a las escaleras, pero su padre estaba allÃ- para ayudarlo si las cosas se ponÃ-an un poco complicadas. El hombre estaba orgulloso de su hijo, no lo iba a negar, el muchacho tenÃ-a una capacidad para recuperarse increÃ-ble.

Tardaron unos minutos en llegar a un jardÃ-n especialmente construido para dragones. Stoick, Gobber y otros vikingos lo habÃ-an construido para que Toothless pudiera comer allÃ-, y tambiÃ©n para que otros dragones se instalaran por un tiempo. Aunque la idea de tener dragones salvajes en su nuevo patio no le agradÃ³ a Stoick sabÃ-a que era necesario. Al llegar a Ã©ste Hiccup se detuvo en seco.

Toothless estaba en el centro del enorme jardÃ-n, sus ojos firmemente cerrados.

A Hiccup se le encogiÃ³ el corazÃ³n, estaba a punto de correr hacia su amigo, pero nuevamente lo detuvo
Stoick.

"Â¿QuÃ©â€¦?"

"PreferirÃ-a que no te acercaras demasiado"

"Â¿Por quÃ© no?" PreguntÃ³ Hiccup, ofendido.

"Cuando los encontramos y los curamos nos dimos cuenta de tu dragÃ³n tenÃ-a una herida de la cual salÃ-a un extraÃ±o lÃ-quido"

El hombre esperÃ³ que Hiccup interrumpiera, pero al ver que no era asÃ- continuÃ³: "Lo limpiamos, peroâ€¦ parece que no con el cuidado necesario. Uno de nuestros sanadores, Ragno, tocÃ³ por accidente el extraÃ±o lÃ-quido. No sobreviviÃ³. Al parecer es
veneno"

Veneno

Una ola de emociones e imÃ¡genes inundaron la mente de Hiccup. La pelea con el enorme dragÃ³n blanco, su muerte y su ida al inframundo. La diosa Valkiria y el trato que habÃ-a hecho con ella. Toothless, veneno, muerte, opciones, transformar, humanoâ€¦_ para siempre_

Al notar la palidez que aparecÃ-a en la cara de su hijo Stoick preguntÃ³ que si estaba bien_._

Hiccup mirÃ³ con tristeza a su padre, pero se obligÃ³ a no pensar en esto por ahora. Ragno habÃ-a tratado a su madre antes de que ella muriera, le habÃ-a extendido el tiempo de vida. Ã‰l y Stoick le tenÃ-an un gran cariÃ±o. Pero el veneno corriendo por las venas de Toothless era mucho mÃ¡s importante, y todavÃ-a mÃ¡s el hecho de que en cualquier momento Ã©ste podrÃ-a transformarse en humano, asÃ- que despuÃ©s de murmurar una dÃ©bil disculpa por la muerte de Ragno, se dirigiÃ³ a su dragÃ³n. Stoick protestÃ³ nuevamente, pero Hiccup lo ignorÃ³.

"Descuida, no me acercarÃ© a la herida" El muchacho caminÃ³ dÃ©bilmente hacÃ-a el cuerpo del Night Fury. Las vendas estaban debajo del ala izquierda del dragÃ³n, asÃ- que Hiccup se dirigiÃ³ al lado derecho. Lo que hizo a continuaciÃ³n alarmÃ³ a Stoick, pero el adulto de contuvo.

El adolescente se habÃ-a acostado con mucho cuidado a lado de Toothless, se habÃ-a posicionado para que el ala del dragÃ³n estuviera debajo de Ã©l.

La imagen era muy parecida a la de hace un aÃ±o. Cuando la bestia

habÃ-a protegido el dÃ©bil cuerpo del humano.

Stoick se sentÃ³ en una roca cercana, Ã©l bien sabÃ-a que hijo querÃ-a privacidad con el dragÃ³n, pero no lo permitirÃ-a, tenÃ-a que vigilar que no hiciera tonterÃ-as. Mientras dirigÃ-a su vista al interior de la casa vio como Astrid, escondida en las sombras, sonreÃ-a. La chica se despidiÃ³ con la mano y saliÃ³ por la puerta principal.

Pasaron las horas y Stoick esperÃ³ pacientemente. Cuando el sol empezÃ³ a ponerse el hombre decidiÃ³ que era suficiente.

"Hiccup" LlamÃ³ con voz clara y profunda.

Lentamente Hiccup abriÃ³ los ojos. El bien sabÃ-a que su padre se habÃ-a quedado vigilando todo el tiempo, en cierto modo protestar no parecÃ-a lo correcto por ahora. AsÃ- que con mucho pesar se alejÃ³ de Toothless. Era una suerte que aÃºn no se transformara en humano, pero si Ã©l habÃ-a despertado hace unas pocas horas el dragÃ³n tampoco tardarÃ-a mucho en abrir sus ojos y con Ã©l una forma humana.

A Stoick le sorprendiÃ³ que Hiccup no se mostrara mÃ¡s preocupado por su dragÃ³n. Pero asumiÃ³ que el chico aun no asimilaba que lo mÃ¡s probable era que Toothless muriera. Nuevamente la ayuda para subir las escaleras para llegar al cuarto de Hiccup fue necesitada. Stoick pensÃ³ que serÃ-a mejor bajar la cama de nuevo, hasta que su hijo se recuperara por completo, pero eso podrÃ-a esperar un poco mÃ¡s.

"Â¿Tienes hambre?" PreguntÃ³ el hombre, al llegar al cuarto del pequeÃ±o vikingo.

"Ehmâ€¦" Hiccup se acostÃ³. "No, no tengo mucha"

Stoick asintiÃ³ "De todos modos traerÃ© algo de comida, necesitas alimentarte bien"

Hiccup sonriÃ³ un poco, su padre aun no lo escuchaba del todo. DespuÃ©s de que Stoick dejara la habitaciÃ³n Hiccup le dio otra mirada a su cuarto. En frente de Ã©l habÃ-a un balcÃ³n, era precioso y le daba vista a gran parte de Berk. Aunque por ahora no se podÃ-a ver mucho, la noche ya habÃ-a caÃ-do.

Perfecto.

Si Toothless se transformaba serÃ-a en la noche.

Hiccup respirÃ³ profundamente y se acomodÃ³ mejor en su cama. No sabÃ-a que iba a hacer ahora. Â¿TenÃ-a que decirle a alguien sobre Valkiria y su trato? Eventualmente algo pasarÃ-a, _siempre_ pasaba algo.

Stoick trajo un pedazo de pan y un extraÃ±o caldo, seguramente Ã©l habÃ-a cocinado. Hiccup comiÃ³ poco y dijo que se sentÃ-a un poco cansado, asÃ- que no tuvo que terminarse la comida. Ambos se dieron las buenas noches, no habÃ-a mÃ¡s por hacer, Hiccup habÃ-a despertado y como habÃ-a dicho Astrid, eso era lo importante.

Para Hiccup esa fue una de las noches mÃ¡s largas de su vida, tuvo que esperar a escuchar los ronquidos de su padre para ir a ver a

Toothless, tarea nada fÃ¡cil.

El chico se quitÃ³ su pierna falsa para no hacer ruido, asÃ- que se fue arrastrando por el pasillo hasta llegar a las escaleras, y despuÃ©s bajÃ³ de sentÃ³n en sentÃ³n. Al llegar a la primera planta de su casa se puso de nuevo su pie y caminÃ³ sigilosamente hacia el jardÃ-n.

Toothless estaba en la misma posiciÃ³n.

Hiccup se sentÃ³ en una roca cercana, puede que su herida estaba casi curada, pero aÃºn sentÃ-a un poco dolor si se esforzaba demasiado.

EsperÃ³ y esperÃ³. La noche era frÃ-a y el chico deseÃ³ haber traÃ-do una manta consigo.

Pero nada cambiaba, Toothless no parecÃ-a diferente, no se habÃ-a movido mucho, solo se podÃ-a ver su rÃ-tmico movimiento de estÃ³mago, que indicaba que respiraba, pero fuera de eso todo era increÃ-blemente normal. Hiccup considerÃ³ la idea de que lo de la diosa y su herida eran solo un sueÃ±o, pero una luz morada interrumpiÃ³ sus pensamientos. Ã‰sta venÃ-a del dragÃ³n y poco a poco empezÃ³ a cubrirle el cuerpo entero. Hiccup dio un salto y quiso correr hacia Toothless, pero algo lo detuvo. Eso no le impidiÃ³ pensar, claro. Se preguntÃ³ si su amigo morirÃ-a, si todo terminarÃ-a allÃ-, tambiÃ©n le asaltÃ³ la idea de que el Night Fury lo abandonarÃ-a al ver lo que le pasÃ³ a su poderoso cuerpo. El vikingo reprimiÃ³ el sentimiento que le crecÃ-a en el pecho.

El chico mirÃ³ asombrado como Toothless, que seguÃ-a en el suelo, empezaba a hacerse mÃ¡s pequeÃ±o. Las escamas se hicieron pequeÃ±as y finalmente desaparecieron, eso fue todo lo que el vikingo pudo ver, ya que la luz se hizo tan intensa que mirarla directamente lastimaba los ojos. Hiccup rezÃ³ porque nadie se despertara.

Cuando todo pasÃ³ lo Ãºnico que se pudo ver fue un cuerpo pequeÃ±o a comparaciÃ³n del enorme dragÃ³n que habÃ-a estado ahÃ- hace unos momentos. Hiccup se quedÃ³ mirando, sin saber quÃ© hacer.

No habÃ-a sido un sueÃ±o.

Lentamente el muchacho se fue acercando, y vio, muy asustado, como Toothless SÃ• se habÃ-a transformado en humano. Su piel tenÃ-a un color increÃ-blemente blanco, cosa extraÃ±a, ya que como dragÃ³n su cuerpo era de un azul intenso, casi negro. Su cabello era largo y Ã©ste sÃ- tenÃ-a ese color oscuro de la noche. El chico no pudo seguir inspeccionando el aspecto de su amigo, ya que un lÃ-quido rojo resbalaba por el costado del dragÃ³n-ahora humano.

Con mucho cuidado Hiccup levantÃ³ el brazo para ver que era y se topÃ³ con una enorme herida.

"Â¡Oh, dioses!"

Hiccup se levantÃ³ de un saltÃ³ y entrÃ³ a la casa, tenÃ-a que curar a Toothless en ese instante.

Afortunadamente las cosas que usaban para curar cortes y otras heridas parecidas estaban en la planta baja de la casa. Hiccup tomÃ³

vendas y varios ungÃ¼entos. Pero de todos modos tenÃ-a que ir a su cuarto para buscarle algo de ropa a Toothless. Subir fue una tortura, pero se las arreglÃ³ para que su padre no se despertara. Al llegar a su cuarto sacÃ³ una enorme manta con la que taparÃ-a a Toothless, tambiÃ©n tomÃ³ los pantalones mÃ¡s grandes que encontrÃ³, aunque su dragÃ³n ahora era humano seguÃ-a siendo mÃ¡s grande que Ã©l, y despuÃ©s se llevÃ³ una camisa.

Una vez abajo el chico se apresurÃ³ y limpiÃ³ la herida. TenÃ-a la experiencia suficiente para saber quÃ© hacer, sin una madre que le curara los cortes y sin un padre que se preocupara por hacerlo uno tenÃ-a que aprender, Â¿no es asÃ-? DespuÃ©s de terminar con esa tarea usÃ³ las vendas para detener la hemorragia, apretÃ³ lo suficiente, intentando no despertar a Toothless, lo Ãºltimo fue untar una pomada para desinfectar y cicatrizar al mismo tiempo, era una tonterÃ-a, alguien especializado tendrÃ-a que hacer esto. Alguien que pudiera hacerlo a la perfecciÃ³n.

Cuando Toothless estuvo desinfectado Hiccup procediÃ³ a vestirlo, el chico respetÃ³ lo mÃ¡s posible la intimidad de su amigo cuando empezÃ³ a subir los pantalones, pero no puso evitar sonrojarse, se alegrÃ³ de que su dragÃ³n estuviera dormido, si no, esta situaciÃ³n serÃ-a demasiado vergonzosa.

Poner la camisa fue mÃ¡s difÃ-cil, Hiccup no querÃ-a mover a Toothless, pero si no le ponÃ-a algo de ropa el dragÃ³n morirÃ-a de frÃ-o. DespuÃ©s puso la cobija encima.

El vikingo se sentÃ³ en el suelo y le dio otra mirada al dragÃ³n. Ã‰ste parecÃ-a sano, incluso con ese increÃ-ble corte. Valkiria le habÃ-a prometido que ambos estarÃ-an sanos y hasta ahora habÃ-a cumplido. La herida de Toothless no parecÃ-a causarle pena a su amigo. No habÃ-a porque preocuparse.

Hiccup se sintiÃ³ estÃºpido, no deberÃ-a estar calmado, al contrario, Â¡tendrÃ-a que entrar en pÃ¡nico! Cuando Toothless despertara lo matarÃ-a, jamÃ¡s le hablarÃ-a y ni hablar de los demÃ¡s. Tarde o temprano se enterarÃ-an, y Ã©l no podrÃ-a hacer nada para impedir una peligrosa reacciÃ³n.

"Â¿En quÃ© clase de lio me he metido?"

**Waaa! Â¡CapÃ-tulo tres! Â¿QuÃ© opinan? **

Este fue algo difÃ-cil de escribir, pero me gustÃ³ como terminÃ³. Si tienen alguna sugerencia para que pueda mejorarlo, dÃ-ganme. Ok?

Bueno, les recuerdo que estoy usando los nombres en inglÃ©s de los personajes, tanto leer fics en inglÃ©s hace que te acostumbres. AsÃ- que:

Hiccup â€“ Hipo

Stoick â€“ Estoico

Astrid â€“ Astrid (duh! xD)

Toothless â€“ Chimuelo

Gobber â€“ BocÃ³n

Ok, eso es todo por ahora. Muchas gracias por sus comentarios y tambiÃ©n por las alertas. Recuerden, entre mÃ¡s comenten mÃ¡s escribo (O sea, dejen lindos reviews XD)

4. Sentimiento de calma

AN: WAAA! Gracias por los reviews! :3 Andrea (Yo) los disfruta, de verdad, ojojo. Bueno, pues este capi estÃ¡ medio fofo, lo hice a lo rÃ¡pido y sin mucha inspiraciÃ³n. OjalÃ¡ les guste :D

DÃ-ganme que piensan, Â¿ok? Ya saben, amo los comentarios, me hacen feliz ^^

Creo que tendrÃ-a que decir que NO, **_"How to train your dragon"**_** No me pertenece.**

**Sentimiento de calma**

Hiccup miraba el cielo. No faltarÃ-a mucho para que los primeros rayos de son aparecieran en el horizonte. Un preocupado suspiro escapÃ³ de los labios del vikingo.

Estaba en problemas. Si, graves problemas.

Â¿QuÃ© iba a hacer ahora? Era obvio que el muchacho no podrÃ-a cargar a Toothless hasta su habitaciÃ³n, el dragÃ³n seguÃ-a siendo mÃ¡s grande. Tampoco podÃ-a dejarlo ahÃ-, tarde o temprano su padre despertarÃ-a y verÃ-a la nueva forma del "demonio" como asÃ- lo llamaba Stoick.

El chico necesitaba un plan. No es que Hiccup fuera de ese estilo, todo lo inventaba de acuerdo a la situaciÃ³n, pero ahora sÃ- necesitaba planear lo que vendrÃ-a.

Hiccup, que estaba de espaldas a Toothless, recordÃ³ como Astrid habÃ-a guardado el secreto de la existencia del Night Fury cuando la guerra con los dragones aÃºn existÃ-a. PodÃ-a decirle a la guerrera sobre la transformaciÃ³n de su amigo, ella ayudarÃ-a, de eso estaba seguro.

Solo quedaba un problema, Â¿CÃ³mo ir hasta Astrid? Su amiga viva al otro lado de Berk, se podÃ-a llegar caminando, pero Hiccup tardarÃ-a un rato en llegar y su estÃ³mago empezaba a dolerle, ademÃ¡s Toothless podÃ-a despertar mientras estaba afuera y eso serÃ-a un caos, otro problema era Stoick, el hombre despertarÃ-a y al notar la ausencia de Hiccup se volverÃ-a medio loco al no encontrar a su hijo y en su lugar ver a otro muchacho.

Un pequeÃ±o sonido interrumpiÃ³ los pensamientos del Vikingo, asustado y nervioso mirÃ³ en direcciÃ³n a Toothless. El dragÃ³n movÃ-a un poco su brazo.

"Â¿Toothless?" Dijo Hiccup, que se parÃ³ con rapidez, pese a su pierna, y se puso en frente de su amigo "Toothless, Â¿Puedes oÃ-rme? Â¿Te duele algo?"

Pero el nuevo humano no respondiÃ³, se quedÃ³ nuevamente en silencio

y dejÃ³ de moverse. Hiccup se irguiÃ³, decepcionado. Si Toothless despertara en este momento las cosas serÃ-an mÃ¡s fÃ¡ciles.

El chico se quedÃ³ mirando el pasto, algo andaba mal, todo estaba demasiadoâ€¦ silencioso.

El corazÃ³n le dio un vuelco, _demasiado silencioso_. Hiccup alzÃ³ la vista en direcciÃ³n a su casa y allÃ-, en la puerta que daba a Ã©sta, estaba Stoick, su padre, mirando atÃ³nito hacia Ã©l y luego hacia Toothless.

"Pa-papÃ¡"

Hiccup empezÃ³ a respirar rÃ¡pidamente. Ok, esperaba varias cosas, pero no _Ã©sta._

Nuevamente no hubo mucho tiempo de reaccionar, porque unos poderosos brazos lo levantaron del suelo y lo alejaron de Toothless.

"No, Â¡Espera!" GritÃ³ Hiccup, mientras luchaba por liberarse de su padre "Â¡PapÃ¡, bÃ¡jame, todo estÃ¡ bien!". Sin embargo Stoick seguÃ-a andando, a paso veloz, alejando cada vez mÃ¡s a su hijo de la extraÃ±a criatura. La situaciÃ³n lo asustaba, Â¿QuÃ© hacÃ-a Hiccup a lado de ese muchacho? Â¿QuÃ© le habÃ-a pasado a Toothless? El hombre, que querÃ-a alejar al niÃ±o para que estuviera a salvo se detuvo al oÃ-r como Ã©ste decÃ-a:

"Â¡â€¦ me necesita!"

Sin previo aviso Hiccup se encontrÃ³ en el suelo, al parecer su padre le habÃ-a dejado caer.

"Â¡Â¿Quieres decir que tÃº sabes que es lo que pasa?" GritÃ³ Stoick. El joven vikingo, que de por sÃ- ya era pequeÃ±o, se encogiÃ³. ParecÃ-a que todo volvÃ-a a ser como antes. Su padre, alto y fuerte gritÃ¡ndole, y el, sin poder defenderse.

"Si" RespondiÃ³ Hiccup, en un susurro.

"ExplÃ-cate" Dijo Stoick, con voz fuerte y grave.

Hiccup empezÃ³ a hablar, le contÃ³ cÃ³mo se habÃ-a sentido la maÃ±ana en la que lo atacaron, tambiÃ©n le dijo de su experiencia con Valkiria, el lugar, el trato y finalmente, como lo habÃ-an sellado. Entre palabra y palabra el Entrenador de Dragones solÃ-a parar, para ver cÃ³mo reaccionaba su padre, pero Ã©ste no mostraba seÃ±ales de nada, y eso asustaba mÃ¡s al pobre vikingo.

No querÃ-a continuar con la historia, porque temÃ-a que lo alejaran de Toothless y tambiÃ©n porque no querÃ-a ser un marginado nuevamente, pero la realidad le obligaba a continuar hablando.

Cuando terminÃ³ el relato, Stoick estaba callado, dio unos pasos en direcciÃ³n contraria a su hijo, meneando la cabeza.

"Â¿QuÃ© piensas hacer al respecto?" Dijo el poderoso vikingo.

A Hiccup le tomÃ³ por sorpresa la pregunta, pero si sentÃ-a mÃ¡s seguro al responder, puesto que su padre le daba la espalda, no

tendrÃ-a que verlo a los ojos.

"Pi-pienso mantenerlo en secreto, por-por ahora" Le contestÃ³ el adolescente, y ese era el plan. No tenÃ-a caso revelarlo ahora, el dragÃ³n podrÃ-a irse si quisiera, y Hiccup no lo detendrÃ-a. Los vikingos podrÃ-an asustarse ante esta situaciÃ³n y atacar o algo parecido. Los otros adolescentes entenderÃ-an, ellos eran mÃ¡s "dragoneicos*, comprender no serÃ-a un problema.

ParecÃ-a que Stoick pensaba lo mismo, porque asintiÃ³ con la cabeza. Se volteÃ³ para ver a su hijo, no parecÃ-a enojado, mÃ¡s bien, cauteloso.

"El demonioâ€¦" EmpezÃ³ Stoick, seÃ±alando al jardÃ-n "Es tÃº responsabilidad".

Hiccup asintiÃ³, aliviado, esperaba algo peor. No le causÃ³ dolor que su padre no quisiera darle un poco de apoyo, pero lo cierto era que sÃ- lo estaba apoyando. DespuÃ©s de todo no iba a decirle a nadie y tampoco iba a correrlos de la casa.

"Gracias, papÃ¡" Dijo Hiccup, con una pequeÃ±a sonrisa en los labios.

Stoick asintiÃ³ nuevamente y se dirigiÃ³ a donde estaba Toothless, Hiccup lo siguiÃ³, tambaleÃ¡ndose un poco, demasiadas emociones en un solo dÃ-a.

Cuando padre e hijo llegaron al jardÃ-n, Toothless seguÃ-a dormido.

"Lo pondrÃ© en tu cuarto, es todo" Dijo Stoick, que se inclinÃ³ y tomÃ³ al dragÃ³n. Toothless era un humano ahora, pero aÃºn asÃ- era algo pesado. El Jefe empezÃ³ a caminar en direcciÃ³n al cuarto de su hijo. Hiccup lo siguiÃ³.

Al llegar dejÃ³ al dragÃ³n en la cama, sin delicadeza, pero no bruscamente. El pequeÃ±o vikingo resistiÃ³ la sensaciÃ³n de querer colapsar en el sillÃ³n y descansar, pero no en frente de su padre. Stoick se quedÃ³ mirando al nuevo humano por unos momentos. Â¿HabÃ-a hecho lo correcto? Claro que sÃ-, Hiccup se encargarÃ-a de la bestia, a fin de cuentas conocÃ-a a su hijo, el muchacho no harÃ-a nada estÃºpido. AdemÃ¡s tenÃ-an a su favor la herida del chico, Stoick podrÃ-a exigir privacidad y asÃ- no se acercarÃ-an al par, al menos hasta que algo se le ocurriera al adolescente.

Finalmente el hombre dio la vuelta, dispuesto a salir de la habitaciÃ³n, pero Hiccup lo detuvo.

"PapÃ¡" Dijo el muchacho tÃ-midamente "Se que Toothless es mi responsabilidad, pero estÃ¡ lastimado, Â¿PodrÃ-as revisar la gravedad de la herida? No sÃ© si lo curÃ© bien"

Stoick suspirÃ³, parecÃ-a exasperado. Pero nuevamente se acercÃ³ hacia el dragÃ³n. Hiccup se acercÃ³ tambiÃ©n y levantÃ³ el brazo de su amigo. El Jefe empezÃ³ a revisar la herida, Ok, Ã©l no era ningÃºn doctor o algo parecido, pero como hombre de guerra tenÃ-a que saber cÃ³mo curar ciertas lesiones. Y efectivamente, Toothless necesitaba a alguien con experiencia para esa herida.

"VerÃ© que puedo hacer" ContestÃ³ secamente Stoick y saliÃ³ del cuarto.

Apenas y la puerta se cerrÃ³ Hiccup se permitiÃ³ caer en su pequeÃ±o sillÃ³n. Estaba muy cansado.

Stoick cerrÃ³ la puerta tras de sÃ- y se recargÃ³ en Ã©sta. AÃºn no podÃ-a creer lo que habÃ-a pasado, lo que _estaba_ pasando**.**

El relato que su hijo le habÃ-a dicho era imposible de creer, pero tenÃ-a lÃ³gica. La herida que tenÃ-a Hiccup era mortal, y aÃºn asÃ- habÃ-a sobrevivido y se habÃ-a curado, _en dÃ-as_. Solo un dios serÃ-a capaz de eso.

AsÃ- que le habÃ-a creÃ-do.

AdemÃ¡s estaba el demonio, que era un humano, _Â¡Un humano!_ Pero nuevamente, todo seguÃ-a teniendo lÃ³gica.

Stoick maldijo, Â¿QuÃ© otras cosas podrÃ-an pasar? Â¡Primero un hijo totalmente diferente a los demÃ¡s, despuÃ©s amistad con dragones y ahora cambios de raza! Las cosas estaban de cabeza.

El hombre mirÃ³ hacÃ-a el suelo y vio una gota roja en Ã©l. La sangre del dragÃ³n. Â¡Pero claro! TenÃ-a que conseguir a alguien que le curara.

Salir de la casa fue algo sencillo, afortunadamente nadie habÃ-a llegado a visitar a su hijo o al reptil, pero llegar a donde el curandero, fue mÃ¡s difÃ-cil de lo que habÃ-a pensado. Â¿QuÃ© le iba a decir? Â¿QuÃ© fuera a ayudar al dragÃ³n-ahorahumano-mascota de su hijo?

Perdido en sus pensamientos no se dio cuenta de que estaba dentro de la choza, y todos lo miraban con curiosidad.

"Oh, lo siento, lo siento" Dijo Stoick, irguiÃ©ndose. SaludÃ³ a los que estaban allÃ- con la cabeza y buscÃ³ a alguien que cooperara. Una joven se acercÃ³ a Ã©l, inmediatamente la reconociÃ³. Era Vrizin, la hija del sanador, tambiÃ©n curaba y se decÃ-a que tenÃ-a un don para eso.

"Â¿Puedo ayudarlo, Stoick?" Dijo la chica, algo emocionada, le encantaba ser Ãºtil.

El Jefe asintiÃ³, subidamente relajado. Vrizin era perfecta, la chica sabrÃ-a mantener un secreto y mejor aÃºn, curarÃ-a a la bestia.

"De hecho, sÃ-, hay algo que puedes hacer por mi" RespondiÃ³ Stoick.

Hiccup tenÃ-a cerrados los ojos, disfrutando del momento de calma. Toothless aÃºn no despertaba y su padre no habÃ-a explotado.

El sillÃ³n nunca habÃ-a sido mÃ¡s suave y el adolescente se permitiÃ³ sonreÃ-r. Con este sentimiento, ese relajante sentimiento, Hiccup pensÃ³ que las cosas no podrÃ-an in tan mal. Hasta ahora todo salÃ-a "bien"

Entonces la puerta se abriÃ³, y por ella entraron dos personas. Su

padre y Â¿CÃ³mo se llamaba? Â¿Vri-algo?

La chica mirÃ³ a Toothless, era obvio que estaba sorprendida. Lentamente se acercÃ³.

Hiccup estaba mÃ¡s confundido todavÃ-a, Â¿QuÃ© hacia ella aquÃ-? Â¿SabÃ-a lo que habÃ-a pasado? Pero se tranquilizÃ³ ante la presencia de su padre. Ella debÃ-a ser de confianza.

El joven mirÃ³ los movimientos de la joven, Ã©stos eran cautelosos, entonces Ã©sta volteÃ³ la cabeza, en direcciÃ³n a Hiccup.

ParecÃ-a pedir permiso.

_Â¿Para que? _Se preguntÃ³ el muchacho, pero luego se dio cuenta, todos consideraban a Toothless como su mascota, lo lÃ³gico era que ella pidiera permiso para acercarse mÃ¡s.

Hiccup aceptÃ³, y Vrizin sonriÃ³, en su brazo derecho tenÃ-a una pequeÃ±a canasta llena de cosas que podrÃ-a necesitar para curar al dragÃ³n. Ella se sorprendiÃ³ al ver el vendaje, era fuerte y estaba bien hecho, no era el mejor, claro, pero hasta ahora habÃ-a servido.

La joven empezÃ³ a quitar los vendajes, cuando terminÃ³ los dejÃ³ a un lado y mirÃ³ con ojo experto la herida. Era grande, pero nada increÃ-blemente grave.

"Voy a tener que coser, Â¿estÃ¡ bien si empiezo ahora?" Dijo Vrizin, mirando a Stoick y luego a Hiccup.

Â¡Â¿Coser?

Si Toothless lo iba a odiar por el cambio ahora lo odiarÃ-a mÃ¡s por la mutilaciÃ³n de su cuerpo. Pero era necesario.

Otro consentimiento.

Vrizin sacÃ³ la aguja y el hilo, empezÃ³ lentamente, agradecida de que el dragÃ³n â€“no, el humano- estuviera dormido.

El joven vikingo quiso mirar, pero le resultaba algo repugnante, asÃ-que dirigiÃ³ su mirada a la ventana de su cuarto, con la esperanza de encontrar algo que lo distrajera.

Stoick suspirÃ³, esperaba que su hijo tuviera mÃ¡s agallas para ver el procedimiento.

Pasaron los minutos y Hiccup pensÃ³ que habÃ-an sido horas. Pero el ruido del hilo cortÃ¡ndose le indicÃ³ que habÃ-a acabado, se volteÃ³ y vio como Vrizin untaba algo es la herida, despuÃ©s tomÃ³ unas vendas y volviÃ³ a cubrir la herida. De su canasta sacÃ³ unas hierbas y se las dio a Stoick.

"Esto ayudarÃ¡ con el dolor, solo pÃ³nganlas en agua y que Ã©l la beba" Dijo la chica, sonriendo dÃ©bilmente. "Descuide, no le voy a decir a nadie" AgregÃ³, mirando a Hiccup.

Ã‰ste le regresÃ³ la sonrisa y le dio un dÃ©bil "gracias".

Vrizin saliÃ³ del cuarto, acompaÃ±ada por Stoick. Nuevamente el joven se dirigiÃ³ a la ventana, vio como la chica se despedÃ-a de su padre y luego se iba hacia el pequeÃ±o hospital vikingo.

Se quedÃ³ mirando Berk, la tarde ya habÃ-a caÃ-do, todo habÃ-a pasado muy rÃ¡pido. El olor a cena llegÃ³ a la nariz de Hiccup, la gente empezaba a entrar a sus casas, los dragones seguÃ-an a sus humanos y otros mÃ¡s se iban volando, no todos querÃ-an vivir en casas. Vio a Astrid correr tras Ruffnut, tenÃ-a un hacha en la mano, el chico riÃ³ un poco.

Espero que Ruffnut estÃ© bien.

Hiccup se recargÃ³ en su ventana. AÃºn estaba cansado. Pero no podÃ-a dormir, no mientras Toothless siguiera inconsciente. Un bostezo se asomÃ³ en su boca, tal vez podrÃ-a cerrar los ojos un momento, siâ€¦ sentarse en el cÃ³modo sillÃ³n, descansar solo unos minutos.

La idea era demasiado buena como para dejarla ir, asÃ- que Hiccup se levantÃ³ y regresÃ³ su atenciÃ³n a la habitaciÃ³n. Pero cuando iba a dar el primer paso a la silla, algo lo detuvo.

Unos ojos grandes, con un tono verde-amarillo lo miraban fijamente.

Sentado, sobre la cama, estaba Toothless, miedo y confusiÃ³n impregnados en su cara.

OMGASH! TOOTHLESS DESPERTÃ“OOOOOO D':

TU PUEDES HICCUP! :3

5. Siempre prometen, nunca cumplen

**AN: TwT Nuevamente agradezco los reviews! Cuando entro a mi correo y veo que alguien escribiÃ³ algo sobre mi historia me emociono XD **

Bueno, aquÃ- va el siguiente capÃ-tulo, encontrÃ© que el nombre de la hija de Loki es Hela (ya decÃ-a yo que lo estaba haciendo mal) Pero quiero preguntarles: Â¿quieren que cambie el nombre? Â¿Sigo con el de Valkiria? Bueno, ustedes me dicen :D Por ahora lo dejarÃ© como Valkiria, para poder hacer este capi, pero de veras, dÃ-ganme.

**Ok, bueno, sigamos con este capÃ-tulo ^^ **

****

**Siempre prometen, nunca cumplen.**

Valkiria caminaba de un lado a otro, aburrida y exasperada. AsÃ- que el pequeÃ±o vikingo habÃ-a logrado curar a su amigo.

"Â¿PodrÃ-as dejar de moverte?" Dijo Loki, obviamente molesto "Intento ver el espectÃ¡culo"

En frente de ambos dioses estaba una gran fuente, cortesÃ-a de OdÃ-n. En Ã©ste se podÃ-a ver cualquier cosa que pasara en el mundo de los

humanos, el Ãºnico problema era que el agua se movÃ-a con los movimientos de estos y eso le impedÃ-a tener una clara visiÃ³n. AsÃ- que Valkiria yendo de aquÃ- para allÃ¡ le hacÃ-a perder la concentraciÃ³n.

"Â¡Agh! No te entiendo, Â¿QuÃ© tienen de interesante esos dos?" GritÃ³ la diosa, seÃ±alando la superficie cristalina. Obviamente no captaba el punto.

"Se llama lealtad y amor incondicional" RespondiÃ³ Loki, como quien no quiere la cosa. "Cosas que se juran allÃ¡ abajo. Los humanos terminan por romper las promesas cuando algo pasa, o alguien se interpone"

"Â¿Y?" PreguntÃ³ Valkiria, cruzÃ¡ndose de brazos.

"Yâ€¦" ContinuÃ³ el dios "Quiero ver si Ã©sta obvia circunstancia separa el vÃ-nculo de dragÃ³n-humano"

Al ver que su hija no respondÃ-a, Loki continuÃ³ viendo la fuente, parecÃ-a que el dragÃ³n iba a despertar.

"Mira, tu y yo sabemos que estos dos no son los primeros en formar el vÃ-nculo, ya hubo humanos que domaron a las criaturas yâ€¦"

"Ese es el problema" InterrumpiÃ³ Valkiria "Los humanos, son tan egoÃ-stas. SÃ-, no le tengo simpatÃ-a a los dragones, pero admito que son criaturas sorprendentes, son libres y poderosos. De la nada llegan humanos tontos y los encadenan a ellos, los privan de lo que tenÃ-an"

Loki riÃ³ un poco, su hija podÃ-a ser ingenua.

"Valkiria, ese vÃ-nculo estÃ¡ por una razÃ³n, los dragones no sufren el ser atados a su humano, al contrario, salen de la soledad. Es algo tan poderoso, que tanto humano como dragÃ³n, pierden la intimidad y se hacen uno, podrÃ-a ser literal. Ellosâ€¦ son Almas Gemelas"

Valkiria hizo un gesto con la mano, indicÃ¡ndole que continuara.

"AquÃ- es donde entra el problema. Un dragÃ³n es orgulloso, poderoso y llega a ser sabio con los aÃ±os, un humano es tolerante, igual de poderoso, y comprende la sabidurÃ-a de su dragÃ³n, esto, claro, se logra despuÃ©s de varios aÃ±os de estar juntos, o sea que el vÃ-nculo en realidad se forma tiempo despuÃ©s de que un dragÃ³n y un humano se unen"

Loki mirÃ³ por la fuente. No, aÃºn no habÃ-a pasado nada. Hiccup seguÃ-a mirando por la ventana, y el Night Fury permanecÃ-a acostado. AsÃ- que se permitiÃ³ seguir:

"Este dragÃ³n es muy joven, ya es orgulloso y tambiÃ©n poderoso, pero no es sabio. El humano es un niÃ±o, bastante tolerante y poderoso a su manera, pero tampoco es sabio. Eso me dice que aÃºn no hay vÃ-nculo, o en todo caso, Ã©ste aÃºn no estÃ¡ completamente desarrollado. Si lo que digo es verdad, Â¿Entonces porque ambos dan la vida por el otro? Â¿CÃ³mo pudieron terminar una guerra de siglos?"

El dios sonriÃ³, le encantaban estos temas. Pero Valkiria no parecÃ-a impresionada.

"Si, no lo sÃ©, y por eso estoy haciendo esto. Nada mejor que dos entes confundidos y asustados, que se causaron sufrimiento el uno al otro, cuando se habÃ-an jurado, como te habÃ-a dicho, lealtad y amor eterno"

Valkiria mirÃ³ la fuente, empezÃ³ a comprender de lo que su padre hablaba. "AsÃ- que hiciste que ese alguien especial transformara a su bella criatura en algo inferior y repulsivo para, a fin de cuentas, salvarlo"

Loki sonriÃ³, "AsÃ- es"

Padre e hija se miraron. La diosa parecÃ-a deleitarse con la idea del jinete y su dragÃ³n sufriendo, tenÃ-a rato que no disfrutaba de una buena maldiciÃ³n, y Loki solo querÃ-a experimentar, tambiÃ©n pasar un buen rato viendo al par, Â¿se desmoronarÃ-an?

Entonces un grito interrumpiÃ³ sus pensamientos, ambos dioses se giraron para ver las imÃ¡genes que se reflejaban en la fuente.

El Night Fury habÃ-a despertado, y sÃ- que estaba asustado.

XxxxxxX

"Oh, dioses" PensÃ³ Hiccup, al ver como Toothless, horrorizado, intentaba salir de la cama. "Â¡No, espera!" GritÃ³ el chico, que temÃ-a por las heridas del dragÃ³n.

Pero Toothless no podÃ-a oÃ-rlo ahora, Â¿QuÃ© rayos le habÃ-a pasado? Â¿Era un sueÃ±o? El dragÃ³n no podÃ-a pensar con claridad, le costaba moverse, cualquier movimiento que hacÃ-a era demasiado rÃ¡pido, no controlaba la nueva proporciÃ³n de su cuerpo, y para colmo las sÃ¡banas se enrollaban alrededor de Ã©l.

Hiccup intentaba calmarlo, levantaba sus manos para intentar sostener a su amigo, pero Ã©ste no respondÃ-a.

Un poco mÃ¡s consciente de lo que hacÃ-a el dragÃ³n puso sus dos manos en la pared, apoyando su espalda con la parte superior de la cama y usÃ³ sus piernas para incorporarse y al mismo tiempo empujar la pesada colcha.

Stoick, que habÃ-a oÃ-do el alboroto, habÃ-a corrido al cuarto de su hijo. No le sorprendiÃ³ la reacciÃ³n el demonio, pero sÃ- la de Hiccup.

"Vete, yo puedo con esto" Dijo Hiccup, intentando alejar a su padre de Toothless, que ante la presencia de Ã©ste se habÃ-a alterado mÃ¡s "Â¡Solo lo asustas, papÃ¡, por favor, yo puedo solo!"

Hablar era algo complicado, con un dragÃ³n-ahorahumano que no paraba de gritar y moverse, plumas de almohada volando por todas partes y un enorme hombre queriendo protegerte de tu mejor amigo seguramente NO ERA FACIL.

Pero Stoick parecÃ-a comprender la desesperaciÃ³n de su hijo, asÃ- que muy a su pesar asintiÃ³ y le dijo que estarÃ-a afuera si lo necesitaba, tambiÃ©n con un poco de esfuerzo, claro.

De algÃºn modo u otro, Hiccup logrÃ³ trepar en la cama, se dirigiÃ³ a Toothless, que empezaba a resbalarse y lo tomÃ³ por un brazo.

El contacto llamÃ³ inmediatamente la atenciÃ³n del dragÃ³n y volteÃ³ para que ver pasaba. Aprovechando que su amigo se habÃ-a tranquilizado solo unos momentos Hiccup tomÃ³ el otro brazo y usando toda la fuerza que pudo, ya que el dragÃ³n estaba muy rÃ-gido, logrÃ³ sentarlo en la cama, despuÃ©s tomÃ³ el rostro del chico en sus manos y lo mirÃ³ fijamente a los ojos.

"Toothless, tranquilo, soy yo" Susurro Hiccup, que no sabÃ-a que otra cosa podÃ-a decir.

Stoick se espantÃ³ ante el sÃºbito silencio que llenÃ³ la habitaciÃ³n, pero resistiÃ³ la tentaciÃ³n de abrir la puerta y preguntar quÃ© pasaba. Simplemente se quedÃ³ esperando a que su hijo saliera.

Toothless respiraba pesadamente, poco a poco las memorias y la razÃ³n inundaron su mente.

"Estoy aquÃ- para ti" ContinuÃ³ Hiccup, tomando el silencio de su amigo como algo negativo, tenÃ-a que asegurarle que nada malo estaba pasando. Bueno, sin contar que ahora ya era humano.

El dragÃ³n tragÃ³ saliva y se obligÃ³ a empezar a respirar profundamente, tomÃ³ aire y saliÃ³ delicadamente por su boca. Hiccup esperÃ³, pareciÃ³ que todo tardaba horas, cuando en realidad eran meros segundos. Finalmente, Toothless parecÃ-a cuerdo otra vez.

"Â¿EstÃ¡s bien?" PreguntÃ³ el vikingo, aunque en realidad no esperaba una respuesta muy clara. Toothless confirmÃ³ la sospecha asintiendo torpemente. "Supongo que quieres saber que ocurre"

El dragÃ³n lo mirÃ³ fijamente y volviÃ³ a asentir, ansioso por sabes quÃ© demonios pasaba.

Hiccup empezÃ³ el relato de nuevo, cuando se lo contÃ³ a su padre tenÃ-a mucho temor, y ahora, tenÃ-a mÃ¡s. Toothless se irÃ-a, estarÃ-a tan furioso que saldrÃ-a por la puerta y jamÃ¡s regresarÃ-a, el vikingo estaba seguro de eso.

Pero al terminar el dragÃ³n simplemente desviÃ³ la mirada y mirÃ³ al suelo, no parecÃ-a triste, mÃ¡s bien, cansado. AÃºn no habÃ-a dicho nada, a lo mejor no sabÃ-a cÃ³mo hablar, o bien no querÃ-a dirigirle la palabra a su jinete. Pero las manos blancas como la nieve apretaban fuertemente el borde la cama.

Hiccup se quedÃ³ mirando. Lo mÃ¡s probable era que Toothless quisiera estar solo. AsÃ- que lentamente se levantÃ³ de la cama y le dijo a su amigo que estarÃ-a afuera de su habitaciÃ³n. El dragÃ³n no contestÃ³, su vista fija en un punto invisible.

Stoick dio un pequeÃ±o saltito cuando la puerta lo empujÃ³ hacia delante, de ella saliÃ³ Hiccup. El niÃ±o se veÃ-a pÃ¡lido y

dÃ©bil.

"Â¿QuÃ© pasÃ³?"PreguntÃ³ el Jefe, poniÃ©ndose a la altura de su hijo. "Â¿Te encuentras bien? Te veo algo cansado"

"Â´Ã‰lâ€¦ "EmpezÃ³ Hiccup, sorprendido de que su voz se escuchara algo quebrada. "El no lo estÃ¡ tomando muy bien"

Stoick meneÃ³ pesadamente la cabeza, tomÃ³ del hombro a su hijo y lo guiÃ³ delicadamente a la cocina. SerÃ-a una noche muy larga.

XxxxX

Loki se estirÃ³ y saliÃ³ de la habitaciÃ³n que llevaba a la fuente, seguido por Valkiria.

"Empieza la funciÃ³n"

****

AN: FUE MÃ•S CORTO QUE LOS OTROS CAPITULOS D:

Lo siento, es que pensÃ© que tenÃ-a que terminar asÃ- XD Agh, pues esa es la reacciÃ³n de nuestro bello, guapo, adorable y lindo Toothless 8B Â¿Que opinan? Â¿Les gustÃ³? Espero haberlo hecho realista, no tenÃ-a idea de cÃ³mo podrÃ-an resultar las cosas. Y si la explicaciÃ³n de Loki a Valkiria les confundiÃ³ dÃ-ganme, asÃ- lo explicarÃ© mejor.

Bueno, pues gracias por sus comentarios :3 Los esperarÃ© con ansia para este capÃ-tulo :DD

**Nos vemous~ **

6. Ouch!

**AN: ESTE CAPITULO ES MUY LARGO! D': Hehe, espero compensar con este el otro, que estaba demasiado corto. En fin, la mayor parte de este capi es narraciÃ³n, ojalÃ¡ no los aburra. **

Nuevamente quiero agradecer por los reviews, 20! WOW! Nunca pensÃ© que alguna historia mÃ-a llegarÃ-a a tener tantos comentarios, y todos son muy bellos y me dan Ã¡nimos para seguir. Gracias de todo corazÃ³n! :3

Bueno, no los aburro mÃ¡s. Espero disfruten el capitulo ^^

****

**CapÃ-tulo 6**

**Ouch!**

Stoick se acercÃ³ al fuego, donde habÃ-a dejado una olla repleta de sopa. El Jefe no sabÃ-a si habÃ-a quedado bien, JAMAS habÃ-a cocinado en su vida. Desde que su esposa habÃ-a muerto su hijo habÃ-a asumido el papel de "ama de casa", Â¿CÃ³mo habÃ-a pasado? Ni idea, pero un

dÃ-a Stoick se encontrÃ³ sentado a la mesa con un Hiccup dÃ¡ndole un enorme pedazo de carne como cena. Las cosas siguieron asÃ- hasta la fecha, bueno, hasta hace unos dÃ-as, cuando el hombre tuvo que empezar a cocinar debido a que su inconsciente hijo no podÃ-a hacerlo.

Stoick tomÃ³ un plato y lo llenÃ³ con su sopa, sonriÃ³ orgulloso: olÃ-a bien. Se dirigiÃ³ a su hijo y puso la comida en frente del pequeÃ±o vikingo. Hiccup, que habÃ-a hundido su cabeza en sus manos, levantÃ³ la vista. El olor le recordÃ³ lo hambriento que estaba, asÃ- que tomÃ³ una cuchara que estaba olvidada en la mesa y empezÃ³ a comer. Inmediatamente resistiÃ³ el escupir el bocado de su boca, la sopa tenÃ-a buena pinta, pero sabÃ-a horrible. MirÃ³ a su padre, que esperaba ansioso la respuesta de su hijo, asÃ- que Hiccup tuvo que tragar el bocado y fingir una sonrisa.

"Deliciosa" MurmurÃ³ el joven, mientras tomaba otra cucharada.

Stoick le regresÃ³ la sonrisa. Un vergonzoso silencio llenÃ³ la cocina. Hiccup continuÃ³ comiendo, intentando ignorar la desagradable sensaciÃ³n que sentÃ-a al tragar la viscosa sopa. El Jefe de Berk observaba de reojo a su sucesor, el chico se veÃ-a cansado y algo ido. Seguramente estaba pensando en _el demonio. _

Stoick recargÃ³ la cabeza en su mano. Pensar en ese dragÃ³n lo ponÃ-a de malas. SÃ-, habÃ-a salvado la vida de su hijo y SÃ•, habÃ-a parado la guerra, pero las cosas en Berk eran cada dÃ-a mÃ¡s extraÃ±as desde que los dragones habÃ-an llegado. Ahora todos eran amigos, y eso estaba bien, no tenÃ-a ningÃºn problema, pero el hombre no podrÃ-a evitar la sensaciÃ³n de que el Night Fury le arrebataba cada vez mÃ¡s, lentamente, a su hijo. Hiccup se pasaba la mayor parte del tiempo con la bestia, y cuando no estaba con Ã©ste, ayudaba a Astrid y sus amigos con los dragones, y si no andaba con ellos entonces iba a donde Gobber, para seguir fabricando armas. La noche era el momento mÃ¡s largo que pasaban juntos, charlaban, reÃ-an un poco y se daban tÃ-midos consejos cuando era necesario, la relaciÃ³n era mejor, pero no estaba completa.

Stoick despertÃ³ de sus pensamientos cuando oyÃ³ como Hiccup daba las gracias por la comida.

"Ah, sÃ-, claro" Le respondiÃ³ a su hijo. TomÃ³ el plato y lo dejÃ³ sobre una olla de platos sucios. Nuevamente se sentÃ³ a la mesa, el Jefe no sabÃ-a cÃ³mo actuar. TenÃ-a que admitir que estaba algo asustado, Â¿CÃ³mo afectarÃ-a la nueva forma de Toothless a la villa? TodavÃ-a no sabÃ-an nada, pero eventualmente lo tendrÃ-an que saber, pero la villa tenÃ-a otro problema, Â¿CÃ³mo actuarÃ-a Hiccup ante esta responsabilidad? DespuÃ©s de todo Stoick no pensaba ayudar mÃ¡s. Este problema habÃ-a sido causado por su hijo, no ocasionalmente, pero a fin de cuentas Hiccup lo habÃ-a provocado. Se trataba de cuidar y mantener oculto a un confundido dragÃ³n-ahorahumano. El chico no podrÃ-a todo el tiempo, tambiÃ©n tenÃ-a que cuidarse a sÃ- mismo, su herida en el estÃ³mago necesitaba reposo.

Cuantos problemas.

El sonido de algo rompiÃ©ndose hizo que padre e hijo se levantaran, provenÃ-a de la habitaciÃ³n de Hiccup. Ambos se miraron, y despuÃ©s de unos pocos segundos subieron apresuradamente.

Toothless estaba en el suelo, sus piernas en la cama y sus brazos y barbilla en el piso. Un pequeÃ±o jarrÃ³n roto era la prueba de que el dragÃ³n habÃ-a intentado pararse. Hiccup fue hacia su amigo, no se veÃ-a herido ni nada por el estilo, pero si molesto.

"Toothless, no hagas eso, tienes que descansar" Dijo el muchacho, ofreciendo una mano que el dragÃ³n rechazÃ³. Stoick bufÃ³, mira quien lo decÃ-a.

El Night Fury apoyÃ³ su peso en los brazos y bajÃ³ lentamente las piernas. Se sonrojÃ³ un poco al notar la mirada de los dos hombres, pero no dejÃ³ que esto lo intimidara. Con mucho cuidado empezÃ³ a poner todo su peso en los pies y se echÃ³ hacia atrÃ¡s. Con un cuerpo mÃ¡s ligero, controlar cuanto peso ponÃ-as a tus movimientos era algo difÃ-cil, asÃ- que el dragÃ³n empezÃ³ a caer de espaldas, moviendo frenÃ©ticamente los brazos para tomar equilibrio. Hiccup solamente puso sus brazos en la espalda del dragÃ³n y lo empujÃ³ hacia delante, pero Ã©ste, al no querer la ayuda, huyÃ³ del contacto y se recargÃ³ en la cama.

Por ahora no querÃ-a saber de humanos.

Hiccup apretÃ³ los dientes, no estaba sorprendido ante la reacciÃ³n de Toothless, pero sÃ- un poco herido. MirÃ³ de reojo a su padre, pero desviÃ³ la mirada al darse cuenta de que Ã©l tambiÃ©n lo veÃ-a.

La tensiÃ³n en el cuarto crecÃ-a constantemente, Toothless deseaba salir de la habitaciÃ³n, pero su cuerpo no lo obedecÃ-a, asÃ- que tenÃ-a que esperar a que alguien tomara la iniciativa y saliera de ahÃ-. Stoick no pensaba irse, no iba a dejar a un dragÃ³n deprimido con su hijo, solo un loco lo harÃ-a, y por su parte, Hiccup no querÃ-a verse como un dÃ©bil hipersensible y salir desconsolado del cuarto.

El incÃ³modo silencio fue interrumpido por algo que parecÃ-a rugir. Sorprendidos, tanto Stoick como Hiccup miraron a Toothless, pero Ã©ste estaba igual de desconcertado. El sonido se repitiÃ³ y el dragÃ³n llevÃ³ su mano al estÃ³mago, parecÃ-a provenir de ahÃ-.

Hiccup comprendiÃ³ de quÃ© se trataba, y no pudo evitar reÃ-r un poco. El dragÃ³n tenÃ-a hambre o bien, podÃ-a estar muy nervioso (1)

Para Stoick no fue tan gracioso. Primero tenÃ-an que mantener a la bestia en pie y ahora debÃ-an alimentarlo.

Cuando otro involuntario rugido saliÃ³ del estÃ³mago del muchacho, Toothless vio a Hiccup, obviamente ignorante a lo que pasaba. El vikingo le sonriÃ³ y le explicÃ³ que de este modo los humanos avisaban que debÃ-an comer. El dragÃ³n inclinÃ³ un poco la cabeza, no esperaba eso. Cuando Ã©l tenÃ-a hambre usualmente tenÃ-a una sensaciÃ³n de sequedad en la garganta, como la sed.

"Te traerÃ© algo de comer, Â¿te parece?" Dijo Hiccup, que estaba aliviado ante el cambio de atmosfera. El chico saliÃ³ de la habitaciÃ³n, dejando a Stoick y Toothless solos. Ambos se vieron desafiantemente, pero no hicieron nada que provocara al

otro.

Mientras tanto, en la cocina, Hiccup buscaba algo decente que darle al dragÃ³n. No podÃ-a darle la sopa de su padre, solo un loco lo harÃ-a. AsÃ- que buscÃ³ minuciosamente entre los canastos y finalmente encontrÃ³ unos pedazos de pan, Ã©stos estaban frescos y eran los mejores que un vikingo podÃ-a comprar. Por una vez en su vida Hiccup se alegrÃ³ de ser hijo del Jefe, pocos tenÃ-an el privilegio de Ã©ste manjar.

El chico subiÃ³ con la comida y encontrÃ³ a Stoick sentado en el sillÃ³n de su cuarto, mirando fijamente a Toothless, Ã©ste, por su parte, habÃ-a logrado sentarse en el centro de la cama, y tampoco le quitaba los ojos de encima al Jefe de Berk.

"Uhâ€¦" Hiccup se acercÃ³ a Toothless y le mostrÃ³ lo que habÃ-a traÃ-do "Toma, sÃ© que no es mucho, pero por ahora te calmaran el hambre"

Toothless tomÃ³ el pan que le habÃ-an ofrecido, sin mirar a Hiccup, y comiÃ³ un bocado. No esperaba esa clase de textura, la comida que le habÃ-an dado era suave y parecÃ-a manejable. AdemÃ¡s sabÃ-a muy bien.

Stoick empezÃ³ a impacientarse, no tenÃ-a tiempo para esto. HabÃ-a muchas cosas por hacer y en lugar de trabajar en Ã©stas, miraba comer a un dragÃ³n. Decidiendo que era suficiente, el hombre se parÃ³ y caminÃ³ hacia la puerta.

"EstarÃ© en mi cuarto" Dijo, antes de salir de la habitaciÃ³n de Hiccup.

El joven vikingo le dio las gracias y se acercÃ³ al sillÃ³n que su padre habÃ-a dejado vacio, antes de llegar se asomÃ³ por el balcÃ³n y decidiÃ³ que lo mejor serÃ-a cerrar la puerta que daba a Ã©ste, solo por si las dudas. DespuÃ©s el chico colapsÃ³ en el sillÃ³n.

Hiccup mirÃ³ a Toothless, que seguÃ-a comiendo, y decidiÃ³ que podÃ-a, no, que _debÃ-a_ dormir. Al dragÃ³n no le iba a pasar nada, no podÃ-a caminar y al parecer tampoco sabÃ-a hablar, Â¿QuÃ© podÃ-a hacer entonces? Si, Hiccup podÃ-a permitirse dormir esa noche. Lentamente subiÃ³ sus piernas al asiento del sillÃ³n y recargÃ³ su cabeza en las rodillas, poco a poco sus parpados empezaron a cerrarse y no pasÃ³ mucho tiempo hasta que se quedÃ³ dormido.

Toothless se puso en la misma posiciÃ³n de Hiccup y mirÃ³ al vikingo dormir. Inmediatamente el dragÃ³n se sintiÃ³ irritado, no sabÃ-a cÃ³mo sentirse. Por una parte estaba asustado, la historia que Hiccup le habÃ-a contado era difÃ-cil de creer, pero la prueba de que era verdad era que efectivamente ahora Ã©l era un humano, asÃ- que no habÃ-a razÃ³n por la cual no creerle. Otra parte de Ã©l estaba enojado, _habÃ-a cambiado de especie,_ el dragÃ³n se sentÃ-a impotente y dÃ©bil, no podÃ-a hacer _nada. _Le habÃ-an arrebatado su asombrosa forma, su ser. No podÃ-a explicar este vacÃ-o que ahora sentÃ-a, si no era un dragÃ³n, entonces no podÃ-a ser nada.

Toothless habÃ-a nacido como un poderoso dragÃ³n, si, era joven, pero para su edad Toothless habÃ-a logrado entender al mundo bastante bien, sabÃ-a que cada cosa tenÃ-a un lugar, una esencia y un

propÃ³sito, solo una criatura tan increÃ-ble como un dragÃ³n podÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de lo que la vista ofrecÃ-a y ahora era la criatura mÃ¡s superficial que podÃ-a existir: un humano.

Exasperado, Toothless hundiÃ³ la cabeza en sus rodillas. No solo estaba asustado y enojado, tambiÃ©n estaba confundido. No sabÃ-a que sentir respecto a Hiccup. EntendÃ-a porque lo habÃ-a transformado en humano, era eso o su vida, y si Ã©l se hubiera encontrado en la misma situaciÃ³n tambiÃ©n habrÃ-a salvado la vida de su jinete. Pero eso no ayudaba a calmarlo, seguÃ-a estando bastante molesto, y lo peor de todo era que no podÃ-a enojarse con Hiccup. Ambos habÃ-an creado un vÃ-nculo increÃ-ble, una conexiÃ³n que solo dragÃ³n y jinete podÃ-an lograr. Literalmente podÃ-an sentir lo que el otro sentÃ-a y por consecuencia, aunque se escuche exagerado o imposible, esto les habÃ-a hecho perder parte de su intimidad. Enojarse con Hiccup era como enojarse consigo mismo. AÃºn asÃ-, su orgullo le impedÃ-a ignorar el hecho de que el vikingo fue el causante de que ahora fuera humano.

Toothless suspiro, exasperado. Que complicada era la vida.

Un bostezo escapÃ³ de sus labios, y el dragÃ³n decidiÃ³ que lo mejor era imitar a Hiccup y dormir un poco.

xXxXxXxXxXx

"Entonces llevamos la fruta, preguntamos como estÃ¡n y si necesitan algo. DespuÃ©s nos vamos" Ruffnut repitiÃ³ el "plan" por quinta vez.

"Si, Ruff" Le respondiÃ³ Astrid, que pensaba que habÃ-a dejado en claro cÃ³mo iba a transcurrir el dÃ-a.

Ruffnut asintiÃ³ y siguiÃ³ caminando a casa de Hiccup, no es que no quisiera verlo, despuÃ©s de todo ya eran amigos y ella se preocupaba por Ã©l y por Toothless, pero Ã©ste dÃ-a era uno especial, el sol habÃ-a salido y baÃ±aba a todo Berk. Era la ocasiÃ³n especial para salir a volar, entrenar o simplemente echarse al suelo y absorber los calientes rayos. Pero Astrid habÃ-a insistido y ella era su mejor amiga, tenÃ-a que aceptar.

xXxXxXxXxXx

Una sensaciÃ³n incÃ³moda despertÃ³ a Hiccup, sus piernas y brazos le molestaban. El chico abriÃ³ sus ojos y vio la posiciÃ³n en la que se habÃ-a quedado dormido, no era la mÃ¡s cÃ³moda, ni siquiera se habÃ-a quitado la prÃ³tesis. El vikingo se levantÃ³ y se estirÃ³ lo mÃ¡s que pudo, el cuarto estaba algo oscuro, pero los pequeÃ±os rayos del sol que entraban las ventanas indicaban que ya era de dÃ-a.

Hiccup se dirigiÃ³ a la cocina en silencio, no querÃ-a despertar a Toothless. Mientras bajaba las escaleras pudo escuchar la voz de su padre, al parecer hablaba con alguien. Stoick dio las gracias y despidiÃ³ al visitante.

"Â¿QuiÃ©n era?" PreguntÃ³ Hiccup.

"Era Miahi, nos trajo esto" Stoick dejÃ³ una bolsa llena de papas en la mesa.

Hiccup sonriÃ³ un poco, con papas podrÃ-a prepararse algo de comida decente, su estomago lo necesitaba. SacÃ³ unas del canasto y empezÃ³ a limpiarlas.

"Y bien, Â¿CuÃ¡l es la agenda de hoy?" Dijo distraÃ-damente el adolescente.

"Hoyâ€¦" EmpezÃ³ Stoick, mientras miraba unos pergaminos "Hoy llevarÃ© a los vikingos de pesca, es un dÃ-a perfecto para conseguir comida,"

Hiccup asintiÃ³ y continuÃ³ con la tarea.

"Â¿CuÃ¡l es _tu _agenda de hoy?" PreguntÃ³ el Jefe, enrollando el pergamino y sacando otro.

"No lo sÃ©, me gustarÃ-a salir, pero tengo que cuidar de Toothless" DespuÃ©s de que las papas estuvieran limpias, Hiccup sacÃ³ un cuchillo y empezÃ³ a cortarlas. La idea de salir era tentadora, al chico no le gustaba estar encerrado en su casa, pero justo como Stoick habÃ-a dicho: el dragÃ³n era su responsabilidad y tenÃ-a que ver por Ã©l, por lo menos hasta que Toothless pudiera empezar a hacer las cosas por sÃ- mismo. Otra cosa que deseaba era la compaÃ±Ã-a de sus amigos, Hiccup estaba acostumbrado a estar solo, pero desde que habÃ-a salvado a Berk tenÃ-a a los vikingos adolescentes a su lado cuando Ã©l querÃ-a o necesitara, empezaba a divertirse y sentirse cÃ³modo con ellos.

"Muy bien, te mandarÃ© a Vrizin por la tarde" Le respondiÃ³ Stoick, que se levantÃ³ y caminÃ³ hacia la puerta. "ChecarÃ¡ tus heridas y las del demonio, volverÃ© en la noche"

Stoick estaba a punto de salir cuando alguien llamÃ³ a la puerta. Hiccup no pudo reprimir una sonrisa al ver a Astrid y a Ruffnut. Ambas cargaban canastas llenas de fruta y se les veÃ-a contentas.

Stoick mirÃ³ a Hiccup y Ã©ste entendiÃ³ lo que su padre le quiso "transmitir". No debÃ-an ver a Toothless. Pero la alegrÃ-a de ver a sus amigas le quitÃ³ la preocupaciÃ³n y las invitÃ³ a pasar.

Astrid dejÃ³ la canasta en la mesa y le dio un abrazo a su casi-novio, Ruffnut simplemente le dio unas palmadas en la espalda.

"DeberÃ-as estar arriba, descansando" Le reprimiÃ³ Astrid, pero el tono dulce de su voz no se podÃ-a ocultar.

"Oh, vamos, Astrid, Â¿QuÃ© no lo ves? Hiccup estÃ¡ muy bien" Ruffnut seÃ±alÃ³ al muchacho, pero despuÃ©s de darle una segunda mirada cambiÃ³ ligeramente de opiniÃ³n "Ok, tal vez estÃ¡ demasiado flacucho, pero a fin de cuentas, siempre ha sido un mondadientes"

Hiccup puso los ojos en blanco, pero al igual que las chicas terminÃ³ riendo un poco. La charla que siguiÃ³ en realidad no fue muy interesante, hasta que Astrid sacÃ³ el tema del festival.

"Â¿Festival?" PreguntÃ³ Hiccup, "Â¿Ya viene?"

"Â¿Hola? Tierra a Hiccup, es hora de festejar la primavera" Ruffnut levantÃ³ una ceja, el chico era un distraÃ-do.

"Si pero, pero, tenemos dragones, si vienen los vikingos y se enteran, pues, bueno, Â¡nos mataran!"

"Tranquilo, Hiccup, ya estamos pensando en eso" Dijo Astrid "Por ahora tenemos dos opciones, les pediremos a los dragones que se vayan durante el festival, les daremos comida y uno de nosotros ira a visitarlos para ver como estÃ¡n, o bien, le decimos a los vikingos la uniÃ³n que formamos, y, pues, despuÃ©s de eso no sabemos quÃ© pasarÃ¡, pero como te dije, estamos pensando que hacer"

"Â¿Y si cancelamos el festival?" SugiriÃ³ Hiccup, que no querÃ-a arriesgarse.

"No tiene caso, necesitamos a los otros vikingos, ellos nos traerÃ¡n cosas para intercambiar, comida, ropa y armas, Â¿para quÃ© romper el trato que tenemos?" Le respondiÃ³ Ruffnut, despreocupadamente.

"Lo tendremos bajo control, Hiccup" Astrid le dio beso en cerca de los labios, provocando un tono rojizo en las mejillas del vikingo "Todo saldrÃ¡ bien"

"Uuy, consigan un cuarto" BromeÃ³ Ruffnut. Astrid solo la fulminÃ³ con la mirada.

Pero el rechinido de una puerta abriÃ©ndose llamÃ³ la atenciÃ³n de los tres adolescentes, se miraran extraÃ±ados.

"Hiccup, Â¿Hay alguien mÃ¡s en la casa?" PreguntÃ³ Astrid.

"Eehâ€¦" Hiccup vio como Ruffnut se disponÃ-a a subir, rÃ¡pidamente le blogueÃ³ el paso "No es nada, es elâ€¦ el, mmh, Terrible Terror de mi papÃ¡"

"Â¿Tu papÃ¡ tiene un Terror?"

"Si, es muy travieso, no sabe volar pero se pasea por la casa a su gusto" RespondiÃ³ Hiccup, y entonces algo se rompiÃ³ arriba "Es, ehm, muy travieso, destruye todo lo que toca"

"Creo que hay que subir yâ€¦ tranquilizarlo" Dijo Astrid, empezando a dudar de las palabras del muchacho. Solo habÃ-a actuado asÃ- de raro una vez, justo antes de que ella conociera a Toothless.

"Â¡NO!" GritÃ³ Hiccup, asustando a las chicas "Es muy salvaje, apenas y yo puedo controlarlo, Â¿pueden creerlo?"

Hiccup, que intentÃ³ darle mÃ¡s realismo a su mentira, le gritÃ³ al falso dragÃ³n que se callara. Para sorpresa de todos, el tÃ-pico gruÃ±ido de un Terror fue lo que obtuvieron por respuesta.

"Vayaâ€¦" Dijo Astrid, algo sorprendida "Es verdad, Â¿CÃ³mo se llama?"

"Se llamaâ€¦ Matador" RespondiÃ³ Hiccup, maldiciÃ©ndose en el interior por poner un nombre tan ridÃ-culo.

"Es algo que Stoick harÃ-a" Dijo Ruffnut, sonriÃ©ndole a Astrid, que asintiÃ³.

"Bueno, supongo que es todo, Â¿no?"

Ruffnut se encogiÃ³ de hombros.

"Muchas gracias por venir, de verdad" AgradeciÃ³ Hiccup, "Oh, y gracias por la fruta"

Las chicas dijeron que no era problema, pero Astrid no pudo evitar mirar hacia arriba, en busca de una pequeÃ±a cola verde que confirmara la existencia de "Matador", sus pensamientos se interrumpieron cuando sintiÃ³ los brazos de Hiccup alrededor de su cintura.

"Tu visita me alegrÃ³ el dÃ-a" Le susurrÃ³ en el oÃ-do, y Astrid soltÃ³ una risita.

Hiccup cerrÃ³ la puerta y corriÃ³ a su cuarto, pero Toothless estaba en el pasillo, nuevamente estaba en el piso y a sus pies estaba otro jarrÃ³n roto.

"Oh, espera, deja que recoja eso, te puedes cortar"

El vikingo levantÃ³ los pedazos y los puso en una pequeÃ±a mesa, mientras tanto Toothless intentaba pararse, pero al volver a resbalar gimiÃ³ de frustraciÃ³n. Hiccup mirÃ³ a su amigo y empezÃ³ a reÃ-r, la voz de Toothless se parecÃ-a al gruÃ±ido de un Terrible Terror.

"Ven, te voy a ayudar" Hiccup le ofreciÃ³ la mano a Toothless, Ã©ste pareciÃ³ dudar, pero al final se la dio y dejÃ³ que su jinete lo pusiera en pie "Ahora, Â¿necesitas algo?"

Toothless se puso una mano en el estÃ³mago, y abriÃ³ la boca.

"Â¿Tienes hambre?"PreguntÃ³ el chico, mientras guiaba a Toothless a las escaleras. El dragÃ³n asintiÃ³ vigorosamente. "Muy bien, vamos a bajar las escaleras para llegar a la cocina, me gustarÃ-a dejarte en el cuarto, pero creo que ya no quieres estar allÃ-. AsÃ- que, despacioâ€¦"

Hiccup tomÃ³ de las manos a Toothless y empezÃ³ a bajar escalÃ³n por escalÃ³n. Toothless hizo lo posible por imitar sus pasos, hacÃ-a todo con extrema lentitud. Cuando llegaron a la planta baja ambos sonrieron triunfantes. Llegar a la cocina fue muy sencillo, y Toothless se sentÃ³ en la silla mÃ¡s cercana y observÃ³ como Hiccup reanudaba con la tarea de cocinar.

Hiccup se alegrÃ³ de que Toothless no estuviera en un plan muy difÃ-cil, y puso mÃ¡s empeÃ±o en cocinar, el dragÃ³n solo habÃ-a comido un pedazo de pan, asÃ- que le prepararÃ-a una buena sopa.

Cuando los ingredientes estuvieron listos, Hiccup puso el agua a hervir. SacÃ³ unos frascos y los puso enfrente de Toothless.

"Necesito que me digas cual quieres que le ponga la comida"

Toothless levantÃ³ una ceja y se seÃ±alo a sÃ- mismo.

"Si, mira, no sÃ© quÃ© tan sensible sea tu lengua ahora, si pongo algo muy picante la comida no te gustarÃ¡, y si no pongo nada la sopa no tendrÃ¡ sabor. AsÃ- que dime, Ã¿CuÃ¡l te gusta mÃ¡s"

Hiccup abriÃ³ los frascos y le dio una cuchara a Toothless, Ã©ste la tomÃ³ y la metiÃ³ en el frasco. Se llevÃ³ la cuchara a la boca y probÃ³ la extraÃ±a sustancia. TenÃ-a un sabor amargo y nada agradable, asÃ- que el dragÃ³n negÃ³ con la cabeza. PasÃ³ al siguiente frasco y sintiÃ³ que el condimento le quemaba la lengua, nuevamente negÃ³ vigorosamente y alejÃ³ el envase. No sabÃ-a que un sabor asÃ- podÃ-a existir, finalmente llegÃ³ al Ãºltimo envase, la textura era espesa, su sabor era fuerte, pero no le provocaba picazÃ³n, no estaba mal, le gustaba.

Hiccup guardÃ³ los frascos restantes y agregÃ³ el aderezo a la comida. No pasÃ³ mucho tiempo cuando Ã©sta estuvo lista, puso una generosa cantidad en el plato de Toothless y se lo ofreciÃ³.

El dragÃ³n empezÃ³ a comer, y una involuntaria sonrisa se asomÃ³ en su cara. SabÃ-a muy bien.

Hiccup tambiÃ©n se sirviÃ³ un poco, y ambos comieron en silencio. Toothless estaba muy ocupado concentrÃ¡ndose en saborear apropiadamente la comida, sabÃ-a tan bien como el pescado, si no es que mejor. Por su parte, el vikingo pensaba en lo que Ruffnut habÃ-a mencionado sobre el festival. Si los dragones se irÃ-an por un tiempo, Â¿entonces Toothless tambiÃ©n se irÃ-a? Si se quedaba, los habitantes de Berk sospecharÃ-an al ver al extraÃ±o humano, si se iba, Â¿QuiÃ©n le aseguraba a Hiccup que su dragÃ³n estarÃ-a bien?

Hiccup mirÃ³ a Toothless y se preguntÃ³ que querrÃ-a Ã©l. Entonces se fijÃ³ que los ojos del dragÃ³n eran extraÃ±os. La pupila era demasiado grande, su color de ojos era de un verde muy claro, casi amarillo. Aprovechando que Toothless estaba distraÃ-do, Hiccup estudiÃ³ el aspecto del dragÃ³n. El cabello era negro y desordenado, le llegaba a los hombros, su nariz era respingada y sus labios delgados. La piel era increÃ-blemente clara, no esperaba eso, el Night Fury era de escamas casi negras, su piel deberÃ-a ser oscura, pero bueno, eso era lo de menos. Hiccup continuÃ³ estudiando a su amigo, aunque el dragÃ³n estaba vestido se podÃ-a notar que su figura era musculosa, pero no demasiado. El vikingo asumiÃ³ que su amigo era uno o dos aÃ±os mayor que Ã©l.

Toothless terminÃ³ de comer y mirÃ³ a Hiccup, Ã©ste dio un saltito cuando vio que el dragÃ³n tambiÃ©n lo observaba.

"Â¿Te gustÃ³ la comida?" PreguntÃ³ Hiccup.

Toothless volviÃ³ a asentir, vaya, que incÃ³modo era esto, el dragÃ³n necesitaba hablar, estaba harto de hacerse entender por gestos.

Hiccup suspirÃ³ un poco, no sabÃ-a quÃ© hacer ahora y al parecer Toothless pensaba lo mismo.

****

Â¿DescribÃ- a Toothless como el chico perfecto? GAH! PerdÃ³nenme, no pude resistir XD!

7. Â¡Suficiente!

AN: ... Me tardÃ© un poco, Â¿verdad? Agh! La verdad es que no sabÃ-a que escribir, estaba en blanco XD Pero me di una idea de cÃ³mo querÃ-a el capitulo y aquÃ- esta 8D

Bueno, nuevamente gracias a: Neohin (OMG! Fics en espaÃ±ol FTW! Muchas gracias *-*) Haru Kohaku (Wii, que bueno que te gusta! Ando un poco nerviosa, no sÃ© cÃ³mo reaccionarÃ¡n ante futuros capÃ-tulos T_T) Bel (Me encantan tus reviews :D haha, yeah, Smexy Toothless, juju) Ichi-Ichi (Pronto hablarÃ¡, pronto hablara, mwahaha XD Waa, muchas gracias, siempre comentas y eso me hace sentir alagada =D)

Bueno, aquÃ- va.

CapÃ-tulo 7

**Â¡Suficiente!**

HabÃ-a pasado una semana desde que Toothless habÃ-a despertado, y el dragÃ³n no podÃ-a sentirse mÃ¡s irritado que nunca.

Muchas cosas habÃ-an pasado en esos dÃ-as, una de ellas era las visitas diarias â€“y molestasâ€“ del "doctor". El Night Fury odiaba cuando ella llegaba, no querÃ-a que ningÃºn humano se acercara a Ã©l, pero su herida necesitaba mÃ¡s cuidados, y Hiccup habÃ-a recibido una reprimenda de parte de Vrizin por dejar que Toothless se levantara, asÃ- que el dragÃ³n tenÃ-a que quedarse en cama todo el dÃ-a.

Hiccup querÃ-a que su amigo estuviera cÃ³modo, pero Toothless se habÃ-a puesto bastante difÃ-cil y rechazaba todo lo que le daba, alimento, ropa, algo de entretenimiento, etc. Lo Ãºnico que parecÃ-a aceptar era agua. Eso no mejoraba la situaciÃ³n, ya que el largo corte en su costado no parecÃ-a mejorar, y el hecho de que no comÃ-a debilitaba mÃ¡s al dragÃ³n. Hiccup estaba harto de preparar varios platos, con diferentes ingredientes y de sabores variados para que terminaran en la basura.

Los dÃ-as eran demasiado largos. Hiccup sabÃ-a que Toothless no querÃ-a ser visto como humano, asÃ- quela conciencia del vikingo lo obligaba a quedarse con el Night Fury, despuÃ©s de todo Toothless estaba asÃ- por su culpa. Lo Ãºnico que alegraba al muchacho eran las constantes visitas de sus amigos, y afortunadamente, todos se habÃ-an tragado el cuento del Terror. Varias veces habÃ-an pedido ver a Toothless, porque sabÃ-an que Ã©l tambiÃ©n habÃ-a sido herido, pero Hiccup lograba distraerlos lo suficiente, les decÃ-a que estaba bien, que ya habÃ-a despertado, pero como siempre, no se permitÃ-an visitas. Antes de que ellos pudieran protestar Hiccup cambiaba el asunto y la charla tomaba un rumbo diferente.

Hiccup no estaba aburrido del todo, en las noches, cuando Stoick llegaba a la casa, el vikingo podÃ-a preguntarle a su padre los

avances del Festival de Primavera. Este tema ponÃ-a bastante nervioso al adolescente y al Jefe de Berk, ambos sabÃ-an que los jinetes no querÃ-an ser separados de sus dragones y viceversa, pero los vikingos no querÃ-an empezar una guerra con otras tribus. Finalmente â€“para desgracia de dragones y jinetesâ€“ se habÃ-a llegado a un acuerdo: los reptiles gigantes habÃ-an aceptado irse un tiempo de la isla, una vez que el Festival terminara ellos regresarÃ-an. Desde ese dÃ-a se veÃ-an a varios jinetes con sus dragones en el cielo, aprovechando cada momento que les quedaba antes de que tuvieran que partir. Sin embargo no todos estaban molestos con la decisiÃ³n, las mujeres que no poseÃ-an dragones estaban bastante ocupadas preparando las decoraciones del festival, asÃ- que agradecÃ-an que nadie las interrumpiera.

Toothless, por otra parte, morÃ-a del aburrimiento. Estar atado a una cama todo el dÃ-a no lo complacÃ-a para nada y lo que era peor, no se sentÃ-a muy bien de salud. El Night Fury sabÃ-a que necesitaba comer, pero su orgullo lo obligaba a rechazar todo lo que le ofrecÃ-an. AsÃ- que el dragÃ³n decidiÃ³ que lo Ãºnico que podÃ-a hacer para matar el tiempo era dormir. Toothless cerraba sus ojos y descansaba la mayor parte del dÃ-a, gracias a eso podÃ-a evadir a Hiccup y en la noche, cuando el dragÃ³n estaba mÃ¡s que despierto, Hiccup estaba profundamente dormido. Era la forma mÃ¡s natural de mantener a raya al vikingo, pero Toothless dudaba que pudiera mantenerse asÃ- el resto de su vidaâ€¦

"Listo, Hiccup," Dijo Vrizin, mientras quitaba los vendajes del estÃ³mago de su pequeÃ±o paciente "Sanaste de maravilla, no es necesario que te quedes en casa, sal y asolÃ©ate un poco."

Hiccup sonriÃ³ y asintiÃ³ dÃ©bilmente, salir estarÃ-a bien.

"Sin embargo, tu dragÃ³n no parece tener la misma suerte." La chica se acercÃ³ y le pidiÃ³ permiso al dragÃ³n para limpiarle los vendajes, Ã©ste gruÃ±Ã³ pero accediÃ³, siempre era asÃ-. "Tiene que comer, si no lo hace, las cosas podrÃ-an ponerse, muy, _muy_ feas." Ni Hiccup ni Toothless dijeron palabra, asÃ- que la joven les dijo que hablara en serio, que el Night Fury no podÃ-a seguir asÃ-.

Toothless bufÃ³ y lentamente se escondiÃ³ ente las cobijas. Vrizin guardÃ³ sus cosas y fue a la puerta, acompaÃ±ada de Hiccup.

"Descuida, hoy harÃ© que coma algo," Le asegurÃ³ el vikingo, pero al ver la cara de duda de Vrizin agregÃ³. "Te lo prometo, le darÃ© su pescado favorito, no podrÃ¡ resistir."

"Eso esperoâ€¦ bocados pequeÃ±os, Â¿de acuerdo?"

"De acuerdo."

Hiccup se dirigiÃ³ a la cocina cuando Vrizin se marchÃ³. Estaba preocupado por Toothless, y hoy lo harÃ-a comer. El Ãºnico problema era que no habÃ-a pescado en su casa, tendrÃ-a que salir a comprar un poco. El vikingo saliÃ³ sin avisarle a Toothless, despuÃ©s de todo no tardarÃ-a. Mientras se dirigÃ-a a la pescaderÃ-a, Hiccup rezaba por no encontrarse con alguien de sus amigos o su padre, mientras mÃ¡s rÃ¡pido regresara a casa, mejor. Pero es de Hiccup de quien hablamos y la suerte no estaba de su lado, solo faltaba un poco para llegar al

mercado de pescado cuando alguien lo tomÃ³ por la espalda, el muchacho se girÃ³ y vio a su rubia favorita.

"Â¡Hiccup" Los brazos de Astrid lo abrazaron por el cuello, "Oh, quÃ© bueno que estas aquÃ-, Â¿CÃ³mo estÃ¡s? Â¿Seguro que puedes salir de casa? Â¿Con quiÃ©n estÃ¡ Toothless?"

Hiccup reprimiÃ³ una pequeÃ±a maldiciÃ³n y cambiÃ³ su mueca de desagrado por una sonrisa, despuÃ©s de todo no era culpa de Astrid que hoy estuviera un poco irritable.

"Estoy bien, bien." Dijo el chico, "Vrizin dice que puedo salir, y Toothless, Ã©lâ€¦ estÃ¡ en casa, descansando un poco."

Astrid puso los ojos en blanco. La adolescente sabÃ-a que algo raro estaba pasando con el dragÃ³n de Hiccup, pero hasta ahora habÃ-a sido tolerante y respetaba el hecho de que el vikingo no quisiera hablar del Night Fury. Pero era obvio que el muchacho estaba preocupado o incÃ³modo, actuaba como si Toothless no tuviera importancia cada vez que querÃ-an hablar del tema, e inventaba cualquier cosa para zafarse de tener que dar explicaciones.

"Â¿QuÃ© pasa?" PreguntÃ³ Hiccup.

"Â¿QuÃ©? Ah, no nada, lo siento, hoy estoyâ€¦ distraÃ-da," Dijo Astrid, dÃ¡ndose un golpe pequeÃ±o en la frente. "Me alegra que estÃ©s bien."

Hiccup se sonrojÃ³ un poco, pero una vocecilla en su cabeza le dijo que tenÃ-a que darse prisa e irse para comprar lo que necesitaba.

"Espera un poco," Dijo la joven, al darse cuenta de que Hiccup querÃ-a irse. La chica recogiÃ³ del piso una canasta y se la dio al vikingo "Es pescado, un regalo para Toothless, planeaba dÃ¡rtelos esta tarde, pero ya estÃ¡s aquÃ-â€¦"

Ante la menciÃ³n del nombre del dragÃ³n, Hiccup se puso rÃ-gido, pero le agradeciÃ³ a Astrid y le dijo que era justo lo que necesitaba. Nuevamente el vikingo empezÃ³ a alejarse, pero la guerrera lo detuvo.

"Oye, Hiccup" Astrid tomÃ³ la mano del muchacho y lo vio a los ojos "Somos amigos, Â¿no?"

Hiccup asintiÃ³ levemente.

"Sabes que puedes contar conmigo." Astrid sonriÃ³ un poco, "Para lo que sea"

"Para lo que sea." ConfirmÃ³ el joven, y regresÃ³ la sonrisa. Genial, ahora se sentÃ-a culpable por dos cosas: La transformaciÃ³n de Toothless y por ocultar la verdad de Astrid.

Ella pareciÃ³ darse cuenta de los pensamientos de Hiccup, y asintiÃ³ decepcionada, pero dejÃ³ que el vikingo se fuera.

"Muy bien," Dijo Hiccup, con un falso entusiasmo, "Mira lo que te preparÃ©, se ve delicioso."

Toothless tenÃ-a que admitirlo, no solo se veÃ-a delicioso, tambiÃ©n olÃ-a riquÃ-simo. El dragÃ³n le dio una Ãºltima mirada al platillo y â€“maldiciÃ©ndose internamente por no aceptar algo tan exquisitoâ€“ se volviÃ³ a meter en las cobijas.

"Â¡Â¿QuÃ©?" PreguntÃ³ Hiccup, claramente sorprendido. "Â¿No lo comerÃ¡s? Lo hice especialmente para ti"

Toothless no respondiÃ³.

"Mira, necesito que comas, Tooth" EmpezÃ³ a explicar Hiccup, "EstÃ¡s dÃ©bil, tienes que ingerir alimento ya, tu oÃ-ste lo que dijo la sanadora"

Pero el dragÃ³n siguiÃ³ sin responder, ni siquiera se asomÃ³. No era la primera vez que pasaba, pero Hiccup no estaba de humor para tolerar esto. DespuÃ©s de tratar una vez mÃ¡s y ser ignorado por tercera vez, el joven supo que no tenÃ-a la paciencia necesaria para continuar asÃ-.

"Â¡Es suficiente!" El muchacho lanzÃ³ el plato a la pequeÃ±a mesa que estaba al lado de su cama, Ã©ste no se rompiÃ³, pero el impacto hizo el ruido suficiente para que Toothless saliera de las sÃ¡banas, "No voy a seguir asÃ-"

Hiccup se dio media vuelta y saliÃ³ de la habitaciÃ³n, cerrando la puerta de un portazo. Toothless, que estaba boquiabierto ante la reacciÃ³n de su jinete, se quedÃ³ mirando el lugar por donde el chico se habÃ-a marchado.

_Ok, no esperaba eso. _PensÃ³ el dragÃ³n.

El impulso de correr y disculparse se hizo presente, pero caminar seguÃ-a siendo algo que el dragÃ³n no podÃ-a hacer. AsÃ- que Toothless gimiÃ³ y volviÃ³ a sumergirse en las profundidades de la cama.

Toothless sintiÃ³ mucho calor, la repentina necesidad de aire lo obligÃ³ a salir de la cama. El dragÃ³n se topÃ³ con una total oscuridad. Ya era de noche.

El Night Fury se tallÃ³ los ojos y empezÃ³ a ajustarlos para que se acostumbraran a la poca luz que habÃ-a. Lo primero que el dragÃ³n vio fue que Hiccup estaba en la habitaciÃ³n, dormido en el pequeÃ±o sillÃ³n. DespuÃ©s, el raro sonido que hizo su estÃ³mago le hizo saber que tenÃ-a mucha hambre.

Avergonzado, Toothless volteÃ³ su vista a la mesa, donde Hiccup habÃ-a dejado el pescado, pero el plato ya no estaba allÃ-, en su lugar habÃ-a un pequeÃ±o paquete. La curiosidad fue grande, asÃ- que el dragÃ³n lo tomÃ³ y lo abriÃ³ silenciosamente, dentro estaba un pan, y un pequeÃ±o frasco de algo rojo.

Toothless tomÃ³ el recipiente y quitÃ³ la tapa, aÃºn le asombraba lo que sus pequeÃ±as manos podÃ-an hacer. La sustancia tenÃ-a un aroma delicioso, a fresa, asÃ- que el Night Fury metiÃ³ un dedo y sacÃ³ un poco. Lo llevÃ³ a su boca y una involuntaria sonrisa escapÃ³ de sus labios. Si que sabÃ-a bien. DespuÃ©s tomÃ³ un pedazo de pan y empezÃ³ a comer. Turnaba ambos alimentos, le daba mordiscos al pan y luego tomaba un poco de la extraÃ±a cosa que sabÃ-a rico.

Finalmente, con el estÃ³mago lleno, Toothless dio un suspiro feliz. El dragÃ³n no querÃ-a darle el gusto a nadie de que habÃ-a empezado a comer, pero ya no podÃ-a resistirlo, si no comÃ-a algo pronto, bueno, no querÃ-a empezar a pensar en las consecuencias.

Tal vez si podÃ-a comer, no tan seguido como a Hiccup le gustarÃ-a, pero empezar a alimentarse era suficiente por ahora.

Toothless se acomodÃ³ en la cama y cerrÃ³ sus ojos, acababa de despertar, pero una sensaciÃ³n de cansancio se habÃ-a apoderado de Ã©l y la idea de dormir unas horas mÃ¡s era demasiado tentadora.

Hiccup despertÃ³ y estirÃ³ un poco su cuerpo. La maÃ±ana habÃ-a llegado a Berk y todos estaban haciendo sus deberes. El vikingo tambiÃ©n tenÃ-a los suyos, asÃ- que se apresurÃ³ a vestirse, pero antes de salir se dirigiÃ³ a su cama, donde Toothless aÃºn dormÃ-a. El muchacho no pudo evitar sonreÃ-r de oreja a oreja cuando vio que su dragÃ³n habÃ-a comido, Hiccup sabÃ-a muy bien que el Night Fury no podÃ-a resistir la curiosidad de saber que habÃ-a adentro de la caja.

Contento, el Entrenador de Dragones saliÃ³ de su cuarto, habÃ-a cumplido su promesa.

AN: TOOTHLESS ES ANOREEXICO 8D

LOL, Bueno, como les dije al inicio no sabÃ-a ni quÃ© onda con que este episodio, pero aquÃ- estÃ¡. Les aclaro que Toothless duerme en la cama de Hiccup y Ã©ste duerme en el sillÃ³n, sÃ© que es raro, pero no puedo sacarme esa idea de la cabeza y asÃ- quiero que sea, mwahahaha XD

Mm, ahora es donde necesito sus opiniones, despuÃ©s de este capÃ-tulo, Â¿QuÃ© les gustarÃ-a ver en esta historia? Yo ya sÃ© que quiero que pase y toda la cosa, pero me gustarÃ-a tomar comentarios o ideas para incorporar al fic y mantenerlos contentos :B

Bueno, eso es todo ^^

Â¡Gracias!

8. No puede ser tan malo

AN: Uuuuuh 8D Siguiente capiiitulo XD Bueno, mmmh, no tengo mucho que agregar. Solo quiero darle las gracias a ****DUO V.P.V.M, **Neohin, Bel, Haru Kohaku y kerolunatica! *-* Amo los reviews! Me hacen feliiiiiiiiiz, haha. **

XxxxX
>No puede ser tan malo.

"Ya te dije que no es nada."

Hiccup habÃ-a tenido un dÃ-a bastante tranquilo. Toothless habÃ-a despertado de mal humor â€“como siempre, pero no habÃ-a causado problemas, es mÃ¡s, se habÃ-a terminado su desayuno. Stoick, que nunca le quitaba un ojo al dragÃ³n, habÃ-a trabajado desde casa, algo

poco comÃºn, pero al chico no le molestaba que se quedara. El muchacho habÃ-a pasado la mayor parte del dÃ-a en su cuarto, dibujando, la ventaba de su cuarto permanecÃ-a abierta, para que los fuertes rayos de sol entraran. Ya entrada la tarde habÃ-a llegado Astrid, algo bastante comÃºn. Como siempre, habÃ-a insistido en ver al dragÃ³n, pero Hiccup le habÃ-a dado los mismos argumentos: el Night Fury se recuperaba y no querÃ-a visitas, y _como siempre_, la chica dejarÃ-a de insistir.

Stoick, que no prestaba atenciÃ³n a los adolescentes, saliÃ³ un rato despuÃ©s de la llegada de Astrid, asegurando que no tardarÃ-a mucho.

AllÃ- empezaron los problemas.

No pasÃ³ mucho tiempo desde la partida de Stoick, cuando el caracterÃ-stico sonido de armas cayendo al suelo llenÃ³ la casa. Hiccup dejÃ³ escapar un gruÃ±ido, y le recordÃ³ a Astrid que su papÃ¡ aun poseÃ-a al travieso Terror. Pero, Â¡vamos!, esta escusa estaba gastada y la joven no era tonta. Astrid, que llevaba siempre su hacha consigo, la tomÃ³ y se dirigiÃ³ a las escaleras, ya que el ruido venÃ-a de la planta alta. En menos de un segundo, Hiccup estaba en frente de ella, bloqueÃ¡ndole el paso.

La chica estaba cansada de estos juegos, dese hace varios dÃ-as sabÃ-a que el vikingo ocultaba algo, habÃ-a esperado pacientemente a que el revelara su secreto, pero nada habÃ-a pasado.

Tomando Ã©sta como su oportunidad por saber lo que ocurrÃ-a, Astrid empujÃ³ a Hiccup y empezÃ³ a subir, pero nuevamente fue detenida.

"Ya te dije que no es nada."

"Si, como noâ€¦" RespondiÃ³ Astrid, distraÃ-damente.

"Por favor, Astrid, bajemos." SuplicÃ³ Hiccup. El chico querÃ-a contarle la verdad a su casi-novia, pero Toothless no querÃ-a ser visto en la forma humana, y el vikingo tenÃ-a que respetar esa decisiÃ³n. El dragÃ³n se volvÃ-a loco cuando Vrizin entraba a la casa, odiaba que la sanadora supiera de su dÃ©bil condiciÃ³n, si alguien mÃ¡s se enteraba serÃ-a una pesadilla.

Pero Astrid siguiÃ³ subiendo, ignorando a Hiccup .Desesperado, el muchacho empujÃ³ a la chica y se colÃ³ frente a ella, puso las manos en los hombros de la guerrera y con voz fuerte dijo, "NO"

No era la primera vez que Hiccup se mantenÃ-a firme ante una idea, pero esa determinaciÃ³n siempre desconcertaba a Astrid. La chica parÃ³ en seco y dirigiÃ³ su atenciÃ³n a Hiccup.

Astrid no pudo reprimir una mirada asesina. No estaba herida o triste, al contrario, estaba enojada, muy enojada. Â¿QuÃ© no habÃ-a probado que era digna de confianza? El enojo fue alimentado por un sentimiento de traiciÃ³n, y pronto, ella se dio cuenta de que no tenÃ-a que soportar esto, Â¡claro! Si Hiccup tenÃ-a un problema, era problema de Ã©l y nadie mÃ¡s. Ella ya habÃ-a ofrecido ayuda, y la habÃ-an rechazado. No tenÃ-a que sentirse mal al respecto.

"Â¡Bien!" GritÃ³ ella, fulminando al chico con la mirada una vez

mÃ¡s. Astrid le dio la espalda a Hiccup y bajÃ³ las escaleras, dirigiÃ©ndose a la puerta, saliÃ³ por ella dando un portazo.

El vikingo gimiÃ³, y se sentÃ³ en las escaleras, hundiÃ³ su cabeza ente las manos y respirÃ³ lentamente, intentando calmarse. Para ser honestos Ã©l esperaba esa reacciÃ³n, pero aun asÃ- dolÃ-a saber que era incapaz de hacer algo para remediarla. Astrid se habÃ-a convertido en alguien muy especial para Ã©l, una amiga, una confidente, una preciosa y valiosa novia. No querÃ-a perderla, pero tampoco podÃ-a pedirle a Toothless que le revelara su secreto a la chica.

Hiccup suspirÃ³ y decidiÃ³ que le pedirÃ-a una disculpa a la adolescente, tambiÃ©n le pedirÃ-a un poco de paciencia, despuÃ©s de todo Toothless no podÃ-a estar escondido para siempre, Â¿O sÃ-?

Otro extraÃ±o sonido trajo a la realidad a Hiccup, irritado el muchacho se puso de pie y subiÃ³ las escaleras. Efectivamente, en el suelo estaban las hachas y espadas de su padre, Toothless estaba alejÃ¡ndose del montÃ³n, sus manos estaban en la pared, buscando apoyo para poder caminar.

"Â¿Necesitas algo?" PreguntÃ³ el vikingo, intentando mantenerse en calma.

Toothless volteÃ³ a verlo y negÃ³ con la cabeza, ya no estaba enojado con su jinete, pero no querÃ-a ser dependiente.

"Es mÃ¡s rÃ¡pido y fÃ¡cil si me dices que quieres" Le asegurÃ³ Hiccup, impacientÃ¡ndose.

El dragÃ³n lo mirÃ³ molesto, pero siguiÃ³ caminando, cuando llegÃ³ al final del pasillo dio la vuelta y continuo con su andar.

Hiccup alzÃ³ una ceja, sin entender que pasaba. Cuando Toothless llegÃ³ al otro extremo del pasillo, evadiendo las armas, dio la vuelta una vez mÃ¡s y siguiÃ³.

"Oh"

Hiccup sonriÃ³ dÃ©bilmente, el mal humor se esfumÃ³ tan rÃ¡pido como habÃ-a llegado. El Night Fury querÃ-a caminar a como dÃ© lugar, aun dependÃ-a del muchacho para desplazarse, pero si practicaba no lo necesitarÃ-a mÃ¡s.

El vikingo tomÃ³ las armas y las puso en su lugar, facilitÃ¡ndole las cosas a su amigo. Hiccup querÃ-a distraerse, alejar sus pensamientos de Astrid, y Â¿QuÃ© mejor distracciÃ³n que un dragÃ³n que intentaba caminar?

Pero por mÃ¡s que Hiccup se concentraba en los pasos de su amigo, la constante mirada de la guerrera asaltaba todos sus dÃ©biles intentos. Cansado de no poder quitÃ¡rsela de encima, el chico se levantÃ³ y fue a su cuarto.

Toothless se alegrÃ³ al ver la pÃ©rdida de interÃ©s de Hiccup, y continuÃ³ con la tarea. Caminar no era tan difÃ-cil despuÃ©s de todo, solo era poner un pie en frente de otro, mantener la mirada en el piso, manejar tu peso, fijar que no pises nadaâ€¦ bueno, sÃ- era algo complicado, pero nada que Toothless no pudiera manejar.

Pasaron las horas y el vikingo aun no salÃ-a de su habitaciÃ³n, Toothless se habÃ-a caÃ-do unas cuantas veces, pero siempre se habÃ-a levantado y se disponÃ-a a continuar. Cuando el dragÃ³n pensÃ³ que era suficiente se dirigiÃ³ a donde estaba el vikingo, estaba orgulloso de poder caminar, aunque fuera lento y con algo de torpeza.

Al cruzar la puerta vio a su jinete sentado en el sillÃ³n, estaba concentrado dibujando, habÃ-an varias hojas de papel en el piso. Hiccup vio de reojo a Toothless y vio que Ã©ste lo miraba, pero cuando el dragÃ³n se dio cuenta de eso regresÃ³ apresuradamente a la cama. No era algo que molestara a Hiccup, o lo lastimara. MÃ¡s bien estaba frustrado, no podÃ-a "hacer las paces" con el dragÃ³n, porque siempre que tocaba el tema, el Night Fury se metÃ-a en las cobijas y no salÃ-a de allÃ-.

X

X

X

Toothless abriÃ³ los ojos y saltÃ³ de la cama. Algo lo habÃ-a despertado.

El dragÃ³n, que logrÃ³ mantener su balance, mirÃ³ a todos lados, pero nada parecÃ-a fuera de lugar. Entonces otro sonido llamÃ³ su atenciÃ³n. Era el lÃ¡piz que Hiccup usaba para dibujar, se habÃ-a caÃ-do de su regazo.

El adolescente estaba dormido, al parecer se habÃ-a adentrado en el mundo de los sueÃ±os mientras dibujaba. El ruido que habÃ-a alarmado a Toothless era el pegueÃ±o cuaderno en el que Hiccup dibujaba, que tambiÃ©n se habÃ-a caÃ-do.

Con mucho cuidado, el dragÃ³n se acercÃ³ al muchacho y levantÃ³ los objetos. Estaba a punto de dejarlos en la pequeÃ±a mesa que estaba al lado de su cama, pero los pocos dibujos que Toothless pudo ver mientras cerraba el cuaderno le llamaron la atenciÃ³n. AcomodÃ¡ndose en la cama, el Night Fury abriÃ³ de nuevo el pequeÃ±o libro y mirÃ³ los dibujos. La luz de la luna era suficiente para que el dragÃ³n distinguiera que eran.

Los primeros mostraban a una mujer alta y muy delgada, parecÃ-a enferma. DespuÃ©s habÃ-a varios bocetos de Stoick y de Astrid, siempre con diferentes expresiones o posturas. Algunos mÃ¡s eran del mar, plantas u objetos. Toothless sonriÃ³ cuando empezaron los dibujos de Ã©l. El Night Fury casi siempre estaba dibujado de cuerpo completo, volando, comiendo, durmiendo, etc. En algunos estaba Hiccup.

El dragÃ³n continuo viendo todos los dibujos, hasta que uno lo consternÃ³ un poco. Era un muchacho, su cabello era largo y su mirada estaba perdida, pero al mismo tiempo se mostraba enojado. La boca estaba fruncida.

Toothless cambiÃ³ de hoja, intentado olvidar ese dibujo, pero el siguiente era muy parecido. El mismo muchacho. Esta vez estaba sentado, tenÃ-a vendajes y se aferraba al borde de la cama. Lo peor

de todo era que el dibujo que le seguÃ-a era parecido y asÃ- sucesivamente. De acuerdo, el Night Fury estaba algo asustado. Â¿QuiÃ©n era ese tipo? Â¿Por quÃ© Hiccup lo dibujaba tanto? Â¿Y por quÃ© rayos siempre estaba enojado? El dragÃ³n mirÃ³ de nuevo los bosquejos, y una horrible sensaciÃ³n llenÃ³ su pecho. No se habÃ-a dado cuenta, pero el chicoâ€¦ se parecÃ-a a Ã©l, en su forma humana.

Toothless sintiÃ³ una punzada de dolor. Â¿AsÃ- era como su jinete lo veÃ-a ahora? Â¿Como un humano vacio? Analizando su comportamiento reciente, el dragÃ³n si habÃ-a estado ausente y seco. Â¡Pero no era su culpa! Ere ese maldito orgullo. Esa barrera que le impedÃ-a perdonar a su mejor amigo.

El Night Fury dio un pesado suspiro. Cambiar no podÃ-a ser _tan_ duro. Sobre todo si se trataba de Hiccup. Nuevamente, estar en esta dÃ©bil forma de era culpa de su humano.

Tal vez una sonrisa o una suave mirada eran suficientes para calmar las cosas. Hiccup sabÃ-a perdonar. DespuÃ©s de todo se quedarÃ-a en esta formaâ€¦ para siempre. Las cosas podÃ-an cambiar. _TenÃ-an_ que cambiar.

El dragÃ³n dejÃ³ el cuaderno y el lÃ¡piz en la mesa continua a su cama. En realidad no tenÃ-a sueÃ±o, asÃ- que se concentrÃ³ en el pacifico rostro del vikingo. Dormir en un sillÃ³n debÃ-a ser incÃ³modoâ€¦

XxXxX

Es demasiado corto, lo sÃ©! Pero ya querÃ-a subir algo y esto fue lo Ãºnico que mi mente pudo construir D:

9. Agua

Dios mÃ-o. No puedo creerloâ€¦ Todas votaron por YAOI! XD

PensÃ© que se iban a ofender o algo asÃ-, ya saben, a muchos no les agrada la idea de Toothless y Hiccup juntos, pero WTH, nosotras sÃ-! Mwahaha. Bueno, pues creo que ya es hora de seguir con la historia. YAY, ya viene el fluff!

xXxXxXxXxXxXxX

CapÃ-tulo 9

**Â¿De verdad?**

Hiccup tenÃ-a que admitirlo. Se habÃ-a asustado. DespuÃ©s de todo estaba acostumbrado a ver a su dragÃ³n dormido, usualmente cubierto por las sedosas cobijas. Pero no esa maÃ±ana el sonido de su padre afilando armas lo habÃ-a despertado, y se encontraba solo.

En menos de un segundo, cosa milagrosa, el chico se encontraba bajando las escaleras de su casa, y lo que vio no lo aliviÃ³ para nada. Stoick estaba cÃ³modamente sentado, hachas, espadas y otros instrumentos similares estaban amontonados en la mesa, la mayorÃ-a de ellos cubiertos de sangre.

"Oh, no" MurmurÃ³ el joven Vikingo. El Jefe de Berk no era un gran amigo del "demonio", Â¿pero matarlo? Â¡Eso no podÃ-a ser verdad!

Al parecer su padre habÃ-a descifrado los pensamientos de su hijo, puesto que dejÃ³ una muy afilada hacha en la esquina de la mesa y seÃ±alÃ³ al jardÃ-n trasero. "La bestia estÃ¡ afuera, lleva horas allÃ-, se va a insolar". Esto pareciÃ³ ser gracioso, porque el hombre no pudo evitar soltar una dÃ©bil risa.

Hiccup, que habÃ-a contenido la respiraciÃ³n, se dirigiÃ³ al lugar marcado por su padre. Un gran suspiro escapÃ³ de sus labios al ver a la criatura. El dragÃ³n estaba acostado, su espalda daba al sol, y su cabeza se apoyaba en sus brazos. Era obvio que el reptil gigante estaba contento. Â¡Pero claro! Toothless no habÃ-a salido de la casa desde hace semanas, lo que el reciÃ©n humano necesitaba era un poco de calor.

El pequeÃ±o adolescente no pudo evitar acercarse. Con mucho cuidado se acostÃ³ a lado de su amigo, decidiendo que Ã©l tambiÃ©n necesitaba un poco de sol. Pero todo el calor de su cuerpo se esfumÃ³ cuando Toothless girÃ³ la cabeza y ambos cruzaron las miradas. Hiccup pudo jurar que lo que vendrÃ-a a continuaciÃ³n serÃ-a un bufido, acompaÃ±ado del sonido de un cuerpo levantÃ¡ndose y abandonando el lugar, pero no fue asÃ-. Lo que vino fue algo inesperado.

El dragÃ³n pestaÃ±eo varias veces y le dedicÃ³ una gran y enorme sonrisa a su jinete. Hiccup pestaÃ±eo tambiÃ©n, Â¿una sonrisa? Â¡SI, una increÃ-ble sonrisa!

Copiando el gesto el joven vikingo sonriÃ³ tambiÃ©n. Ambos se quedaron mirÃ¡ndose un largo rato, Â¿Acaso era una reconciliaciÃ³n? Hiccup no lo sabÃ-a, pero no le importaba demasiado, por primera vez en semanas su mejo amigo y Ã©l estaban pasando un tranquilo y buen momento. Los poderosos rayos del sol empezaban a adormecerlo, y la verdad no le importaba que se acabara de despertar, estaba tan relaja-

"Â¡Hiccup!"

El fuerte grito de su padre lo trajo a la realidad, la cÃ³moda sensaciÃ³n en su espalda desapareciÃ³, y a regaÃ±adientes rompiÃ³ el contacto visual con Toothless para mirar a Stoick.

"Â¿Si?" Dijo el chico, claramente molesto.

"Necesito algo, ven" OrdenÃ³ el hombre, su voz provenÃ-a de la pequeÃ±a cocina.

Hiccup se apoyÃ³ en sus rodillas y se incorporÃ³. CaminÃ³ lentamente, pero eso no evitarÃ-a que llegara hacia su padre. Al estar allÃ- encontrÃ³ al Jefe de Berk sentado en la misma mesa, las armas se habÃ-an ido y en su lugar habÃ-a varios pergaminos.

"Es hora de trabajar" Dijo el hombre, juntando las palmas.

Hiccup mirÃ³ los papeles y suspirÃ³. Esta era la Ãºnica tarea que le asignaban, y Ã©l la cumplÃ-a con alegrÃ-a cada aÃ±o, despuÃ©s de todo le gustaba saber que _estaba haciendo algo, _que no era un inservible estorbo. Pero esta vez el trabajo parecÃ-a largo, aburrido.

Definitivamente no querÃ-a hacerlo.

Sin embargo todo estaba listo. AsÃ- que el chico se sentÃ³ y empezÃ³ con sus deberes. En los pergaminos estaba la cantidad de alimento y armas que cada familia en Berk poseÃ-a, tambiÃ©n estaba el nÃºmero de integrantes y sus ocupaciones. Lo que Hiccup tenÃ-a que hacer era calcular lo que la familia podÃ-a cambiar, por ejemplo: dos sacos de semillas, por tres canastas de fruta.

En realidad era algo sencillo, pero un poco tedioso. En fin, eso no importaba ahora, el chico tenÃ-a que terminar pronto.

"IrÃ© a revistar unas cosas, regresarÃ© en la noche" Dijo Stoick, mientras le daba unas palmaditas en la espalda a su hijo. Hiccup asintiÃ³ y continuÃ³ trabajando.

Toothless, que habÃ-a entrado a la cocina, mirÃ³ como su amigo hablaba para si y luego anotaba unas cosas. Caminando lentamente, puesto que la cocina tenÃ-a objetos muy afilados, el dragÃ³n se sentÃ³ a lado del vikingo. Hiccup ni pareciÃ³ notarlo. CÃ³modo con esa reacciÃ³n el Night Fury mirÃ³ los pergaminos, despuÃ©s de todo no habÃ-a nada mejor que hacer.

Pero poco tiempo despuÃ©s de sentarse Hiccup le tendiÃ³ a su dragÃ³n uno de sus lÃ¡pices y un largo pergamino. Â¿QuÃ© se suponÃ-a que tenÃ-a que hacer con eso? Â¿Dibujar? Eso parecÃ-a ser, puesto que el adolescente siguiÃ³ con su trabajo. Bueno, eso era mejor que nada.

El dragÃ³n tomÃ³ el lÃ¡piz y empezÃ³ a trazar figuras sin sentido, esperando que el tiempo pasara volandoâ€¦.

XxXxXxXx

Stoick mirÃ³ con orgullo a su pueblo. Las casas estaban adornadas, la comida estaba preparÃ¡ndose y la gente estaba alegre. Si, Ã©ste serÃ-a un gran festival. Â¡Incluso los dragones cooperaban!

"Stoick, seÃ±or"

El Jefe de Berk mirÃ³ hacia la voz, era un pescador.

"Si, Â¿QuÃ© pasa?" PreguntÃ³ firmemente el poderoso Vikingo. Gobber mirÃ³ con curiosidad la escena.

"Una carta, seÃ±or, de la Tribu Hermana, llegÃ³ esta maÃ±ana" El hombre tendiÃ³ el gastado pergamino.

Stoick tomÃ³ el pequeÃ±o paquete y lo abriÃ³. Efectivamente, era una carta. Una carta nada satisfactoria.

Conforme pasaron los segundos Gobber se dio cuenta de que las expresiones de su amigo cambiaban. De sorpresa, a enojo y de nuevo a sorpresa. "Â¿Pasa algo?" PreguntÃ³ el vikingo, mientras apoyaba su pata de palo en una roca.

Stoick cerrÃ³ el pergamino y volteÃ³ a ver a Gobber, "SÃ-, sÃ- pasa algo. Mi hermano no vendrÃ¡ al Festival"

"Oh, bueno, mejor para nosotros, no tendremos que preocuparnos por

los dragones"

"Ese no es el problema, mi hermano no vendrÃ¡, pero en su lugar llegara mi primo, Hootch"

El herrero entendiÃ³ de inmediato. El hermano de Stoick era un vikingo poderoso, sin embargo, si se llegaba a enterar de la alianza con los dragones lo mÃ¡s probable era que perdonara al Jefe, despuÃ©s de todo eran hermanos. Pero Hootch era otra historia. Ese Vikingo era fuerte y no tenÃ-a la mÃ¡s mÃ-nima compasiÃ³n, nunca habÃ-a atacado Berk, pero tampoco apoyaba a su primo. Si el descubrÃ-a lo de los dragones atacarÃ-a sin piedad.

"Â¿QuÃ© harÃ¡s al respecto?" PreguntÃ³ Gobber.

"Si cancelo todo esto mi primo sospecharÃ¡, ya sabes cÃ³mo es, Gobber" El hombre caminÃ³ unos cuantos pasos. No esperaba esto. No estaba listo. "Tenemos que seguir con el Festival, y aumentar la seguridad de los dragones"

"Todo saldrÃ¡ bien, Stoick, estamos contigo" Dijo Gobber, mientras de daba unas palmaditas en la espalda a su amigo. "Nada va a salir mal"

XxXxXxXx

Hiccup dejÃ³ el lÃ¡piz sobre le mesa y estirÃ³ sus mÃºsculos. Ya habÃ-a sido suficiente trabajo por hoy. El chico empezÃ³ a organizar los pergaminos cuando una hoja cayÃ³ al suelo. El muchacho se agachÃ³ para recogerla y le dio un vistazo. Era el patrÃ³n para un vestido.

Hiccup no le dio mucha importancia, dejÃ³ la hoja en la mesa yâ€¦ Â¡Un vestido! Â¡Oh, Dioses! Â¿CÃ³mo se le pudo olvidar? El Festival de Primavera era la ÃºnicA fecha, a excepciÃ³n de bodas o funerales, en la que los vikingos cambiaban sus ropas normales, y Hiccup era el encargado de mandar a hacer su traje y el de su padre. Con toda la locura de las semanas pasadas se le habÃ-a olvidado ir a donde la costurera.

"Toothless, tengo que salir" Dijo Hiccup, mientras se paraba. El chico fue hacia la puerta y se puso su chaleco. "No tardo nada, Â¿okay? Si alguien llega, tu sabes, te escondes"

El dragÃ³n asintiÃ³, pero cuando Hiccup estaba a punto de salir algo lo detuvo. El estÃ³mago de su amigo empezÃ³ a sonar, fuerte y constantemente. Hambre, otra vez.

El vikingo se obligÃ³ a cerrar la puerta y regresar a la cocina. TenÃ-a que alimentar al Night Fury. Con paso rÃ¡pido el chico se dirigiÃ³ al pozo de su casa y sacÃ³ agua suficiente para preparar una sopa. Pero el tiempo pasaba rÃ¡pido, el Festival serÃ-a en unos pocos dÃ-as, tenÃ-a que hacer el pedido lo mÃ¡s pronto posible. Lo mejor serÃ-a dejar el agua calentando, solo serÃ-a una visita rÃ¡pida, el agua estarÃ-a lista para cuando regresara. Hiccup tomÃ³ el recipiente lleno de lÃ-quido y lo puso en el fuego.

"Ahora sÃ-, regreso lo mÃ¡s rÃ¡pido que pueda" Y con eso cerrÃ³ la puerta tras de sÃ-.

Pero no regresÃ³ tan rÃ¡pido como Ã©l esperaba. El camino a casa de la costurera tomÃ³ mÃ¡s tiempo de lo que Ã©l creyÃ³. Apenas puso un pie fuera de su casa todos los vikingos de los alrededores se le acercaron. PreguntÃ¡ndole como estaba y festejando su salida de casa. Hiccup querÃ-a contestarles a todos con amabilidad, pero era casi imposible. Hablan al mismo tiempo y algunos incluso gritaban, Â¡Agh! Vikingos. Afortunadamente solo pocos preguntaron por Toothless, los otros adolescentes de Berk ya habÃ-an dado a entender que el Night Fury seguÃ-a herido y descansando, y Hiccup, afirmando eso, despejaba en cierto modo algunas dudas.

"CreÃ- que este aÃ±o no habrÃ-a pedido, joven Maestro" Dijo la amable seÃ±ora, al ver al muchacho entrar a su tienda. "Descuida, supuse que tardarÃ-as, ya estoy haciendo los trajes"

Hiccup sonriÃ³ aliviado y dio las gracias. La costurera nunca habÃ-a sido muy amable con Ã©l, pero tampoco era una grosera. Ahora se comportaba un poco mejor, Â¡Gracias, Muerte
Verde!

XxXxXxXx

Toothless vio como el agua empezaba a salir de la hoya, Hiccup no le dijo que hacer si eso pasaba.

El Night Fury solo sabÃ-a una cosa. Las cosas se iban aponer feas si no apagaba el fuegoâ€¦

10. Pasos de bebÃ©

**D: **

Lo sÃ©, lo sÃ©â€¦ me estoy tardando aÃ±os, Â¿verdad? Lo siento mucho, Â¡pero la prepa me estÃ¡ matando! Tengo exÃ¡menes cada dos semanas, es una tortura. T_T Pero ya vienen las vacaciones, de tres meses, y escribirÃ© como loooocaaaa. No pienso abandonar este fic! XD Bueno, les quiero agradecer mucho por los reviews, ustedes son las que me mantienen escribiendo, de veras, Â¡muchÃ-simas gracias por todo el apoyo!

**En fin! AquÃ- va el capitulo 10, espero les guste.
:D**

XxXxXxXx

**Capitulo 10**

"_**Pasos de bebÃ©"**_

Y todo mejorÃ³ desde ese dÃ-a.

Para alivio de Toothless, Hiccup habÃ-a llegado a tiempo para apagar el fuego, no era como si el Night Fury le temiera a las llamas o algo parecido, Â¡Por amor de Thor! Pero sus manos aun eran difÃ-ciles de controlar y si tiraba algo por no medir bien su fuerza, Stoick lo matarÃ-a.

La cena transcurriÃ³ tranquila, Hiccup platicaba animadamente, agradeciendo el contacto que finalmente estaba haciendo con su amigo,

y Toothless estaba feliz de escucharlo. Aunque el dragÃ³n no querÃ-a admitirlo en voz alta, ademÃ¡s de que su nueva boca aun no se lo permitÃ-a, sÃ- se habÃ-a arrepentido de alejar a su jinete cuando mÃ¡s lo necesitaba. Pero las cosas eran diferentes, Â¿cierto?

Stoick regresÃ³ cuando la noche ya habÃ-a caÃ-do, para entonces Hiccup y Toothless ya estaban arriba, el Jefe de Berk subiÃ³ las escaleras y silenciosamente se asomÃ³ por la entreabierta puerta del cuarto de su hijo. El demonio estaba sentado en la cama, mirÃ¡ndose los dedos de los pies y Hiccup estaba en la esquina del cuarto, cerrando las ventanas. El hombre se preguntÃ³ si las cosas entre ellos dos se habÃ-an calmado un poco, despuÃ©s de todo el ambiente no se sentÃ-a nada tenso. Satisfecho con eso, y esperando que las cosas siguieran asÃ-, fue a su cuarto y decidiÃ³ cerrar ese dÃ-a.

XxXxXxXx

"Buenas noches, Tooth" Dijo Hiccup, mientras se acomodaba en el sillÃ³n. Vaya, pronto tendrÃ-a que pedirle a su padre otra cama para poder dormir bien, su espalda y la prÃ³tesis lo iban a consumir tarde o temprano.

El dragÃ³n sintiÃ³ la inconformidad en la expresiÃ³n del muchacho cuando Ã©ste ocupo su lugar en el sillÃ³n y quiso hacer el cambio de lugares. Hiccup merecÃ-a dormir en su cama. Â¿Pero como rayos le iba a decir eso si ni siquiera salÃ-an sonidos algo coherentes de su boca?

"Gagh-uh," IntentÃ³ murmurar el Night Fury, sintiÃ©ndose tan estÃºpido como cuando no podÃ-a caminar. "Ghi-p."

Hiccup, que ya habÃ-a cerrado los ojos, abriÃ³ uno al escuchar los extraÃ±os sonidos.

"GÃ±nia" IntentÃ³ nuevamente el dragÃ³n.

El vikingo no entendÃ-a que pasaba, asÃ- que se quedo mirando a su amigo, esperando a que las cosas tomaran sentido.

"Shh-la."

"Â¿EstÃ¡ todo bien por allÃ¡?" PreguntÃ³ Hiccup, levantÃ¡ndose un poco.

"Aung-Â¡NO!" GritÃ³ Toothless, obviamente frustrado. El adolescente dejÃ³ que su boca se abriera del asombro y en un segundo, y ya se habÃ-a quitado la prÃ³tesis, estaba en la cama, a lado de Toothless.

"Â¿Dijiste 'no'?"PreguntÃ³ emocionado el vikingo.

"Gnoo." RespondiÃ³ el dragÃ³n, sintiÃ©ndose nuevamente un tonto.

"Â¡Toothless, eso es increÃ-ble!" Exclamo el chico, que se sentÃ-a mÃ¡s tonto que su amigo. Desde que Toothless se habÃ-a transformado las cosas habÃ-an estado muy delicadas, asÃ- que al joven Maestro no se le habÃ-a pasado por la cabeza que su amigo pudiera hablar,

despuÃ©s de todo nunca lo habÃ-a hecho, la criatura era un dragÃ³n. "Empecemos con tu nombre, Â¿te parece? Repite despuÃ©s de mi: Tooth-less"

El vikingo hablo despacio, abriendo grande la boca para que la criatura viera como movÃ-a los dientes, los labios y la lengua.

Toothless mirÃ³ detenidamente y empezÃ³ a imitar al muchacho. "Ddd-lss."

"Uh, si algo asÃ-, intÃ©ntalo de nuevo: TOOTH-less"

"Dudd-lesss" RepitiÃ³ el dragÃ³n, haciendo su mejor esfuerzo.

"SÃ-, ya casi lo tienes" Le animÃ³ Hiccup, esperando que su amigo no se rindiera.

"Tod-lesss" Dijo el dragÃ³n. "Tood-lesss, Tooth-less"

Hiccup asintiÃ³, "Ahora todo junto"

"Toothlessss"

El vikingo estirÃ³ sus brazos y lanzo un pequeÃ±o grito de victoria. "Â¡SÃ-! Â¡Exacto! 'Toothless'"

Toothless se contagiÃ³ de la alegrÃ-a de su jinete y repitiÃ³ su nombre varias veces. Ser humano no era nada placentero, pero al menos ya podÃ-a empezar a comunicares directamente con Hiccup y eso era increÃ-ble.

"Ahora, empecemos con el resto del abecedario" Dijo animadamente Hiccup, juntado la palma de sus manos. Toothless sintiÃ³ el bajÃ³n de Ã¡nimo de inmediato, Â¿empezar? Â¿Con todo? Â¡Â¿Ahora? Pero el adolescente se veÃ-a tan entusiasmado y feliz que el dragÃ³n no pudo protestar. SentÃ¡ndose en una posiciÃ³n cÃ³moda, dejÃ³ que Hiccup empezara a enseÃ±arle como pronunciar las letras. Al principio fue algo difÃ-cil, eran demasiados sonidos y juntos formaban un escÃ¡ndalo, pero un idioma que tarde o temprano tendrÃ-a que hablar, mejor apurarse y aprender.

Las horas pasaron y el sol empezaba a asomarse. Hiccup y Toothless seguÃ-an despiertos, demasiado concentrados como para poder dormir. El dragÃ³n estaba aprendiendo mÃ¡s rÃ¡pido a hablar que caminar, y eso complacÃ-a a Hiccup. DespuÃ©s de unas cuantas frases bien formuladas y varias repeticiones del abecedario, Toothless se sintiÃ³ lo suficientemente preparado para formular una frase, respirando profundamente y tomando las manos de su jinete, el dragÃ³n hablÃ³:

"Grracias," EmpezÃ³ Toothless y con un poco de dificultad agregÃ³: "y perrdÃ³name"

Hiccup dejÃ³ que su cabeza ladeara un poco y una sincera sonrisa se asomÃ³ por sus labios. Algo que estaba roto dentro de Ã©l sÃºbitamente se arreglÃ³, la carga que sentÃ-a por haber cambiado la forma original de su amigo empezÃ³ a desvanecerse.

"No hay nada que perdonar" RespondiÃ³ el vikingo, descansando su

frente contra la de su dragÃ³n.

XxXxXxXx

Astrid acariciÃ³ las suaves escamas de su Nadder, la separaciÃ³n estaba cerca y temÃ-a que algo le pasara a su dragÃ³n. Sin embargo todos habÃ-an acordado que el plan se respetarÃ-a y todos dejarÃ-an a sus dragones al otro lado de la isla, incluido el mÃ¡s pequeÃ±o de los Terrores.

La chica estaba en su camino a la cueva que le servirÃ-a de refugio a su dragÃ³n, Skyscale. Ambas iban a pie, puesto que llegar volando serÃ-a demasiado rÃ¡pido y perderÃ-an tiempo valioso para estar juntas.

"Y entonces salÃ- por la puerta, estaba furiosa." Dijo Astrid, terminando su relato. La chica habÃ-a hablado de su pelea con Hiccup millones de veces desde que habÃ-a pasado. Su pobre Nadder tenÃ-a que escuchar pacientemente y luego, con gentileza, acariciar con su enorme cabeza la mejilla de su amiga. "SÃ© que Ã©l trama algo, la Ãºltima vez que se portÃ³ asÃ- estaba escondiendo a un NIGHT FURY, Â¡Por amor de OdÃ-n!"

Skyscale rio un poco, por extraÃ±o que pareciera, le gustaba el malhumor de su jinete, ella se veÃ-a adorablemente peligrosa cuando se enojaba.

"Â¿Te parece muy gracioso, uh?" Dijo Astrid, bastante irritada, aunque no estaba hablando muy enserio. "Ah, no lo sÃ©, Skyscale, tal vez exagerÃ© un poco. Pero despuÃ©s de todo lo que pasamos, pensÃ© que Ã©l iba a decirme las cosas. DespuÃ©s de todo soy su novia, Â¿no es asÃ-? Las parejas se dicen todo"

El dragÃ³n asintiÃ³ y se acercÃ³ mÃ¡s a Astrid, en un intento por hacerla sentir mejor. La guerrera sonriÃ³ y puso una mano en la nariz de su leal Nadder.

"Te quiero, Skyscale"

XxXxXxXx

Toothless miraba las rÃ¡pidas manos de Hiccup moverse por la extraÃ±a tela. Â¿QuÃ© rayos estaba haciendo? Ã‰l no tenÃ-a idea, pero desde que habÃ-a empezado a hablar, el vikingo usaba cada rato libre que tenÃ-a para trabajar en lo que sea que estuviera haciendo. Pero no solo cosÃ-a, el muchacho estaba empeÃ±ado en que Toothless aprendiera a hablar lo mÃ¡s pronto posible, asÃ- que constantemente le abrÃ-a una conversaciÃ³n que requerÃ-a la participaciÃ³n de dos personas y el exasperado dragÃ³n _tenÃ-a _que contestar. Quisiera o no.

Estaban en medio de una de esas plÃ¡ticas cuando Stoick abriÃ³ la puerta.

"Â¡PapÃ¡!" GritÃ³ Hiccup en sorpresa, en inmediatamente tirÃ³ el pedazo de tela lo mÃ¡s lejos posible de Ã©l. "Â¿Pasa algo?"

Stoick cerrÃ³ la puerta tras de sÃ- y se dirigiÃ³ a su hijo, sin dirigirle una mirada al dragÃ³n. "Ya casi llega el momento, hijo. El festival de Primavera esa a unos pocos dÃ-as, nuestra tribu hermana llegarÃ¡ en cualquier momento. Tienes que poner las cosas en

orden"

Hiccup dejÃ³ caer un poco su cabeza, no era la primera vez que tocaban este tema, pero seguramente esta serÃ-a la Ãºltima, puesto que Stoick se veÃ-a demasiado serio.

"Lo sÃ©â€¦" RespondiÃ³ el adolescente. "Es solo que, papÃ¡, no creo que la gente de Berk tome muy bien el cambio de Toothless, la vida con dragones ya es demasiado, algo mÃ¡s y se que explotarÃ¡n, ademÃ¡s Toothless no quiere ser visto en esta forma, yoâ€¦"

Stoick puso una mano en el hombro de su hijo.

"Entiendo que es difÃ-cil, Hiccup, pero Ã©sta gente es TU tribu, es TU familia, te son tan leales como tu les tienes que ser a ellos. Yo sÃ© que cuando llegue el momento serÃ¡s un gran lÃ-der, ya lo has demostrado, confÃ-a en ellos como ellos confÃ-an en ti"

Stoick le dio a su hijo una de esas sonrisas que hacÃ-an que Hiccup se sintiera cercano a su padre. El chico le regresÃ³ el gesto y asintiÃ³ con la cabeza. "Gracias, papÃ¡"

"En cuanto a tu dragÃ³n y sus sentimientos," ContinuÃ³ Stoick, con un tono mÃ¡s alivianado. "MÃ¡s vale que piense las cosas dos veces, ni tÃº ni Ã©l pueden estar encerrados aquÃ- el resto de sus vidas."

Dicho esto, el Jefe saliÃ³ por la puerta, murmurando para sÃ- mismo.

"Thiene rzÃ³n" Dijo Toothless, aÃºn esforzÃ¡ndose por hablar bien. "Ssi es necesario mosstrarrme, parra mejorar lass cosas, lo harÃ©"

El adolescente se dejÃ³ caer sobre la cama.

"No lo sÃ©, Toothless. Los otros vikingos empiezan a sospechas de nuestra ausencia y varios me peguntan por ti, pero no siento que vayan a reaccionar muy bien ante tu cambio"

El chicho cerro sus ojos, recordando todas esas veces en las que lo que decÃ-a, pensaba o hacia estaba equivocado. Por ser Ã©l, la gente lo despreciaba, lo creÃ-an raro y poco valioso. Â¿QuÃ© tal si al ver los cambios de Toothless y su tranquilidad hacia Ã©l, les hacÃ-a ver a los vikingos que seguÃ-a siendo ese flacucho pescado parlanchÃ-n?

Involuntariamente, Hiccup se abrazÃ³ a sÃ- mismo. Aunque la gente de Berk ya lo aceptaba y querÃ-a, el sentimiento de eterna soledad no lo habÃ-a abandonado, Â¿CÃ³mo rayos lo iba a dejar despuÃ©s de quince aÃ±os? El constante miedo estaba bien oculto en su interior y, aunque fuera triste, Hiccup se aferraba a ese miedo, puesto que le habÃ-a acompaÃ±ado toda su vida.

"Â¿Hiccup?"

Ante el sonido de alguien llamÃ¡ndolo, Hiccup abriÃ³ un ojo. Toothless estaba a pocos centÃ-metros de Ã©l, sus narices casi tocÃ¡ndose. Inmediatamente el vikingo se echÃ³ para atrÃ¡s. No muy cÃ³modo con la sÃºbita cercanÃ-a. Pero a Toothless esto no pareciÃ³

molestarle, se subiÃ³ a la cama y le pregunto a su jinete si todo estaba bien.

Hiccup asintiÃ³ y le dijo que no se preocupara. El muchacho le preguntÃ³ a Toothless acerca de su decisiÃ³n de mostrarse ante la villa y el dragÃ³n dijo que sÃ-, que no le importaba mucho ahora.

"Entonces hablarÃ© con mi padre, para que prepare las cosas, no puedo llegar asÃ- nada mÃ¡s y mostrarte, Â¿verdad?"

Toothless rio un poco y se preparÃ³ para dormir. Hiccup se dirigiÃ³ al sillÃ³n y empezÃ³ a quitarse su pierna falsa.

"Â¿No te ssientesâ€¦" Toothless se detuvo para buscar la palabra adecuada. "â€¦Inkomodo?"

Hiccup le dijo que estaba bien, dormir en un sillÃ³n era toda una aventura, y no mentÃ-a, cada maÃ±ana el adolescente contaba nuevos moretones o dolores en mÃºsculos que ni sabÃ-a que tenÃ-a, aunque esos pensamientos se los guardÃ³ para sÃ- mismo.

"Â¿No qjieres regresar a tu ccama?" PreguntÃ³ el dragÃ³n.

"Descuida, Toothless, la cama no es suficientemente grande para los dos, ademÃ¡s, este amigo es muy cÃ³modo. Gracias de todos modos."

El dragÃ³n asintiÃ³ levemente y con un soplido apagÃ³ la vela que alumbraba la habitaciÃ³n.

XxXxXxXx

Las faltas de ortografÃ-a cuando Toothless habla son apropÃ³sito xD

El pobre dragÃ³n aun no es experto en pronunciaciÃ³n, pero ya mejorarÃ¡ ;D

Bueno, Â¿QuÃ© tal? Â¿Les gusta cÃ³mo va? OMG, espero que siii 8D

11. Â¡Maldita sea!

XxXxXxXx

CapÃ-tulo 11

"**Â¡Maldita sea!"**

"Â¿Es el Ãºltimo?" PreguntÃ³ Stoick, mientras veÃ-a a un Nightmare desaparecer con su jinete en las sombras.

"SÃ-, seÃ±or," Dijo uno de los vikingos encargados de la organizaciÃ³n. "La comida estÃ¡ preparÃ¡ndose y cada ciudadano en Berk ya preparÃ³ su cuarto de huÃ©spedes."

El Jefe asintiÃ³ complacido. "Â¿Escondieron el corral de los dragones?"

"AsÃ- es, pusimos unas cuantas cajas y limpiamos todo el lugar, no queda rastro de dragones."

"Â¿QuÃ© me dices de la Arena de Entrenamiento? Necesitamos poner los escudos y las armas otra vez."

"Ya nos encargamos de eso, ayer Gobber y yo acomodamos todo como estaba, agregamos un poco de sangre de oveja para que se viera mÃ¡s real. En resumenâ€¦"

"â€¦Estamos listos." TerminÃ³ Stoick, sintiendo la ansiedad del encuentro. Este aÃ±o habÃ-a sido estresante. Primero la casi muerte de su hijo, despuÃ©s la paz con los dragones y ahora el Festival de Primavera. Se atrevÃ-a a decir que era un aÃ±o mÃ¡s estresante que cuando Valhallarama habÃ-a muerto, y eso era decir mucho.

"Â¿QuÃ© tal va todo?" La familiar voz llegÃ³ a los oÃ-dos de Stoick.

"Gobber," SaludÃ³ el pelirrojo firmemente. El herrero era su mejor amigo, pero tenÃ-a que verse que no tenÃ-a favoritismos. "Muy buen trabajo, con un poco de suerte todo saldrÃ¡ a la perfecciÃ³n."

"Ah, Stoick, no tienes que preocuparte. Las cosas saldrÃ¡n de acuerdo al plan," Le asegurÃ³ Gobber, en un tono casual y un tanto nervioso. "Oye, desde el accidente de Hiccup, tÃº sabes, el muchacho y su dragÃ³n ya no salen. Muchos de los vikingos se preguntan, yo no, por supuesto, si Ã©l estarÃ¡ presente para abrir la ceremonia."

"MÃ¡s le vale que sÃ-, Gobber."

XxXxXxXx

El dÃ-a habÃ-a llegado, y todos los habitantes de Berk no podÃ-an evitar caer en la ansiedad. Las madres les habÃ-an dicho a sus hijos que no hablaran de los dragones con nadie, y los padres habÃ-an entrenado a sus adolescentes para parecer reciÃ©n salidos de batalla.

La comida estaba lista y los adornos preparados. Cada lugar de Berk habÃ-a sido limpiado de manera perfecta. A ellos no les gustaba mucho Ã©sta, pero los invitados de este aÃ±o eran exigentes y desgraciadamente tenÃ-an que dar una muy buena impresiÃ³n.

La costurera de Berk habÃ-a entregado ya todos los vestidos, y cada habitante de la villa salÃ-a con sus mejores ropas.

A lo lejos se podÃ-an vislumbrar dos adolescentes peleando. Ambos se golpeaban, jalaban del cabello y ponÃ-an sobrenombres.

"Â¡Ruffnut! Â¡Tuffnut!" El fuerte grito hizo que los gemelos dejaran su riÃ±a. "Â¿QuÃ© les pasa? Â¡Los trajes son nuevos y ya estÃ¡n destruidos! Entren a la casa, Â¡inmediatamente!"

"Â¡MamÃ¡!" Gritaron al unÃ-sono mientras la seÃ±ora los tomaba de las orejas y los empujaba hacÃ-a la entrada de su hogar. Pero la mujer parÃ³ al ver a Astrid, caminando hacÃ-a ella.

"Oh, mamÃ¡, me estÃ¡s avergonzando." Dijo Tuffnut al ver a la guerrera acercarse.

"Astrid, que agradable sorpresa" Dijo dulcemente la mujer, que mantenÃ-a quietos a los gemelos con sus fuertes manos. "Â¿Se te ofrece algo?"

"Oh, no se preocupe," RespondiÃ³ Astrid, que luchaba por no reÃ-rse ante el ridÃ-culo espectÃ¡culo. "En realidad estaba buscando a alguien, pero parece que no estÃ¡ aquÃ-."

"Bueno, si necesitas algo no dudes en preguntar"

Astrid agradeciÃ³ y se quedÃ³ unos momentos mÃ¡s a observar como sus amigos se enrojecÃ-an al ser llevados al interior de la casa, jalados de sus orejas. Cuando la puerta se cerrÃ³, Astrid dio la vuelta para seguir su camino, pero una gran masa la tirÃ³ al suelo.

"Â¡Snotlout!" GritÃ³ la chica cuando reconociÃ³ la despeinada cabellera de su amigo. "MuÃ©vete."

El adolescente no tardÃ³ en levantarse y le tendiÃ³ la mano a la rubia. "Ey, lo siento, Astrid."

La disculpa era sincera, pero la coqueta sonrisa hizo que todo se viera falso. "Fue un accidente, en serio."

"Si, siâ€¦" ContestÃ³ Astrid, limpiÃ¡ndose el polvo de la falda.

Ambos estaban en un incÃ³modo silencio, y aprovechando la oportunidad, Snotlout hablÃ³:

"Oye, ya que estÃ¡s aquÃ-â€¦" ComenzÃ³ cuidadosamente el chico. "TÃº sabes que el festival da inicio hoy, y el baile es en parejas, Â¿Te gus-"

"Ahora no, Â¿sÃ-?" InterrumpiÃ³ Astrid, que sabÃ-a a dÃ³nde iba la situaciÃ³n.

"Solo quier-"

"Estoy ocupada, hablaremos despuÃ©s" FinalizÃ³ la chica, que ya se habÃ-a dado la vuelta y reanudaba su camino.

Snotlout sintiÃ³ el color subir a sus mejillas, se sentÃ-a avergonzado, Â¡Y enojado! Â¿CÃ³mo no lo iba a estar? Esa Astrid siempre encontraba la forma de evadirlo, Â¿y por quÃ©? Oh, Ã©l lo sabe: Hiccup.

Nada tenÃ-a sentido, Â¿CÃ³mo se habÃ-a enamorado de ese pescado parlanchÃ-n? Si no hubiera sido por ese dragÃ³n ella jamÃ¡s le habrÃ-a prestado atenciÃ³n. SÃ-, Ã©l tenÃ-a que admitirlo, montar un Night Fury era algo impresionante, pero Hiccup seguÃ-a siendo el mismo vikingo dÃ©bil y solitario de siempre.

Snotlout empezÃ³ a caminar sin rumbo fijo, demasiado molesto como para fijarse a donde iba. Celosos pensamientos cruzaban por su cabeza cada cinco minutos Â¡Todo era tan injusto!

Sin embargo la noche empezÃ³ a caer, y el joven, muy a su pesar, tuvo

que parar para dirigirse a su casa. Su sorpresa fue grande al encontrar a Stoick en el camino, seguido de varios hombres. Todos hablaban y discutÃ-an, seguramente preparando cosas de Ãºltimo minuto. Era la perfecta oportunidad para demostrar que Ã©l era capaz de hacer las cosas bien. No como Hiccup, que se habÃ-a quedado en casa con su lagartija gigante durante todas las preparaciones.

"Â¡SeÃ±or, seÃ±or!" GritÃ³ Snotlout. No tardÃ³ mucho en llegar a donde su tÃ-o, que habÃ-a parado al escuchar su nombre.

"Oh, Snotlout, Â¿QuÃ© pasa?" PreguntÃ³ Stoick, un poco apresurado. Todos tenÃ-an que llegar a la costa, puesto que los barcos habÃ-an sido divisados.

"SeÃ±or, solo quiero decirle que no tiene que preocuparse. Cuando dejamos en los dragones en las cuevas me encarguÃ© de que estuvieran a salvo. Todos tienen comida y agua, seÃ±or. Â¡Ah! Y saben que tienen que quedarse ahÃ- hasta que lleguemos. " ConcluyÃ³ orgulloso el adolescente.

"Muy bien, Snotlout, muchas gracias." Dijo Stoick, y le dio unas palmaditas en la espalda al muchacho.

"No es problema, seÃ±or. Si necesita algo mÃ¡s dÃ-gamelo, por favor."

"Por ahora no hay nada, gracias, hijo" RespondiÃ³ el pelirrojo al decepcionado muchacho, con un comando de la mano le indicÃ³ a sus compaÃ±eros para que lo siguieran. No habÃ-a caminado mucho cuando un pensamiento le pasÃ³ por la cabeza. "Â¡Snotlout!"

El joven sonriÃ³ y dio la vuelta. "DÃ-game, seÃ±or."

"De hecho hay algo que puedes hacer por mÃ-. Afuera de mi casa, justo afuera, no tienes que entrar," EnfatizÃ³ el hombre, cuidando que nadie entrara a su hogar, donde Hiccup y Toothless se escondÃ-an, "Hay una caja llena de pergaminos muy importantes, los olvidÃ© y necesito que me los traigas lo mÃ¡s pronto posible."

La cara del chico brillÃ³ y le asegurÃ³ a su tÃ-o que le llevarÃ-a las cosas en un dos por tres. Corriendo lo mÃ¡s rÃ¡pido que sus piernas le permitÃ-an el guerrero llegÃ³ a la gran casa de su primo. Y efectivamente, en la puerta estaban varÃ-as cosas, entre ellas se escondÃ-a la caja. Con mucho cuidado tomÃ³ el paquete y lo puso a un lado, buscarÃ-a si no habÃ-a papeles importantes tirados. Al no ver ninguno Snotlout recogiÃ³ el encargÃ³ y empezÃ³ a marcharse, pero una risa llegÃ³ a sus oÃ-dos.

Â¿Una risa?

El adolescente levantÃ³ la cara, puesto que el sonido venÃ-a de arriba. ProvenÃ-a de la casa de Stoick.

SerÃ-aâ€¦ Â¿Hiccup?

La curiosidad fue fuerte, Â¿serÃ-a prudente subir? Â¡Oh, vamos! Claro que sÃ-, se suponÃ-a que su primo estaba al borde del suicidio porque su dragÃ³n aÃºn no se recuperaba del todo, Â¿y ahora estaba riÃ©ndose? No, las cosas estaban un poco raras. AdemÃ¡s habÃ-a

corrido demasiado rÃ¡pido, tenÃ-a tiempo para echar una mirada y luego irse.

La puerta principal fue abierta, y Snotlout entrÃ³ lo mas silenciosamente que podÃ-a a la casa. La caja aÃºn estaba en sus manos. Cuidando de no hacer ningÃºn ruido el muchacho empezÃ³ a subir las escaleras y saltÃ³ un escalÃ³n que desde hace aÃ±os emitÃ-a un chirrido cuando lo pisabas. Al llegar al piso de arriba empezÃ³ a escuchar no solo risas, tambiÃ©n frases.

"_Te queda muy bien." _

Esa era la voz de Hiccup, sin duda alguna, Â¿a quiÃ©n rayos le estaba hablando?

"_Â¡Es genial! Me encanta." _

El corazÃ³n de Snotlout dio un vuelco y su cuerpo se congelo. _Â¿QuiÃ©n, por el amor de Thor, era ese?_

"_Mi ropa no era lo suficientemente grande para ti, por eso lo hice. AdemÃ¡s encaja con la ropa que llevaremos en el festival."_

El adolescente de cabello negro pegÃ³ su oreja a la puerta, intentado captar toda la conversaciÃ³n.

"_No puedo creer que tu lo hicieras. Pero bueno, si lograste hacer una montura tu solo no deberÃ-a sorprenderme que tambiÃ©n pudieras hacer esto."_

Una tÃ-mida risita escapÃ³ de Hiccup y el guerrero pensÃ³ que era ridÃ-culo. RidÃ-culamente perfecto. Lo que sea que estuviera pasando ahÃ- era increÃ-ble como para dejarlo ir. Un chantaje le sirve a cualquiera.

"Â¿Hacer guÃ©?" PreguntÃ³ Snotlout mientras abrÃ-a la puerta, una sonrisa pÃ-cara adornaba su rostro.

Lo primero que vio fue a Hiccup, sentado en el borde de su cama, tenÃ-a los ojos abiertos y el color se habÃ-a ido de sus mejillas. Parado a su lado estaba otro chico, obviamente mÃ¡s alto que su primo, su cabello era negro y sus ojos grandes tenÃ-an un color muy peculiar. Ambos miraban con la boca abierta al inesperado visitante.

"Â¡Snotlout!" GritÃ³ el jinete poniÃ©ndose de pie, pero su pierna falsa le hizo perder el balance. En menos de un segundo el otro chico lo tomÃ³ de los hombros y evitÃ³ la caÃ-da.

"Oh, vaya, Â¿Y quiÃ©n eres tÃº?" PreguntÃ³ el muchacho, entrando a la habitaciÃ³n. El chico tenÃ-a que admitir que no esperaba encontrar esa escena. Era un poco vergonzosa, puesto que el extraÃ±o no soltÃ³ a Hiccup despuÃ©s de ayudarle, seguÃ-a con sus manos firmes en el pelirrojo y su mirada se dirigÃ-a a Ã©l. Era la mirada mÃ¡s hostil que le habÃ-an dado y Snotlout se sintiÃ³ un poco intimidado Â¿QuiÃ©n era ese como para mirarlo asÃ-?

"PreguntÃ© algo, Hiccup" ExigiÃ³ nuevamente Snotlout, en un tono bastante agresivo. "Â¿QuiÃ©n es? Â¿Tu novio?"

La palidez del rostro del vikingo desapareciÃ³, y el color rojo llegÃ³ para remplazar la falta de color. "Â¡Como te atreves!" GritÃ³ Hiccup, que se liberÃ³ de los brazos de Toothless y caminÃ³ hacia su primo. "Â¿QuÃ© haces aquÃ-? Â¿Nadie te enseÃ±Ã³ modales?"

Pero Snotlout lo ignorÃ³, y con un golpe, un poco mÃ¡s fuerte de lo normal, empujÃ³ a Hiccup para que se apartara de su camino. Fue una muy mala idea.

Antes de que Snotlout se diera la vuelta para enfrentar al chico mÃ¡s alto unos fuertes brazos lo tiraron al piso. La caja saliÃ³ volando de sus manos.

"Off" Fue lo Ãºnico que pudo murmurar, puesto que las rodillas del desconocido le apretaron el estÃ³mago, inmovilizÃ¡ndolo.

"Â¡Â¿QuiÃ©n te crees que eres, rata asquerosa?" GritÃ³ Toothless, que no perdonaba a nadie que tocara a su humano.

"Â¡Toothless, espera!" GritÃ³ el vikingo, mientras se ponÃ-a de pie. Los pequeÃ±os brazos rodearon la cintura del dragÃ³n y lo empujaron hacia atrÃ¡s. "Ya sabes cÃ³mo es Ã©l, tranquilÃ-zate"

La asesina mirada en los ojos de Toothless se quedÃ³ fija en el rostro del muchacho caÃ-do. Lentamente se levantÃ³ y liberÃ³ el cuerpo de Snotlout, que tenÃ-a una cara de perplejidad constante. Â¿Acaso Hiccup dijoâ€¦ _Toothless_? Â¿Toothless el dragÃ³n? Â¿Toothless el enorme Night Fury?

"Mira, sÃ© que es difÃ-cil de explicar, pero por favor, promÃ©teme que no le dirÃ¡s a nadie." SuplicÃ³ Hiccup, intentando calmar las cosas.

El silencio de su primo le indicÃ³ que podÃ-a continuar. "VerÃ¡s, la verdad es que todo pasÃ³ muy rÃ¡pidoâ€¦ Â¿recuerdas cuando el veneno estaba matando a Toothless?"

Mientras la historia continuaba, Snotlout empezÃ³ a levantarse. Sus asustados ojos iban de Hiccup a Toothless y de Toothless a la puerta. Â¡Esto era una locura! No podÃ-a ser verdad. Peroâ€¦ tenÃ-a que serlo. Involuntariamente los grandes pies del guerrero lo llevaron a la puerta, para entonces el relato habÃ-a terminado y Hiccup le seguÃ-a rogando que no dijera nada, que harÃ-a lo que Ã©l quisiera. Vaya, lo Ãºnico que querÃ-a _era salir de allÃ-._

Las obvias intensiones de Snotlout empezaron a impacientar a Toothless. Implorando no lograrÃ-an nada, tenÃ-an que convencerlo por _otros mÃ©todos. _Quisiera Hiccup o no.

Antes de que el adolescente alcanzara salir por la puerta, el dragÃ³n lo volviÃ³ a tumbar.

"Â¡Esta bien! Â¡EstÃ¡ bien!" GritÃ³ el chico desde el suelo. No le quedaba otra opciÃ³n. "Meâ€¦ me callarÃ©."

Hiccup mirÃ³ a Toothless y le dio unas palmaditas. Algunas veces la leve violencia podÃ-a funcionar.

"Â¡Ya dÃ©jame salir!" ExigiÃ³ Snotlout mientras se movÃ-a frenÃ©ticamente. Hiccup asintiÃ³ y Toothless volviÃ³ a

levantarse.

RÃ¡pidamente Snotlout se puso de pie y les dirigiÃ³ una Ãºltima mirada a ambos jÃ³venes antes de salir corriendo. Â¡Al diablo los encargos!

XxXxX

Valhallarama â€“ MamÃ¡ de Hiccup.

Pues ahÃ- lo tienen. Lo de Snotlout fue nuevo, no tenÃ-a planeado que las cosas salieran asÃ-, pero buehâ€¦ XD

Â¡Y oh mai gosh, Toothless ya puede hablar bien! 8D Eso me hace feliz, lol. AsÃ- avanzo mÃ¡s rÃ¡pido. Bueno, Â¿QuÃ© tal? Â¿Les gustÃ³? Eso espero. :33

Â¡Muchisimas gracias por todos los reviews! Hace poco me llegÃ³ uno y me animÃ³ para seguir escribiendo, ustedes son mi inspiraciÃ³n. :'D

12. Ya tenÃ-amos un plan

Wow :3

**Muchas gracias por todos los reviews, me apurÃ© para poder terminar este capi lo antes posible porque me voy de viaje y no regreso hasta dentro de dos semanas. D: **

AsÃ- que comencemos. Pero antes quiero responderle a una reviewer, que me dejÃ³ uno de los comentarios mÃ¡s largos y mÃ¡s bonitos que me han dejado en la vida. :'D

1.- Hiccup y Snotlout son primos en los libros, y en la pelÃ-cula podemos ver a un hombre parecido a Snotlout siempre al lado de Stoick, asÃ- que supuse que ese era su hermano.

**2.- Sip, tienes razÃ³n. Hay un pequeÃ±o pedazo en el que come una sopa y un pedazo de pan. En realidad Hiccup estaba muy aturdido en el momento, tenÃ-a la preocupaciÃ³n de que Toothless no despertaba y todo ese rollo en su cabeza, por eso no creÃ- que le preocupara mucho el sabor de la sopa. MÃ¡s adelante las cosas ya se habÃ-an calmado un poquito porque su papÃ¡ ya sabÃ-a lo que habÃ-a pasado y Toothless tambiÃ©n estaba al tanto de su situaciÃ³n, asÃ- que sus sentidos ya estaban mÃ¡s despiertos. Entonces la comido supo a rayos. xD
**

**3.- Claro que sÃ-. :3 Hice unos dibujos de Ã©l hace un tiempo, soy un fracaso dibujando hombres, asÃ- que el resultado es algo femenino, lol. Te dejo el link: **

h t t p : / / I 2 8 3 . p h o t o b u c k e t . c o m / a l b u m s / k k 3 1 9 / L o t _ 1 3 _ 2 0 0 8 / P 1 0 3 0 4 1 2 . j p g

h t t p : / / I 2 8 3 . p h o t o b u c k e t . c o m/ a l b u m s / k k 3 1 9 / L ot _ 1 3 _ 2 0 0 8 / P 1 0 3 0 4 1 1 . j p g

**h t t p : / / I 2 8 3 . p h o to b u c k e t . c o m /a lb u ms/ k k 3 1 9 / L o t _ 1 3_ 2 0 0 8 / P 1 0 3 0 4 1 0 . j p g â€“ Este

Ãºltimo tiene alas y orejas, solo ignÃ³ralas XDDD**

4.- WOW. 8D Ese el mejor de todos los puntos, y tienes tooodaa la razÃ³n. Muchas gracias por hacÃ©rmelo saber. Bien, va asÃ-: Stoick tiene dos hermanos, Spitelout es el nombre del padre de Snotlout y Ã©l se quedÃ³ en Berk, ayudando a Stoick con los dragones. Su otro hermano vive en una isla cerca de Berk, y es con quien siempre hace el festival de primavera. Ahora, sobre la madre de Hiccup (que tiene el nombre mÃ¡s complicado del mundo), en realidad no pienso abordar mucha de su historia. Pero quien sabe, si se presenta la oportunidad puede que trabaje en su personaje.

**5.- Si, el dragÃ³n blanco aparecerÃ¡ de nuevo en la historia. ;D Y sÃ-, tambiÃ©n voy a hacer que Toothless se enfrente a una situaciÃ³n parecida a la de Hiccup. Bwahaha, el drama es lo mejor.
xP**

**Bueno, eso es todo. ^^ **

**Si alguien tiene una duda, please, dÃ-ganmela! Lo agradecerÃ© muuucho. :'D **

CapÃ-tulo 12

"**Ya tenÃ-amos un plan"**

Toothless pasÃ³ los siguientes minutos intentando controlar a su jinete. Desde que Snotlout se habÃ-a marchado, Hiccup no paraba de dar vueltas en la habitaciÃ³n. Levantaba sus brazos y decÃ-a cosas sin sentido, todo el tiempo preguntÃ¡ndose si su primo hablarÃ-a o se quedarÃ-a callado.

"Pero ya habÃ-amos acordado decirle a todos." Le recordÃ³ Toothless, mientras caminaba detrÃ¡s del vikingo.

"SÃ-, ya sÃ©," RespondiÃ³ Hiccup, exasperado. "Pero entiende, si no lo decimos con delicadeza y en el momento indicado las cosas podrÃ-an salirse de control."

"Te preocupas demasiado." DeclarÃ³ el dragÃ³n, acercÃ¡ndose al chico de ojos verdes. "AdemÃ¡s, si algo pasa, jamÃ¡s dejarÃ-a que te hagan daÃ±o."

Hiccup abriÃ³ sus ojos ante la frase, pero procurÃ³ no sorprenderse demasiado. Toothless siempre habÃ-a sido un obsesivo compulsivo cuando se trataba de protegerlo. Sin embargo escuchar salir esas palabras de su boca hizo que el muchacho se sintiera in poco inseguro e incÃ³modo.

"Creo que puedo protegerme a mÃ- mismo," Dijo Hiccup. "Ya te habÃ-a dicho, me preocupas tÃº. A mÃ- nadie me lastimarÃ¡."

Toothless se encogiÃ³ de hombros y se sentÃ³ al borde de la cama. Las cosas eran tan diferentes. Por el rabillo del ojo el dragÃ³n vio que Hiccup recogÃ-a la caja que Snotlout habÃ-a olvidado. El sonido de papel desdoblÃ¡ndose llegÃ³ a los oÃ-dos del Night Fury.

"Â¡Ay, dioses!" ExclamÃ³ Hiccup. "Â¡Si mi papÃ¡ no tiene esto en cinco minutos la fiesta serÃ¡ un desastre!"

"Â¿QuÃ© es?" PreguntÃ³ Toothless, mientras bajaba las escaleras, siguiendo a Hiccup. "Â¿Por quÃ© un pedazo de papel es importante?"

Pero el muchacho ya habÃ-a salido por la puerta y le gritaba a Toothless desde la distancia.

"Â¡QuÃ©date en casa!"

XxXxX

Snotlout corrÃ-a hacia la costa, aun no creÃ-a lo que sus ojos le habÃ-an mostrado. Y lo peor, no podÃ-a decÃ-rselo a nadie. Â¿O sÃ-?

Â¡NO! No, no, no, no y no. EstarÃ-a frito si se lo decÃ-a a alguien. No porque le tuviera miedo a ese patÃ©tico intento de humano o a su cojo jinete. Era porque la gente lo creerÃ-a un loco, mentiroso, patÃ©tico y celoso vikingo. Ã‰l tenÃ-a una reputaciÃ³n que cuidar, si las cosas salÃ-an bien aÃºn podÃ-a ser jefe de Berk y ganarse a Astrid. AdemÃ¡s un secreto de tal magnitud saldrÃ-a a la luz tarde o temprano, y los Ãºnicos perjudicados serÃ-an ellos.

Otra duda que asaltaba al adolescente era si Stoick estarÃ-a al tanto de todo esto. Si era asÃ- Â¿Por quÃ© no habÃ-a hablado con nadie al respecto? Â¿DÃ³nde estaba su lealtad?

XxXxXxXx

"AllÃ- vienen, Stoick," GritÃ³ un hombre desde lo alto de una pequeÃ±a torre. "EstarÃ¡n aquÃ- en cualquier momento."

El jefe de Berk respirÃ³ profundamente y con una seÃ±al de su mano le indicÃ³ a todos que el evento estaba por comenzar. Cada uno de los vikingos corriÃ³ hacia sus puestos, listos para darle la bienvenida a los invitados.

Stoick, Gobber y otros cuantos hombres se dirigieron al muelle, donde el barco principal habÃ-a parado.

"Â¡Stoick!" GritÃ³ una ronca voz. "No cambiaste nada."

Stoick levantÃ³ la mirada y vio un par de ojos iguales a los suyos. Una sonrisa apareciÃ³ por su cara al reconocer a su primo, Hootch.

Con un salto potente, el vikingo de cabello castaÃ±o bajÃ³ del barco a encontrarse con su compaÃ±ero de infancia.

Desde lejos un joven miraba todo la escena. Sus grandes ojos verdes miraban con atenciÃ³n cada paso de su reciÃ©n llegado tÃ-o. Â¿SerÃ-a buena idea entregarle a su padre los pergaminos en ese momento?

"Â¿QuÃ© estamos esperando?" SusurrÃ³ una voz, y Hiccup dio un brinco del miedo. Al voltearse para ver quiÃ©n era una ola de enojo y miedo se apoderaron de Ã©l.

"Â¿QuÃ© haces aquÃ-?" ExigiÃ³ Hiccup, fulminando a Toothless con la mirada.

El chico de cabello negro sonriÃ³ un poco y se acercÃ³ a su jinete. "Ya te habÃ-a dicho, tengo que vigilarte. Te metes en problemas con facilidad."

Hiccup abriÃ³ la boca y moviÃ³ sus brazos, intentando decir algo, pero las palabras no salÃ-an de su boca. Lo Ãºnico que el adolescente emanaba era la impotente frustraciÃ³n de ver a su mejor amigo tan expuesto.

XXXXXXXXX

Pff, ya lo sÃ©! Apesto! Â¿Tan poquito? Es que me voy a ir de viaje y querÃ-a subir **_algo.**_

RegresarÃ© en dos semanas, asÃ- que no actualizare en un tiempo. Pero me llegaran millones de ideas en el viaje, asÃ- que llegarÃ© lista! Bwahaha!

13. AbrÃ¡zame

RegresÃ©! Y con un capitulo mas larguito que el anterior. :D

Bueno, pues mis vacaciones me ayudaron para pensar en el tema central del fic y todo eso. Ya tengo TODITITO planeado. Bwahaha. Pues bien, antes de seguir voy a responderle a Lectora ^^

**1.- SIII! Hay un libro, es mÃ¡s, no solo un libro, TODA una coleccIÃ³n de "Como Entrenar a tu DragÃ³n" Hasta ahora van 7 y yo solo leÃ- una parte del primero. **

2.- Dios, que vergonzosoâ€¦ tienes mÃ¡s razÃ³n, de hecho ya lo cambiÃ©. Es que escribÃ- ese cacho de fic un dÃ-a antes de irme de vacaciones y se me pasÃ³ por completo. Gracias por hacerlo notar! ^^

3.- Jaja XD Digamos que Toothless tiene su propia forma de ver las cosas.

4.- Sipi, ese corral es para dragones que vienen y van, nada especial. Hiccup va a verlos para ver si les falta algo o darles comida.

5.- Supongo que sÃ-. DespuÃ©s de todo: Â¿QuÃ© puede ser mÃ¡s cÃ³modo que tu dragÃ³n-mejoramigo-conestomagosuave para dormir? :D

Listo, ahora sÃ-. Muchas gracias por todos los bellos reviews. Nunca pensÃ© que les gustarÃ-a la historia, cada uno de sus comentarios me lleva directito al cielo! :D

Ah, mÃ¡s adelante hay una palabra "ofensiva" dicha por Astrid. No es muy fea ni nada, pero agh, tengo que advertirlo o si no se enojan conmigo. De ahÃ- en fuera nada fuera de lo normalâ€¦

CapÃ-tulo 13

"**AbrÃ¡zame"**

"Â¿Protegerme?" PreguntÃ³ Hiccup, "Â¿Protegerme? Â¿EstÃ¡s loco? AsÃ- _nos_ pones mÃ¡s en peligro, reptil inservible."

Toothless rodÃ³ sus ojos, los humanos eran criaturas muy nerviosas.

"Nada ha pasado, Â¿verdad?" Dijo Toothless con un tono de voz bastante tranquilo, "AsÃ- que deja de preocuparte."

El vikingo golpeÃ³ su cabeza con las palma de su mano, pero decidiÃ³ no darle mÃ¡s vueltas al asunto. El dragÃ³n adoptÃ³ la misma pose de su amigo, que consistÃ-a en reposar sobre las rodillas. Ambos adolescentes se escondieron detrÃ¡s de los troncos.

Hiccup no le quitaba la vista a su padre ni a su reciÃ©n llegado tÃ-o. Y Toothless no dejaba de mirar a su jinete. Sintiendo la penetrante mirada, Hiccup se volteÃ³.

"Â¿QuÃ©?" PreguntÃ³ secamente.

"Nada."

Hiccup resoplÃ³ y se puso de pie.

"Tengo que ir a entregar estos" El muchacho seÃ±alÃ³ los pergaminos, "No voy a tardarme nada, Â¿de acuerdo? QuÃ©date aquÃ-."

Toothless levantÃ³ ambas cejas pero asintiÃ³. DespuÃ©s de todo podÃ-a vigilar a Hiccup desde el escondite.

Sus grandes ojos amarillos-verdosos vieron como el pequeÃ±o vikingo luchaba contra su prÃ³tesis para llegar lo antes posible ante el enorme hombre que era su padre. El instinto del dragÃ³n lo obligaba a correr hacia su jinete y ayudarle a ir mÃ¡s rÃ¡pido, pero habÃ-a quedado que no se moverÃ-a de ese lugar. AsÃ- que muy a su pesar continuÃ³ observando la escena

Hiccup tuvo que dejar pasar a unos cuantos vikingos antes de llegar hasta su padre. Todos estaban ocupados descargando los paquetes de comida y ayudando a las mujeres y niÃ±os a bajar de los barcos. El puerto de Berk estaba lleno de gente.

Hiccup dejÃ³ escapar un suspiro de alivio al pasar toda la conmociÃ³n. Pero no tuvo mucho tiempo para recuperarse, pues Stoick y Hootch dejaron su vÃ-vida conversaciÃ³n al verlo llegar.

"Â¡Hiccup!" GritÃ³ el primo su padre, y empezÃ³ a hablar lentamente, "Ha pasado tanto tiempo, Â¿CÃ³mo estÃ¡ el futuro jefe de Berk?"

Hiccup fingiÃ³ una sonrisa, odiaba que lo trataran como a un estÃºpido, pero no era como si pudiera hacer algo al respecto. AsÃ- que respondiÃ³ que estaba de maravilla y se volteÃ³ para ver a su padre. El adolescente le dio la caja llena con los papeles necesarios para la llegada de sus invitados. Estaba a punto de irse cuando una fuerte mano lo detuvo.

"Â¿Ya te vas?" PreguntÃ³ Hootch, "Â¿DespuÃ©s de tantos aÃ±os no quieres pasar tiempo con tu tÃ-o?"

Hiccup se tensÃ³ y mirÃ³ a su tÃ-o. No habÃ-a cambiado en nada. Era tan alto como su padre, sus ojos eran del mismo color que los suyos, pero el cabello era de un negro intenso. Sus musculosos brazos estaban llenos de cicatrices y el enorme cuerpo estaba cubierto por varias pieles, Hiccup reconociÃ³ las escamas de un Nadder y una Pesadilla Monstruosa. Los labios del adolescente se retorcieron de disgusto.

"Tengo que ocuparme de unos asuntos," Dijo el Entrenador de Dragones mientras daba unos pasos hacia atrÃ¡s. "SerÃ¡ mÃ¡s tarde, tÃ-o."

Pero Hootch no se dio por vencido. Una pequeÃ±a carcajada saliÃ³ de su boca.

"TonterÃ-as, Hiccup, tonterÃ-as." El hombre pasÃ³ su brazo por los hombros de su sobrino y empezÃ³ a caminar hacia los barcos. Stoick siguiÃ³ discretamente al par, "Necesito tu ayuda, despuÃ©s de todo tienes que apoyar a tu tribu hermana, Â¿no es asÃ-?"

El adolescente no respondiÃ³, estaba mÃ¡s preocupado en saber a dÃ³nde se dirigÃ-a. Si se tardaba demasiado Toothless irÃ-a a buscarlo y, bueno, Hiccup no querÃ-a ni pensarloâ€¦

Los tres se detuvieron en el barco mÃ¡s grande de todos los que habÃ-an llegado. Algunos vikingos extranjeros estaban haciendo una fila y el muchacho se preguntÃ³ por quÃ©.

Un fuerte rugido saliÃ³ de la nave y un escalofriÃ³ recorriÃ³ la espalda del muchacho. Padre e hijo se miraron, pero Hootch pareciÃ³ no notarlo.

"Esa es mi sorpresa para despuÃ©s." ComentÃ³ Hootch, y puso a Hiccup en la lÃ-nea. "Solo necesito que ayudes a llevar nuestra parte de las provisiones al Gran SalÃ³n, Â¿no es mucho problema, verdad?"

Stoick se adelantÃ³: "No, ninguno. Si Hiccup se apresura podrÃ¡ ir a ocuparse de sus _propias obligaciones, _Â¿de acuerdo?"

Hiccup entendiÃ³ la indirecta y se puso en el lugar que le asignaron. Vio como su padre y Hootch se alejaban, retomando la conversaciÃ³n. Poco a poco las cajas empezaron a llegar, y el chico tomÃ³ la caja dirigida a Ã©l y la pasÃ³ al siguiente vikingo. Unos ojos azules lo miraron con un poco de inseguridad.

"Â¿Astrid?" Hiccup esperÃ³ a que la chica pasara el paquete, despuÃ©s llegÃ³ la respuesta.

"Ya pasaron varios dÃ-as, Â¿sabes?" Dijo ella, obviamente refiriÃ©ndose a la pelea que habÃ-an tenido. Una gran bolsa fue pasada a las manos de Hiccup, y Ã©ste se la pasÃ³ a su novia.

"Lo siento, es queâ€¦ estaban pasando muchas cosas en el momento, no que-"

"Â¿No querÃ-as quÃ©? Â¿QuÃ© me enterara de quÃ©? Hiccup, somos una pareja, un equipo." InterrumpiÃ³ la chica, pasando sin ningÃºn problema el morral.

"Yo lo sÃ©. Astrid, es solo que, mira, no sÃ© cÃ³mo explicarlo." IntentÃ³ decir el muchacho, que se sentÃ-a vulnerable ante la repentina conversaciÃ³n.

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ la confianza? Â¿CÃ³mo podemos llevar la relaciÃ³n mÃ¡s adelante si no podemos confiar el uno al otro?" SiguiÃ³ la chica, levantando cada vez mÃ¡s la voz.

Hiccup tomÃ³ la siguiente caja y volviÃ³ a pasarla. Â¡Cuantas preguntas!

"Astrid, Â¡si confÃ-o en ti! Claro que lo hago, pero tienes que entender, hay cosas que, bueno, sonâ€¦ tÃº entiendes."

El chico intentÃ³ desviar la mirada. Pero por alguna razÃ³n no podÃ-a. Â¿QuÃ© tenÃ-a que explicarle? Â¿QuÃ© su mejor amigo era ahora un humano y todo era culpa de la diosa Valkiria? Ya lo sabÃ-an bastantes personas. Primero su padre, despuÃ©s la sanadora y ahora Snotlout.

"Â¿Yo entiendo? No, Hiccup. La verdad es que no entiendo. CreÃ- que ya te habÃ-a probado que no me importa que tan alocados sean tus secretos," La joven parÃ³ un segundo, dejando que las palabras tomaran efecto, despuÃ©s, en un tono mucho mÃ¡s calmado, aÃ±adiÃ³: "Yo siempre te voy a apoyar. Quiero que _tÃº_ entiendas eso."

Hiccup dejÃ³ caer sus hombros. Pero nuevamente se tensÃ³ al ver a la rubia acercarse lentamente a Ã©l. Sus fuertes pero pequeÃ±as manos tomaron delicadamente su rostro y la chica le dio un pequeÃ±o beso en los labios.

La repentina acciÃ³n le impidiÃ³ a Hiccup regresar el gesto. Pero Astrid ya estaba alejÃ¡ndose poco a poco antes de que Ã©l pudiera hacer algo.

"Â¿De acuerdo?" SusurrÃ³ ella, su pequeÃ±a sonrisa adornaba su rostro. El adolescente se sonrojÃ³ un poco.

"De acuerdo." RespondiÃ³ Hiccup, en una voz tan baja como la de ella.

Entonces una sombra captÃ³ su atenciÃ³n. Un joven, alto y de grandes ojos, corrÃ-a persiguiendo a una pequeÃ±a niÃ±a. El bien parecido adolescente estaba a punto de alcanzarla, una mueca de preocupaciÃ³n se asomaba en sus facciones. El aire escapÃ³ de los pulmones de Hiccup_. _

Toothless.

"Â¿QuÃ© pasa?" PreguntÃ³ Astrid, sintiendo la tensiÃ³n de su novio.

"Ah-y-yo." TartamudeÃ³ el muchacho, sin quitarle la vista de encima al dragÃ³n. "T-tengo que irme."

"Â¿Irte?, pero aun faltan muchas cosas por hacer." Dijo Astrid. La confusiÃ³n era obvia en su voz.

"Re-regresarÃ© mÃ¡s tarde." Hiccup tomÃ³ las manos de la chica, que aun estaban en su rostro y las alejÃ³. El chico saliÃ³ de la fila con

torpes pasos.

"Â¿Pe-pero a adÃ³nde vas?" PreguntÃ³ la guerrera, que sÃºbitamente tenÃ-a un gran paquete de papÃ¡s en sus brazos, impidiÃ©ndole seguir al Maestro DragÃ³n.

"Ya te dije, regreso en un momento." ContestÃ³ apurado el muchacho.

"Â¡Â¿QuÃ© pasÃ³ con eso de la confianza?" GritÃ³ una enfurecida Astrid, pero Hiccup ya estaba alejÃ¡ndose a paso veloz, lo suficientemente lejos como para no oÃ-rla.
"Â¡Mierda!"

"Â¡Toothless!"

La voz de Hiccup hizo que el dragÃ³n parara en seco. La pequeÃ±a que iba adelantÃ¡ndose tambiÃ©n dejÃ³ de correr.

"Â¿QuÃ© rayos? Â¿En quÃ© estÃ¡s pensando?" Dijo rÃ¡pidamente en muchacho, que acababa de alcanzar al par, "Me prometiste que te ibas a esconder."

Toothless inmediatamente se sintiÃ³ culpable al no cumplir lo dicho. Pero vaya, si que tenÃ-a una escusa para esto.

"Â¡No es mi culpa!" DeclarÃ³ el Night Fury, "E-estaba donde me dejaste, y-y apareciÃ³ la niÃ±a y me llamo _por mi nombre_." El dragÃ³n se seÃ±alÃ³ a sÃ- mismo.

Hiccup alzÃ³ una ceja. Â¿Por su nombre? Oh, vamos. Eso era prÃ¡cticamente imposible, Snotlout debÃ-a estar confundido por la verdad de Toothless, obviamente no le dirÃ-a a una niÃ±ita. Â¿Su papÃ¡? Â¿La curandera? No.

"AsÃ- se llama, Â¿no?" La voz infantil de la pequeÃ±a interrumpiÃ³ la lÃ-nea de pensamientos de Hiccup. "Ã‰l es Toothless, Â¿verdad? Â¿EstÃ¡s asÃ- porque te enfermaste? Â¿Por eso ya no sales?"

Ambos adolescentes hicieron una desagradable mueca al escuchar las inocentes preguntas.

"Â¿CÃ³mo lo sabes?" PreguntÃ³ Toothless en un tomo intimidante. Inmediatamente la nena dio pasos hacia atrÃ¡s y de sus ojos salieron unas pequeÃ±as lÃ¡grimas. El dragÃ³n se sintiÃ³ bastante atrapado, puesto que no esperaba esa reacciÃ³n.

"No, no, no, no" Dijo Hiccup mientras se inclinaba y la acercaba gentilmente a Ã©l, "No llores, mira, sÃ© que es raroâ€¦ pero esto esâ€¦" El vikingo volteÃ³ a ver a su amigo, en busca de apoyo, pero el Night Fury tenÃ-a la boca abierta, sin creer la situaciÃ³n en la que se habÃ-an metido. "Esâ€¦. Â¡Un juego! SÃ-, exactamente. Y tÃº ahora eres parte de Ã©l."

La niÃ±a abriÃ³ sus grandes ojos castaÃ±os. "Â¿Un juego?" Vaya, ella amaba los juegos. Â¿QuiÃ©n no? Eran divertidos y ganar siempre la hacÃ-a sentirse orgullosa. AdemÃ¡s no era cualquier aventura, no, Â¡ella iba a jugar con el Entrenador de Dragones _y_ con Toothless! Â¡Seguro era la niÃ±a mÃ¡s afortunada en todo Berk!

"Si, exacto. Divertido, Â¿uh?" Hiccup sonriÃ³ aliviado, "Y si ganas, Â¿QuÃ© crees? Te darÃ© tu propio huevo de dragÃ³n."

La niÃ±a se llevo las manos a la boca. "Â¿De verdad?" PreguntÃ³ emocionada, incapaz de mantener escondida su emociÃ³n. Hiccup asintiÃ³, dÃ¡ndole una de sus mejores sonrisas.

"Lo Ãºnico que tienes que hacer es no decirle a nadie que Toothless estÃ¡ asÃ-."

"Â¿Por quÃ©?"

Hiccup reprimiÃ³ una mueca y se obligÃ³ a calmarse, "Por que asÃ- son las reglas del juego, si no le dices a nadie ganas un Terrible Terror."

"Â¿Lo puedo llamar Mr. Oveja?"

El chico asintiÃ³, y soltÃ³ delicadamente a la niÃ±a. "Â¿Lista? El juego comienza ahora."

La pequeÃ±a volviÃ³ a sonreÃ-r e hizo un gesto con su mano, indicando que su boca estaba sellada. Toothless y Hiccup la vieron alejarse felizmente, ambos dejaron salir un suspiro de alivio.

"Estuvo cerca." MurmurÃ³ Toothless, sin mirar a Hiccup agregÃ³, "Los niÃ±os son criaturas bastante peculiares."

Pasaron unos segundos. Ninguno se dirigiÃ³ la palabra. Entonces Hiccup reaccionÃ³. Estaban en medio del puerto. Con cientos de vikingos pasando por ahÃ- y por allÃ¡. Â¡Justo delante de ellos! Afortunadamente todos estaban bastante ocupados, por lo tanto nadie prestÃ³ atenciÃ³n a la escena que acababa de pasar.

Las delicadas manos de Hiccup tomaron a Toothless por los brazos, y el Night Fury se sobresaltÃ³ un poco ante el contacto, pero dejÃ³ que su jinete lo guiara, alejÃ¡ndolo de la multitud.

El lugar mÃ¡s cercano para esconderse era uno de los viejos corrales de dragones, ahora disfrazado de almacÃ©n de armas. Hiccup abriÃ³ la puerta y antes de entrar mirÃ³ hacia atrÃ¡s, asegurÃ¡ndose que nadie lo habÃ-a visto.

El lugar estaba oscuro y emitÃ-a un olor penetrante, combinaciÃ³n de metal, dragÃ³n y sudor. Toothless sintiÃ³ como Hiccup liberaba sus brazos. "Estuvo cerca."

"Â¿Y ahora quÃ©?" PreguntÃ³ Toothless, que podÃ-a visualizar la silueta de su amigo con la poca luz que entraba de la puerta. Estaba cansado de estar en espacios cerrados.

"No lo sÃ©. Supongo que esperaremos a que se vayan para que podamos salir." Le respondiÃ³ Hiccup. El chico empezÃ³ a caminar hacia adelante. Tal vez habÃ-a una ventana por allÃ-. El corral en el que ambos se escondÃ-an se usaba en noches en las que las nevadas eran insoportables, estaba bien cerrado, para que los dragones pudieran mantener el calor fÃ¡cilmente. La Ãºnica entrada era la puerta. Pero estaba la pequeÃ±a oportunidad de que hubiera otra salida por detrÃ¡s. Debido a la escases de luz los pasos de Hiccup era pequeÃ±os y lentos. Sus manos estaban ligeramente estiradas para poder sentir

si algo se aproximaba. Toothless imitÃ³ sus movimientos y empezÃ³ a buscar una salida trasera.

Un "Â¡Gasp!" hizo que se detuviera es seco, el dragÃ³n girÃ³ la cabeza para ver que habÃ-a pasado, pero en una fracciÃ³n de segundo una fuerza lo tirÃ³ al suelo. Toothless, afortunadamente, cayÃ³ en una esquina vacÃ-a, el golpe no habÃ-a sido muy fuerte. Pero vaya, sÃ- que lo habÃ-a tomado por sorpresa.

"Ouch." Dijo la masa que aplastaba el cuerpo del Night Fury. Toothless mirÃ³ hacia abajo e inmediatamente reconociÃ³ la pequeÃ±a figura de Hiccup.

"Â¿EstÃ¡s bien? Â¿No te lastimaste? Â¿CÃ³mo te caÃ-ste?" Las preguntas salÃ-an de la boca del dragÃ³n rÃ¡pidamente.

"Si, no me pasÃ³ nada," RespondiÃ³ Hiccup. Lentamente el muchacho intentÃ³ levantarse, pero su pierna falsa seguÃ-a atorada en el piso de madera que le habÃ-a hecho caer. Toothless observÃ³ la extraÃ±a pose en la que habÃ-an terminado y se dio cuenta de que habÃ-an pasado varias semanas desde que ambos se habÃ-an tocado por Ãºltima vez, antes de que la locura pasara, antes de que se convirtiera en humano. Si es verdad, habÃ-a palmadas en la espalda, algo de ayuda para levantarse y cuando apenas empezaba a hablar habÃ-a descansado su frente contra la de Hiccup. Pero era todo. El vikingo ya no se dormÃ-a en la seguridad de su abrazo, ni se subÃ-a a su espalda para relajarse, ya no se baÃ±aban juntos y jugaban por horas en el agua.

Toothless sintiÃ³ una increÃ-ble necesidad de sentir el cariÃ±o de su jinete otra vez, asÃ- que se hizo un poco hacia adelante, para que asÃ- quedara sentado, Hiccup tambiÃ©n tuvo que acomodarse, ya que estaba recargado en el estÃ³mago de su amigo. Entonces unos poderosos brazos lo abrazaron por la cintura. El vikingo no se habÃ-a percatado mucho de lo que pasaba, bastante ocupado pensando en cÃ³mo liberar su pierna, hasta que su rostro subiÃ³ hasta la altura del cuello de Toothless, descansando en su hombro, y el abrazo se hizo mÃ¡s fuerte.

Hiccup sintiÃ³ un poco de calor subir a sus mejillas, pero el adolescente no sabÃ-a que decir o hacer. El intoxicarte aroma de Toothless llegÃ³ a la nariz del muchacho, Â¿desde cuÃ¡ndo su dragÃ³n olÃ-a tan bien? La cabeza del Night Fury descansÃ³ suavemente sobre la suya. Un involuntario suspirÃ³ escapÃ³ del pecho del chico mÃ¡s joven. Esto no se sentÃ-a mal, al contrario, era muy relajante. AdemÃ¡s, Â¿no era por lo que habÃ-a esperado varias semanas? Â¿La aprobaciÃ³n? Â¿El saber que Toothless no lo odiaba por haberle arrebatado su preciada forma original? No era nada malo, eran solo dos mejores amigos comunicÃ¡ndose, en su muy particular manera, que se querÃ-an y se aceptaban.

Los pequeÃ±os brazos del vikingo regresaron el abrazo, todo podÃ-a volver a la normalidad, por asÃ- decirlo. Una vez que la villa supiera que Toothless era un humano y era inofensivo Ã©ste ya no tendrÃ-a que esconderse. PodrÃ-an salir y divertirse con los demÃ¡s, reÃ-r, jugar. La Ãºnica diferencia serÃ-a que su dragÃ³n ahora un humano.

Toothless sonriÃ³ al sentir como su jinete no rechazaba el contacto. Solo habÃ-a algo que no estaba bien. Un constante y molesto

'tap-tap'.

Â¿QuÃ© rayos era eso?

El Night Fury levantÃ³ un poco la cabeza y dirigiÃ³ su mirada hacia la puerta, donde proveÃ-a el sonido, que cada vez era mÃ¡s fuerte. Pero Hiccup no parecÃ-a notarlo en absoluto. Entonces unos murmullos se le unieron al constante golpe. Eranâ€¦ Â¿voces?

Ambos adolescentes rompieron el abrazo al ver como la puerta se habrÃ-a. Dos personas entraron. Afortunadamente Hiccup y Toothless estaban en un rincÃ³n bastante alejado, asÃ- que las sombras los cubrÃ-an bastante bien.

"De verdad, no fue un sueÃ±o." Dijo una voz familiar. "Â¡Yo lo vi! Estaba usando un traje negro y HABLABA."

"Hermano, relÃ¡jate. Seguro estabas algo confundido," Le respondiÃ³ otro, tambiÃ©n su tonalidad era bastante familiar. "Apuesto a que bebiste mÃ¡s de lo normal."

_Ay, dioses. _PensÃ³ Hiccup, reconociendo a los muchachos.

Snotlout le dio un golpe a Tuffnut. "CLARO QUE NO. Te digo que es cierto. Toothless es hu-ma-no"

Un curioso sonido saliÃ³ de la garganta del mencionado. Hiccup supuso que era versiÃ³n humana de un gruÃ±ido.

"Lo voy a-" Toothless fue interrumpido cuando su jinete puso la mano en su boca.

"Ssh, nos van a encontrar." SusurrÃ³ el joven.

Los intrusos tomaron unas cuantas cajas, Snotlout insistÃ-a con el tema, pero Tuffnut no parecÃ-a prestarle mayor atenciÃ³n. Cuando los dos jÃ³venes salieron por la puerta, dejando el cuarto en completa oscuridad, Hiccup intentÃ³ levantarse desesperantemente, pero su pierna falsa no cedÃ-a. Y el hecho de que su primo habÃ-a revelado el secreto no lo ayudaba en nada Â¡Ese traidor!

Toothless se levantÃ³ lentamente y caminÃ³ unos pasos para llegar al piso de madera que mantenÃ-a presa la prÃ³tesis de Hiccup. Con un jalÃ³n delicado pero con fuerza lograÃ³ liberar a su jinete. El Entrenador de Dragones se levantÃ³ y sacudiÃ³ un poco su pierna. "Gracias."

"No hay problema." ContestÃ³ Toothless sonriendo, aunque bien sabÃ-a que Hiccup no podÃ-a verle el rostro, "Â¿Ya podemos irnos? Muero por arrancarle la cabeza a ese idiota"

El vikingo tenÃ-a ganas de hacer lo mismo, no era la primera vez que Snotlout le traicionaba o le jugaba alguna treta, pero las cosas habÃ-an cambiado un poco desde que Ã©l y Toothless habÃ-an matado a la Reina DragÃ³n. AdemÃ¡s no habÃ-a que preocuparse tanto, su primo no tenÃ-a pruebas de que su dragÃ³n ahora era humano, ambos estaban bien escondidos, y asÃ- como Tuffnut no habÃ-a confiado en el juicio de su mejor amigo, menos lo harÃ-a otra gente, en especial la tribu de Hootch.

AsÃ- que la respuesta de Hiccup fue que aun debÃ-a haber personas afuera y tendrÃ-an que quedarse un rato mÃ¡s. DespuÃ©s de todo el caos siempre sucedÃ-a el primer dÃ-a del festival. Los pergaminos tenÃ-an datos acerca de las casas en las que los invitados se quedarÃ-an. Algunos solo aceptaban madres e hijos, otros ancianos, algunos a toda una familia. TenÃ-an que llevar sus pertenencias a la casa del anfitriÃ³n y llevar los obsequios o los objetos del intercambio al Gran SalÃ³n. AdemÃ¡s de registrarse y poner todo en orden debÃ-an mostrar sus respetos al Jefe de Berk y, para desgracia de Hiccup, a su hijo. Lo Ãºnico que el chico habÃ-a recibido en los Ãºltimos 15 aÃ±os de su vida eran miradas de desprecio, burla y uno que otro "que vergÃ¼enza de heredero" por parte de los reciÃ©n llegados. Todo ese trato era cuando el sol iba a ponerse, asÃ- que aun tenÃ-an tiempo para salir y dejar a Toothless en casa.

El dragÃ³n dio un quejido y se dejÃ³ caer. Esperar, lugar cerrado, oscuro. No, definitivamente no era su idea de diversiÃ³n. Hiccup tampoco parecÃ-a entusiasmado con la idea, pero no dijo nada y buscÃ³ asiento a lado de su amigo.

**Pffff. VEO EL ROMANCE EN EL HORIZONTEEEE 8DDD **

14. Lo mejor para ambos

**OMG! Actualice rÃ¡pido, Â¿no? Supongo que estaba inspirada :3 **

Bueno, como siempre quiero dar las gracias por los reviews, no tienen idea de cÃ³mo me emociono cuando los veo en mi bandeja de entrada. Les juro que sin ustedes no podrÃ-a continuar esta historia. Â¡Las quiero muuuchooo, muchas graciaaaaaaas! Merecen toda una jarra de chocolates! 8'D

Pues aquÃ- les dejo el capitulo 14. OjalÃ¡ les guste. ^^

Capitulo 14

"_**Lo mejor para ambos"**_

DespuÃ©s de unas horas, Hiccup y Toothless salieron del establo sin tener ningÃºn problema. Al llegar a la casa de Stoick, el dragÃ³n le asegurÃ³ a su jinete que no saldrÃ-a hasta que llegara por Ã©l y le pidiÃ³ de favor que no se tardara mucho.

"HarÃ© lo posible para zafarme."

Pero al parecer Hiccup no podrÃ-a regresar del Festival como lo planeado. Debido a la enorme cantidad de gente que habÃ-a llegado de la tribu de Hootch, la celebraciÃ³n se habÃ-a atrasado unas cuantas horas. El Entrenador de Dragones estaba sentado al lado de Stoick, y miraba con impaciencia como la gente de Berk y los invitados se acomodaban lentamente en los lugares asignados. Hootch se sentaba a la derecha de su primo. Afortunadamente el Gran SalÃ³n era lo suficientemente espacioso para darle refugio a todos.

Como cualquier Festival de Primavera la fiesta empezÃ³ con un breve discurso por parte de Stoick y una bienvenida por parte de Hiccup. Se repartieron la comida y la bebida. Las bromas, la mÃºsica y el baile

no tardaron en seguir.

Hiccup vio desde lo alto de su silla a Ruffnut y a Astrid, riÃ©ndose y comiendo. Snotlout y Tuffnut se acercaban a las jovencitas del clan hermano. Por Ãºltimo estaba Fishlegs, que simplemente leÃ-a los panfletos extranjeros.

El joven vikingo le dio una mordida al enorme pedazo de pollo que tenÃ-a enfrente. SabÃ-a muy bien. DeberÃ-a llevarle algo a Toothless, seguro le gustarÃ-a. Pero su padre no daba seÃ±ales de dejar que se fuera.

Los minutos pasaron, y luego Ã©stos se convirtieron en horas. El aroma de alcohol reinaba el lugar. Algunas madres ya se habÃ-an retirado con sus hijos de la fiesta, seguidos por los ancianos. Stoick y Gobber reÃ-an de un mal chiste y Hiccup tomÃ³ esa como la oportunidad para salir desapercibido. El chico saliÃ³ por la parte de atrÃ¡s del edificio y se dirigiÃ³ a casa.

Toothless miraba su reflejo en uno de los escudos mÃ¡s cuidados de la casa. No era la primera vez que lo hacÃ-a, pero nunca habÃ-a tenido la privacidad suficiente para observar todos los cambios que su cuerpo habÃ-a sufrido.

Su pÃ¡lida mano se posÃ³ en el cabello negro como la noche. DespuÃ©s bajÃ³ hasta sus ojos, su pequeÃ±a y respingada nariz, la carnosa boca. QuÃ© extraÃ±a cara tenÃ-an los humanos.

El dragÃ³n estirÃ³ sus brazos y sonriÃ³ dÃ©bilmente. Le habÃ-a costado darse cuenta que su fuerza de dragÃ³n no se habÃ-a ido como Ã©l pensaba. Cuando el cuerpo que consideraba dÃ©bil e inservible habÃ-a tirado a Snotlout al suelo con muchÃ-sima facilidad, el Night Fury se sintiÃ³ mucho mÃ¡s confiado en sÃ- mismo y le quitÃ³ un peso de encima, ya que si algo pasaba podÃ-a proteger a Hiccup como en los viejos tiempos.

ConcentrÃ¡ndose nuevamente en su figura, Toothless deslizÃ³ ambas manos por el marcado abdomen. Por cada segundo que pasaba los dedos del dragÃ³n iban peligrosamente mÃ¡s abajo, y-

"Estoy en casa."

Toothless dio un paso hacia atrÃ¡s al ver a Hiccup entrar por la puerta principal. En sus manos tenÃ-a una bolsa.

"Â¡Hiccup!" El dragÃ³n se alejÃ³ del escudo y corriÃ³ a darle la bienvenida a su jinete. "Â¿Por quÃ© te tardaste tanto? Te ex-"

El vikingo mirÃ³ irritado a su amigo y lo interrumpiÃ³. "Agh, y me hubiera tardado mÃ¡s de no ser por las malas bromas de mi padre."

Ambos jÃ³venes caminaron a la cocina. Hiccup no paraba de hablar, contÃ¡ndole a su dragÃ³n cada detalle del primer dÃ-a de la fiesta. Toothless escuchaba pacientemente, sus ojos no abandonaban la pequeÃ±a figura del pelirrojo, que iba de aquÃ- para allÃ¡ tomando platos y poniÃ©ndolos enfrente de Ã©l. De vez en cuando paraba su plÃ¡tica para preguntarle a su amigo quÃ© tipo de bebida querÃ-a o si la comida que habÃ-a traÃ-do estaba frÃ-a y querÃ-a que la calentara. El Night Fury solo le respondÃ-a que las cosas estaban

bien.

"Entoncesâ€¦" ContinuÃ³ Hiccup, "MaÃ±ana es el gran dÃ-a. Â¿EstÃ¡s seguro que quieres salir?"

Toothless asintiÃ³ levemente. La idea de que los otros dragones lo vieran asÃ- lo asustaba un poco, pero estar todo el dÃ-a encerrado en la casa lo asustaba mÃ¡s que enfrentarse a sus amigos.

"Â¿Estas completamente seguro?" ReiterÃ³ el vikingo.

"Si, es solo que-" EmpezÃ³ el Night Fury, "Estoy un poco nervioso."

Los ojos de Hiccup se tornaron tristes, el joven se sentÃ³ a lado de su dragÃ³n. "Lo siento. Nada de esto estarÃ-a pasando si no hubieras cambiado de forma."

Hiccup bajo la mirada. La transformaciÃ³n de Toothless si habÃ-a sido un cambio emocional muy fuerte para los dos, pero el chico hubiera preferido morir y jamÃ¡s llegar a las puertas de Valhala antes que dejar que su dragÃ³n pereciera.

Y fue cuando Toothless vio por primera vez la enorme carga que llevaba Hiccup en sus hombros. El pelirrojo se sentÃ-a culpable y triste por lo que le habÃ-a pasado. Claro, los dos entendÃ-an que el cambio era necesario, pero eso no hacÃ-a que su jinete se sintiera mejor. Â¿CÃ³mo hacerle entender que las cosas ente ellos tenÃ-an que ser como antes?

"Los pulgares lo valen, Â¿sabes?" IntentÃ³ Toothless.

Y funcionÃ³. Hiccup levantÃ³ la vista inmediatamente, una de sus cejas levantada. "Â¿QuÃ©?"

"Pulgares. Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que son tan efectivos?" ContinuÃ³ el dragÃ³n, con una despreocupada sonrisa.

El vikingo tenÃ-a ligeramente la boca abierta, pero despuÃ©s de unos segundos Ã©l tambiÃ©n empezÃ³ a sonreÃ-r. Toothless dejÃ³ que sus hombros se relajaran y mirÃ³ con cariÃ±o al chico que estaba enfrente de Ã©l.

Hiccup retorciÃ³ un poco sus dedos, parecÃ-a debatirse con algo. Entonces sus pequeÃ±os brazos se ensancharon en el cuello del Night Fury. "Gracias, Toothless." Dijo el vikingo. DespuÃ©s de una pausa agregÃ³: "Ehmâ€¦ sabes que te amo, Â¿verdad?"*

El estÃ³mago de Toothless se comprimiÃ³ al oÃ-r esas palabras. No era la primera vez que Hiccup se las decÃ-a, entonces Â¿Por quÃ© esta vez causaron tal reacciÃ³n? Â¿Por quÃ© se oÃ-an diferentes?

El dragÃ³n balbuceÃ³ un poco antes de contestar: "Yoâ€¦ tambiÃ©n te amo."

Ambos se separaron poco despuÃ©s. Hiccup se levantÃ³ casualmente, parecÃ-a satisfecho y mÃ¡s ligero. Pero Toothless seguÃ-a sentado en su silla, pensando en lo que acababa de pasar. Su corazÃ³n latÃ-a a mil por hora. Â¿QuÃ© rayos estaba sucediendo?

Al adolescente mÃ¡s joven empezÃ³ a hablar de nuevo, pero por mÃ¡s que querÃ-a, Toothless no podÃ-a prestar mucha atenciÃ³n. Estaba mÃ¡s ocupado con la nueva sensaciÃ³n que empezaba a formarse en la base de su estomago. Se sentÃ-a como varias cosas volandoâ€¦

"Â¿Vienes o no?" PreguntÃ³ el vikingo, que ya estaba subiendo las escaleras.

"Â¿Uh? Ah, sÃ-, sÃ-" Dijo Toothless.

El resto de la noche siguiÃ³ siendo muy surreal para el pobre Night Fury. Hiccup habÃ-a hecho lo de siempre: cambiarse, preparar las cobijas para su sillÃ³n y quitarse la prÃ³tesis. Pero esta vez parecÃ-a que el sueÃ±o no alcanzaba los ojos del vikingo, que se encontraba dibujando en su cama.

Toothless miraba cada movimiento que el adolescente hacÃ-a, no sabÃ-a ni por quÃ©, pero todo en el parecÃ-a _hipnotizante. _La forma en la que caminaba, el modo en el que reÃ-a o hablaba. Los pequeÃ±os gestos que caracterizaban al muchacho hacÃ-an que el dragÃ³n se derritiera. Â¿POR QUE?

La melodiosa voz empezÃ³ a apagarse, y Toothless tuvo que salir de su reciÃ©n descubierto mundo de fantasÃ-a para ver que ocurrÃ-a. Hiccup estaba acostado en posiciÃ³n fetal, en su mano estaba el semiabierto cuaderno de dibujos. El joven de cabello negro tomo el diario y lo dejÃ³ sobre la pequeÃ±a mesa, al igual que el lÃ¡piz. Con mucho cuidado levantÃ³ a su jinete solo para liberar las sabanas que su cuerpo aplastaba y taparlo con ellas. El chico se veÃ-a cÃ³modo y tranquilo. Seguramente extraÃ±aba su cama, aunque no quisiera decirlo.

Toothless se puso de rodillas al borde de la cama, su cabeza descansaba en sus brazos. QuÃ© curioso, el dragÃ³n jamÃ¡s habÃ-a notado que bien se veÃ-a Hiccup cuando dormÃ-a. Su cabello caÃ-a gentilmente sobre sus grandes ojos, y sus labios estaban ligeramente separados. El lento respirar del Entrenador de Dragones era apenas audible en la silenciosa noche. Un involuntario suspiro saliÃ³ de la boca del Night Fury.

Pero la perfecciÃ³n del momento _tenÃ-a_ que ser arruinada.

"Espera aquÃ-, Hootch." Dijo la muy familiar voz de Stoick. "Tengo que, uh, ya sabes."

El Jefe de Berk entrÃ³ a la casa y Toothless oyÃ³ sus pasos acercarse cada vez mÃ¡s. La puerta de la habitaciÃ³n de Hiccup se abriÃ³ de golpe. El dragÃ³n hizo una seÃ±a con la mano para que no hiciera ruido.

"Demonio," ComenzÃ³ Stoick, hablando lentamente. "QuÃ©date aquÃ-, no salgas."

Toothless arqueÃ³ las cejas. "Entiendo perfectamente, Stoick. No hay necesidad de hablar asÃ-"

"Ya sÃ©." Dijo irritado el vikingo, "Solo no quiero que Hootch oiga."

"Â¿Ya puedo entrar?" Dijo fuertemente el mencionado. Stoick dio la

vuelta, le hizo una seÃ±a al dragÃ³n y cerrÃ³ la puerta tras de sÃ-.

El hombre esperaba que el lagarto gigante no hiciera un alboroto mientras Hootch se quedaba como huÃ©sped en la casa. Lo Ãºltimo que necesitaba eran preguntas constantes acerca de quiÃ©n era el chico.

"Ya, lo siento, primo. Ãšltimamente hay ruidos en la casa y, bueno, querÃ-a asegurarme de que no hubiera nadie" Dijo vagamente Stoick.

Los dos guerreros entraron a la sala principal, ahÃ- habÃ-a una pequeÃ±a puerta. "AquÃ- es tu habitaciÃ³n, espero te sea cÃ³moda."

El cuarto consistÃ-a de una cama bastante amplia, un pequeÃ±o armario y varias ventanas pequeÃ±as.

"Es perfecto, gracias Stoick." ContestÃ³ el hombre de cabello negro. "MaÃ±ana serÃ¡ un gran dÃ-a, tengo una sorpresa para ustedes. SÃ© que la amaran."

Stoick cambiÃ³ incÃ³modamente de posiciÃ³n. Nunca habÃ-a estado relajado ante las sorpresas. "Laâ€¦ la espero con ansias."

Hiccup abrazÃ³ su almohada ligeramente. Â¿Desde cuÃ¡ndo el viejo mueble era tan cÃ³modo? No tenÃ-a idea, pero una cosa era segura, aun no querÃ-a despertar. Â¡No habÃ-a dormido tan bien en dÃ-as!

Pero un fuerte 'Poom' lo obligÃ³ a salir de las cÃ¡lidas sÃ¡banas. "Â¿QuÃ©?"

Sus ojos se tardaron en acostumbrarse a la luz que entraba por la ventana. Pronto el joven se dio cuenta que veÃ-a todo al revÃ©s. En lugar de ver su pared y la cama en donde dormÃ-a Toothless ahora veÃ-a la ventana y el sillÃ³n.

Â¿El sillÃ³n?

Hiccup sintiÃ³ el suave colchÃ³n debajo de su cuerpo. Si, definitivamente estaba en su cama. Entonces Â¿DÃ³nde estaba Toothless? Una mancha negra se asomÃ³ por el borde de la cama, seguido por unos cansados ojos verdes.

"Â¿Toothless?" PreguntÃ³ Hiccup, "Â¿QuÃ© haces allÃ¡ abajo?"

El Night Fury se levantÃ³ lentamente, sus fuertes brazos escalando la cama. Finalmente el dragÃ³n se desplomÃ³ a lado de Hiccup. "Esa cosa donde duermes," EmpezÃ³, "Es lo mÃ¡s incÃ³modo que existe en el mundo."

Hiccup soltÃ³ una carcajada. "Â¡Oh, Toothless! Me hubieras despertado. El sillÃ³n no es tan malo."

"Ni lo menciones." Dijo el adolescente. "Solo necesito un baÃ±o."

El vikingo se puso su prÃ³tesis y, seguido por su dragÃ³n, bajÃ³ las escaleras. Ser el hijo del Jefe traÃ-a muchas ventajas. Una de ellas era tener su baÃ±o privado. Los ciudadanos tenÃ-an que ir a un gran

cuarto en el que corrÃ-a agua caliente y si no habÃ-a lugar tenÃ-an que aguantarse y caminar una considerable distancia para llegar a un lago, donde el precioso lÃ-quido siempre estaba frÃ-o.

Toothless extraÃ±aba mucho su forma original, pero admitÃ-a que la piel del humano era mucho mÃ¡s deliciosa que la de un dragÃ³n. Las poderosas escamas negras no le permitÃ-an al Night Fury sentir del todo lo suave que podÃ-a ser el agua. Por lo tanto la hora del baÃ±o se habÃ-a convertido en el mejor momento del dÃ-a. Por lo tanto, cuando el joven saliÃ³ limpio y relajado, su humor habÃ-a subido a los cielos.

La maÃ±ana transcurriÃ³ normalmente, por asÃ- decirlo. DespuÃ©s del baÃ±o, Toothless se habÃ-a escondido toda la maÃ±ana en el cuarto de Hiccup, ya que Ã©ste habÃ-a estado ocupado hablando con Stoick y su tÃ-o Hootch acerca de la celebraciÃ³n y como seguir con ella.

Finalmente llego la tarde, que era la hora en la que la fiesta empezaba de nuevo. Todos los ciudadanos salieron de sus casas, listos para empezar la fiesta. La tribu hermana estaba especialmente emocionada, pero nadie se preguntÃ³ por quÃ©.

Toothless miraba todo desde el balcÃ³n de su jinete con una sonrisa de oreja a oreja. Â¡Iba a salir! Â¡Salir sin esconderse por primera vez desde semanas! Sin perder mÃ¡s tiempo, el Night Fury saliÃ³ del cuarto que le habÃ-a dado refugio todos esos dÃ-as y tambiÃ©n de la casa. Hiccup detrÃ¡s de Ã©l todo el tiempo.

"Entonces, Â¿QuÃ© quieres hacer primero?" PreguntÃ³ tentativamente Hiccup.

"Â¿A quÃ© te refieres?" Dijo Toothless, sin quitarle la vista al mar.

"Bueno, un festival no es solo comida y fiesta. Las familias de Berk salen a mostrar sus talentos y los invitados traen animales u objetos para intercambiar o comprar. Es toda una locura."

Y asÃ- fue. Apenas Hiccup y Toothless pisaron el centro de Berk las risas, las palmadas de espalda y los ofrecimientos de ropa y comida llenaron las orejas de los hÃ©roes de Berk. El dragÃ³n estaba feliz de ver a todos sus conocidos, Ã©l sabÃ-a que no debÃ-a hablarles, puesto que ninguno de ellos sabÃ-a la verdad, pero aÃºn asÃ- le encantÃ³ ver que cada uno de sus amigos sonreÃ-a e iba de aquÃ- para allÃ¡.

Hiccup llevÃ³ a Toothless a los puestos de los extranjeros, donde habÃ-a cosas que el dragÃ³n seguramente no conocÃ-a. Efectivamente, joyas grandes y pequeÃ±as adornaban los puestos. HabÃ-a animales muy coloridos encerrados en jaulas brillantes y todos emitÃ-an sonidos diferentes. Muchas mujeres peleaban por obtener ciertos tipos de tela. La comida era aÃºn mÃ¡s extraÃ±a, ya que las frutas eran dulces y muy grandes. El vikingo comprÃ³ varias de ellas, todas diferentes, y las compartiÃ³ con el Night Fury, que terminÃ³ por admitir que eran mÃ¡s deliciosas que ciertos tipos de pescado.

Una punzada de celos sorprendiÃ³ al Entrenador de Dragones cuando vio a Toothless rodeado de varias chicas, tanto de Berk como de la otra tribu. El chico estuvo en menos de diez segundos a lado del dragÃ³n y

lo alejÃ³ de la multitud, alegando que tenÃ-a que enseÃ±arle algo. Hiccup no pudo evitar pensar que era ridÃ-culo alejar a su amigo de la atenciÃ³n, pero era _su _turno para disfrutar al joven ahora que ambos podÃ-an salir y divertirse sin esconderse.

Cuando la noche llegÃ³ se encendiÃ³ una fogata en el espacio especialmente preparado para el momento. Todos los habitantes del lugar se reunieron alrededor del fuego. Hiccup y Toothless ocuparon un lugar un tanto alejado, Stoick sabÃ-a que el demonio habÃ-a salido, pero no estaba complacido con el hecho de que su hijo aun no le habÃ-a dicho a nadie la verdad de su dragÃ³n, asÃ- que ellos no querÃ-an miradas nerviosas o amenazadoras.

"Hemos traÃ-do un regalo para todos ustedes," EmpezÃ³ Hootch, levantÃ¡ndose de su enorme silla de madera, "Se que solo llevamos dos dÃ-as de disfrutar su hermosa hospitalidad, pero queremos darles algo para agradecerles. En nuestro hogar es un platillo exquisito y ademÃ¡sâ€¦ es divertido de matar." El hombre chasqueÃ³ los dedos, y diez hombres, cinco de cada lado, entraron a la zona cargando una enorme caja. La mÃºsica cesÃ³ y se pudieron escuchar los dolorosos rugidos que venÃ-an de la prisiÃ³n.

Los habitantes de Berk se miraron horrorizados, pero los invitados sonreÃ-an con malicia y desdÃ©n. La enorme puerta que mantenÃ-a encerrada a la bestia se abriÃ³ y saliÃ³ un dragÃ³n bastante grande, del tamaÃ±o de una Pesadilla pero un poco mÃ¡s gorda. Era de color verde y en sus ojos se reflejaba la ira y el miedo. Las poderosas cadenas lo ataban al suelo.

Instintivamente Hiccup se levantÃ³ para calmar a la criatura, pero Toothless lo tomÃ³ por la cintura antes de que pudiera dar un paso mÃ¡s. El adolescente se obligÃ³ a tomar asiento, sus profundos ojos verdes miraban cada movimiento que el dragÃ³n hacÃ-a, el enojo era obvia en su rostro.

"Â¡Traigan las armas!"GritÃ³ contento Hootch. Un grito de aprobaciÃ³n saliÃ³ de las bocas de sus sÃºbitos, que en minutos regresaron con toda clase de herramientas. "Â¿Y bien Stoick? Â¿Te gusta mi sorpresa?"

Al igual que su hijo, Stoick no estaba muy complacido con el espectÃ¡culo que se efectuaba en su presencia. Aunque le habÃ-a costado adaptarse a los dragones al final los habÃ-a llegado a considerar de su familia, y no le hacÃ-a nada de gracia tener que matar a la pobre criatura.

"No sÃ© si matarlo enfrente de todos sea lo apropiado." Dijo el Jefe con voz firme.

"Â¿De quÃ© hablas? Es el manjar mÃ¡s delicioso que puedo ofrecerte." Le respondiÃ³ Hootch, intentando mantener la sonrisa. Â¡Este era un gran regalo! Â¿QuÃ© asesino de bestias no lo querrÃ-a?

"No lo dudo, primo, pero tengo niÃ±os presentes." IntentÃ³ justificar el pelirrojo.

"TonterÃ-as, Stoick, tonterÃ-as." Rio el hombre de cabello oscuro. Se dirigiÃ³ a uno de sus hombres y tomÃ³ un hacha. "Â¡Por nuestra uniÃ³n!"

Y con el grito le dio un fuerte golpe al dragÃ³n, que emitiÃ³ un grito desgarrador. "Â¡Vengan a la diversiÃ³n hermanos!" Gritaban los otros vikingos, invitando a los ciudadanos de Berk. Pero Ã©stos veÃ-an con horros la escena.

Stoick mirÃ³ a su gente, y con una mirada les transmitiÃ³ un poco de seguridad. Ellos sabÃ-an quÃ© hacer, tenÃ-an que actuar con naturalidad, pasara lo que pasara. AsÃ- que algunos empezaron a animar a los asesinos, aunque en el fondo estuvieran muertos del asco.

Hiccup estaba boquiabierto. El pobre dragÃ³n se movÃ-a frenÃ©ticamente, haciendo lo posible por liberarse de cualquier modo. Cuando la criatura lanzÃ³ fuego en un Ãºltimo y desesperado intento, Toothless tuvo que alejar a Hiccup del lugar, puesto que Ã©l tambiÃ©n no podÃ-a ver lo que estaba pasando. Ambos estaban indignados y heridos.

"Lo siento." Dijo el Night Fury, ambos estaban lejos de la 'fiesta', donde no podÃ-an oÃ-r nada mÃ¡s que el sonido del mar.

"No lo sientas," ContestÃ³ Hiccup, "Tu no ordenaste nada de esto."

Los dos adolescentes se quedaron en silencio unos momentos. Un dÃ-a perfecto, arruinado al final.

"Â¿Quieres ir a casa?" PreguntÃ³ Toothless, acercÃ¡ndose a su humano.

"Â¡No!" Dijo instantÃ¡neamente Hiccup, "Tooth, esperaste mucho para esto. Aun faltan cosas por ver y se qu-"

El dragÃ³n puso sus firmes manos en los hombros del joven. "Hiccup, yo tampoco estoy cÃ³modo con esto," El vikingo se permitiÃ³ relajarse un poco y Toothless sonriÃ³ dÃ©bilmente, "Y creo que lo mejor, para los dos, es ir a descansar."

El hombre mÃ¡s joven asintiÃ³ un poco y empezÃ³ a caminar en direcciÃ³n a su casa, seguido por su mejor amigo. En estos momentos no querÃ-a nada mÃ¡s que ir a dormir y olvidarse, aunque sabÃ-a que no podrÃ-a, de las cosas que habÃ-an pasado esa noche.

AsÃ- que cuando ambos llegaron a casa no prendieron el fuego ni preparan la cena. Subieron al cuarto del Maestro de Dragones y se tumbaron en la suave cama. Cuando Hiccup daba seÃ±ales de levantarse e irse al sillÃ³n, Toothless lo sostuvo fuerte en sus brazos. El vikingo se volteÃ³ para preguntar si algo andaba mal, pero su dragÃ³n solo lo mantenÃ-a atrapado en su abrazo.

"QuÃ©date conmigo." Dijo el Night Fury, que querÃ-a disfrutar el calor que emanaba el cuerpo de su jinete. Esta noche era especialmente frÃ-a.

Y aunque Hiccup sabÃ-a que compartir la cama con otro chico era algo mal visto, y ciertamente se sentÃ-a un tanto extraÃ±o, lo Ãºnico que Ã©l hizo fue acurrucarse mÃ¡s en los brazos de su dragÃ³n, y aunque el vikingo pensÃ³ que su noche estarÃ-a colmada de pesadillas, lo cierto es que sus sueÃ±os fueron los mÃ¡s tranquilos y serenos que habÃ-a experimentado en varios dÃ-as.

XxX

Dah! 8DDD El final fue un tanto dramÃ¡tico, Â¿no? Bueno, no importaâ€¦ ya vendrÃ¡ el fluff. No, miento, falta mÃ¡s drama, luego SI vendrÃ¡ el **_ggromance.**_

Pues quiero desearles a todos una Feliz Navidad! OjalÃ¡ se diviertan mucho y reciban varios regalos. Ya me contarÃ¡n que tal se la pasaron!

Â¡Felicidades!

15. No soy lo que fui

Â¡Feliz aÃ±o nuevo a toodaaasss!

Aah, 2011, en un aÃ±o mÃ¡s morimos todos. XD LOL

**Bueno, aquÃ- traigo el capitulo 15! WOW! JamÃ¡s habÃ-a llegado tan lejos en un fic, usualmente los votaba a los 5 Ã³ 6 capitulos, pero este definitivamente lo terminarÃ©. Y como sigo obsesionada con esta parejita ya estoy planeando mi siguiente fic de ellos. MUAHAHAHAHAHA! **

Bueno, ODIO ESTE CAPITULO. D:

Por mÃ¡s que lo leÃ-a y escribÃ-a y cambiaba y borraba y etc, lo odio. En fin, ya casi termina este fiiccc! WIIIII!

**Nah, estoy mintiendoâ€¦. Faltan como 6 capitulos largos, o 10 capitulos cortos. Ustedes dÃ-ganme como lo quieren. **

Ahora, como siempre, quiero agradecer a todos los que leen, y MÃ•S a los que me dejan un review! AMO TODOS LOS COMENTARIOS QUE ME DEJAN, me hacen saltar como una niÃ±a pequeÃ±a!

En fin, aquÃ- dejo el capi! OjalÃ¡

Capitulo 15

"**Ya no soy lo que fui." **

"Â¿Crees que el momento serÃ-a mÃ¡s romÃ¡ntico si agrego unos ligeros rayos de sol entrando por la ventana para despertarlos?" PreguntÃ³ Loki, mirando con orgullo a Hiccup y a Toothless, que seguÃ-an dormidos, ajenos de lo que pasaba en el mundo. La noche estaba a punto de terminar.

"Ay, por favor." ChillÃ³ Valkiria, que tambiÃ©n veÃ-a a los humanos a travÃ©s de la fuente. "No seas ridÃ-culo."

El dios lanzÃ³ una carcajada. "Tienes que admitir que esto es fantÃ¡stico, Â¿no? Quiero decir, no esperaba que el dragÃ³n se enamorara de su jinete, Â¡es increÃ-ble!"

La elegante diosa se cruzÃ³ de brazos y arrugÃ³ la frente cuando vio al Night Fury acercar inconscientemente el cuerpo del vikingo hacia Ã©l. "Esto no es diversiÃ³n. Lo Ãºnico que crearÃ¡s es una pareja de

fenÃ³menos. Â¿Hombre y hombre? Asqueroso."

Pero Loki parecÃ-a no prestarle atenciÃ³n a su hija, la imagen que le mostraba su fuente era mucho mÃ¡s interesante. "Me pregunto si Ã©l se enamorarÃ¡ tambiÃ©nâ€¦."

"Pero si ese ama la rubia. EstÃ¡ loco por ella. Â¿Para quÃ© irse con unâ€¦ bueno, un dragÃ³n?"

"Oh, no, no." Dijo Loki, sin quitarle la vista al par, "El querer y el amar son cosas muy diferentes en el corazÃ³n del mortal. VerÃ¡s, es difÃ-cil de explicar; cuando tu quieres a alguien le das cosas y dices palabras bonitas, simples letras que pondrÃ¡n satisfecho a tu pareja. Cuando amas a alguien estas dispuesto a hacer cualquier cosa por su felicidad, incluso si eso significa quitarte la vida."

"Exageran un poco, Â¿no?" Valkiria tomÃ³ un mechÃ³n de su cabello y empezÃ³ a jugar con Ã©l, aburriÃ©ndose de ver a los hÃ©roes de Berk.

"Si, podrÃ-a decirse. Pero asÃ- son las cosas. Hay demasiadas clases de amor, y los humanos suelen buscar con fervor el amor de pareja. Parece ser el que mÃ¡s los llena."

"Y para eso tiene a la guerrera. Ya encontrÃ³ su amor de pareja, Â¿Por quÃ© cambiarla?"

"Porque tiene a su lado, literalmente, a la persona que mÃ¡s le entiende y le acepta como es. No solo tiene a alguien que lo escucha, si no a alguien que le darÃ¡ lo que necesite. Mucha gente muere sin haber conocido a esa persona. La rubia no puede darle todo eso a Hiccup, aunque ella quisiera y se esforzara."

"O sea que sufren porque quieren hacerlo. Si ese amor es casi imposible de encontrar mejor ir en pos de otra clase de amor."

"SÃ-, siâ€¦ Los humanos son bastante masoquistas." AsintiÃ³ Loki, "Â¡Y es por eso que esto es tan divertido jugar con ellos!"

Valkiria rodÃ³ los ojos y saliÃ³ de la habitaciÃ³n, cansada de las locuras de su padre. Si este jueguito iba a seguir asÃ- entonces era hora de agregarle un poco de sazÃ³n a la situaciÃ³n. Con una sacudida de su mano, la hermosa mujer se trasladÃ³ a la solitaria isla de Berk. Acababa de amanecer y los invitados ya estaban afuera, preparÃ¡ndose para el dÃ-a. Cada uno de ellos llevaba una especie de arma y Valkiria agradeciÃ³ que todos fueran unos brutos violentos.

Haciendo uso de sus poderes, la diosa entrÃ³ silenciosamente en la mente de varios hombres de la tribu de Hootch; y, usando el truco de su padre, les creo la necesidad de ir a cazar.

Todos se dirigieron a las afueras de la villa, donde el bosque comenzaba. Valkiria iba a su lado, invisible para ellos, y los conducÃ-a, con su magia, hacia el escondite de los dragones.

XxXxX

"Â¡No lo consiento, Hootch!" GritÃ³ Stoick.

El Gran SalÃ³n estaba completamente vacÃ-o, a excepciÃ³n de las dos enormes figuras que adornaban el cuarto.

"Yo no lo entiendo, Stoick." Fue la respuesta del hombre.

"Es una celebraciÃ³n. Un tributo a la vida. Â¡No una carniza!" El Jefe de Berk sacudiÃ³ la cabeza. Hacer esto sin delatar la nueva naturaleza de su pueblo era muy difÃ-cil. "Planeo este festival cada aÃ±o, primo. Matar a un dragÃ³n de esa forma, aunque sea nuestro mÃ¡s odiado enemigo, no nos brinda ninguna clase de honor."

"Â¡Pero son las bestias que acaban con nuestros hogares, con nuestras familias!"

"Â¡Ya lo sÃ©!" ContestÃ³ el pelirrojo. "Â¡Nos olvidamos de las tragedias con esto, Hootch! Por un corto momento de nuestras vidas no pensamos en los dragones; solo nos dedicamos a disfrutarnos los unos a los otros. Es bastante simple, si no lo entiendes, entonces no hay lugar para ti aquÃ-."

El silencio llenÃ³ la sala. Ambos hombres se miraban desafiantemente. Ninguno sabÃ-a que responder, hasta queâ€¦

"Muy bien. Si asÃ- lo pones." Dijo Hootch, asintiendo levemente. "Si me lo permites, mi gente y yo aun estamos cansados por el viaje, partiremos maÃ±ana."

Stoick suspirÃ³ pesadamente, "No, Hootch, no querÃ-a decir eso, es queâ€¦"

"Fuiste muy claro, primo." El frio tono que usÃ³ el hombre de cabello dejÃ³ en definitivo que la conversaciÃ³n habÃ-a terminado. Ã‰ste saliÃ³ por la enorme puerta y su figura se perdiÃ³ en la distancia.

El guerrero se dejÃ³ caer en una silla. Esto no estaba planeado. No solo porque la relaciÃ³n con una tribu se romperÃ-a, si no porque no podrÃ-an intercambiar vÃ-veres que les serÃ-an Ãºtiles el resto del aÃ±o. Â¡Pero despuÃ©s de todo ellos eran vikingos! Apenas su primo se fuera ellos podÃ-an partir a otras tierras amigas y hacer tratos mÃ¡s ricos. Nada estaba perdido, hasta los dragones podÃ-an regresar mÃ¡s pronto de lo que se esperaba.

Una sonrisa se formÃ³ en el viejo rostro, pero un grito de terror interrumpiÃ³ su reciÃ©n formado plan y el alivio que Ã©ste traÃ-a. Con pasos rÃ¡pidos, el hombre saliÃ³ del Gran SalÃ³n y lo que vio le helÃ³ la sangre.

Varios hombres de la tribu de su primo entraban a la aldea, todos se veÃ-an eufÃ³ricos. En sus espaldas habÃ-an partes deâ€¦

Stoick llevÃ³ su mano a la boca en un intento por no vomitar. Esa escena la habÃ-a visto pasar millones de veces en su propia aldea y jamÃ¡s le habÃ-a disgustado, pero ahora, con todos los cambios que habÃ-an ocurrido, las imÃ¡genes que pasaban frente a Ã©l eran repugnantes.

Cuerpos de dragones, obviamente muertos, yacÃ-an en el centro de

Berk. Alas, patas y cabezas eran clasificados y empezaban a repartirse entre los cazadores.

No eran bestias pasajeras, eran los dragones de varios jinetes. Los jÃ³venes que tenÃ-an a su propio escamoso amigo no tardaron en reconocer a sus propios alados reptiles. Â¿CÃ³mo no saber cuÃ¡les eran despuÃ©s de haber formado un vÃ-nculo tan especial?

"Â¡Â¿QuÃ© es todo esto?" GritÃ³ Stoick, dirigiÃ©ndose a los cazadores, que seguÃ-an saliendo del bosque con mÃ¡s presas en sus espaldas. Para el alivio de los jinetes habÃ-a unos cuantos lagartos gigantes que seguÃ-an vivos, y estaban atados de las patas y las alas.

"Â¿No es maravilloso?" Dijo uno de los hombres, "Salimos y nos encontramos una cueva llena con las estÃºpidas criaturas, casi ni dieron pelea. Haha, parecÃ-an algo lentos."

El Jefe de Berk hizo una mueca y, sin un segundo pensamiento, golpeÃ³ al cazador con toda la fuerza que pudo.

Y esa pareciÃ³ ser la seÃ±al, puesto que los enfurecidos habitantes de la isla sacaron sus armas y se lanzaron contra los visitantes, dispuestos a vengar a sus nuevos familiares.

Astrid, junto con mÃ¡s adolescentes, habÃ-a corrido hacia los dragones capturados, en busca de su propio dragÃ³n. Su corazÃ³n casi se detiene cuando reconociÃ³ a su Nadder, luchando contra el bozal que le habÃ-an puesto.

"Â¡Skyscale!"GritÃ³ aliviada la chica, que no tardÃ³ en desatar a su amiga. "Gracias a OdÃ-n que estas bien."

La escamosa bestia acariciÃ³ con su enorme cabeza a su jinete y le apresurÃ³ para que Ã©sta se subiera en su espalda, la rubia no tardÃ³ en obedecer. Al despegar, Astrid se enfocÃ³ en buscar a sus amigos y ayudarlos. Pero Hiccup no estaba por ninguna parte, en su lugar estaba Snotlout, que corrÃ-a hacia un Pesadilla Monstruosa, seguramente su Fireworm.

Un guerrero de Hootch sacÃ³ su espada, y se dirigÃ-a al muchacho y su dragÃ³n. La joven levantÃ³ su hacha y le dio la orden a Skyscale para que bajara en picada, lista para acabar con el enemigo.

"Â¿QuÃ© fue ese ruido?" PreguntÃ³ Toothless, levantÃ¡ndose ligeramente del tibio pasto.

Hiccup, que estaba recargado en un Ã¡rbol, siguiÃ³ dibujando. "Yo no escuchÃ© nada."

El Night Fury se parÃ³ y mirÃ³ a sus alrededores; la "cueva" en la que se reunÃ-an, desde que se habÃ-an conocido, era lo Ãºnico que los rodeaba. Los ojos de Toothless estaban entrecerrados, al perecer intentaba descifrar algo. "JurarÃ-a que escuchÃ© un grito."

"Pero claro que sÃ-. Suelen haber muchos de esos entre vikingos, Â¿sabÃ-as?" Dijo sarcÃ¡sticamente el adolescente.

"No, no lo entiendes. Tengo un mal presentimiento."

Hiccup dejÃ³ su cuaderno y fue hacia su amigo. No le agradaba abandonar la maravillosa maÃ±ana que habÃ-a tenido, pero si Toothless insistÃ-a en algo era mejor no ignorarlo. DragÃ³n o no, el muchacho parecÃ-a tener un sexto sentido bastante desarrollado.

"Â¿Y quÃ© quieres hacer al respecto?" PreguntÃ³ Hiccup.

"Ir y ver que es." ContestÃ³ el Night Fury, "Obviamente."

AsÃ- que ambos dejaron su lugar especial para ir a ver quÃ© ocurrÃ-a.

No faltaba mucho para llegar a la villa cuando el sonido de metal chocando y varios ecos de guerra se hicieron audibles para los humanos oÃ-dos de Hiccup.

"Â¿Pero quÃ©-?"

Lo primero que vio el muchacho fue a varias mujeres y sus hijos entrar a la seguridad de las casas. El joven no tuvo mucho tiempo para pensar el porquÃ© de la situaciÃ³n, ya que los brazos del dragÃ³n lo jalaron hacia atrÃ¡s, protegiÃ©ndolo de un golpe de espada.

"Â¡Hiccup! Â¿EstÃ¡s bien?"

"Y-yoâ€¦ ah, sÃ-." BalbuceÃ³ el muchacho, que aun no asimilaba bien la situaciÃ³n. Â¿QuÃ© rayos estaba pasando? Â¿Por quÃ© estaban atacando la aldea?

Por el contrario, Toothless empezaba a sentir la adrenalina correr por su cuerpo. Era una sensaciÃ³n que su nuevo cuerpo jamÃ¡s habÃ-a registrado, y Â¡vaya!, era mucho mÃ¡s excitante que cuando era un dragÃ³n. El Night Fury adoptÃ³ una posiciÃ³n de atague, listo para lanzarse al campo de batalla. Obviamente estaban daÃ±ando su hogar y defenderlo era lo mÃ¡s importante en el momento. Pero otra sensaciÃ³n se apoderÃ³ de Ã©l. Â¿QuÃ© era? No era algo desconocido, pero tampoco frecuente. Los brillantes ojos del dragÃ³n se posaron inconscientemente a su jinete, que veÃ-a todo con horror, y comprendiÃ³ de quÃ© trataba.

Toothless tenÃ-a miedo. Ya no era la poderosa bestia que hacÃ-a correr a todos del miedo. Era un humano. Era una criatura sin alas y sin poderosas escamas que ayudaban a proteger su cuerpo. Ya no tenÃ-a un abrasador aliento de fuego que rostizaba a los enemigos y no poseÃ-a el penetrante rugido. Y lo peor de todo: Hiccup tampoco. Si Ã©l tenÃ-a que cuidarse con mucho cuidado de las armas de filo, entonces tenÃ-a que estar el doble de atento para poder proteger al vikingo.

"Tengo que encontrar a papÃ¡." Dijo Hiccup, aun sin quitarle la mirada a la batalla. "Necesito saber que ocurre."

Toothless tomÃ³ la cintura del muchacho, evitando que saliera corriendo. "Â¿EstÃ¡s loco? Â¡Se estÃ¡n matando! Nadie va a dudar en clavarte un hacha en la espalda."

"Â¿Y quÃ© esperas que haga? Â¿QuÃ© me esconda como un niÃ±o asustado?" PreguntÃ³ indignado Hiccup. "Soy un vikingo y voy a luchar por mi gente."

El Night Fury habÃ-a previsto esto, pero insistiÃ³. "Eres un vikingo_ inteligente. _Y lo mÃ¡s sabio que puedes hacer ahora es ir a tu casa y protegerte."

El adolescente tenÃ-a la boca abierta ante las palabras de su amigo. Â¿QuÃ© tonterÃ-as estaba diciendo?

"Lo siento, pero serÃ-a un fracaso de _ser humano_ si no peleo a lado de los que me necesitan."

Toothless apretÃ³ los dientes y sus manos, que aun se posaban en la cintura del jinete_. Ã‰l tambiÃ©n lo necesitaba._ Si algo le pasaba al pelirrojo, Ã©l morirÃ-a. Pero el dragÃ³n conocÃ-a muy bien al joven, y si Ã©ste estaba decidido a hacer algo, nada lo detendrÃ-a. AdemÃ¡s, Hiccup no era una oveja perdida, el chico habÃ-a resultado ser muy hÃ¡bil con el arco y flecha. Â¿CÃ³mo no iba a serlo si lo habÃ-a derribado a Ã©l, un fuerte Night Fury, en medio de la noche?

DespuÃ©s de unos segundos de silencio, que parecieron horas para ambos, Toothless soltÃ³ a Hiccup. Los dos sonrieron dÃ©bilmente y el mÃ¡s joven se adentrÃ³ en su villa. El dragÃ³n tampoco perdiÃ³ tiempo y corriÃ³ detrÃ¡s del vikingo.

No habÃ-an avanzado mucho cuando un hombre se acercÃ³ al par, pero su grande y ensangrentada espada se dirigiÃ³ a la cabeza de Toothless. El Night Fury no tuvo problemas para esquivar el golpe. Su instinto se apoderÃ³ de Ã©l y en un segundo tenÃ-a al atacante en el suelo, su boca se dirigÃ-a al cuello del enemigo. Â¿Pero como cortarle la respiraciÃ³n sin sus filosos colmillos? El dragÃ³n maldijo su falta de armas naturales y con un movimiento de sus manos golpeÃ³ fuertemente la cabeza del humano contra el suelo.

Toothless no tuvo mucho tiempo para asegurarse de que el tipo estaba muerto, o al menos inconsciente, porque varios vikingos se acercaban a Ã©l, listos para continuar con la pelea.

El dragÃ³n se levantÃ³ y sonriÃ³ sÃ-nicamente, listo para contraatacar. Tal vez no tenÃ-a su figura original, pero _aun_ era el hijo del trueno y la muerte misma.

Xxxx

â€¦**.**

Creo que es muy cortoâ€¦ D: Y algo basura.

16. La verguenza de Valhalla

**BUAAAAA. QUIERO LLORAR DE LA FELICIDAD! 8D Gracias por los reviews, de veras. LOS AMOO! 8D **

**Bueno, aquÃ- va el capitulo 16. OMG! 16? Yo cumplo 16 aÃ±os este sabado! Y bueno, es deprimente porque tengo esa edad y JAMÃ•S he tenido novio; mucho menos me han dado un beso en la boca. AsÃ- que cuando llegue el romance en esta historia perdÃ³nenme si escribo una tonterÃ-a. Y hablando de esoâ€¦ tengo que hacer una pregunta algo seria. Â¿Quieren que escriba una escena de sexo entre Hiccup y Tooth?

D: Oh mai, todos los fics toothcup que he leÃ-do tienen una escena de estas, y bueno, seamos honestos, Â¿a quiÃ©n no le gustan? Pero me gustarÃ-a preguntar antes por respeto a ustedes y porque si me dicen que sÃ-, entonces tengo que pensar cÃ³mo hacerla. **

**Okay, creo que eso es todo. Ya no las aburrirÃ©! Ah, otra advertencia. Las escenas de acciÃ³n que escribo son basura, asÃ- decidÃ- escribir desde la perspectiva de alguien mÃ¡s, la primera parte del fic la he titulado: "MÃ¡tenme si apesta" DX **

_**AH, SISISI. Y RECUERDEN: LOS DIOSES SON INVISIBLES PARA LOS HUMANOS. **__**:P Osea que nadie puede ver a Valkiria. XD **_

Capitulo 16

"**La vergÃ¼enza de Valhalla"**

Valkiria no habÃ-a tenido tanta diversiÃ³n en aÃ±os. La elegante diosa volaba de aquÃ- para allÃ¡, disfrutando de la violenta vista. Pero lo mÃ¡s _delicioso_ de todo era ver a los guerreros de Berk luchar desesperados contra vikingos invencibles.

Si. Invencibles.

Valkiria no estaba en el campo de batalla solo para contemplar su obra, si no para darle una enorme ventaja a los hombres de Hootch. Cada que un soldado enemigo iba a caer, la diosa estaba en un instante a su lado, dÃ¡ndole nuevas fuerzas para acabar con el contrincante.

SÃ-. Era una pelea injusta. Â¿Pero que no la vida era asÃ-?

Lo Ãºnico que ensombrecÃ-a la maÃ±ana de la hermosa mujer era el nefasto dragÃ³n. El Night Fury no dudaba en matar a quien Ã©sta le pusiera enfrente. Era un tanto desesperante porque la diosa no podÃ-a darle fuerzas a algo que estaba muerto, y la asquerosa bestia se acercaba cada vez mÃ¡s a Hootch. SÃ- el lÃ-der morÃ-a, sus guerreros se retirarÃ-an. Y eso No. PodÃ-a. Pasar.

Valkiria mirÃ³ sus alrededores, Â¿DÃ³nde estaba el flacucho vikingo? Nunca estaban los tontos cuando los necesitabas. Y entonces la diosa lo vio. AllÃ- estaba, tan pequeÃ±o como siempre. Al parecer Hiccup habÃ-a logrado llegar al centro de la villa sin que nadie lo lastimara.

El chico corrÃ-a con un poco de dificultad, pero definitivamente se dirigÃ-a a algo. La mujer se acercÃ³ para ver que era y sonriÃ³ satisfecha al ver que su destino era la rubia. Su padre seguramente se retorcÃ-a del enojo en este momento.

El se veÃ-a un poco desesperado, ya que movÃ-a la boca rÃ¡pidamente y agitaba sus brazos. La guerrera estaba montada en su Nadder y parecÃ-a igual de confundida que Ã©l, pero al final logrÃ³ que el pelirrojo tambiÃ©n se subiera al dragÃ³n de escamas azules.

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ Toothless?" PreguntÃ³ Astrid, "Este conflicto ya estarÃ-a terminando si ambos se hubieran unido a la pelea."

"Ya te lo dije, sigue en casa. No lo voy a sacar a que se mate, Â¿sabes?" RespondiÃ³ Hiccup, que se mordÃ-a el labio inferior. Â¿CuÃ¡nto tiempo mÃ¡s durarÃ-an las mentiras?

"Es un Night Fury. Apenas los vikingos lo vean temblarÃ¡n del miedo."

Ambos adolescentes rodeaban el cielo de Berk. Astrid tenÃ-a la ensangrentada hacha fuertemente apretada contra su cuerpo, como si su vida dependiera de ello. La joven miraba atentamente el suelo, en busca de su siguiente blanco. Hiccup tenÃ-a un poco mÃ¡s de problemas, no solo tenÃ-a que encontrar a su padre, ahora tambiÃ©n tenÃ-a que hallar a Toothless. El dragÃ³n se habÃ-a quedado atrÃ¡s y el Entrenador de Dragones no podÃ-a estar tranquilo pensando en las cosas horribles que los vikingos podÃ-an hacerle.

"Â¡AhÃ-!" GritÃ³ Astrid, interrumpiendo los pensamientos del joven. La chica seÃ±alaba a un grupo de hombres, que parecÃ-an repartirse la parte de lucha y planeaciÃ³n. Con un golpecito en el costado la guerrera le indicÃ³ a su Nadder que aterrizara.

Stoick tenÃ-a su inseparable martillo en la mano derecha, y su escudo en la izquierda. Las gotas de sudor que caÃ-an de su frente y el pesado respirar hacÃ-an que tuviera un aspecto bastante intimidante. Un enemigo se acercÃ³ a Ã©l, liberando un grito de guerra, solo para ser golpeado fuertemente en la quijada con la pesada arma del jefe.

"Â¡PapÃ¡!" GritÃ³ Hiccup, bajÃ¡ndose lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a de Skyscale. "PapÃ¡, Â¿do-donde estÃ¡ Hootch?"

Al escuchar la voz de su hijo, Stoick dio media vuelta y corriÃ³ hacia Ã©l. "Â¡Hiccup! Â¿DÃ³nde estabas? Te hemos estado buscando como locos."

El pelirrojo resistiÃ³ la tentaciÃ³n de rodar los ojos, "Tenemos que hablar con mi tÃ-o." InsistiÃ³ Hiccup, mirando inconscientemente sus alrededores, pero el chico no pudo desviar la mirada cuando los ojos de su padre se tornaron oscuros y frÃ-os.

"Â¿Y razonar con esa rata? JamÃ¡s." Fueron las palabras de Stoick, que volteÃ³ a ver a sus hombres. "Spitelout, Gobber. Dirijan a los hombres hacia el sur de isla, necesitaremos tantas armas como podamos. Hiccup, Astrid, vayan con ellos."

Los mencionados asintieron, no estaban muy emocionados por contradecir a su lÃ-der ahora, y corrieron hacia la direcciÃ³n mencionada, llamando a tantos colegas como podÃ-an.

Sin embargo, el necio adolescente se quedÃ³ con su padre, seguido de Astrid y su Nadder. "PapÃ¡, por favor. PodrÃ-amos arreglar todo esto, nada de lo que pasa es necesario."

Pero Stoick no escuchÃ³ las palabras de su hijo, consumido en una inexplicable ira. El hombre, muy dentro de sÃ-, esperaba que algo asÃ- pasara con el Festival. Pero aun asÃ- eso no querÃ-a decir que no le molestara. Lo Ãºnico que su mente procesaba era acabar con el lÃ-der de los bÃ¡rbaros que estaban atacando a todo su pueblo.

Astrid tampoco se veÃ-a muy complacida. Al igual que el Jefe de Berk, ella querÃ-a exterminar a todos los insectos que habÃ-an invadido su hogar. Pero su moral le decÃ-a que tenÃ-a que respetar la decisiÃ³n que tomara Hiccup. AsÃ- que cada vez que alguien se aceraba para herirla a ella o a su Nadder, la chica usaba su increÃ-ble agilidad con el hacha para lastimar partes que incapacitaran al guerrero.

DespuÃ©s de unos minutos, Hiccup se vio en la necesidad de conseguir algo para defenderse. Su padre y su novia eran los que mantenÃ-an alejados a los vikingos. Eso _sÃ- que era_ vergonzoso. El chico buscÃ³ por los suelos algo que le fuera de utilidad, pero todo lo que veÃ-a eran espadas o hachas. Pero no pasÃ³ mucho tiempo hasta que uno de los hombres que su padre habÃ-a derribado resultaba tener como arma un arco, y en su espalda descansaban varias flechas.

El vikingo no dudÃ³ en correr hacia el caÃ-do y apropiarse de sus cosas. Si, el arma no estaba hecha para el tamaÃ±o de Hiccup, pero servirÃ-a.

Mientras tanto Toothless sonreÃ-a satisfecho. Ser humano no era _tan _terrible. DespuÃ©s de todo seguÃ-a teniendo una fuerza superior y unos reflejos insuperables. Si pudiera lanzar fuego no notarÃ-a que su forma era diferente. Lo Ãºnico que sus enemigos le habÃ-an ocasionado eran pequeÃ±os rasguÃ±os aquÃ- y por allÃ¡, pero nada grave. Pero lo que mÃ¡s complacÃ-a al Night Fury era usar su mirada. Oh si, nada como penetrar a los contrincantes con sus intoxicantes ojos amarillos.

El poderoso dragÃ³n estaba a punto de buscar a Hiccup cuando vio una robusta figura a lo lejos. Su andar era pesado, pero sus poderosos mÃºsculos se movÃ-an con agilidad para atacar a cualquiera que se acercara a Ã©l. Toothless frunciÃ³ el ceÃ±o. No le agradaba nada ver como los guerreros de Berk eran vencidos tan fÃ¡cilmente por un sujeto como ese.

El Night Fury usÃ³ sus fuertes y largas piernas para llegar hasta su prÃ³xima vÃ-ctima. Toothless querÃ-a tener el placer de acabar con el hombre. Sin duda se quedÃ³ sorprendido cuando el humano evadiÃ³ uno de sus golpes. Â¿CÃ³mo era eso posible? La mayorÃ-a no habÃ-a logrado esquivar ninguno de sus ataques. Pero eso no intimidÃ³ al dragÃ³n. HabÃ-a derrotado bichos mucho mÃ¡s grandes que este. _Literalmente._

"Â¿Con quiÃ©n crees que estas peleando, muchacho?" GritÃ³ el hombre de cabello negro, una arrogante sonrisa deformando sus facciones. Toothless tenÃ-a las pupilas totalmente dilatadas, el dragÃ³n enseÃ±o los dientes y emitiÃ³ un gruÃ±ido bastante profundo.

Hootch mantuvo la sonrisa y levantÃ³ su espada. El individuo lanzÃ³ el clÃ¡sico grito de guerra y corriÃ³ hacia Toothless, que anticipÃ³ la acciÃ³n y eludiÃ³ la embestida. Aprovechando que el enemigo estaba de espaldas hacia Ã©l, el Night Fury tomÃ³ al hombre por la oscura cabellera, jalÃ¡ndolo hacia atrÃ¡s y usando su rodilla para golpearle en la espalda.

La arremetida surtiÃ³ efecto por unos segundos, ya que Hootch perdiÃ³ su balance y cayÃ³ de rodillas.

Toothless tomÃ³ la espada del hombre, pero antes de que pudiera

enterrarla en el pecho del enemigo, Ã©ste golpeÃ³ al dragÃ³n en el costado. El Night Fury tosiÃ³ al sentir como el aire se le escapaba de los pulmones. Hootch tomÃ³ al aun noqueado dragÃ³n y lo embistiÃ³ contra la pared de una casa cercana, sintiÃ©ndose bastante satisfecho con la venganza.

El hombre se asegurÃ³ de que su oponente escuchara su seca risa antes de arrebatarle la frÃ-a hoja y apuntarla a su cuello. Hootch presionÃ³ fuertemente su rodilla contra la pierna del Night Fury, haciendo que Ã©ste emitiera un grito de dolor.

Toothless intentÃ³ zafarse del asesino abrazo de Hootch, pero sus enormes brazos lo mantenÃ-an presionado contra la astillada pared de madera. Sus ojos vieron como el filo de la espada estaba siendo dirigido rÃ¡pidamente a su desnuda nuca y estos se cerraron por instinto.

Pero el golpe no llegÃ³. En lugar de eso se escuchÃ³ el sonido de metal chocando contra metal, seguido por un desgarrarte grito de Hootch.

Toothless mirÃ³ sorprendido como una larga y afilada flecha atravesaba el brazo del sujeto. La espada que iba a ser usada en su contra estaba inmÃ³vil en el ensangrentado suelo. Una sensaciÃ³n de alivio se apoderÃ³ del dragÃ³n al ver como Ã©ste le quitaba toda su atenciÃ³n para concentrarse en su herido brazo.

El Night Fury girÃ³ la cabeza en la direcciÃ³n de donde la flecha habÃ-a venido y no se sorprendiÃ³ mucho cuando vio a Hiccup, aun en su posiciÃ³n de arquero y con la segunda saeta lista, a unos metros de distancia.

Stoick, por su parte, se acercaba corriendo hacia su primo. El hombre tenÃ-a lista su arma y lanzÃ³ un grito de guerra cuando embistiÃ³ a su lejano familiar, dejÃ¡ndolo fuera del alcance de su hijo y del 'demonio'.

Una vez que Hiccup se asegurÃ³ que su padre tenÃ-a el control de la situaciÃ³n corriÃ³ hacia su dragÃ³n. "Â¡Toothless!" GritÃ³ el muchacho, sin importarle si alguien escuchaba o no. "Toothless, Â¿estÃ¡s bien? Â¿Te duele algo?"

El vikingo estaba de rodillas en frente del Night Fury y con sus agiles manos buscaba alguna lesiÃ³n. Toothless dejÃ³ escapar un pesado suspiro, dejando salir el estrÃ©s a travÃ©s de este. "Â¿Sabes algo?" ComentÃ³ el dragÃ³n, recargÃ¡ndose en la pared de madera y sonriendo un poco. "JamÃ¡s te dije _cuanto me gusta_ tu punterÃ-a."

Ambos se quedaron en silencio por unos segundos, sin saber quÃ© hacer, hasta que una cansada risa saliÃ³ de sus bocas.

El adolescente mÃ¡s joven le tendiÃ³ una mano a su amigo, ayudÃ¡ndole a pararse. No hubo mucho tiempo para preguntas porque la pelea seguÃ-a efectuÃ¡ndose a su alrededor.

Stoick y Hootch eran el centro de atenciÃ³n. Los lÃ-deres de ambos clanes luchaban fervientemente. El hombre de cabellera negra habÃ-a superado su shock y lograba esquivar todos los golpes que su primo le lanzaba. Sin embargo, sin un arma como el martillo que ahora le

atacaba, el no podrÃ-a hacer mucho.

Al parecer no era el Ãºnico que pensaba eso, porque varios de sus guerreros intentaban acercarse para brindarle un objeto que pudiera servirle a su jefe, solo para ser embestidos por los dragones que aun quedaban en la isla.

Astrid habÃ-a montado a su Nadder momentos antes y no dejaba de lanzar pÃºas venenosas de la cola de Skyscale hacia los vikingos enemigos. Ella no era la Ãºnica que utilizaba la ventaja de tener un dragÃ³n; Snotlout estaba a un lado de su Nightmare y habÃ-a dejado que Ã©sta se prendiera fuego, intimidando a quien intentara acercarse a ella o a su jinete.

Pero por mÃ¡s que los hombres de Berk se esforzaban por expulsar a sus enemigos no lograban vencerlos. Varios vikingos estaban exhaustos, cada vez que golpeaban sentÃ-an una dolorosa llama en sus hombros y sus cansados brazos.

Hootch mirÃ³ sus alrededores en busca de alguna ventaja. Sus pequeÃ±os y frÃ-os ojos se enfocaron en el hijo de su oponente. Hiccup estaba cerca de varios hombres y parecÃ-a darles instrucciones. Â¿CÃ³mo una cosita de niÃ±o iba a mandarles a varones mÃ¡s grandes y fuertes que Ã©l? Honestamente no le interesaba, lo que sÃ- ocupaba toda su atenciÃ³n era la forma de matar al muchacho. Si el destruÃ-a al Ãºnico heredero de Berk, Stoick quedarÃ-a hecho trizas y no podrÃ-a continuar con la pelea.

Otro grito lo sacÃ³ de sus pensamientos, su primo iba a su direcciÃ³n nuevamente, su ensangrentado y usado martillo directo a Ã©l. Era el momento.

Hootch evadiÃ³ el ataque y tomÃ³ al hombre por el brazo, su boca emitiÃ³ una burlona risa, ya que golpeÃ³ a su primo en la espalda, justo como el adolescente de ojos amarillos habÃ-a hecho con Ã©l y lo tirÃ³ al suelo. Stoick soltÃ³ inconscientemente su martillo, que fue tomado por el enemigo y con un movimiento preciso y rÃ¡pido fue lanzado hacia su vÃ-ctima.

Hubiera sido el ataque perfecto. Hubiera matado a Hiccup al llegar a su pecho y la batalla terminarÃ-a, dejando en claro quiÃ©nes eran los ganadores. Pero Hootch no contaba con los reflejos de alguien bastante protector con su sobrino.

Toothless se habÃ-a puesto entre su jinete y el arma, sus humanos brazos habÃ-an apartado a Hiccup del inminente ataque. El Night Fury habÃ-a logrado agacharse a tiempo para que el martillo no les pegara a ambos, y Ã©ste habÃ-a embestido una muralla rocosa. El objeto habÃ-a caÃ-do al suelo, resonando entre todas las voces y los chillidos de guerra.

El dragÃ³n se levantÃ³ inmediatamente y tomÃ³ el instrumento que tenÃ-a como blanco a su mejor amigo. Toothless mirÃ³ con rabia a Hootch y levantÃ³ el arma, apuntando hacia su enemigo. DespuÃ©s de todo los Night Fury _nunca fallan._

Y asÃ- era. El martillo estaba perfectamente dirigido hacia el que habÃ-a iniciado todo este desastre.

"Â¡NO!" GritÃ³ Valkiria, al ver como la veloz acciÃ³n era efectuada.

Ese estÃºpido dragÃ³n no arruinarÃ-a su momento, simplemente no lo harÃ-a. No cuando la diosa habÃ-a logrado destruir una alianza vital para la supervivencia de los vikingos. No cuando faltaban muchas almas mÃ¡s por coleccionar. No cuando aun podÃ-a destruir la relaciÃ³n del humano y el dragÃ³n que su padre, Loki, se empeÃ±aba en hacer evolucionar.

La bellÃ-sima mujer se transportÃ³ inmediatamente detrÃ¡s de Hootch, sus largas y grises manos penetraron con extrema facilidad, y sin causar ningÃºn dolor, la piel de los brazos del hombre. Con el control de las extremidades, Valkiria hizo uso de su fuerza y parÃ³ con un firme movimiento el ataque. Pero la diosa estaba furiosa, iba a acabar con todos los que se interpusieran en sus planes, asÃ- que tomÃ³ total control del cuerpo de Hootch, metiendo su delgada figura dentro de Ã©ste.

Valkiria no tardÃ³ en acostumbrarse a las proporciones del hombre, con pasos pesados la diosa se acercÃ³ a Toothless, que no retrocediÃ³ en absoluto.

La diosa torciÃ³ la boca, reflejada en el rostro de Hootch, y se abalanzÃ³ al Night Fury. Para Toothless no era la primera vez que pasaba, esta vez estaba listo. Pero el peso del vikingo parecÃ-a ser mÃ¡s ligero, por que el dragÃ³n no pudo esquivar el golpe. Â¿QuÃ© era un humano en contra de la Diosa de las Almas? La peligrosa dama deslizÃ³ los sucios y gordos dedos de Hootch hacia la garganta del Night Fury y apretÃ³ con fuerza.

Una desesperada mueca se asomÃ³ en las facciones de Toothless. El chico intentaba usar sus piernas para liberarse, pero las tÃ©cnicas que usaba sÃºbitamente eran inservibles.

Hiccup tenÃ-a sus ojos abiertos de par en par. Â¿CuÃ¡ntas veces en el dÃ-a la vida de su mejor amigo iba a estar en peligro? El joven herrero se llevÃ³ las manos a la espalda, pero las benditas flechas se habÃ-an agotado. Â¿QuÃ© mÃ¡s le quedaba hacer? Pero claro, la cosa mÃ¡s humillante y castigada en el cÃ³digo vikingo.

El Entrenador de Dragones dejÃ³ caer su arco y corriÃ³ hacia Toothless. Lo Ãºnico que su mente le decÃ-a era rogarle a su tÃ-o, que perdonara la vida de su dragÃ³n, suplicar que lo dejara ir. Pero al llegar a donde Hootch, el joven embistiÃ³ al hombre, no causando mucho daÃ±o, pero si llamando su atenciÃ³n. La diosa aflojÃ³ inconscientemente sus manos para ver quÃ© rayos la habÃ-a distraÃ-do.

Y allÃ- estaba. Justo enfrente de ella, a pocos centÃ-metros de su cara, estaba Hiccup. El chico se veÃ-a desesperado y sus pequeÃ±as manos tocaban el rostro de su dragÃ³n.

"N-noâ€¦" Tartamudeo el vikingo, los nervios comiÃ©ndole el estÃ³mago. "TÃº no lo quieres a Ã©l, me quieres a mÃ-."

Valkiria observÃ³ con detalle el rostro del muchacho. Sus grandes ojos verdes penetraban sus oscuros ojos rojos y sus delgados labios temblaban del miedo. El cabello castaÃ±o-rojizo caÃ-a con delicadeza por su frente y sus mejillas estaban algo sonrojadas debido al cansancio.

_Ta-da._

Eso era todo lo que la diosa necesitaba oÃ-r. El hijo de Stoick valÃ-a mil veces mÃ¡s que el Night Fury. Valkiria soltÃ³ el cuello de Toothless y le dio una fuerte bofetada al adolescente que se encontraba a su lado.

Hiccup estaba acostumbrado a ser golpeado por Snotlout o Tuffnut, asÃ- que la sorpresa de la agresiÃ³n se le pasÃ³ rÃ¡pidamente, lo que Ã©l no se esperaba era la terrible sensaciÃ³n de calor que recorriÃ³ todo el lado derecho de su cara y bajÃ³ hasta sus pies. Ni siquiera el dolor de su prÃ³tesis habÃ-a sido tan terrible.

El chico se llevÃ³ una mano a la mejilla y retrocediÃ³ un poco. No le importaba dar su vida por Toothless, pero tampoco se le hacÃ-a una idea muy placentera.

Valkiria vio al indefenso muchacho y luego mirÃ³ al cielo, una retante sonrisa asomada en sus labios, como si desafiara a su padre a bajar de los aposentos de OdÃ-n para que pudiera proteger a sus conejillos de indias.

Pero los momentos nunca pueden ser tan perfectos, ni siquiera para los dioses. Stoick se habÃ-a recuperado del golpe desde hacÃ-a unos minutos, pero no habÃ-a reaccionado hasta que vio a su Ãºnico hijo acorralado y golpeado. Â¿Y para quÃ©? Para salvar la vida de su mascota.

Pero el hombre no iba a arriesgar la preciada vida de su Hiccup, su debilidad mÃ¡s grande.

El Jefe de Berk estaba a lado de Hootch en cuestiÃ³n de segundos, y ni siquiera habÃ-a detenido sus pasos para golpear al vikingo con su gran puÃ±o.

"TÃº, asquerosa y podrida rata, no pongas ni un maldito dedo sobre mi hijo." GritÃ³ Stoick, poniÃ©ndose enfrente de Hiccup. "Acabemos con esto."

"TÃº lo has dicho." ContestÃ³ la diosa, sintiÃ©ndose mÃ¡s ofendida que nunca. El primer golpe fue esquivado por Valkiria, pero el segundo llegÃ³ casi al mismo tiempo y la alcanzÃ³ a la mitad del estÃ³mago. Okay, la mujer habÃ-a subestimado al padre del muchacho. Pero no sucederÃ-a de nuevo.

Valkiria esperÃ³ a que Stoick atacara de nuevo, y cuando lo hizo lo tomÃ³ por el cuello y lo estrellÃ³ contra uno de los pilares de un corral. La diosa tomÃ³ el arma mÃ¡s cercana, que era un hacha bastante pesada, y apuntÃ³ al pecho del hombre. Antes de que ella pudiera dar el golpe de gracia una oleada de sentimientos golpeÃ³ su mente.

Eranâ€¦ Â¿Piedad? Â¿Fidelidad? Â¿Amor?

La diosa hizo una mueca de disgusto, pero no tardÃ³ en identificar la razÃ³n del porque se sentÃ-a asÃ-. DespuÃ©s de todo ella estaba _dentro _de Hootch, no solo fÃ-sicamente, tambiÃ©n mentalmente. Y el tipo querÃ-a a su primo, no deseaba su muerte ni nada por el estilo. Ni siquiera despuÃ©s de descubrir el mas grandes secreto de Berk.

Valkiria ignorÃ³ todo esto y se preparÃ³ para golpear, pero su brazo no respondÃ-a. Una y otra vez la mujer hizo el intento de acabar con Stoick y cada vez que trataba algo la detenÃ-a.

La diosa gritÃ³ llena de frustraciÃ³n. Â¡Ella era mÃ¡s poderosa que Hootch! Si querÃ-a matar a alguien simplemente lo hacÃ-a.

Pero no podÃ-a.

_AcabarÃ© con esto mÃ¡s tarde. _PensÃ³ Valkiria, dejando el arma a un lado y poniendo su pie en la garganta de Stoick.

"LÃ¡rgate." Dijo la mujer, sintiÃ©ndose como una tonta. "LÃ¡rgate, te dejarÃ© vivir a ti y a tu tribu. Si regresas acabarÃ© con todos ustedes."

Stoick frunciÃ³ el ceÃ±o, no era el Ãºnico que se sentÃ-a ofendido. "Â¿Y ser la vergÃ¼enza de Valhalla? No, mis hombres y yo preferimos morir en batalla."

Hiccup sintiÃ³ como si lo hubieran arrojado al helado mar. Â¿Iba a ver a su padre morir frente a sus ojos?

Valkiria resoplÃ³ y escupiÃ³ a unos centÃ-metros de la cara de Stoick. Si por ella fuera los mandaba a las puertas del quinto infierno, pero no podÃ-a explicarles a sus enemigos que simplemente _no podÃ-a hacerlo._

La elegante diosa obligÃ³ al cuerpo de Hootch a alejarse de su primo. "Si sigues aquÃ- para maÃ±ana me asegurarÃ© de que tu pueblo jamÃ¡s alcance su invitaciÃ³n a la mesa de los dioses."

Los segundos pasaron, y un grito de victoria rompiÃ³ el silencio. "Â¡Ganamos!"

Los hombres de Hootch no bajaron la guardia, pero se permitieron sonreÃ-r y dar miradas de desprecio a sus caÃ-dos oponentes.

17. Instintos

Bueno, aquÃ- les traigo el capitulo 17! PerdÃ³nenme por la espera, pero pasÃ³ una desgracia! D: Me regalaron un cachorro y Ã©ste tirÃ³ agua por toda mi computadora, afortunadamente no le pasÃ³ nada, pero algunos archivos se me borraron, incluidos los capÃ-tulos TERMINADOS de este fic DDD: Â¡NOOOOOOOOOOOOOOO! Y ya tenÃ-a tantas ideas escritas y todo T_T

**Ooh oh! Y no hay pastel de cumpleaÃ±os para ustedes, tendrÃ© algo mucho mejor! MUAHAHAHAHAHAH **

Capitulo 17

**Instintos**

Stoick no podÃ-a y no querÃ-a creer lo que sus ojos le mostraban. Su gente, hombres y mujeres con quienes habÃ-a convivido toda su vida, corrÃ-an asustados al muelle.

Las esposas y hermanas mantenÃ-an a sus hijos juntos, y los esposos

ayudaban a subir a los barcos las provisiones que necesitarÃ-an para el viaje. Pese a que habÃ-an perdido la batalla, todos trabajaban juntos, sin quejarse.

El Jefe de Berk sintiÃ³ como su estÃ³mago se comprimÃ-a. Ninguno se habÃ-a acercado a reclamarle o a intentar quitarle su puesto. Y lo Ãºnico que el hombre querÃ-a era que dejaran a un lado la lealtad y lo tiraran al mar. Â¿CÃ³mo no querrÃ-a eso, si habÃ-an perdido la batalla mÃ¡s importante de sus vidas? No solo tenÃ-an que marcharse, Â¡tampoco podrÃ-an darle un funeral justo a los caÃ-dos en batalla! Las familias temblaban de miedo al pensar que sus padres, hermanos, hijos, no irÃ-an a Valhalla, al banquete de los dioses. Pero no habÃ-a opciÃ³n, cuando habÃ-an intentado negociar con los guerreros de Hootch, Ã©stos los habÃ-an echado, argumentando que su lÃ-der estaba ocupado y por eso no podÃ-an autorizar ninguna clase de entierro justo. Â¡QuÃ© injusticia!

Pero no, no ese serÃ-a la Ãºltima decepciÃ³n que tendrÃ-an los que le brindaban miradas de apoyo y le ofrecÃ-an el sudor de su frente. Si ellos confiaban en Ã©l, entonces Ã©l tendrÃ-a regresarles esa misma confianza y seguridad. Berk se lo merecÃ-a.

Xxx

Valkiria, aun en posesiÃ³n del cuerpo de Hootch, se alejÃ³ de la multitud de gente, adentrÃ¡ndose en el bosque. El olor a vegetaciÃ³n llegÃ³ a su delicada nariz.

La mujer se abriÃ³ paso entre arboles y rocas, mirando casualmente a los lados, para asegurarse de que nadie la seguÃ-a. Una que otra vez se podÃ-a escuchar el sonido de pÃ¡jaros o ardillas, saltando entre los altos pinos.

Sus ojos rojos visualizaron un pequeÃ±o y tieso lago. La diosa dio unos pasos hacia Ã©l y con un movimiento de sus manos liberÃ³ a su marioneta.

La figura de Hootch cayÃ³ fuertemente al piso, levantando un poco de polvo cuando Ã©ste toco la tierra. Sin embargo, el hombre no despertÃ³. Y Valkiria no podÃ-a culparlo por eso, despuÃ©s de todo no es nada fÃ¡cil aguantar la energÃ-a de una diosa.

Para liberarse de problemas, el ser, usando el viejo truquito de su padre, le creÃ³ a su olvidado tÃ-tere el recuerdo de cÃ³mo habÃ-a ganado la batalla y para liberar el estrÃ©s, habÃ-a venido aquÃ- a descansar.

"Buen perrito." Dijo Valkiria, dÃ¡ndole toscas palmadas en la cara a Hootch, que aun tenÃ-a los ojos cerrados. "Gracias a ti he logrado entrar al juego de mi padre. Â¿A que ha sido divertido? Â¡Yo no me la pasaba tan bien desde hace milenios! La Ãºltima vez que tenÃ-a la opciÃ³n de reÃ-rme un poco, un chico me clavÃ³ rocas en el cuelloâ€¦ y su dragÃ³n se encargÃ³ de dejarme ciega."

La mujer hizo una pausa, recordando como su padre le habÃ-a pedido ir a confrontar, pero no matar, a un niÃ±o y su mascota. Valkiria habÃ-a tomado su forma mÃ¡s hermosa. Un dragÃ³n tan blanco como la nieve.

"Â¡Por supuesto que eso no me detuvo!" ContinÃºo la diosa con un tono

mÃ¡s alegre. "A fin de cuentas ellos son mortales, y yo soy una diosa. Desgraciadamente tuve que marcharme antes de poder hacer lo que yo querÃ-aâ€¦"

Valkiria suspirÃ³. Eso habÃ-a sido hace meses, y Loki aun seguÃ-a obsesionado con las almas del Night Fury y su vikingo. "En fin, me encantarÃ-a quedarme a charlar, pero tengo muchas cosas que hacer."

La dama se levantÃ³ con increÃ-ble gracia y desapareciÃ³ en una nube de humo. Definitivamente habÃ-a muchas cosas que ella tenÃ-a que hacer.

Xxx

"De acuerdo, repÃ-teme una vez mÃ¡s lo que vamos a hacer."

Hiccup puso los ojos en blanco, esta era la quinta vez que Toothless le pedÃ-a repetir el plan. El muchacho, que se escondÃ-a detrÃ¡s de unas cajas en el muelle junto con su Night Fury, quitÃ³ la vista del mundo de gente y se dirigiÃ³ a su poderosa bestia.

"Aghâ€¦ De acuerdo, Â¡Pero es la Ãºltima vez!" Dijo el exasperado adolescente. El dragÃ³n asintiÃ³ vigorosamente e intentÃ³ hacer su caracterÃ-stica sonrisa, sin embargo el encantador efecto no era el mismo. Hiccup torciÃ³ la boca y empujÃ³ juguetonamente a su amigo. "Muy bien, nos quedaremos aquÃ- esperando a que suban las familias a sus barcos correspondientes. DespuÃ©s los vikingos de mÃ¡s clase subirÃ¡n a otro, en donde va mi padre. Â¿Hasta ahÃ- todo bien?"

El dragÃ³n asintiÃ³ de nuevo. "Okay, cuando los vikingos importantes empiecen a subir, tÃº y yo nos colamos entre ellos y entramos rÃ¡pidamente a mi cabina. FÃ¡cil. Solo no levantes la cabeza y todo saldrÃ¡ bien."

"Â¿No serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil si entramos primero que ellos?" SugiriÃ³ Toothless.

"Nope, si entramos antes nos verÃ¡n subiendo al navÃ-o. Y si entramos por una ventana tendrÃ-amos que meternos al mar, escalar la resbaladiza madera, y, si no te importa, quedarnos empapados el resto del viaje." ContestÃ³ Hiccup con una voz casual e inocente.

El dragÃ³n le echÃ³ un vistazo a la cristalina y frÃ-a agua de Berk. Como Furia Nocturna a Ã©l no le molestaba tanto la helada temperatura de su hogar, pero como humanoâ€¦

"Muy bien, ya entendÃ-."

Hiccup sonriÃ³ triunfante y volviÃ³ a enfocarse en todas las personas que subÃ-an al transporte marino. Aunque la atmosfera era bastante pesada, como no iba a serlo despuÃ©s de perder una gran batalla, Toothless no pudo evitar sentirse extraÃ±o de nuevo. Nuevamente el y su jinete estaban solos, con el sonido del mar como mÃºsica de fondo. La culpabilidad lo absorbÃ-a, puesto que Ã©l sabÃ-a que no era el momento para entrar en su mundo de fantasÃ-a. Â¡Pero era imposible escapar de estos maravillosos sentimientos!

Lo que mÃ¡s molestaba al dragÃ³n era que ninguno de sus sueÃ±os tenÃ-a una pisca de correcto. El Night Fury se encontraba deseando

tener fuego otra vez para dejar escapar su enojo con un buen tiro de Ã©ste. Con un resignado suspiro, Toothless se sentÃ³ en una posiciÃ³n mÃ¡s cÃ³moda, procurando no mirar a Hiccup. El poderoso dragÃ³n hizo una mueca. Definitivamente estaba fallando en eso. Los grandes ojos verdes se posaron en la vigilante figura del vikingo, su suave y largo cuello, su pequeÃ±o torso, las delicadas pero diestras manosâ€¦

La mirada del dragÃ³n empezÃ³ a bajar y a bajar, pero al darse cuenta de que estaba viendo algo que _se suponÃ-a que no tenÃ-a que ver,_ Toothless tragÃ³ saliva y girÃ³ su cabeza violentamente, sintiendo como si todo su ser estuviera en llamas. Algo malo le estaba pasando, Â¡algo asquerosamente malo!

El Night Fury respirÃ³ profundamente, los intentos por calmarse eran un fracaso. Decidiendo que era suficiente virÃ³ su cuerpo con mucha lentitud. El reciÃ©n humano estirÃ³ un brazo, en direcciÃ³n al joven que tenÃ-a enfrente. La necesidad de tocar a su jinete era demasiada. Los largos dedos estaban a centÃ-metros del chico.

"Â¡Hiccup!"

Una fuerza jalÃ³ la tÃºnica de Toothless hacÃ-a atrÃ¡s, tomÃ¡ndolo por sorpresa y alejÃ¡ndolo del vikingo. El filo de una enorme hacha descansÃ³ a milÃ-metros de su garganta, impidiÃ©ndole todo movimiento.

Hiccup sintiÃ³ como su sangre se tornaba frÃ-a cuando reconociÃ³ a Astrid, tan femeninamente peligrosa como siempre.

"CreÃ-ste que podrÃ-as capturar al hijo del Jefe de Berk, Â¿no es asÃ-?" PreguntÃ³ la guerrera con ese tono tan amenazante. "La presa perfecta, lo que necesitas para acabar con lo que queda de nosotros."

Toothless frunciÃ³ el ceÃ±o, sintiÃ©ndose como un completo idiota. No podÃ-a atacarla, ya que era la novia de _su _Hiccup, y Ã©l sabÃ-a que el Vikingo no estarÃ-a contento si lastimaba a la chica. Astrid acercÃ³ su arma a la piel del enemigo. "No hablas, Â¿uh? Bueno, al menos no lo harÃ¡s despuÃ©s de que corte tu sucio cuello traidor."

No era la primera vez que esto pasaba. Una vez, hace meses, cuando la gente lo creÃ-a un asesino de dragones, Astrid habÃ-a descubierto su secreto mÃ¡s preciado y justo como lo hacÃ-a ahora, lo habÃ-a amenazado con un hacha.

"Â¡No, espera!" GritÃ³ el muchacho, levantÃ¡ndose y corriendo hacia la chica. Ella no estaba lejos, por supuesto que la detendrÃ-a.

Pero claro, la guerrera no esperaba la reacciÃ³n del pelirrojo y el instinto de supervivencia se apoderÃ³ el Night Fury. Apenas Astrid se distrajo para preguntarle a Hiccup que que rayos le ocurrÃ-a, Toothless le dio un ligero golpe a la chica en las costillas, haciÃ©ndola resbalar de la hÃºmeda madera del muelle y llevando su cuerpo a las frÃ-a y agitabas aguas de Berk.

18. Procura ser sincero contigo mismo

DIOS DE MI VIDA! 8DD CASI 100 REVIEWS! NO LO PUEDO CREER, ESTOY QUE ME MUERO! 8D JamÃ¡s habÃ-a tenido 100 comentarios en una historia! LAS AMO CON TODA MI ALMA Y CORAZÃ“N!

En fin, aquÃ- les dejo el capitulo 18. Espero que les guste y FELIZ DÃ•A DE SAN VALENTIN! AquÃ- estÃ¡ el regalito que les habÃ-a prometido. Mwahahahahaha! No es mucho romance, pero es un gran paso para esta historia :'D

Capitulo 18

"_**Procura ser honesto contigo mismo"**_

Hiccup mirÃ³ como su novia caÃ-a al frio mar. El sonido de su cuerpo chocando con la turbia superficie no fue ignorado por los ciudadanos de Berk, que empezaron a acercarse a los adolescentes.

El pelirrojo girÃ³ la cabeza hacia su dragÃ³n, tenÃ-a la los labios apretados y el ceÃ±o fruncido. "Â¡Toothless! Â¿QuÃ© rayos?" RepримiÃ³ irritado el joven.

El Night Fury torciÃ³ la boca. SÃ-, lo cierto era que el no pretendÃ-a tirarla al agua a propÃ³sito, pero eso no significaba que no se iba a arrepentir por hacerlo. Algunas veces esa rubia lo sacaba de quicio. La acusadora mirada de su jinete lo convenciÃ³ de al menos intentar ayudar a la guerrera.

Ambos hombres dieron la vuelta y se arrodillaron, listos para sumergirse y sacar a Astrid de la liquida prisiÃ³n, pero al parecer estaban subestimando a la chica. En unos pocos segundos su delgada figura saliÃ³ del agua, su pecho subÃ-a y bajaba, intentando recuperar el aliento que le habÃ-an arrebatado hace unos momentos.

Sus fuertes brazos la llevaron a la orilla del muelle, donde Hiccup y Toothless la miraban sorprendidos. Las manos de Astrid se aferraron a la hÃºmeda madera, y su rostro descansÃ³ estÃ¡. El Night Fury, muy a su pesar, estirÃ³ su cuerpo para ayudarla a subir. Pero las cosas no serÃ-an asÃ- de fÃ¡ciles.

Apenas Toothless habÃ-a tocado a Astrid, Ã©sta reaccionÃ³ y con toda la fuerza que tenÃ-a lo arrastrÃ³ al agua con ella. Los reflejos de Hiccup fueron mÃ¡s rÃ¡pidos, ya que alcanzÃ³ a tomar la tÃºnica de su amigo, pero su potencia no era tan fuerte y fue empujado junto con Ã©l.

La pesada agua movÃ-a se cuerpo de un lado a otro, y tener la prÃ³tesis no lo ayudaba en nada, ya que la carga de metal solo lo hacÃ-a mÃ¡s lento y lo hundÃ-a. El suministro de aire se acababa, necesitaba desatarla de su cuerpo para poder ir a la superficie. Usando sus Ãºltimos segundos, Hiccup tocÃ³ la base de su pierna herida y los pequeÃ±os seguros que tenÃ-a para sujetar su extremidad falsa. Con unos cuantos _twitchs_ Ã©sta cediÃ³ y se separÃ³ del cuerpo del muchacho. Pero no podÃ-a dejar que se fuera al fondo, Â¡No habÃ-a tiempo para construir una nueva!

Justo cuando el vikingo iba intentar salir del agua con la pierna en su mano, algo lo tomÃ³ de los brazos y empezÃ³ a subirlo. El chico agradeciÃ³ que el friÃ³ mar no le permitiera sonrojarse, ya que estaba siendo salvado _nuevamente,_ por su sobreprotector dragÃ³n. No

era que no agradeciera la ayuda, pero Ã©l era capaz de cuidarse por sÃ- mismo. Al parecer el Night Fury no tenÃ-a la misma opiniÃ³n.

"Â¿Estasâ€¦coughâ€¦ bien?" PreguntÃ³ Toothless, una vez que ambos tenÃ-an la cabeza lo suficientemente alta para respirar.

"Â¡No respondas eso!" Dijo Astrid, que estaba a su lado sin creer lo que estaba pasando. "Yo hago las preguntas aquÃ-."

"Â¡Astrid! Â¡Hiccup! Â¿EstÃ¡n bien?" Las voces de los adultos empezaron a oÃ-rse cada vez mÃ¡s cerca. "Â¡AyÃºdenlos a salir!"

Hiccup y Toothless voltearon a verse, ambos con la desesperaciÃ³n en la mirada. "Â¡No hay tiempo, ayÃºdame a esconderlo!"

Astrid levantÃ³ una ceja, sin creer lo que estaba pasando. "De ninguna manera. Tengo que saber que pasa."

Hiccup mirÃ³ hacia el cielo, perdiendo cada vez mÃ¡s la paciencia. Astrid no harÃ-a nada hasta que Ã©l le diera una respuesta satisfactoria. "Â¡EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien!" GritÃ³ enfurecido. "Ã‰l es Toothless, y nadie debe saberlo. No aÃºn. Te explicarÃ© todo una vez que Ã©l estÃ© seguro."

Astrid retrocediÃ³ un poco, pensando que era una broma de mal gusto. Pero los pasos de los vikingos estaban a unos segundos y su novio parecÃ-a estar al borde de un ataque nervioso. La chica se maldijo a sÃ- misma antes de contestar.

"D-de acuerdo."

Hiccup sonriÃ³ un poco, pero no dijo nada mÃ¡s. El chico mirÃ³ a su alrededor, y lo primero que atrapÃ³ su atenciÃ³n, a parte de los locos adultos, era un bote relativamente pequeÃ±o.

"AllÃ-." SeÃ±alÃ³ el joven. "DetrÃ¡s del barco. Â¿Puedes nadas hacÃ-a allÃ¡?"

Toothless bufÃ³ y mirÃ³ a su jinete como si la pregunta fuera bastante estÃºpida. "Claro que puedo hacerlo."

"Entonces lleva tu-" EmpezÃ³ a responder Hiccup, que no necesitaba que la vanidad de su dragÃ³n en esos momentos, pero fue interrumpido cuando Astrid lo tomÃ³ por detrÃ¡s y lo jalÃ³ hacÃ-a ella.

"AhÃ- vienenâ€¦" SusurrÃ³ en el oÃ-do del chico. "Â¡AquÃ- estamos!" GritÃ³ la joven, levantando una mano para atraer a los hombres.

El Night Fury le dio una Ãºltima mirada al joven y se sumergiÃ³. Hiccup vio el cuerpo del dragÃ³n bajÃ³ el agua, nadando con extrema elegancia, hasta desaparecer en las sombras.

"Â¿QuÃ© pasÃ³?" Preguntaron unos vikingos una vez que llegaron a los mojados adolescentes. Astrid estirÃ³ el brazo para que la sacaran de la loca marea. "Uno no se cae asÃ- como asÃ-. Â¿Se lastimaron?"

La rubia se levantÃ³ torpemente, la sensaciÃ³n de ropa mojada en su piel haciÃ©ndola sentir incÃ³moda, y mirÃ³ a Hiccup. El chico estaba

sentado en el borde del muelle y la miraba, sus ojos verdes bien abiertos, como si esperara una traiciÃ³n inmediata.

La guerrera tomÃ³ aire. Ella era una mujer segura, fuerte y decidida. Pero lo mÃ¡s importante, ella _sabÃ-a _guardar un secreto. "Mi-mi hacha."

Silencio.

"VenÃ-a a-a subirme a los botes, y me tropecÃ©â€¦" ContinÃºo la joven. "El hacha cayÃ³ al mar. PensÃ©â€¦ pensÃ© que podÃ-a recuperarla, es mi favorita. Siempre he sido buena nadando."

Hiccup contuvo la respiraciÃ³n. ParecÃ-a que su garganta estaba siendo atacada por millones de agujas.

"La iba a alcanzar y-" Astrid bajÃ³ la cabeza, una frase mÃ¡s la, no, _los_ sacarÃ-a del apuro. "Y no me di cuenta de que estaba sumergiÃ©ndome demasiado. Hiccup, Ã©l, intentÃ³ sacarme, pero la corriente era poderosa."

La chica subiÃ³ la mirada, mostrando confianza.

Los vikingos se miraron los unos a los otros. Algunos negaban con la cabeza y se alejaron lentamente, parecÃ-an decepcionados.

"No es momento para jugar," ReprochÃ³ un hombre de barba castaÃ±a. "No lo es."

Astrid frunciÃ³ el seÃ±o. "Lo siento." Y allÃ- estaba ella, disculpÃ¡ndose por algo que no habÃ-a hecho.

XxX

Toothless se asomÃ³ por el borde del barco, su cuerpo estaba totalmente sumergido en el agua, a excepciÃ³n de su cabeza. Sus grandes y perfectos ojos se enfocaron en Astrid y Hiccup, que eran interrogados por otros vikingos. DespuÃ©s de algunas preguntas Ã©stos se fueron, dejando a los jÃ³venes solos.

El Night Fury permitiÃ³ que la marea lo moviera por unos segundos y observÃ³ como su jinete se ponÃ-a la prÃ³tesis de nuevo, despuÃ©s, lentamente, se ponÃ-a en pie. Cada paso que daba parecÃ-a planeado.

El cuerpo del muchacho se movÃ-a con un poco de dificultad y el reciÃ©n humano sintiÃ³ _nuevamente_ ese deseo de correr y ayudarlo. Pero no era solo eso.

No, el dragÃ³n de escamas negras tambiÃ©n deseaba sentir la piel del chico contra la suya, deseaba grabar en su memoria la delicada fragancia del adolescente o como los ojos verdes del vikingo le daban esa mirada tan especial, que solo era para Ã©l y nadie mÃ¡s. Toothless sintiÃ³ un cosquilleo bajar por su espalda al imaginarse la voz de Hiccup gimiendo sensualmente su nombreâ€¦

El Night Fury cerrÃ³ sus ojos de golpe. Â¿QuÃ© rayos habÃ-a sido eso? Mejor aÃºn, Â¿Por quÃ© habÃ-a pasado? El no deberÃ-a tener estos sentimientos, no deberÃ-a ni siquiera considerarlos. Â¿Entonces porque, cada vez que Hiccup lo tocaba un poco o le ponÃ-a su

atenciÃ³n, Ã©l querÃ-a mÃ¡s?

Toothless abriÃ³ sus ojos un poco y dejÃ³ escapar un pesado suspiro. La realidad pegÃ¡ndole, Â¿o recibiÃ©ndolo?, como millones de cuchillos en el corazÃ³n.

Â¿SerÃ-a cierto? Â¿Se habÃ-aâ€¦ enamorado de Hiccup?

El dragÃ³n estirÃ³ sus brazos y se sujetÃ³ fuertemente al bote, como si necesitara apoyo ante esta nueva perspectiva.

SÃ-, sÃ- se habÃ-a perdido en el muchacho, mucho mÃ¡s de lo que Ã©l habÃ-a pensado. Lo que Toothless no esperaba era esa repentina sensaciÃ³n de alivio. Â¿No se suponÃ-a que se tenÃ-a que sentir como el ser mÃ¡s repugnante y enfermo del planeta?

Pero no era asÃ-, al contrario. Una vez que el Night Fury habÃ-a admitido para sÃ- mismo que amaba con pasiÃ³n y locura a su jinete fue cuando toda la confusiÃ³n y el estrÃ©s desaparecieron. AllÃ- estaba la explicaciÃ³n para todos los sueÃ±os extraÃ±os que habÃ-a tenido Ãºltimamente.

Y ademÃ¡s se habÃ-a enamorado de la persona mÃ¡s increÃ-ble del planeta. Un chico leal, inteligente y que lo entendÃ-a a la perfecciÃ³n.

Toothless sonriÃ³ y suavizÃ³ la mirada. Â¿QuÃ© podÃ-a ser mejor que sentirse asÃ-?

XxX

Astrid habÃ-a seguido a Hiccup una vez que todos los adultos los habÃ-an dejado en paz. El pelirrojo habÃ-a entrado al barco mÃ¡s grande, en donde su padre y otros pocos vikingos privilegiados irÃ-an a bordo, y se encerrÃ³ el que presumÃ-a ser su propio y pequeÃ±o camarote.

"Â¿Y bien?" ExigiÃ³ la chica una vez que ambos se aseguraron de que nadie los oÃ-a. "Me debes una explicaciÃ³n."

"Espera, primero hay que sacar a Toothless del agua." RespondiÃ³ Hiccup apresuradamente, despuÃ©s de todo su dragÃ³n ya no poseÃ-a esas cÃ¡lidas y duras escamas para protegerse de la brutal naturaleza.

La guerrera dejÃ³ caer los hombros, estaba empezando a perder la paciencia. Pero de todos modos buscÃ³ entre el montÃ³n de cosas algo para ayudar a subir a Toothless al barco. Mientras tanto, Hiccup se asomaba por la tallada ventana de madera. No tardÃ³ mucho en encontrar al Night Fury, que empezaba temblar de tanto permanecer debajo del agua.

"Pssâ€¦ Toothless." Dijo el muchacho lo suficientemente fuerte para que el mencionado escuchara. "Toothless, aquÃ- arriba."

El dragÃ³n subiÃ³ la mirada y a unos cuantos metros adelante y arriba de Ã©l se encontraba Hiccup. El chico le sonriÃ³ un poco y le indicÃ³ que se acercara. Toothless se separÃ³ de la madera del pequeÃ±o bote y nadÃ³ hacia la nave mÃ¡s grande. Unos vikingos pasaron delante de Ã©l, y el Night Fury se sumergiÃ³ nuevamente, evitando que vieran su

oscura cabellera.

"Â¿Esto servirÃ¡?" PreguntÃ³ Astrid, sacando un trozo de madera que estaba tirado en un rincÃ³n. "Creo que es suficientemente largo."

Hiccup lo tomÃ³ y analizÃ³ la superficie. Estaba algo astillado, pero con un trozo de tela Toothless no tendrÃ-a problemas. "Es perfecto."

El adolescente arrancÃ³ un pedazo de lienzo de las sÃ¡banas que se encontraban allÃ- y lo enredÃ³ en la esquina del palo. Una vez mÃ¡s se acercÃ³ a la ventana y bajÃ³ con cuidado el soporte.

"SujÃ©tate a eso." OrdenÃ³ el vikingo, que no podÃ-a esperar a quitarse su ropa mojada.

El dragÃ³n se aferrÃ³ al astillado ofrecimiento y usÃ³ sus pies para hacer mÃ¡s fÃ¡cil la subida al barco. Astrid se habÃ-a unido a Hiccup y le ayudaba a jalar al otro hombre, que ni como humano se habÃ-a hecho mÃ¡s ligero.

"No hay tiempo." Dijo Astrid sÃºbitamente. "Los otros vikingos estÃ¡n terminando de abordar, hay que subirlo ahora."

Y efectivamente, justo antes de que Toothless colapsara en el suelo se dio la orden de partir. Los tres humanos respiraban un poco agitados y temblaban de pies a cabeza. Hiccup se recargÃ³ en la seca pared y mirÃ³ todas las colchas gruesas una sobre la otra. Aunque no querÃ-a moverse, el joven se estirÃ³ lo suficiente para tomar una y se la tendiÃ³ a su Night Fury.

Astrid tomÃ³ aire e ignorÃ³ el hecho de que su novio preferÃ-a darle la manta al dragÃ³n antes que a ella. No tenÃ-a caso preocuparse por tonterÃ-as, asÃ- que silenciosamente aceptÃ³ ser la segunda en turno cuando el chico le dio su propia sÃ¡bana.

"Me de-" EmpezÃ³ de nuevo la guerrera mientras se envolvÃ-a con el caliente pedazo de tela.

"Si, lo sÃ©. Te debo una explicaciÃ³n." InterrumpiÃ³ Hiccup.

Astrid asintiÃ³ y esperÃ³ pacientemente una respuesta. No pasÃ³ mucho tiempo para que el pelirrojo empezara a hablar. Era sencillo, esta vez no tenÃ-a que suplicarle a su padre que no matara a nadie ni tenÃ-a que amenazar a un primo para que guardara silencio. Solo era una chica que habÃ-a demostrado ser leal y que era su mejor amiga.

"Â¿Por quÃ© no me lo dijiste antes?" PreguntÃ³ Astrid cuando Hiccup terminÃ³ el relato. "Yo lo hubiera entendido."

"Es que todo era bastante confuso y Toothless tardÃ³ un tiempo en decidirse si querÃ-a que la aldea lo viera asÃ-." ExplicÃ³ el vikingo. "Los demÃ¡s no reaccionarÃ¡n como tÃº, Â¿sabes?"

La rubia levantÃ³ las cejas, como si no le diera importancia al Ãºltimo comentario. "Â¿Puedo?" PidiÃ³ permiso la chica, dirigiÃ©ndose hacia el Night Fury y estirando un brazo.

Toothless mirÃ³ con desconfianza a la mujer delante de Ã©l. DespuÃ©s de todo ella y Ã©l solo se llevaban bien porque Hiccup era importante para los dos. No tenÃ-a ninguna obligaciÃ³n con la chica. AsÃ- que la mirÃ³ como la primera vez que la conociÃ³ y le gruÃ±o, enseÃ±Ã¡ndole una hilera de humanos pero filosos dientes.

"Â¡Toothless!" Le reprimiÃ³ Hiccup. "Â¿CuÃ¡l es tu problema? A estas alturas deberÃ-as saber que Astrid estÃ¡ de nuestro lado."

La joven retirÃ³ la mano. "Claro." Dijo tranquilamente, y ambos hombres se preguntaron si se referÃ-a lo que su novio habÃ-a dicho o al rechazo del dragÃ³n. "Â¿Y-y como se lo dirÃ¡s a los demÃ¡s?"

"Aun no lo sÃ©. Lo iba a hacer despuÃ©s del Festival de Primavera, pero con todo lo que ha pasado no parece ser el mejor momento."

"Pero se van a preguntar por Ã©l, Â¿sabes?" ContinuÃ³ Astrid. "Ya hay rumores de que algo extraÃ±o le pasÃ³ a Toothless. DespuÃ©s de todo te ofreciste por un extraÃ±oâ€¦ y jamÃ¡s vimos al poderoso hijo de la muerte y el trueno en acciÃ³n."

"Â¡Claro que sÃ-!" La contradijo Toothless. "Estuve peleando todo el tiempo. Pero todos los humanos son demasiado ciegos como para ver lo que hay detrÃ¡s de las apariencias."

"Â¿Eso quÃ© quiere decir?" PreguntÃ³ la guerrera hostilmente.

"Okay, no creo que sea el momento de pelear." InterrumpiÃ³ Hiccup por Ãºltima vez. "Astrid, serÃ¡ mejor que vayas a cambiarte, o si no atraparÃ¡s un resfriado y estarÃ¡s muy incÃ³moda todo el viaje."

La rubia torciÃ³ la boca, pero no dijo mÃ¡s. Hiccup tenÃ-a razÃ³n, despuÃ©s de todo. Los tres se levantaron y caminaron hacia la puerta de madera, la abrieron lentamente y se alegraron al ver que nadie estaba afuera.

Antes de irse, Astrid dio la vuelta y le dio un certero pero ligero puÃ±etazo al brazo del vikingo.

"Â¡Ouch! Eso no era necesario." Dijo el adolescente, tomando su brazo y dÃ¡ndole un pequeÃ±o masaje.

"Eso es porque cuando tu dragÃ³n me tirÃ³ al agua dejÃ© caer mi hacha. Y era la mejor que tenÃ-a"

Toothless se encogiÃ³ de hombros y mirÃ³ a otro lado, sabiendo lo que venÃ-a despuÃ©s. Y efectivamente, la guerrera acercÃ³ sus labios a los de Hiccup y le dio un tierno beso. "Y eso, es por preocuparte por tu mejor amigo."

Astrid sonriÃ³ dÃ©bilmente y saliÃ³ del cuarto, dejando atrÃ¡s a un relajado Hiccup y a un herido y celoso Toothless.

XxX

Lo see! Toothless ya se dio cuenta de lo que siente! YAY! Ahora el solo tiene que empezar a coquetear y enamorar a Hiccup. Pan comido, Â¿QuiÃ©n no cae por ese bombÃ³n de hombre? GRRR XD

No quiero hacer a Astrid la mala de la historia, porque aunque ella no me cae muy bien se que no actuarÃ-a como una bitch desgraciada. La mayorÃ-a de las historias de Hiccup/Toothless la convierten en una chava interesada y mala. No quiero que eso pase en mi fic, pero tampoco se comportarÃ¡ como un pan de Dios, eso sÃ-.

Fue divertido escribir desde su perspectiva, ojalÃ¡ si se haya quedado en personaje.^^U

Si tienen dudas o sugerencias dÃ-ganmelas, con gusto responderÃ©! Gracias de nuevo y nos vemos pronto! :3

19. HÃ©roes

**Dfghjkhgfdsadfhj! D: me tardÃ© otra eternidad! Lo siento mucho! **

WAAA! PFFF! NO CREI QUE NADIE ME DIERA IDEAS Y TODAS USTEDES ME MANDARON MENSAJES Y ME DEJARON REVIEWS! Me siento tan halagada que quiero darme un tiro, pero si hago eso no podrÃ© poner sus brillantes pensamientos en esta pantalla, asÃ- que no lo harÃ©. Haha XD

Bueno, aun no tengo ganadora, lo anunciarÃ© en el prÃ³ximo capÃ-tulo, pero quiero agradecerle a TODAS! Si tan vieran la clase de escenarios que se presentaban en mi cabeza cuando leÃ-a lo que me dejaron :'D MUCHAS GRACIAS! â€“Abrazo-

Bien, espero que disfruten este capi! ****Y subirÃ© el siguiente capi mÃ¡s temprano, lo prometo!

Capitulo 19

"_**HÃ©roes."**_

Toothless mantuvo sus grandes ojos en la figura de Hiccup. El chico caminaba de un lado a otro por la habitaciÃ³n y hablaba para sÃ-mismo. Algunas veces paraba y se recargaba en la pared, solo para desesperarse y continuar con sus pensamientos.

El Night Fury sabÃ-a que su humano intentaba encontrar una forma para que los demÃ¡s vikingos no supieran de su existencia como un hombre y no un dragÃ³n. Â¿QuÃ© no habÃ-an acordado decÃ-rselo a los demÃ¡s de una vez por todas?

"Con Snotlout ya era suficiente, ahora Astridâ€¦" AlcanzÃ³ oÃ-r Toothless, justo como si Hiccup le hubiera leÃ-do la mente.

El dragÃ³n se cansÃ³ de estar en una misma posiciÃ³n, asÃ- que se dirigiÃ³ a la ventana y sacÃ³ su cabeza, para ver si habÃ-a algo interesante.

"Hiccup."

El vikingo dejÃ³ escapar un suspiro de frustraciÃ³n y volteÃ³ a ver a su amigo. El Night Fury le indicÃ³ que se acercara y asÃ- lo hizo el adolescente. DespuÃ©s de todo no habÃ-a nada mÃ¡s que Ã©l pudiera hacer por el momento.

Su corazÃ³n se comprimiÃ³ cuando vio las casas de Berk hacerse cada vez mÃ¡s pequeÃ±as. Los arboles empezaron a convertirse en manchas de color verde y las montaÃ±as dejaron de ser tan enormes. La tristeza inundÃ³ su mente. Su hogar estaba en manos de unos locos asesinos y el no pudo hacer nada para impedirlo. SeguÃ-a siendo el mismo inservible chico de siempre.

"Lo siento." Dijo Toothless con suavidad, interrumpiendo los pensamientos de su amigo.

A Hiccup le sorprendiÃ³ la pregunta, asÃ- que luchÃ³ por alejar su mirada de la isla para encontrarse con la del dragÃ³n. "Â¿Por quÃ© te disculpas?"

"Si hubiera tenido mi forma original hubiera podido acabar con todos y nada de esto estarÃ-a pasando." Una sonrisa vacÃ-a se asomÃ³ en su cansado rostro.

Hiccup sacudiÃ³ su cabeza. "No digas tonterÃ-as." Ahora no era tiempo para deprimirse. "En primer lugar, _nada _de lo que estÃ¡ pasando es tu culpa, y el hubiera no existe. No tiene caso que te preocupes."

Toothless asintiÃ³, despuÃ©s de todo el joven estaba en lo correcto. Pero aÃºn asÃ- el dragÃ³n no podÃ-a evitar sentirse culpable. Hiccup lo necesitaba y el no podÃ-a hacer nada para ayudar.

El vikingo bajÃ³ la mirada y vio las secas manchas de sangre en la tÃºnica del muchacho de cabello negro. El chico se golpeÃ³ la frente. "Ah, serÃ¡ mejor que te quites eso."

El Night Fury tambiÃ©n se fijÃ³ en su ropa y frunciÃ³ el ceÃ±o. Se habÃ-a olvidado completamente de todas las cortaduras, asÃ- que no sentÃ-a dolor, sin embargo una repentina sensaciÃ³n de suciedad lo habÃ-a alcanzado. Como dragÃ³n no le hubiera molestado estar cubierto de sangreâ€¦

"Aun no me tra-"

Alguien tocÃ³ la puerta, interrumpiendo al pelirrojo. Ambos hombres se miraron y Hiccup preguntÃ³ que quien era.

"Traigo tus cosas." Fue la Ãºnica respuesta.

Toothless se apresurÃ³ y corriÃ³ a lado del adolescente, para que cuando se abriera la puerta Ã©sta lo ocultara. Una vez que ambos estuvieron seguros de que nada pasarÃ-a, Hiccup abriÃ³ la puerta.

Un tipo enorme tenÃ-a en sus brazos dos cajas, ambas tenÃ-an un tamaÃ±o razonable. "Er, hola. Tu padre me pidiÃ³ que te diera esto." Fue poco que dijo el extraÃ±o.

Hiccup entrecerrÃ³ los ojos cuando se dio cuenta de que el visitante intentaba ver que habÃ-a dentro de su habitaciÃ³n. El joven dio las gracias, pero el hombre no daba seÃ±ales de irse. "Â¿Algo mÃ¡s?" PreguntÃ³ el muchacho.

El vikingo mayor negÃ³ lentamente, aun levantando la cabeza para ver dentro del cuarto. "Â¿Quieresâ€¦ quieres que las lleve dentro?"

"No." RespondiÃ³ Hiccup rÃ¡pidamente, arrebatÃ¡ndole las cajas de las manos. "Yo puedo solo."

Admitiendo la derrota, el hombre dio la vuelta y cerrÃ³ la puerta tras de sÃ-. Hiccup pudo escuchar que el tipo decÃ-a en voz baja. _"JurarÃ-a que oÃ- a alguien mÃ¡sâ€¦"_

El adolescente tragÃ³ saliva. TenÃ-a que ser mÃ¡s cuidadoso con su volumen de voz en este barco.

xXx

"Â¿QuÃ© es eso?" PreguntÃ³ Toothless una vez que se habÃ-an asegurado que no habÃ-a nadie del otro lado de la puerta.

"Dijo que eran mis cosas." RespondiÃ³ Hiccup, poniendo los paquetes en la pequeÃ±a cama de su camerino.

Ambos abrieron cada uno una caja. La primera estaba infestada de ropa y la segunda tenÃ-a los diarios que Hiccup usaba para dibujar, junto con otros objetos de importancia. El vikingo se hizo una nota mental de agradecerle a su padre por tomarse la molestia de traer lo que necesitaba.

"Muy bien. IrÃ© por un poco de agua para limpiarte esas heridas. Â¿De acuerdo?" Dijo repentinamente el pelirrojo una vez que ambos habÃ-an inspeccionado los reciÃ©n traÃ-dos paquetes.

"No solo para las mÃ-as." AgregÃ³ Toothless, subiendo su brazo y posando delicadamente la mano en la mejilla del muchacho.

Hiccup levantÃ³ una ceja, sin saber a lo que el dragÃ³n se referÃ-a, pero entonces lo recordÃ³. Esa era la mejilla en la que Hootch lo habÃ-a golpeado. El vikingo no se habÃ-a dado cuenta de que habÃ-a sangrado hasta que sintiÃ³ el terrible ardor de la aguada salada una vez que habÃ-a sido arrastrado junto con Toothless al mar.

Hiccup sonriÃ³ un poco y saliÃ³ del cuarto.

XxX

Durante su ida a la pequeÃ±a bodega de hierbas, Hiccup procurÃ³ no ser visto por nadie. No querÃ-a ver las tristes miradas de los vikingos o dar explicaciones de donde estaba su Night Fury.

El vikingo agradeciÃ³ a los dioses, ya que nadie se le apareciÃ³ ni nada por estilo, pero la suerte no estaba de su lado. Justo cuando el chico iba a abrir la puerta del cuarto en donde estaban las hierbas que necesitaba, unas voces llamaron su atenciÃ³n.

El adolescente detuvo sus movimientos para identificar el origen del pequeÃ±o alboroto. Al parecer venÃ-an de la recamara que estaba al lado. Con todo el silencio que pudo, Hiccup posÃ³ su oreja en la puerta. No se sorprendiÃ³ al reconocer la voz de su padre. PasÃ³ poco tiempo para que llegara a la conclusiÃ³n de que Gobber y Spitelout tambiÃ©n estaba dentro. Si ese era el caso seguramente estaban hablando de algo importante.

El muchacho se inclinÃ³ mÃ¡s a la puerta, la curiosidad siendo mÃ¡s

grande que Ã©l. Estaba tan concentrado en lograr captar mÃ¡s palabras que no se dio cuenta de que su peso era bastante, asÃ- que en un mal movimiento del barco, Hiccup se recargÃ³ demasiado contra la vieja madera, haciendo que la puerta se abriera fÃ¡cilmente y revelÃ¡ndolo ante los vikingos.

Hiccup sintiÃ³ que lo echaban al helado mar, ya que tenÃ-a las miradas de su padre y los otros adultos fijamente en Ã©l.

Ah, Â¡diablos!

"Hiccup." Dijo Stoick firmemente. "Que oportuno."

El adolescente se irguiÃ³ lo mÃ¡s que pudo, intentando lucir seguroâ€¦ o por lo menos no tan tonto. El pelirrojo tomÃ³ aire e hizo lo que pudo para calmarse.

"Uh, Â¿de verdad?" Fue lo Ãºnico que se le ocurriÃ³ decir al muchacho.

"SÃ-, verÃ¡sâ€¦" EmpezÃ³ el padre del chico. Al parecer el hombre no sabÃ-a cÃ³mo expresarse, ya que miraba a diferentes lados cada determinado tiempo. "Los dragones. No sabemos quÃ© hacer con ellos."

A Hiccup le sorprendiÃ³ la pregunta, ya que no esperaba algo parecido. "Â¿A quÃ© te refieres?"

"EstÃ¡n haciendo que vayamos mÃ¡s lento."

"Eso es ridÃ-culo, lo Ãºnico que han hecho es darnos mÃ¡s ayuda." ProtestÃ³ el muchacho. Cuando se trataba de dragones Ã©l siempre se ponÃ-a a la defensiva, ya que sentÃ-a que lo atacaban a Ã©l mismo.

"Hijo, estÃ¡n volando a una velocidad inaceptable. A este paso las provisiones se terminarÃ¡n antes de llegar a una isla." ContestÃ³ firmemente el hombre.

Hiccup no pudo evitar reÃ-rse sarcÃ¡sticamente. "Pero claro, papÃ¡. Por que cuando pierdes a la persona en quien mÃ¡s confÃ-as _tienes_ que sentirte vivo y feliz, Â¿no es asÃ-?"

Stoick entrecerrÃ³ los ojos e hizo lo posible por no abofetear a su hijo. Pese a que la insolencia del chico era algo que no le agradaba en lo mÃ¡s mÃ-nimo, no podÃ-a perder el control ahora. El Jefe de Berk cerrÃ³ los puÃ±os, listo para confrontar al niÃ±o de la forma mÃ¡s tranquila posible.

"Hablando de eso." Dijo Spitelout, interrumpiendo cualquier cosa que su hermano pudiera pedir. "Â¿Por quÃ© estÃ¡s tÃº tan tranquilo?"

Hiccup torciÃ³ la boca, sabÃ-a a lo que su tÃ-o se referÃ-a, pero no sabÃ-a que responderle. "Â¿Disculpa?"

"Si, no he visto a tu Night Fury desde el accidente, y de eso van meses. Â¿DÃ³nde estÃ¡? Â¿Muerto?"

El adolescente le lanzÃ³ una rÃ¡pida mirada a su padre, que pareciÃ³

olvidar el pequeÃ±o insulto y asintiÃ³ lentamente. Â¿QuÃ© significaba eso? Â¿QuÃ© era el momento de decir la verdad?

Pero la imagen de Toothless apareciÃ³ en la mente de Hiccup. El chico de cabello negro como la noche estaba sentado en la cama de su recamara, sus largas piernas estaban cruzadas y al parecer el joven solo estaba relajÃ¡ndose, ya que su posiciÃ³n estaba totalmente relajada. Una confiada sonrisa se asomaba en sus labios.

Y regresÃ³, el mismo miedo que sintiÃ³ cuando su dragÃ³n se despertÃ³ en su nueva forma humana junto con la necesidad de protegerlo.

"Se fue." Fue lo primero que dijo el Entrenador de Dragones.

Stoick negÃ³ con la cabeza y clavÃ³ su mirada en un punto invisible. Gobber y Spitelout se miraron extraÃ±ados, esperando cualquier otra respuesta menos esa.

"Â¿Se fue? Â¿A dÃ³nde? Â¿Por quÃ©?" PreguntÃ³ incrÃ©dulo el hermano del lÃ-der.

"Noâ€¦ no lo sÃ©." ContestÃ³ Hiccup, intentando mentir de la mejor manera. Toothless no se habÃ-a ido, ni siquiera su figura de dragÃ³n habÃ-a desaparecido, el se habÃ-a prometido regresarlo a su forma original. Pasara lo que pasara. "Pero volverÃ¡."

"Â¿EstÃ¡s seguro?" PreguntÃ³ con cautela Gobber. Su aprendiz parecÃ-a muy tranquilo al aceptar la partida de su dragÃ³n, y eso no era para nada normal.

"SÃ-." Dijo el chico. "Hay que darle tiempo, es todo."

Los tres hombres se quedaron en silencio un momento. Â¿Por quÃ© el chico no se estaba volviendo loco? Â¿No se suponÃ-a que los dos eran inseparables?

"La villa no debe saberlo." AnunciÃ³ asustado Spitelout, mirando con firmeza a su hermano y a Gobber. "EstarÃ¡n devastados al saber que el Night Fury se fue."

"Eso ya no importa." RespondiÃ³ Gobber. "Todos saben que algo anda mal."

Hiccup imitÃ³ a su padre y entrecerrÃ³ sus ojos. Â¿Algo andaba mal? Â¡Pero claro que algo andaba mal! Ellos SABIAN que algo no iba bien. Eso _estaba_ mal.

"Muchacho." Se dirigiÃ³ el herrero a su estudiante al notar la expresiÃ³n de Ã©ste. "Es difÃ-cil que tu hÃ©roe no estÃ© ahÃ- para defenderte. Â¿Sabes?"

Hiccup tragÃ³ saliva y retrocediÃ³ unos pasos. La responsabilidad de ser el salvador de los dragones _y _los vikingos cayendo en sus brazos por primera vez.

"No entiendo." Dijo dÃ©bilmente el joven, aunque sabÃ-a a la perfecciÃ³n de lo Gobber estaba hablando.

El rubio sonriÃ³ tristemente y se alejÃ³. Hiccup siguiÃ³ sus movimientos y luego volteÃ³ a ver a su padre.

"Hasta el dragÃ³n mÃ¡s dÃ©bil puede nadar grandes distancias." MurmurÃ³ el chico, intentado remediar de cualquier forma la tenciÃ³n acumulada en el cuarto.

Stoick subiÃ³ la mirada. "Â¿QuÃ©?"

"El agua. No podrÃ¡n lanzar fuego, pero descansarÃ¡n sus alas." RepitiÃ³ el pelirrojo. "Es mÃ¡s, si sus jinetes los acompaÃ±an nadarÃ¡n con mÃ¡s fervor."

Spitelout respirÃ³ profundamente. "Â¿Te refieres a que ellos naden tambiÃ©n?"

"No, ellos se montarÃ¡n en su dragÃ³n como siempre, solo que en lugar de volar, nadarÃ¡n."

"Avisa a los demÃ¡s." OrdenÃ³ Stoick a su hermano. "Esperemos que podamos ir mÃ¡s rÃ¡pido ahora."

Hiccup se mantuvo quieto cuando su tÃ-o pasÃ³ a lado de Ã©l y salÃ-a por la puerta, que no habÃ-a dejado de moverse hacia atrÃ¡s y hacia adelante.

Entonces Gobber y Stoick se voltearon y empezaron a hablar de lugares a los cuales ir y si de pedir o no pedir ayuda. Hiccup tomÃ³ esto como la seÃ±al para irse. Antes de que el chico pudiera salir por la puerta escuchÃ³ a su padre decirle "gracias."

XxX

Hiccup rio genuinamente al encontrar a su mejor amigo tirado en la cama, con su cabeza ente los brazos. Al parecer estar en barcos no era la especialidad de la bestia.

"Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que te mareas fÃ¡cilmente?"

El dragÃ³n levantÃ³ la mirada y mirÃ³ a su amigo lo mÃ¡s intimidante que pudo, fallando en el intento y solo divirtiendo mÃ¡s al vikingo. "No es tan malo, se te pasarÃ¡. Lo prometo. Tal vez en un dÃ-a o dos."

El Night Fury se sentÃ-a demasiado asqueado como para contestar, asÃ-que gruÃ±o dÃ©bilmente y volviÃ³ a recostarse. Sin embargo tampoco podÃ-a quejarse, a pesar de la terrible situaciÃ³n en la que se encontraba habÃ-a algo que iluminaba su momento de oscuridad.

Estaba recibiendo los preciosos rayos de sol _mientras_ la persona que mÃ¡s amaba le curaba las heridas. Â¿QuÃ© podÃ-a ser mejor que eso?

Una soÃ±adora y tonta sonrisa se escapÃ³ de sus labios. Darse cuenta que amaba a Hiccup habÃ-a sido completamente liberador, y aunque ahora sentÃ-a la necesidad de que su jinete le correspondiera ya no luchaba con sentirse sucio o ser un traidor.

El dragÃ³n suspirÃ³ feliz cuando sintiÃ³ las manos del adolescente en su desnuda espalda, algunas veces le ardÃ-a cuando Ã©ste ponÃ-a una extraÃ±a mezcla de hierbas sobre la herida a tratar, pero Hiccup siempre procuraba echar un poco de aire a la cortada para aminorar el

dolor.

El cuidado que su humano imponÃ-a en la tarea empezaba a volverlo loco. El terrible impulso de pararse y hacerâ€¦ bueno, Â¿QuÃ© hacÃ-an los humanos para demostrarse amor en primer lugar?

El Night Fury se golpeÃ³ mentalmente. Si las cosas iban a salir bien entre ellos dos tenÃ-a que hacer todo paso por paso y de forma adecuada.

_Le mostrarÃ© lo que un Night Fury en verdad es. _DecidiÃ³ confiado el muchacho.

XxX

**Bwahahaha! NIGHT FURY POWAAH! XD **

20. Amenazas mortales

HAI THERE! 8D

Muchas gracias a todas las que dejaron un review *abrazo* Como siempre digo, me dejan comentarios tan hermosos que me hacen gritar como una niÃ±ita en navidad. LOL

**Bueno, recuerden que les dije que hoy anunciarÃ-a a la ganadora. *Musica de suspenso* **

PERO NO PUEDO ! Dios mÃ-o, todas las ideas que me han dado me sirven demasiado, y combinarlas las hace todavÃ-a mÃ¡s perfectas. AsÃ- que sigo torturÃ¡ndome a mi misma para elegir a una ganadora. Ya se me ocurrirÃ¡ algo. D:

Lamento la tardanza, pero ya empecÃ© exÃ¡menes y las evaluaciones estÃ¡n durÃ-simas. IntentarÃ© subir el siguiente capitulo en cuento pueda.

Bueno, creo que no hay nada mÃ¡s que agregar. Â¡Gracias de nuevo y disfruten el capitulo!

Capitulo 20

"_**Amenazas mortales"**_

Valkiria estaba elegantemente sentada en la orilla de la fuente. Su mano se movÃ-a lentamente en su barbilla mientras miraba las imÃ¡genes que se presentaban en las mÃ¡gicas aguas.

"Â¿QuÃ© serÃ-a bueno? PodrÃ-a mandar a Hootch y a una buena parte de sus hombres a perseguir a los vikingos. O crear una poderosa tormenta que los deje perdidos, o-"

"Hola, Valkiria."

Una sombrÃ-a voz interrumpiÃ³ a la mujer. La diosa sintiÃ³ que el corazÃ³n le iba a salir por la boca, pero mantuvo la calma lo mejor que pudo y puso la mejor de sus sonrisas antes de girarse. "Que tal, padre. Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-?"

Loki se paseÃ³ por el cuarto, observando el perfecto detallado de las paredes. "No finjas, hija. Sabes muy bien la razÃ³n de la que estÃ© aquÃ-."

Valkiria puso su mÃ¡s inocente cara y se alejÃ³ de la fuente, dirigiÃ©ndose al oscuro dios. "Â¿De quÃ© hablas? No recuerdo haber hecho nada."

Pero ante el acusador silencio de su padre, la dama decidiÃ³ que era inÃºtil fingir demencia. "Solo entrÃ© en tu juego, Â¿no era lo que querÃ-as? Â¿QuÃ© me divirtiera? Bueno, ahora me divierto." Para enfatizar sus palabras, Valkiria riÃ³ exageradamente.

"Claro, te diviertes matando a mis humanos y distrayÃ©ndolos de mi propÃ³sito. Te exijo que saques a los enemigos de Berk y regreses todo a la normalidad."

"Pues te vas a llevar una decepciÃ³n, porque no pienso cambiar nada." ContestÃ³ irritada Valkiria. "TÃº me metiste en esto en primer lugar. Gracias a tus estÃºpidos e infantiles juegos ahora tengo esto." Con movimientos rÃ¡pidos, la dama quitÃ³ la delgada ropa que cubrÃ-a su cuello y pecho, dejando ver pequeÃ±as heridas por toda la zona. "Ese maldito humano me causÃ³ estas, estÃ¡n a punto de desvanecerse, no gracias a ti. Pero el dragÃ³nâ€¦"

Valkiria se puso de espaldas, revelando la marca de unas garras que habÃ-a deformado su bella espalda. "Esa bestia me ha causado un sinfÃ-n de dolor, y las marcas jamÃ¡s se irÃ¡n. Â¿Tienes idea de lo que eso significa? Â¡He sido humillada! Un dragÃ³n me dejÃ³ marcada. Un animal inferior, repugnante y estÃºpido me ha tocado. Si los demÃ¡s se enteraranâ€¦ no quiero ni pensar en las burlas que recibirÃ-a."

Loki respirÃ³ profundamente, tratando de ignorar el berrinche de su hija. "Todo lo regresarÃ¡s a la normalidad. Y es mi Ãºltima palabra."

Valkiria sintiÃ³ como una ira repentina corrÃ-a por sus venas. Su padre nuevamente prestÃ¡ndole nada de importancia a lo que ella decÃ-a, haciendo todo menos. De la forma mÃ¡s intimidante que pudo, la dama se trasladÃ³ en segundos a donde estaba el dios. Su cara a centÃ-metros de la de Ã©l. "OblÃ-game."

Loki levantÃ³ una ceja. "Cuidado, Valkiria. No olvides que soy tu padre."

La mujer abriÃ³ sus ojos en entendimiento. "Oh, ya veo como son las cosas. Â¿Me estasâ€¦uh, amenazando?"

"No lo hagas." RespondiÃ³ tranquilamente el oscuro dios.

Valkiria torciÃ³ su boca, como si un olor desagradable llenara el ambiente. "Â¡Puede que seas mi padre, pero _tÃº_ no olvides quien soy yo! Soy una diosa, la diosa de la muerte y _voy a ganar esto_."

Loki cerrÃ³ sus ojos y negÃ³ con la cabeza. La mujer saliÃ³ indignada de la sala y cerrÃ³ las enormes puertas tras de ella. Apenas estuvo fuera del alcance del ser que habÃ-a iniciado todo y segura en sus aposentos, se dejÃ³ caer y sintiÃ³ un intenso y mortal dolor correr por todo su cuerpo. Valkiria bajÃ³ la mirada, y vio como en su

desnudo hombro se dibujaba una cruz, sangre preciosa y pura saliendo de Ã©sta.

Sus ojos se abrieron en terror, pero no en sorpresa. Estaba condenada.

La diosa esperÃ³ a que el dolor se desvaneciera lentamente, como si Ã©ste disfrutara de hacerle sentir pena, y una vez que desapareciÃ³ examinÃ³ su situaciÃ³n.

Los delgados dedos de la mujer intentaron tocar la herida, pero se detuvieron antes de hacerlo. Valkiria estaba segura de que le dolerÃ-a nuevamente. Una parte de ella quiso hundirse en miedo, pero la poderosa diosa sabÃ-a que eso no la ayudarÃ-a en nada. TenÃ-a que cumplir lo que habÃ-a dicho, o de lo contrario morirÃ-a.

La marca que reposaba en su hombro era una condena para ella o para el dios a quien habÃ-a retado. Y es que retar a otro dios estÃ¡ prohibido y no se perdona fÃ¡cilmente. El que inicia la lucha cargarÃ¡ el sello, en este caso una cruz, que determinarÃ¡ quiÃ©n gana la pelea, es decir, quien seguirÃ¡ viviendo eternamente y quien morirÃ¡. Al retar a Loki y jurar que ganarÃ-a el juego que habÃ-a empezado se habÃ-a marcado a ella misma para siempre.

Estaba claro lo que ella tenÃ-a que hacer. Si iba a triunfar debÃ-a separar y destruir al vikingo y a su dragÃ³n. De lo contrario ella serÃ-a destruida.

"Que suerte que hablamos de humanosâ€¦ criaturas tan dÃ©biles y fragiles de corazÃ³n."

XxX

Hiccup habÃ-a cumplido su promesa. Una buena noche de sueÃ±o habÃ-a sido suficiente para que el Night Fury se sintiera como nuevo. Claro, las salidas nocturnas tambiÃ©n habÃ-an ayudado.

Toothless suspirÃ³ y cerrÃ³ sus ojos al recordar cÃ³mo cada noche, Hiccup y el esperaban a que los vikingos estuvieran dormidos para escabullirse de su pequeÃ±o camarote e ir a cubierta y respirar aire fresco. Al dragÃ³n le gustaba imaginarse que era su "momento romÃ¡ntico" y aunque Ã©l sabÃ-a que era estÃºpido inventarse cosas, le daba la sensaciÃ³n de que con cada noche que pasaba se acercaba emocionalmente mÃ¡s a su humano.

Al parecer no todo estaba en su imaginaciÃ³n. El pelirrojo tambiÃ©n esperaba todo el dÃ-a a que llegaran esas horas, ya que era el momento en el que su amigo podÃ-a salir con libertad de las cuatro paredes que lo aprisionaban todo el dÃ-a. La primera noche que salieron, a aparte de estar alertas y nerviosos por si alguien venÃ-a, Hiccup se quedÃ³ mirando asombrado a su dragÃ³n, ya que aun en forma humana podÃ-a camuflarse a la perfecciÃ³n con la oscuridad del cielo. Toothless estaba mirando al horizonte, lo Ãºnico que se oÃ-a eran las olas del mar, y este era tan limpio y transparente que las brillantes estrellas se reflejaban en el. Hiccup sintiÃ³ que el aire se le escapaba de los pulmones cuando el Night Fury volteÃ³ a mirarlo, y sus ojos grandes y profundos como pozos se posaron en Ã©l. El adolescente observÃ³ la perfecta figura del dragÃ³n por varios minutos, quieta pero no tiesa, hasta que Toothless le sonriÃ³ y le preguntÃ³ si le pasaba algo.

Hiccup se encargÃ³ de golpearse a si mismo mentalmente varias veces de la vergÃ¼enza. SÃ-, claro, cuando Toothless era un dragÃ³n Ã©l pensaba que Ã©ste era la criatura mÃ¡s magnifica en la faz de la tierra; y cuando se transformÃ³ en humano el Entrenador de Dragones nunca notÃ³ que en realidad su Night Fury era bastanteâ€¦ guapo. Hasta ahora.

Las mejillas del muchacho se tiÃ±eron de un rojo intenso. Estaba empezando a tener pensamientos extraÃ±os _y_ peligrosos. Mejor dejar de darle vueltas al asunto.

Por otra parte, no era como si pudiera pensar todo el tiempo en cosas extraÃ±as. Por la maÃ±ana tenÃ-a que estar vigilando constantemente a los dragones que habÃ-an sobrevivido al ataque.

Algunos ya estaban lo suficientemente fuertes para volar, e incluso podÃ-an cargar paquetes llenos de comida o ropa. Esto aligeraba la carga de los barcos, y asÃ- podÃ-an ir mÃ¡s rÃ¡pido. Pero las cosas no podÃ-an ir tan bien.

Debido a la repentina huida de Berk, muchos vikingos y dragones no habÃ-an sido tratados propiamente, y algunos habÃ-an muerto en el viaje.

Fishlegs habÃ-a sido uno de los que aun tenÃ-a a su dragÃ³n despuÃ©s de la batalla, pero las heridas de la bestia fueron demasiadas, y muriÃ³ en el agua. El vikingo estaba destrozado y no querÃ-a ni comer, ni leer. No estaba solo, claro. Hiccup se enterÃ³ que Ruffnut y Tuffnut tampoco habÃ-an sido afortunados, su Zippleback habÃ-a sido degollado con los otros dragones. A sus padres les costÃ³ subirlos a la nave, ya que no querÃ-an dejar el cadÃ¡ver atrÃ¡s.

Aunque pensarlo era algo terrible, Hiccup sabÃ-a que la relaciÃ³n que Ã©l y Toothless tenÃ-an era la mÃ¡s especial de todas. Los demÃ¡s podÃ-an perder a su dragÃ³n, pero siempre podÃ-an encontrar a otro que los ayudara a salir de la pena y se convirtiera en su nuevo amigo.

La extraÃ±a sensaciÃ³n de soledad y tristeza que se apropiaba del barco era un peso en el hombro del joven vikingo. Una parte de Ã©l se culpaba a sÃ- mismo; debÃ-a haber estado mÃ¡s atento y participativo con los dragones y su escondite antes de que llegara Hootch, pero estaba mÃ¡s preocupado por mantener a Toothless a salvo. AllÃ- era donde entraba la otra parte de su cerebro, que le decÃ-a que eso no importaba, que ningÃºn otro dragÃ³n ni ninguna otra persona eran mÃ¡s importantes que su Night Fury. Ã¿CÃ³mo iba alguien a serlo? El enorme reptil habÃ-a sido su primer amigo en la vida, el Ãºnico que lo siempre lo escuchaba y lo apoyaba con sus proyectos. El Ãºnico que lo hacÃ-a sentir contento, relajado y cÃ³modo. Ni siquiera se sentÃ-a del todo libre con Astrid.

Hiccup bajÃ³ la mirada y continuÃ³ con su razonamiento. Ella habÃ-a demostrado ser una leal y excelente amiga. Cuando empezaron a salir las cosas eran como un sueÃ±o hecho realidad. No solo estaba con la guerrera mÃ¡s bonita y honrada, si no que tenÃ-a la aprobaciÃ³n de la villa y de su padre. Su vida jamÃ¡s habÃ-a sido mejor.

Pero las cosas no podÃ-an ser tan bellÃ-simas como Hiccup hubiera querido que fueran. Justo antes de que Toothless se transformara en

humano, su relaciÃ³n con la rubia habÃ-a empezado a ser monÃ³tona.

HacÃ-an las mismas cosas una y otra vez, y el pelirrojo empezaba a aburrirse de la rutina. SÃ-, claro, Astrid seguÃ-a siendo hermosa y divertida, pero habÃ-a _algo _que le faltaba. AdemÃ¡s, viejas costumbres no eran fÃ¡ciles de quitar. En las tardes la rubia irÃ-a a entrenar, y cuando su mano tocaba un hacha no habÃ-a forma de pararla. Algunas veces Hiccup se aburrÃ-a de verla realizar las mismas piruetas y tomaba esta como la oportunidad para intentar enseÃ±arle algo a su novia, algo en el que los dos ocuparan su tiempo. Pero la paciencia y el interÃ©s por aprender era algo que los vikingos no poseÃ-an.

El Entrenador de Dragones solÃ-a ignorar la falta de interÃ©s de la guerrera, le intentarÃ-a dar un beso, pero ella siempre golpearÃ-a primero, diciÃ©ndole que se lo merecÃ-a por irse antes de tiempo, y luego besarlo y continuar con un "y eso es por estar conmigo toda la tarde".

Hiccup se arrepintiÃ³ de pensar en cÃ³mo la felicidad aumentaba cuando salÃ-a de la zona de combate, y veÃ-a a su mejor amigo afuera, esperÃ¡ndolo pacientemente. Y entonces la autentica diversiÃ³n llegaba. El dÃ-a verdaderamente comenzaba cuando la noche invadÃ-a al mundo y ambos desaparecÃ-an en la oscuridad del cielo, que les pertenecÃ-a a ellos y a nadie mÃ¡s.

El adolescente se moviÃ³ en su silla, dÃ¡ndose cuenta de que sus pensamientos habÃ-an regresado a Toothless y que no se querÃ-an mover de allÃ-.

"Hijo, Â¿tÃº quÃ© opinas?"

Hiccup suspirÃ³ y cerrÃ³ sus ojos. Ahora que estaba en esto, Toothless se estaba comportando bastante extraÃ±o Ãºltimamente.

"Â¿Hiccup? Te hice una pregunta."

El joven vikingo rio un poco cuando recordÃ³ como el dragÃ³n se habÃ-a pasado todo un dÃ-a dando cÃ-rculos alrededor de Ã©l. Al principio fue algo extraÃ±o, pero cuando la cara del hombre se contrajo en frustraciÃ³n, Hiccup no pudo evitar carcajearse, preguntÃ¡ndose si el Night Fury esperaba una reacciÃ³n de su parte o algo parecido.

"Â¡Hiccup Horrendus Haddock III, respÃ³ndeme ahora!"

El mencionado dio un salto en su asiento. De pronto todas sus confusas emociones desaparecieron, y sus alrededores prevalecieron. Estaba en el mismo cuarto en donde habÃ-a dando consejo a su padre por primera vez, y ahora tambiÃ©n habÃ-an solicitado su presencia.

"Eh, Â¿QuÃ©?" PreguntÃ³ alarmado el muchacho, temiendo lucir infantil y poco apto para la responsabilidad asignada.

"Te preguntÃ©â€¦" EmpezÃ³ Stoick. "por tu opiniÃ³n."

Hiccup tragÃ³ saliva y mirÃ³ nerviosamente a los hombres que lo

acompaÃ±aban. "Esteâ€¦ Â¿podrÃ-an repetir lo que dijeron?"

Stoick suspirÃ³ y negÃ³ con la cabeza, pero levantÃ³ la mirada y hablÃ³. "Spitelout quiere que nos recuperemos en la isla mÃ¡s cercana, pero Gobber difiere. El quiere que vayamos a una aldea hermana."

El adolescente asintiÃ³, esperando a que su padre continuara. "El problema aquÃ- son los dragones. No sabemos dÃ³nde encajan en este plan."

"Yo quiero ir a una isla habitada porque lo necesitamos." InterrumpiÃ³ Gobber. "Yo podrÃ-a hacer armas para pelear por Berk, y estarÃ-amos durmiendo en camas y comiendo carne de verdad. SocializarÃ-amos y recibirÃ-amos apoyo moral."

"Imposible." ContinuÃ³ Spitelout. "No podemos simplemente llegar con todas las bestias. Lo mÃ¡s probable es que nos acusen de traiciÃ³n nuevamente y no tenemos la fuerza para pelear por nuestras vidas."

"De hecho no estÃ¡ tan mal." Dijo Hiccup examinando el mapa que estaba en la mesa. "La isla mÃ¡s cercana y habitada es la de Ragnok. Si no me equivoco tenemos una alianza muy vieja con ellos, Â¿no es asÃ-?"

Los tres vikingos asintieron.

"La isla no estÃ¡ completamente habitada. Llevemos a los dragones a la parte salvaje, y que un grupo numeroso de vikingos se queden con ellos para vigilarlos y cuidarlos. Si llega casi toda nuestra villa se levantarÃ¡n sospechas."

Stoick asintiÃ³, pero Spitelout no se veÃ-a muy contento.

"Podemos tomar comida y agua de la aldea de Ragnok y llevarla a quienes se quedan con nuestros dragones cada noche. LlegarÃ¡ un momento en que todos nosotros estemos descansados y fuertes para regresar a Berk y podamos pelear por nuestro hogar."

Su metida de pata fue olvidada, y Hiccup sonriÃ³ de oreja a oreja cuando su padre le dio unas palmadas en la espalda y le dijo: "Bien hecho, hijo."

XxX

Bwahaha! KYAAA! Hiccup empieza a tener pensamientos **_peligrosos. **_**Y sÃ-, que Toothless le diera caminara alrededor de Ã©l en cÃ-rculos es un "cortejo" que hacen los dragones. LOL Obviamente Toothless no sabe que esto no significa nada para humanos. Ah, ya veremos mÃ¡s tonterÃ-as realizadas por el dragÃ³n en el siguiente capÃ-tulo. OHOHOHOHO**

**Bien, Â¿dudas? Â¿Sugerencias? :D Todas son bienvenidas, hehe. **

Muchas gracias, y nos vemos en el siguiente episodio. *sale volando*

21. Date la vuelta

Hola! Pues aguÃ- tienen el capitulo 21, wo! :D Y como lo prometÃ- ahora anunciarÃ© a la ganadora. Y ESâ€¦.

tambores

Â¡Duo V.P.V.M!

Si, tu idea me gustÃ³ muchÃ-simo apenas la leÃ-, y bueno, la pondrÃ© en prÃ¡ctica apenas llegue el momento, que serÃ¡ muy pronto YA QUE ME URGE TERMINAR ESTE FIC! D:

Duo, mÃ¡ndame un MP para que me digas que quieres que te dibuje y tambiÃ©n me digas una escenita que quieras en el fic. ^^ Â¡Felicidades y muchas gracias!

TambiÃ©n quiero agradecerles a ustedes chicas, aunque no hayan ganado me gustaron las ideas de todas y estoy muy contenta de que hayan participado. Este capÃ-tulo se lo dedico a todas! â€“Abrazo-

Lo mÃ¡s probable es que no llegue a los treinta capÃ-tulos o se termine al llegar a ese nÃºmero. AsÃ- que irÃ© haciendo que las cosas vayan mÃ¡s rÃ¡pido. OjalÃ¡ no les moleste D:

Capitulo 21

"**Date la vuelta"**

Toothless caminÃ³ hacia la ventana del camarote de Hiccup. El dragÃ³n observÃ³ como el sol empezaba a asomarse por el horizonte. Era el momento que habÃ-a esperado toda la noche, no habÃ-a dormido para hacer esto bien.

El Night Fury se acercÃ³ a la cama del vikingo y se asegurÃ³ por la millonÃ©sima vez que estuviera dormido, al confirmar que asÃ- era tomÃ³ aire y se sacudiÃ³ los nervios. Las cosas iban a salir a la perfecciÃ³n, o al menos eso esperaba.

Toothless estirÃ³ sus brazos y dio un silencioso pero potente salto. Sus manos tocaron uno de los pilares de madera que sostenÃ-a el techo del cuarto de su precioso humano y con fuerza se aferrÃ³ a este. El joven de cabello negro sonriÃ³ orgulloso, el primer paso iba bastante bien. Las cosas no eran tan difÃ-ciles como pensaba.

El dragÃ³n sintiÃ³ el fuego en sus brazos cuando impulsÃ³ todo su cuerpo hacia arriba, no era una tarea particularmente difÃ-cil, pero el punto de todo esto era no despertar a Hiccup, el sonido de la vieja madera hizo un pequeÃ±o _crack_ cuando la figura de Toothless estuvo totalmente recargada en el cimiento.

Una segunda mirada a la ventana le indicÃ³ al dragÃ³n que tenÃ-a poco tiempo para realizar su tarea. Toothless mirÃ³ hacia abajo y dejÃ³ su cuerpo caer, lo que le impidiÃ³ tocar la cama del vikingo fueron sus piernas, que lo dejaron colgando.

El sol estaba a punto de salirâ€¦

"Â¡OAH!" GritÃ³ el Night Fury. El pedazo de madera no pudo aguantar

su peso y con un fuerte sonido se partiÃ³ un poco, haciendo que el dragÃ³n cayera unos cuantos centÃ-metros mÃ¡s.

El retumbar de la estructura fue lo suficientemente fuerte como para que Hiccup se despertara, asÃ- que el cuerpo del pelirrojo se impulsÃ³ hacia adelante con rapidez. "Â¿QuÃ© pa-?"

El Entrenador de Dragones se congelÃ³ cuando unos enormes ojos tÃ³xicos se toparon inesperadamente con los suyos. El rostro de Toothless, que se encontraba bocabajo, estaba a menos de un centÃ-metro de distancia del suyo, sus narices prÃ¡cticamente estaban una contra la otra.

El muchacho sintiÃ³ como la sangre se le subÃ-a a la cabeza. Â¿QuÃ© rayos habÃ-a pasado? Pero en lugar de que su dragÃ³n se quitara o intentara explicarse, moviÃ³ su cabeza de un lado a otro, haciendo que sus narices se rozaran una contra la otra. Â¡Â¿QuÃ© significaba eso?

Toothless sonriÃ³ satisfecho. Â¡LO HABÃ•A CONSEGUIDO! Finalmente uno de sus rituales habÃ-a salido bien, finalmente podrÃ-a hacer las cosas decentemente de ahora en adelante, finalmente Hiccup entenderÃ-a como se sentÃ-a hacia Ã©l, finalme-

"Â¡Toothless, apÃ¡rtate!" GritÃ³ su humano, alejando el cuerpo de su dragÃ³n con las manos. "Â¿En que estabas pensando?"

Una decepcionada mirada apareciÃ³ en el rostro del Night Fury, tenÃ-a tanto contraste con la felicidad de hace unos momentos que Hiccup dejÃ³ de gritar y se preguntÃ³ si habÃ-a hecho algo mal.

"Â¿Toothless?"

Sin embargo no hubo tiempo para que Ã©ste respondiera, el sonido de pasos se acercÃ³ rÃ¡pidamente a la habitaciÃ³n de Hiccup. Toothless se dejÃ³ caer en la cama de su jinete con relativa facilidad y se apresurÃ³ a esconderse detrÃ¡s de la puerta. Ã‰sta se abriÃ³ justo despuÃ©s de que ambos jÃ³venes hubieran recobrado el aliento.

Stoick y otros cuantos vikingos entraron al cuarto del heredero de Berk. Todos tenÃ-an caras de preocupaciÃ³n. "Â¿QuÃ© ha ocurrido?" PreguntÃ³ uno de ellos.

"Uhâ€¦" Hiccup mirÃ³ hacia arriba y vio el destruido pilar de madera. Con un rÃ¡pido movimiento lo seÃ±alÃ³ y se quedÃ³ quieto, sus ojos se toparon accidentalmente con los de Toothless, que se escondÃ-a con cuidado y el sonrojo regresÃ³ a sus mejillas.

"Â¿Fue eso?" Dijo Gobber, acercÃ¡ndose e ignorando el extraÃ±o comportamiento de su aprendiz. "Que extraÃ±oâ€¦ esta habitaciÃ³n es de las mÃ¡s seguras."

"Necesita cierta presiÃ³n para caerse de ese modoâ€¦" ComentÃ³ otro hombre, caminando en la misma direcciÃ³n d Gobber.

Hiccup se apresurÃ³ a ponerse la pierna falsa y saliÃ³ de la cama. Los vikingos estaban en un lugar en el que fÃ¡cilmente podÃ-an ver a Toothless. Solo tenÃ-an que darse la vuelta y ver a un extraÃ±o ocultÃ¡ndose de ellos, asÃ- que el pelirrojo se posicionÃ³ justo

delante de la puerta, donde nadie notarÃ-a a un chico guapo de cabello negro como la noche.

"Al parecer fue mala suerte." Dijo Stoick, adentrÃ¡ndose en las profundidades de la habitaciÃ³n de su hijo. "Ya no importa, llegaremos pronto a la isla y lo repararemos."

Varios hombres asintieron y salieron por Ã³rdenes de su jefe, los Ãºnicos que quedaron en el lugar fueron Ã©ste, Hiccup y Toothless.

El dragÃ³n saliÃ³ de su escondite cuando se dio cuenta de que el peligro habÃ-a pasado, al menos por ahora. Su jinete parecÃ-a tenso, asÃ- que inconscientemente su posiciÃ³n tambiÃ©n cambiÃ³, listo para lo que viniera. Pero lo Ãºnico que parecÃ-a amenazarlos ahora era el gran hombre parado al borde de la cama.

"SÃ© que ustedes tuvieron que ver en esto." Dijo Stoick con voz calmada pero firme al mismo tiempo. "No puedo tolerar mÃ¡s jueguitos de tu parte, Hiccup. Si quieres que tÃº y tu bestia puedan estar en paz, entonces tienes que decir la verdad."

"Pero, pap-"

"Sin peros. Esta es la Ãºltima vez que te cubro. Tienes que ser un lÃ-der, Hiccup."

Y con esa Ãºltima frase saliÃ³ del cuarto. El Entrenador de dragones mirÃ³ la frÃ-a puerta en silencio. La presiÃ³n de decir la verdad crecÃ-a cada dÃ-a mÃ¡s y Ã©l se preguntaba si en cualquier momento solo gritarÃ-a a los cuatro vientos quien era en realidad su dragÃ³n. El muchacho apretÃ³ sus labios y cerrÃ³ sus ojos. No podrÃ-aâ€¦ ni siquiera con el permiso de Toothless. Si decÃ-a que el Night Fury era un humano lo mÃ¡s probable era que lo mataran, y si eso pasaba entonces ya no habÃ-a razÃ³n para vivir.

"Â¿En que estabas pensando?" GritÃ³ de repente Hiccup. No era justo enojarse con su amigo, pero de un modo u otro lo hacÃ-a sentir mÃ¡s libre. "Â¿Estabas jugando? Â¿Uh? QuerÃ-as que te descubrieran, Â¿no es asÃ-?"

Toothless dio un paso hacia atrÃ¡s, no entendÃ-a que estaba pasando. SÃ-, habÃ-a cometido un error pero esas no eran sus intenciones. "Yo solo-"

"Â¿Solo quÃ©? Â¿Solo querÃ-as lucirte?" ContestÃ³ el vikingo, acercÃ¡ndose mÃ¡s al dragÃ³n. "Solo querÃ-as jugar, Â¿verdad? No te importan los demÃ¡s ni como tus acciones afectan las cosas."

El Night Fury mirÃ³ el piso. En otras circunstancias le habrÃ-a gritado a Hiccup de regreso, pero algo se lo impedÃ-a. Una masa de pensamientos se apoderaba poco a poco de su mente, desapareciendo el instinto de dragÃ³n y remplazÃ¡ndolo con el humano. Y como consecuencia reaccionaba de manera diferente a varias situaciones.

"Yo soloâ€¦" ComenzÃ³ de nuevo Toothless. "Yo solo querÃ-a estar contigo."

Hiccup dejÃ³ de reprimirle y se quedÃ³ mudo. Vayaâ€¦ eso cambiaba las

cosas. Â¿A quÃ© se referÃ-a con "solo quiero estar contigo"? DespuÃ©s de todo siempre estaban juntos. DÃ-a y noche.

Toothless se sonrojÃ³ un poco. Â¿EntenderÃ-a Hiccup lo que le intentaba decir? Tal vez tenÃ-a que ser mÃ¡s directo. Pero si las cosas avanzaban como Ã©l querÃ-a, entonces el futuro podrÃ-a ser hermoso o una terrible pesadilla. Hiccup no le responderÃ-a el sentimiento. Â¿CÃ³mo lo harÃ-a si ni siquiera habÃ-a respondido a su cortejo?

Cuando quiso compartir de su comida, Hiccup habÃ-a dicho que cerrara la boca ya que era asqueroso. Cuando bailÃ³ alrededor del chico tampoco lograÃ³ que su jinete acompaÃ±ara sus pasos, y cuando se paseo una noche entera por la cubierta con el torso descubierto intentando presumir su figura el vikingo solo se habÃ-a sonrojado y no le prestÃ³ atenciÃ³n el resto del dÃ-a.

Â¡Todo era en vano!

El dragÃ³n gimiÃ³ patÃ©ticamente y se golpeÃ³ una y otra vez en la cabeza contra la pared del camarote.

"Ey, Tooth. No hagas eso, detente." Dijo suavemente Hiccup, arrepintiÃ©ndose de haberle gritado a su amigo. Pero Toothless parecÃ-a estar sordo de repente, o eso fue lo que pensÃ³ el vikingo, ya que el dragÃ³n hizo caso omiso de las palabras de su maestro y continuÃ³ azotando lentamente su rostro avergonzado contra la madera.

Hiccup levantÃ³ una ceja. Ese comportamiento era una tonterÃ-a, si el Night Fury querÃ-a hacerse el mÃ¡rtir entonces el no participarÃ-a en su juego. Estaba a punto de mandarlo a la goma cuando un grito interrumpiÃ³ su acciÃ³n.

"Â¡Tierra a la vista!"

Ambos hombres dejaron lo que hicieron para subir el rostro en la direcciÃ³n del grito. Hiccup y Toothless cruzaron miradas, y una pequeÃ±a, divertida y silenciosa competencia se declarÃ³ entre los dos. Con una sonrisa en la boca de ambos, el adolescente y el dragÃ³n corrieron lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudieron a la ventana.

Sorpresivamente ganÃ³ Hiccup, aun con su pierna falsa derrotÃ³ limpiamente al Night Fury. El chico no habÃ-a perdido su agilidad para nada. Pero los dragones no tienen el mismo sentido del honor que los humanos, y con un suave pero firme movimiento apartÃ³ a su enamorado del hoyo en la pared.

"Oye, eso no es justo." Dijo juguetonamente el pelirrojo. Toothless se riÃ³ y mostrÃ³ su perfecta dentadura. El guiÃ±o en el rostro del dragÃ³n dejÃ³ inesperadamente sin aliento a Hiccup. El adolescente se maldijo a sÃ- mismo por pensar, por la millonÃ©sima vez, que su dragÃ³n era terriblemente guapo. Â¿QuÃ© clase de pensamientos sucios tenÃ-a?

El tradicional sonrojo en las mejillas del muchacho apareciÃ³ y su boca se quedÃ³ muda. De repente no sabÃ-a que tenÃ-a que decir, asÃ- que una risita nerviosa (y para su vergÃ¼enza) algo femenina escapÃ³ de sus labios. El adolescente se golpeÃ³ mentalmente por lo que acababa de hacer, pero entonces recordÃ³ que estaba enfrente de su

mejor amigo, y no solo eso, UN DRAGÃ“N.

Toothless no sabrÃ-a para nada que su extraÃ±o comportamiento era precisamente eso: extraÃ±o. Solo se preguntarÃ-a si su jinete estaba bien, y el responderÃ-a que sÃ-, dejando el asunto en la basura y olvidÃ¡ndose de este completamente.

"Â¿EstÃ¡s bien?"

Hiccup sonriÃ³ instantÃ¡neamente. SÃ-. Justo como lo habÃ-a predicho. "Si, solo pensaba en algo." _Demonios._

"Â¿En quÃ© pensabas?" PreguntÃ³ Toothless.

El muchacho tambiÃ©n tenÃ-a que haber predicho esa, pero no lo hizo. AsÃ- que mirÃ³ de lado a lado y dijo que eran tonterÃ-as.

"Nada de lo que tu digas o hagas son tonterÃ-as para mÃ-." Dijo el Night Fury con una cara semi-seria y una mirada penetrante. "Eres lo mÃ¡s importante que hay en este mundo."

Y aquÃ- vamos otra vez. Hiccup sintiÃ³ nuevamente la dura patada en el estÃ³mago que le robaba el aliento y tambiÃ©n se agregÃ³ una nueva sensaciÃ³n: La de una cÃ¡lida y gentil mano apretando cuidadosa y sensualmente su corazÃ³n.

Los ojos verde bosque del adolescente bajaron su atenciÃ³n a sus pies, como si fueran la cosa mÃ¡s interesante del momento. "Gra-gracias."

Toothless mirÃ³ cariÃ±osamente a su humano, pero antes de que le dijera otra tierna verdad, algo captÃ³ su desarrollada visiÃ³n.

La isla.

El dragÃ³n abriÃ³ sus ojos sorprendido, se habÃ-a olvidado completamente de ella, y al parecer Hiccup tambiÃ©n, porque subiÃ³ la mirada rÃ¡pidamente y se acercÃ³ a la ventana.

_Los dragones. _PensÃ³ el pelirrojo y corriÃ³ a la puerta. "Enseguida vengo, tengo que checar unas cosas."

Antes de irse, Hiccup tuvo la necesidad de girarse y hacer una locura. Â¿QuÃ© locura? Solo Thor lo sabÃ-a, ya que ni el mismo pudo explicarse la extraÃ±a sensaciÃ³n que se formÃ³ en la punta de sus labios.

XxX

"Debajo del agua y a la costa que viene." Dijo con firmeza el Entrenador de Dragones. Al parecer esta isla era enorme, asÃ- que ningÃºn vikingo hermano habÃ-a visto, por fortuna, a los reptiles enormes.

Hiccup habÃ-a subido a cubierta y daba rÃ¡pidas pero claras indicaciones a los jinetes. Algunos dragones, que se habÃ-an quedado sin maestros, iban por debajo del agua, y los que aÃºn conservaban a sus humanos volaban con buena velocidad a donde les indicaban.

No era una tarea pesada, ya que Hiccup se habÃ-a vuelto alguien

respetado y admirado desde el accidente con la Reina DragÃ³n, y todos confiaban en sus instrucciones.

Gobber y Stoick tambiÃ©n eran de mucho apoyo, ya que organizaban a los dragones y a sus jinetes para que no hicieran un caos y esperaran pacientemente su turno para recibir la informaciÃ³n que necesitaban.

Hiccup mirÃ³ como el Fireworm y Snotlout partÃ-an a la costa, no sin antes recibir una sospechosa y acusadora mirada de su primo. El sabÃ-a lo que nadie debÃ-a saber, y en cualquier momento podrÃ-a gritarlo a medio mundo. Lo curioso es que no lo habÃ-a hecho hasta ahora. Â¿Por quÃ©?

El pelirrojo ignorÃ³ la pregunta y continuÃ³ con su tarea. No importaba cuantas veces en los Ãºltimos meses habÃ-a ayudado a los vikingos con sus nuevos amigos alados, aÃºn se sentÃ-a algo incomodo y cohibido cuando empezaba a dar Ã³rdenes a todos. No lo hacÃ-a de un modo tirano, pero tampoco se arrodillaba y les pedÃ-a de favor que hicieran algo que Ã©l decÃ-a. En una ocasiÃ³n escuchÃ³ que su padre decÃ-a que Ã©l tenÃ-a madera de lÃ-der. Eso le subiÃ³ el Ã¡nimo y la autoestima, en menos de una semana todos seguÃ-an a Hiccup a todas partes.

"Y ahora solo tenemos que esperar que todo salga bien." Dijo el muchacho cuando el Ãºltimo dragÃ³n partiÃ³.

"AsÃ- irÃ¡, amiguito." Dijo Gobber, dÃ¡ndole una palmada a su aprendiz.

XxX

Loki mirÃ³ la fuente de OdÃ-n y sonriÃ³ al ver el sonrojo en las mejillas del adolescente. Ahora Ã©l se estaba enamorando.

El dragÃ³n tampoco parecÃ-a menos interesando en su humano, al contrario, Loki habÃ-a notado el extraÃ±o comportamiento de apareamiento presentarse en mÃ¡s de una ocasiÃ³n en el camarote del vikingo.

Era un verdadero espectÃ¡culo, pero habÃ-a algo que inquietaba al dios, y Ã©l sabÃ-a que era.

"No juegues mÃ¡s, Valkiria."

XxX

Astrid estuvo esperando un buen rato en tierra firme.

Los vikingos de Berk llegaron sin problema a la zona civilizada de la isla cuando los rayos del sol estaban en su punto. El hermano de Stoick los habÃ-a recibido con sorpresa, pero con amabilidad. No hizo preguntas innecesarias, y el Jefe de Berk agradeciÃ³ con la mirada al ser que compartÃ-a su sangre.

La tribu hermana proporcionÃ³ refugio y alimento a los reciÃ©n llegados. Todos los berkianos estuvieron de acuerdo en trabajar para ganarse lo de cada dÃ-a. Desde ayudar con el aseo de la casa, hasta seguir viajando para hacer tratos con otras aldeas.

Y Astrid siguiÃ³ esperando.

EsperÃ³ y esperÃ³, hasta que la luna apareciÃ³ tÃ-midamente en el horizonte. Fue entonces cuando captÃ³ una sombra, algo que seguramente no habrÃ-a visto de no ser porque tenÃ-a la vista fija en la ventana de la habitaciÃ³n de Hiccup. La sombra se moviÃ³ con rapidez y un pequeÃ±o '_splash' _rompiÃ³ el silencio.

Astrid mirÃ³ el muelle en busca de gente no deseada, y al no encontrar a nadie se apresurÃ³ a encontrarse con su novio y su dragÃ³n.

La chica mirÃ³ asombrada la agilidad con la que Toothless nadaba, no solo luchaba contra las olas, tambiÃ©n tenÃ-a a Hiccup en brazos, que nadaba lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a.

"Â¡Toothless! Por aquÃ-." SusurrÃ³ Astrid. Una risa querÃ-a salir de su boca, pero la contuvo. Cuando habÃ-a hablado, instantÃ¡neamente ambos muchachos se habÃ-an congelado por miedo a ser descubiertos. Hiccup subiÃ³ su rostro y una expresiÃ³n de alivio se asomÃ³ en este.

"Astrid." Dijo el muchacho, y la guerrera pensÃ³ que la forma en la que Hiccup decÃ-a su nombre habÃ-a cambiado un poco. Solo un poco. "Â¿QuÃ© haces aquÃ-?"

"Â¿QuÃ© parece?" PreguntÃ³ sarcÃ¡sticamente la rubia. "AyudÃ¡ndolos, Â¿no lo crees?"

"Pues ahora no lo estÃ¡s haciendo mucho." ContestÃ³ secamente Toothless sin remordimiento alguno.

Astrid retrocediÃ³ un poco, el comentario la habÃ-a herido profundamente, pero no se dejarÃ-a derrotar. "Â¿Y quien dice que te iba ayudar a ti? Me referÃ-a a Hiccup." La chica estirÃ³ el brazo y esperÃ³ a que el adolescente la tomara. Hiccup tardÃ³ unos segundos en estirar tambiÃ©n la suya y aceptar el pequeÃ±o socorro.

Salir del agua fue doloroso. Al ser primavera el mar habÃ-a mantenido una temperatura agradable, ahora en viento de la noche golpeaba su piel. Toothless trepÃ³ con facilidad la madera y acercÃ³ a Hiccup a su cuerpo.

"Â¿QuÃ©-?" PreguntÃ³ Hiccup, un poco tomado con la guardia baja.

"Tienes frio, Â¿no?"

"Si, pero no-" IntentÃ³ el adolescente para ser interrumpido por su dragÃ³n.

"Entonces no tienes que replicar nada."

Astrid mirÃ³ la escena con la boca abierta. Hiccup parecÃ-a querer zafarse del protector abrazo de Toothless, su cara estaba visiblemente roja a pesar de la noche, pero el Night Fury lo mantenÃ-a firmemente a lado suyo y por un momento, Astrid creyÃ³ ver que la bestia le lanzaba una sucia mirada.

"Gracias por esperar." Dijo sÃºbitamente Hiccup. Astrid reaccionÃ³ y

dijo que no era nada. Los tres avanzaban silenciosamente, habÃ-a sido un dÃ-a ocupado y todos estaban felices de poder descansar, asÃ- que la aldea estaba prÃ¡cticamente muerta para el mundo.

La guerrera les explicÃ³ como habÃ-a transcurrido el dÃ-a desde que habÃ-an llegado a la isla de su tÃ-o. El tÃ-o _bueno._

Finalmente pararon en una casa relativamente mÃ¡s grande que las demÃ¡s.

"AquÃ- duerme tu padre, supongo que te est-" Astrid fue interrumpida. Â¿CuÃ¡ntas veces iban a interrumpirles esta noche?

"Hiccup, Â¿a quÃ© hora esperabas salir de la maldita nave?" Dijo la voz de Stoick, que acababa de abrir la puerta de la casa y miraba con reproche a su hijo. "Â¿Y porque estas mojado?"

Hiccup agradeciÃ³ a Astrid por todo y entrÃ³ a la casa, con Toothless aun muy pegado a Ã©l.

"Tuvimos que esperar a que anocheciera para sacar a Tooth." RespondiÃ³ el pelirrojo. "Estamos mojados porqueâ€¦ bueno, caÃ-mos al mar."

Stoick estaba acostumbrado a estas rarezas. SacudiÃ³ su mano y subiÃ³ las escaleras. Antes de desaparecer en el cuarto superior hablÃ³, y su voz parecÃ-a cansada y triste. "Tu cuarto estÃ¡ arriba a la izquierda, la casa es la segunda de mi hermano, nos quedaremos aquÃ-."

El hombre reanudÃ³ sus pasos y el silencio reinÃ³ en la casa. Hiccup suspirÃ³ con lentitud. SabÃ-a lo que estaba ocurriendo. Su padre estaba empezando a decepcionarse de nuevo con Ã©l. Por no poder decir la verdad.

El tambiÃ©n se sintiÃ³ mal. Mal porque no era capaz de enorgullecer a su padre, otra vez. Mal porque estaba fallÃ¡ndole a la aldea, otra vez. Mal porque empezaba a tener ideas extraÃ±as y aun asÃ-, Astrid seguÃ-a sonriÃ©ndole.

"Supongo que hay que subir." Dijo Toothless, dÃ¡ndole un fin al sepulcral vacio y su voz fue totalmente opuesta a la de su padre. "Vamos, Hiccup."

Hiccup abriÃ³ sus ojos lentamente y la idea, aunque simple, le pareciÃ³ la mejor de todas.

Ambos subieron con pasos ligeros. La puerta de la izquierda resultÃ³ ser bastante grande y por la madera que se uso para hacerla tambiÃ©n vieja.

Dentro de la nueva habitaciÃ³n, que constaba de una cama, dos mesitas pequeÃ±as a lado de una gran ventana y un mueble, reinaba un ambiente tranquilo. Hiccup se apresurÃ³ y corriÃ³ al mueble, abriÃ³ un cajÃ³n y se alegrÃ³ al encontrar ropa calientita y seca lista para usarse.

El muchacho tomÃ³ lo primero que sus manos alcanzaron y se lo lanzÃ³ a Toothless. DespuÃ©s tomo algo para Ã©l y se dio la vuelta.

Mala idea.

Delante de Ã©l un muy bien dotado Toothless se estaba desvistiendo.

"Â¡Toothless!" GritÃ³ Hiccup, su cara volviendo al ahora mÃ¡s comÃºn estado rojo. "Ten pudor, por favor."

El dragÃ³n rio un poco y terminÃ³ por quitarse los pantalones. Hiccup bufÃ³ exasperado y se dio la media vuelta al mismo tiempo que cerraba los ojos, despuÃ©s de un tiempo razonable los abriÃ³ y comprobÃ³ que su amigo ya estaba del todo vestido.

"Ahora tu voltÃ©ate, y ni se te ocurra mirar." AdvirtiÃ³ Hiccup. Toothless asintiÃ³ y se tapÃ³ la cara con las manos, dÃ¡ndole la espalda a su jinete.

Hiccup se desnudÃ³ y volviÃ³ a sonrojarse. PrÃ¡cticamente estaba desnudo en la misma habitaciÃ³n en donde estaba Toothless.

Todo el rato en el que Hiccup se tardÃ³ en vestirse, el Night Fury tuvo la necesidad de voltearse y clamar al chico como suyo.

Pero eso no estaba bien.

Hiccup era Hiccup, no un pedazo de carne al que le puedes hacer lo que quisieras. AsÃ- que mantuvo su promesa y no mirÃ³ hacia atrÃ¡s.

Sin embargo, en las profundidades de la mente del pelirrojo, Ã©ste deseo dÃ©bilmente que su dragÃ³n se volteara y le miraraâ€¦

xXx

Bwahahahahahahahha, SOY MALA, MALA, MALA!

Bueno, lamento la maldita tardanza, se que no tengo que justificarme, pero bah:

Tuve exÃ¡menes, me enfermÃ©, me fui de vacaciones y la neta del planeta: TUVE UN BLOQUEO DE ESCRITOR.

En fin, NO LO OLVIDES DUO! MANDAME UN MP Y DIME QUE QUIERESSSSSS.

Muchas gracias a todas por leer, me han llegado reviews muy bonitos y me animan para darle duro con esta historia.

Muchos han agregado este fic a sus alertas y eso me halaga mucho, pero serÃ-a mas hermoso si se dieran un minuto para dejar un comentario en el fic. Esos me ponen siempre bien contenta! :D

Gracias de nuevo y nos vemos!

22. Mirando a travÃ©s de tus ojos

**TENGO QUE ESTUDIAR PARA EL EXAMEN DE QUIMICA, PERO TOOTHLESS Y

HICCUP SON MÃ•S IMPORTANTES QUE ESO!**

LOL

Bueno, amiga mias! Nos acercamos al final de esta historiaâ€¦ bwahaha. Nah, para que les miento, faltan como 6 o 7 capitulos. XD Son las 12:29 pm y tengo que ir a dormir, asÃ- que les dejo este nuevo capi para el fin de semana y FGVHBDSDVFBG! GRACIAS POR LOS REVIEWS! Mas de 100! Â¿pueden creerlo? YO NO! 8D

**ESTOY TAN FELIZ QUE **

Capitulo 22

"_**Mirando a travÃ©s de tus ojos"**_

El sonido de las olas asaltÃ³ los oÃ-dos del muchacho. Hiccup sintiÃ³ la cÃ¡lida piel de Toothless acariciando la suya, un escalofrÃ-o recorriÃ³ su cuerpo entero y antes de que el Entrenador de Dragones pudiera pensar dos veces lo que iba a hacer, capturÃ³ los labios de su mejor amigo contra los suyos. Una acciÃ³n totalmente inesperada.

Un gemido escapo de los labios de ambos, y el vikingo sintiÃ³ como el Night Fury subÃ-a sus manos a su pelirrojo cabello y lo acariciaba lentamente. Y entonces la cadera de Toothless rozÃ³ contra la suyaâ€¦

Los ojos de Hiccup se abrieron de golpe y el cambio de escenario lo mareo un poco. No estaba en el ocÃ©ano con un cursi atardecer de fondo. Estaba en la recamara que su tÃ-o, el bueno (TenÃ-a que repetirse constantemente que Ã©l no era como Hootch) le habÃ-a asignado. Por un momento, el joven de ojos verdes se quedÃ³ el techo del pequeÃ±o cuarto, intentando calmar su respiraciÃ³n de la manera mÃ¡s silenciosa posible. Una vez que las cosas retomaron un poco de calma, Hiccup descubriÃ³ la razÃ³n de tanâ€¦ extraÃ±o sueÃ±o.

Toothless, que habÃ-a tomado el hÃ¡bito de dormir en la misma cama que Ã©l, tenÃ-a su rodilla muy pegada a la entrepierna de su jinete. Hiccup hizo una mueca y cuidadosamente se dio la vuelta, dÃ¡ndole la espalda a su dragÃ³n, pero esto solo sirviÃ³ para que el Night Fury pusiera sus brazos alrededor de Ã©l y lo sujetara con aire protector.

A pesar de que acababa de despertar de un sueÃ±o muy vergonzoso, Hiccup no podo evitar sonreÃ-r ante el abrazo de Toothless. Le recordÃ³ a las veces en las que el alto muchacho aun era un dragÃ³n y ambos dormÃ-an en el piso, con dos enormes alas protegiÃ©ndolos del frio de la noche.

El vikingo cerrÃ³ sus ojos fuertemente y tensÃ³ su cuerpo. ExtraÃ±aba esa Ã©poca no tan lejanaâ€¦

Toothless, al sentir la repentina tensiÃ³n en Hiccup, inconscientemente apretÃ³ su figura contra la de Ã©l y lanzÃ³ un contento suspiro.

El Entrenador de Dragones se dejÃ³ querer y relajÃ³ sus mÃºsculos. Muchas cosas habÃ-an pasado en los Ãºltimos meses y solo unas cuantas

veces se habÃ-a preguntado si Toothless extraÃ±aba volar. Era obvio que sÃ-, despuÃ©s de todo estaba en su naturaleza volar, pero jamÃ¡s se habÃ-a quejado en frente de Ã©l.

Hiccup, a diferencia de su Night Fury, suspirÃ³ de irritaciÃ³n. No solo por la falta de libertad de Toothless, si no porque los pensamientos _peligrosos _ahora se manifestaban en sus sueÃ±os y el no hacÃ-a nada para detenerlos. El adolescente, aun sujeto por Toothless, se girÃ³ para estar cara a cara con Ã©l. Sus narices se rozaron y Hiccup sintiÃ³ como sus mejillas adquirÃ-an calor de nuevo.

"No importa lo que pase, encontrarÃ© la forma de que regreses a la normalidad."

Antes de que Hiccup fuera derrotado por el sueÃ±o, un Ãºltimo pensamiento rondÃ³ por su mente: Â¿De verdad querÃ-a que Toothless volviera a ser un dragÃ³n?

x**xX**

La maÃ±ana siguiente, Hiccup puso en "el cajÃ³n de los pensamientos _que nunca pasaron_" su sueÃ±o y decidiÃ³ poner en marcha su promesa. Tal vez no podÃ-a regresarlo, al menos por ahora, a su forma original. Pero sÃ- podÃ-a brindarle algo que era suyo por derecho.

"SaldrÃ¡s de aquÃ-." Dijo Hiccup, justo cuando Toothless abriÃ³ los ojos

El Night Fury al principio no habÃ-a entendido a que se referÃ-a su humano. DespuÃ©s de unos segundos, Hiccup le confesÃ³ que se sentÃ-a culpable por mantenerlo siempre encerrado por miedo a que los descubrieran. Toothless le dijo que no se preocupara, pero el pelirrojo insistiÃ³.

"Quiero que salgas y puedas ir a donde quieras." FinalizÃ³ Hiccup. Y aunque la perspectiva de salir, respirar aire fresco y moverse con libertad habÃ-a entusiasmado como nunca a Toothless, el tambiÃ©n tenÃ-a que confesar algo.

TenÃ-a miedo. Si, el poderoso dragÃ³n Night Fury estaba aterrado ante la perspectiva de salir al mundo. Era verdad, hace una semana habÃ-a estado por todo Berk en su nueva figura, pero Hiccup siempre habÃ-a estado a su lado y Â¡por los dioses! No era como si saliera a una isla desconocida, Berk se habÃ-a transformado en su nuevo hogar y conocÃ-a cada rincÃ³n del lugar.

Esta isla era diferente, era alienÃ-gena y llena de gente que Ã©l jamÃ¡s habÃ-a visto vida. Y Ã©l no estaba en condiciÃ³n para aventurarse en territorio ajeno. En esta zona, Hiccup no podrÃ-a estar a su lado todo el tiempo, puesto que se verÃ-a sospechoso.

Pero el Entrenador de Dragones le asegurÃ³ que todo estarÃ-a bien. Los de Berk pensarÃ-an que Ã©l era un adolescente de la isla hermana, y los de la isla hermana pensarÃ-an que el muchacho de ojos verde intoxicante era alguien de Berk.

Hiccup lo mirÃ³ con confianza y nuevamente le dijo que nada malo

pasarÃ-a. Y fue cuando Toothless tuvo _ese_ impulso, la urgencia de acercarse a su humano y hacerâ€¦ y ahÃ- las cosas se ponÃ-an en blanco. Â¿Y hacer que?

El dragÃ³n aun tenÃ-a la duda cuando Hiccup se levantÃ³ y abriÃ³ la puerta de su cuarto. Le hizo una seÃ±al a su amigo para que saliera, y eso fue lo que Toothless hizo.

SaliÃ³.

x**xX**

A partir de ese momento las cosas cambiaron bastante.

Toothless estaba tan eufÃ³rico por poder ir a donde Ã©l quisiera, que corriÃ³ por todos los alrededores de la nueva isla. Al principio no le importÃ³ que la gente lo viera, pero entonces recordÃ³ que el lugar en donde estaba no era su hogar, y las personas que habitaban aquÃ- no eran de confianza. AsÃ- que se tranquilizÃ³ y caminÃ³ tranquilamente por la villa. Los olores, los sonidos, la interacciÃ³n que tenÃ-a el mercado de su hogar temporal eran muy diferentes a los de Berk.

El Night Fury pensÃ³ que tal vez deberÃ-a regresar a la casa que le habÃ-an asignado. Ya que la vista le causaba nostalgia.

Entonces los vio.

Una jovencita de cabello castaÃ±o y ojos verdes, que Toothless considerÃ³ que no eran tan bonitos como los de su jinete, le sonreÃ-a a un joven que pasÃ³ un brazo por sus hombros y besÃ³ su oreja.

La chica riÃ³ tÃ-midamente y el dragÃ³n pudo ver como un visible color rojo subÃ-a a sus mejillas. El muchacho parecÃ-a orgulloso y satisfecho consigo mismo, asÃ- que procediÃ³ a besarla en los labios.

Y el veinte le cayÃ³ al Toothless. Â¡Por supuesto! Los humanos tenÃ-an sus propios rituales de cortejo. Â¿CÃ³mo no habÃ-a pensado en eso? Lo Ãºnico que tenÃ-a que hacer para ganarse el corazÃ³n de Hiccup, era seguir las reglas de este nuevo mundo.

El dragÃ³n casi salto de la alegrÃ-a al pensar en su descubrimiento, pero apenas se dio la vuelta para encontrar a su Hiccup, se dio cuenta de que no tenÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima idea de que hacer.

Fue entonces cuando el Night Fury supo cÃ³mo aprovechar su primer dÃ-a fuera. Con nuevos Ã¡nimos, Toothless recorriÃ³ el pueblo entero y prestÃ³ especial atenciÃ³n a las parejas que encontraba, desde adolescentes hasta adultos. El muchacho sintiÃ³ la necesidad de darse un fuerte golpe en la cabeza por haber sido tan estÃºpido, habÃ-a hecho todo mal.

x**xX**

Toothless no era el Ãºnico que parecÃ-a haber cambiado en cuestiÃ³n de horas.

Hiccup habÃ-a visto salir a su dragÃ³n por la puerta principal de la casa. Se debatiÃ³ si debÃ-a o no seguirlo, y la idea de acompaÃ±arlo

todo era tentadora. Pero cuando iba a dar un paso en direcciÃ³n del adolescente, una gran mano lo detuvo. El pelirrojo se sobresalto al reconocer la voz de su padre.

"No tan rÃ¡pido, jovencito." Dijo Stoick. Hiccup se calmÃ³ al notar que su noto era alegre. "Necesitamos ver unas cosas Gobber, Spitelout y yo. Â¿Quieres venir?"

El Entrenador de Dragones pensÃ³ en decirle que no, que mÃ¡s tarde. Sin embargo decidiÃ³ no hacerlo. DespuÃ©s de todo Ã©l era el hijo del jefe. Aunque aun le faltaban unos cuantos aÃ±os para asumir el liderazgo, Hiccup sabÃ-a que necesitaba prepararse para el gran dÃ-a. AsÃ- que le dio una Ãºltima mirada a Toothless, que empezaba a desaparecer en la distancia, y siguiÃ³ a su padre al interior del bosque.

DespuÃ©s de caminar por un buen rato, Hiccup y Stoick llegaron a la costa en donde el resto de la villa de Berk y sus dragones se escondÃ-an.

Una sonrisa apareciÃ³ en los labios del muchacho al ver como su gente se habÃ-a adaptado tan bien en tan solo dos dÃ-as.

HabÃ-an construido pequeÃ±as y sencillas chozas. No estaban perfectamente proporcionadas, claro, pero los vikingos habÃ-an demostrado su capacidad de adaptaciÃ³n.

De entre los Ã¡rboles varios Berkianos entraban a la pequeÃ±a playa. Todos ellos tenÃ-an pequeÃ±as cajas en sus manos, y estas estaban llenas de comida o ropa. Las provisiones eran las que habÃ-an traÃ-do del barco _y_ las que se habÃ-an robado de Unnir, la isla hermana.

Hiccup siguiÃ³ a su padre hasta la parte mÃ¡s lejana de la costa, donde Gobber y Spitelout los estaban esperando. Por un pequeÃ±o momento el pelirrojo pensÃ³ que la mirada que el rubio le lanzaba era sospechosa. Pero entonces, Gobber dirigiÃ³ sus ojos a los de Stoick y le reclamÃ³ la tardanza.

Y eso fue lo Ãºltimo que Hiccup entendiÃ³, porque cuando los cuatro se sentaron en los caÃ-dos y solitarios troncos que reposaban en la arena, los pensamientos del Entrenador de Dragones se dispersaron.

Al principio logrÃ³ captar algunas frases que los tres hombres decÃ-an.

"No sÃ© si decirle a mi hermano de los dragonesâ€¦"

"Â¿QuÃ© haremos si descubren que les estamos robandoâ€¦?"

"DeberÃ-amos mantenernos en forma por si regresamos a batalla."

"â€¦ Â¿Buscar nuevas especies? Â¿Y si Hiccup no puede domarlos?"

Hiccup despertÃ³ de su distracciÃ³n a la menciÃ³n de su nombre y frunciÃ³ el ceÃ±o. Si, el definitivamente no era un dios, pero la verdad era que los dragones eran mÃ¡s civilizados que los vikingos.

No se necesitaba "domarlos".

El chico tomo una bocanada de aire y decidiÃ³ no reclamar, la verdad era que no tenÃ-a ganas de pelear en esos momentos, asÃ- que el muchacho pestaÃ±eo y se propuso poner mÃ¡s atenciÃ³n. Pero cuando Gobber se rascÃ³ ligeramente la nariz, la usualmente centrada mente del muchacho volÃ³ de nuevo.

Y lo primero que vino a su cabeza fue Toothless. El joven riÃ³ al recordar hÃ¡bitos que su dragÃ³n habÃ-a conservado a pesar de haber cambiado de forma. Uno de esos era el mover la nariz.

Cuando Toothless era un Night Fury, este solÃ-a mover la nariz de un lado a otro cuando tenÃ-a curiosidad o algo le irritaba. Unos dÃ-as antes del ataque de Hootch, Hiccup habÃ-a atrapado al dragÃ³n moviendo su nariz de la misma forma mientras intentaba leer un libro que el adolescente mantenÃ-a en su casa. Hiccup se sonrojÃ³ y se dio una discreta cachetada al pensar que su Night Fury se veÃ-a adorable cuando hacÃ-a eso.

El pelirrojo suspirÃ³, pero esta vez era un suspiro lleno de frustraciÃ³n, ya que de la felicidad pasÃ³ a la confusiÃ³n en solo unos segundos.

Los Ãºltimos dÃ-as varios pensamientos _peligrosos_ habÃ-an asaltado su mente. Y mientras mÃ¡s pensaba en ellos, mÃ¡s se encontraba si mismo con un dolor en el pecho que en lugar de ser agonizante, era _maravilloso._

Al adolescente le asustaba pensar en Toothless, ya que cada vez que se imaginaba sus ojos verde intoxicante o su cabello negro rebelde, la presiÃ³n en su estomago se hacÃ-a demasiada y el chico tenÃ-a que sacar toda la energÃ-a que de repente contenÃ-a su cuerpo. Era entonces cuando sus ojos se posaban en el cielo y _por la enÃ©sima vez en el dÃ-a _lanzaba un suspiro soÃ±ador al aire.

El vikingo se mordiÃ³ el labio al considerar la posibilidad de que algo estuviera pasando ente Ã©l y manera de ver la relaciÃ³n que tenÃ-a con Toothless.

Hiccup negÃ³ con la cabeza rÃ¡pidamente. Este no era el momento para ponerse a considerar cambios de humor o cosas por el estilo. Su prioridad era, al menos por ahora, ayudarle a su padre con los problemas que estaban enfrentando.

x**xX**

Toothless caminaba de regreso a su nueva casa. La emociÃ³n que sentÃ-a por atravesar la puerta de madera y ver a Hiccup casi lo comÃ-a vivo.

El dragÃ³n no podÃ-a creer que se pudiera aprender tanto de un humano, que no fuera Hiccup, en un dÃ-a. No solo habÃ-a observado a gente en su cortejo, tambiÃ©n habÃ-a muchachos, que al atraparlo espiando gente, se habÃ-an acercado y le habÃ-an dado consejos para "su chica".

Toothless estaba abrumado con tanta informaciÃ³n. Â¡Era demasiado bueno para ser cierto! AsÃ- que cuando la noche derrotÃ³ al dÃ-a, el dragÃ³n se dispuso a dirigirse a casa y poner en prÃ¡ctica todo lo

que habÃ-a aprendido.

Al llegar a la habitaciÃ³n en la que ambos dormÃ-an, su corazÃ³n dio un vuelco al reconocer la figura del adolescente sobre la cama. El pelirrojo estaba acostado bocabajo y tenÃ-a uno de sus muchos diarios para dibujar.

Cuando la puerta se abriÃ³ e hizo un ligero 'crack', Hiccup subiÃ³ la mirada y al notar quien era, sus orejas adquirieron el color del fuego y bajÃ³ la cabeza. Si tan solo Toothless supiera lo que Ã©l estaba pensando unas horas atrÃ¡sâ€¦ no, mejor que esto se quedara entre Ã©l y su cochina mente.

"Ho-hola." Dijo el vikingo mientras intentaba dibujar algo decente para distraerse. El Entrenador de dragones vio de reojo como su dragÃ³n se ponÃ-a de rodillas en frente de Ã©l y posaba su cabeza entre sus brazos, que descansaban en el borde de la cama.

"Â¿QuÃ© dibujas?" Pregunto el Night Fury con curiosidad.

Hiccup rÃ¡pidamente le mostrÃ³ el cuaderno, revelando una imagen de su tÃ-o, hermano de Stoick. Amminos era su nombre, y hasta ahora no mostraba seÃ±ales de sospechar de la situaciÃ³n actual de Berk.

"Oh, Â¿es el hombre que recibiÃ³ nuestros barcos?"

"Si, no he tenido la oportunidad de hablar con Ã©l. Supongo que debe estar ocupado con mi padre." ComentÃ³ distraÃ-damente el pelirrojo sin quitar la mirada de la sabana.

Al notar que Toothless no respondÃ-a, Hiccup posÃ³ sus ojos en su dragÃ³n y su estomago se contrajo en esa forma tan desagradablemente hermosa. El Night Fury le devolvÃ-a la mirada.

Los ojos del dragÃ³n eran grandes y estaban llenos de emociones que le parecieron increÃ-blemente familiares, pero extraÃ±as al mismo tiempo. Entonces el dragÃ³n volviÃ³ a regalarle una de sus mejores sonrisas. Hiccup parpadeo una vez antes de regresarle una propia y un confortable silencio llenÃ³ la habitaciÃ³n.

Ambos jÃ³venes se acercaron poco a poco hasta que sus frentes se tocaron. Hiccup sonriÃ³ aun mÃ¡s y mirÃ³ mÃ¡s de cerca el rostro de su Night Fury, que tambiÃ©n hacia lo mismo.

"Tus ojos son los mÃ¡s bonitos que he visto." Dijo de repente Toothless.

Y fue asÃ- como el agradable ambiente se volviÃ³ tenso. "Â¡Â¿QuÃ©?" GritÃ³ Hiccup mientras se separaba sÃºbitamente de su dragÃ³n.

Toothless se levantÃ³ tambiÃ©n y repitiÃ³ lo que habÃ-a dicho antes.

"To-Tooth, eso no se le dice a un hombre." Hiccup estaba sorprendido y se sentÃ-a algo humillado. El no tenÃ-a ojos bonitos. Se suponÃ-a que debÃ-an ser penetrantes o misteriosos, pero _no_ _bonitos._

"Â¿Por quÃ© no?" PreguntÃ³ Toothless con genuina curiosidad.

"Eso es algo que los hombres le dicen a las _mujeres _cuando, tu sabes, intentan llevar una relaciÃ³n con ellas."

_Exacto. Eso es lo que quiero. Quiero una relaciÃ³n contigo. _PensÃ³ el Night Fury con tristeza. Pero las palabras de un muchacho de la nueva isla resonaron en su cabeza: _"Nunca seas demasiado directo"_

DespuÃ©s de unos momentos incÃ³modos, el dragÃ³n volviÃ³ a hablar. "Pero en verdad pienso eso, creo que eres la persona mÃ¡s maravillosa con la que el destino me ha llevado." Dijo Toothless con una tÃ-mida sonrisa en sus labios. "Bueno, creo que el termino correcto es: la persona mÃ¡s maravillosa que cambiÃ³ mi destino al bajarme de las nubes, y que luego me regreso a ellas con el sentimiento mÃ¡s hermoso que puede haber en este mundo."

La palabra _amor _estuvo en la punta de la lengua del dragÃ³n, pero antes de que pudiera salir de su boca, Hiccup se acercÃ³ y tomÃ³ su mano. Ambos se quedaron nuevamente en silencio, y no se separaron el uno del otro.

Los segundos pasaron, y finalmente Hiccup dio un paso hacia Toothless y recargÃ³ su cabeza en el hombro del Night Fury.
"Gracias"

x**xX**

Astrid tenÃ-a la ligera sospecha de que Hiccup la estaba evitando. Â¿Por quÃ©? Sencillo. Ãšltimamente el muchacho se la pasaba por todo el pueblo en las maÃ±anas, y ella se habÃ-a dado cuenta de que Toothless estaba con Ã©l.

Justo cuando ella se iba a acercar para saludar, Hiccup y su escamoso amigo desaparecÃ-an en la multitud, y ella no podÃ-a pasarse toda la tarde buscÃ¡ndolos, ya que tenÃ-a cosas que hacer.

Para poder vivir bien en la isla, los Berkianos habÃ-an prometido hacer ciertas tareas como paga por la comida y una casa para dormir por las noches. Pese a que Astrid era una poderosa guerrera para su edad, habÃ-a sido encomendada a preparar las comidas del dÃ-a. Y eso consumÃ-a mucho tiempo de su parte. No era exactamente el deber que ella hubiera querido que le asignaran, pero era su responsabilidad ayudar a su aldea.

Y los dÃ-as pasaron, se fueron tan rÃ¡pido como habÃ-an llegado, y Astrid se dio cuenta de que se sentÃ-a sola y algo perdida.

Ruffnut no hablaba muy seguido con ella, al parecer la chica habÃ-a decidido quedarse en la costa escondida, donde podÃ-a ocultar fÃ¡cilmente la pena que sentÃ-a por perder a su dragÃ³n, asÃ- que cuando a la jinete de Nadder le tocaba ir en las noches a entregar comida y ropa a los otros vikingos, aprovechaban el poco tiempo que tenÃ-an para decirse una que otra trivialidad.

Fishlegs y Tuffnut no eran exactamente su tipo de amigos, pero tenÃ-a que conformarse, ya que Snotlout tambiÃ©n se encontraba en la playa.

Lo Ãºnico que podÃ-a considerar seguro era a su preciosa dragona

Skyscale, que de vez en cuando violaba las reglas puestas por los vikingos y volaba a una parte especÃ-fica del bosque, en donde Astrid la esperarÃ-a con los brazos abiertos.

La guerrera habÃ-a llegado al punto en donde decidiÃ³ montar guardia en la casa de Hiccup y esperar lo que fuera necesario para poder hablar con Ã©l. Pero su sorpresa fue grande cuando llegÃ³ la noche y el vikingo aun no habÃ-a regresado, y obviamente, Toothless tampoco.

x**xX**

Hiccup habÃ-a notado los cambios. Oh sÃ-, definitivamente habÃ-a notado los cambios.

DespuÃ©s de la noche en la que Toothless le habÃ-a confesado que lo consideraba como la persona mÃ¡s maravillosa del planeta, el comportamiento de ambos habÃ-a cambiado. Y para la felicidad, tanto del dragÃ³n como la del vikingo, los dos habÃ-an recibido las nuevas situaciones con alegrÃ-a.

En las noches ya no dormÃ-an espalda con espalda y terminaban cara a cara en las maÃ±anas. Empezaba al revÃ©s, se acostaban y con delicadeza y timidez, Toothless estiraba su brazo y acercaba a Hiccup su cuerpo. El dragÃ³n sintiÃ³ que se le paraba el corazÃ³n cuando su jinete no se quejÃ³ y se acurrucÃ³ a su lado. La maÃ±ana siguiente habÃ-an amanecido mÃ¡s cerca todavÃ-a, y con las piernas entrelazadas.

Otro cambio increÃ-ble eran las pequeÃ±as cosas que hacÃ-an que a Hiccup le sudaran las palmas.

Como cuando estaban solos y Toothless tomaba un mechÃ³n de su cabello para luego revolverlo cariÃ±osamente. O como cuando el dragÃ³n tocaba su pierna o brazo ligeramente.

Pero el cambio mÃ¡s radical habÃ-a sido el de un hermoso pero comÃºn dÃ-a de primavera.

Ambos hombres habÃ-an decidido escapar un poco del pueblo, ya que miradas sospechosas empezaban a dirigirse a su direcciÃ³n, y se habÃ-an adentrado a la seguridad del bosque.

Al principio habÃ-an hablado de cosas sin importancia, y luego pasaron a las bromas. Ninguno de los dos querÃ-a admitir que solo querÃ-an oÃ-r al otro reÃ-r porque pensaban que era el sonido mÃ¡s melÃ³dico del planeta.

Un comentario en particular hizo a Hiccup reÃ-r con ganas y de forma juguetona empujÃ³ a su dragÃ³n. El Night Fury sonriÃ³ con picardÃ-a y con gentileza tirÃ³ a su jinete al suelo y se abalanzÃ³ sobre Ã©l.

Ambos pelearon inocentemente en el fresco pasto, sin darse cuenta que sus cuerpos tambiÃ©n se movÃ-an de aquÃ- para allÃ¡, y en un jalÃ³n inesperado los dos se encontraron rodando cuesta abajo. Pero las risas no paraban, y Hiccup abrazÃ³ inconscientemente a Toothless con mÃ¡s fuerza mientras bajaban, el Night Fury subiÃ³ su mano y la posÃ³ en la nuca de Hiccup, para protegerlo de cualquier roca que quisiera interponerse en su diversiÃ³n.

Los dos seguÃ-an bajando sin soltarse el uno del otro y sintiendo como el rociÃ³ de la maÃ±ana se adherÃ-a a sus ropas.

Justo cuando pensaron que la gravedad harÃ-a lo suyo y los dejarÃ-a a ambos en tierra firme, una sensaciÃ³n helada se apoderÃ³ de Toothless, que tomÃ³ con firmeza el cuerpo de su humano, y un _Â¡Splash!_ llenÃ³ la atmosfera.

El dragÃ³n sintiÃ³ como el agua cubrÃ-a la mitad de su cuerpo, que habÃ-a quedado debajo del de Hiccup y no pudo evitar pensar que la situaciÃ³n se habÃ-a tornado mÃ¡s divertida todavÃ-a. DespuÃ©s de todo ninguno de los dos pensaba que terminarÃ-an empapados a orillas de un rio.

Toothless cerrÃ³ sus ojos y dejÃ³ que su cabeza descansara en la suave y mojada tierra. Sus manos aun estaban firmes en la cintura de Hiccup.

El vikingo tambiÃ©n se la estaba pasando de maravilla, fue entonces cuando bajÃ³ la mirada y observÃ³ con detalle a su Night Fury.

El agua cubrÃ-a su cabello, que flotaba gentilmente en la superficie del rio, y unas pequeÃ±as gotas adornaban su rostro. Las largas pestaÃ±as de su dragÃ³n tambiÃ©n estaban mojadas y sus labios mostraban una hermosa y satisfactoria sonrisa.

Y Hiccup lo supo. Lo supo cuando el dragÃ³n abriÃ³ sus ojos y estos se toparon con los suyos, impidiendo que el pelirrojo dirigiera su mirada a otra parte. Lo supo cuando la mano que descansaba en su cintura tomÃ³ mÃ¡s firmeza, y lo supo cuando el posÃ³ la suya en el pecho del Night Fury y sintiÃ³ el latir de su corazÃ³n.

Amaba a Toothless con toda su alma. Estaba mÃ¡s que enamorado de Ã©l, y no querÃ-a que fuera de otro modo. Y Ã©l sabÃ-a que no deberÃ-a estarlo, que no debÃ-a amarlo, que eso estaba prohibido, pero Ã©l querÃ-a hacerlo, simplemente no podÃ-a alejarse de la persona que lo entendÃ-a como nadie.

Hiccup se dio cuenta de que estaba conteniendo la respiraciÃ³n, y dejÃ³ escapar el aire lentamente. El joven de ojos verdes bajÃ³ su rostro y rozÃ³ su nariz contra la de su dragÃ³n, justo como lo habÃ-an hecho antes de salir del barco.

Toothless entrecerrÃ³ sus ojos, disfrutando del ligero contacto, y entonces se cerraron completamente cuando sintiÃ³ los labios de Hiccup rozar contra los suyos, en lo que fue un increÃ-blemente tierno beso.

Y todo dejÃ³ de existir, y lo Ãºnico que ambos jÃ³venes podÃ-an concebir era la increÃ-ble sensaciÃ³n de sus cuerpos uno contra el otro, y la felicidad de compartir un mismo
sentimiento.

¡

8D

QUE VENGA EL AMOR!

23. Cosquillas en las piernas

Hola chicas! :D Feliz viernes! Ya estÃ¡ aquÃ- el nuevo capÃ-tulo. Espero lo disfruten y si tienen sugerencias no duden en decirlas. Ahorita estoy abierta a peticiones de escenas. ^^

Antes de que empiecen a leer, solo quiero recordarles a personas que empiezan a leer la historia que este fic es YAOI. O sea, AMOR ENTE HOMBRES. Si a alguien no le gusta, entonces puede dar click en el botÃ³n "cerrar" y se acaba el problema. Digo esto porque recibÃ- unos reviews un tanto extraÃ±os, y porque me llegÃ³ un mensaje en el que me llamaban: Pervertida asquerosa. XD

AsÃ- que bueh, esto es yaoi, Â¿QuÃ© mas se puede esperar de la gente que no le gusta?

En fin, Â¡YO SIGO ESCIRBIENDO! BWAHAHAHAHAHAHAHAHAHAH 8D

Ah, lamento el pequeÃ±o drama, pero seh, neceistaba poner eso. Bueno chicas, supongo que es todo, muchisimimismismismismimias gracias por leer y esperarme. Espero que disfruten este capitulo! :D

P.D: Creo que van a apreciar un poco mas a Loki en este capiâ€¦ ohohoho.

Capitulo 23

"_**Cosquillas en las piernas"**_

Loki observÃ³ la escena con interÃ©s. Ã‰l se imaginÃ³ que cuando algo parecido a esto pasara, Ã©l se llenarÃ-a de emociÃ³n y tal vez le causarÃ-a gracia.

Pero no era asÃ-.

Ambos humanos estaban besÃ¡ndose tiernamente, y el dios casi pudo sentir la sincera pasiÃ³n que las dos criaturas emitÃ-an. Eso no le daba di pizca de alegrÃ-a. No porque ellos estuvieran haciendo algo malo, despuÃ©s de todo fue Ã©l quien los habÃ-a puesto en esa situaciÃ³n, si no porque significaba un peligro para ellos y para su futuro.

En ese preciso momento, Valkiria tambiÃ©n podÃ-a estar observÃ¡ndolos, y eso no le convenÃ-a en lo absoluto. Su hija habÃ-a causado muchos problemas Ãºltimamente, y no era como si Ã©l pudiera castigarla o algo por el estilo. Ella tenÃ-a razÃ³n con lo que habÃ-a dicho, puede que Ã©l fuera su padre, pero ella seguÃ-a siendo una diosa hecha y derecha.

Y desgraciadamente, tanto ella como Ã©l, se encontraban en una batalla a muerte. Loki amaba a su hija, pero no lo suficiente como para permitirse morir en manos de la poderosa mujer.

Lo Ãºnico que podÃ-a hacer por ahora era proteger al divertido par de unos asesinos ojos curiosos.

Loki levantÃ³ una mano y chasqueÃ³ los dedos. En unos pocos segundos una barrera invisible cubriÃ³ la isla de Unnir que le impedirÃ-a a

Valkiria espiar a los dos humanos que mÃ¡s odiaba en el universo. El dios asintiÃ³ satisfecho y concluyÃ³ que era lo Ãºnico que harÃ-a por ahora. Los vikingos tendrÃ-an que hacer sus propias decisiones y a partir de Ã©stas, Ã©l actuarÃ-a.

ProtegerÃ-a a sus dos humanos de la mejor forma posible.

x**X****X**

Astrid habÃ-a tenido esperanza de encontrarse con Hiccup esa tarde. HabÃ-a ido a buscarlo justo despuÃ©s de terminar sus deberes, pero como siempre, el muchacho no estaba.

La rubia contemplÃ³ la idea de esperarlo de nuevo, pero la desechÃ³ de inmediato, nada le garantizaba que Hiccup regresarÃ-a pronto y solo perderÃ-a el tiempo. La muchacha se sentÃ-a desdichada, y no sabÃ-a por quÃ©.

"Astrid."

La joven se volteÃ³ al escuchar su nombre. En frente de ella estaba Stoick, tan derecho y orgulloso como siempre. "SeÃ±or."

"Â¿QuÃ© haces aquÃ-?" PreguntÃ³ el hombre, dirigiÃ©ndose hacia ella con lentitud. "PensÃ© que estarÃ-as con Hiccup."

Astrid se encogiÃ³ de hombros. "Precisamente venÃ-a a eso, pero parece que no estÃ¡ en casa."

Stoick, que ignoraba que la chica supiera de la existencia de Toothless como humano, puso una mano en su barbilla. "Conociendo a mi hijo me atrevo a jurar que estÃ¡ en las profundidades del bosque. Te dirÃ-a que fueras, pero no creo que Hiccup sea fÃ¡cil de encontrar entre tantos arboles."

La guerrera suspirÃ³ y mirÃ³ hacia la masa de pinos que se encontraba a pocos metros de ella. Ir a buscar a Hiccup era tentador, pero estÃºpido. Como el Jefe lo decÃ-a, dar con Ã©l serÃ-a muy complicado.

"Me dirijo al escondite de nuestros hermanos, vamos a tener una pequeÃ±a junta, estarÃ-a bien que fueras a escuchar."

Astrid saliÃ³ de sus pensamientos y mirÃ³ a Stoick con asombro. Â¿La estaba invitando a una reuniÃ³n? Â¿A ella? La joven casi saltÃ³ de la felicidad al pensar que a su corta edad era reconocida, pero se compuso lo mejor que pudo y aceptÃ³ con seriedad.

Stoick solo asintiÃ³ y se adentrÃ³ al lado opuesta de la isla, Astrid seguÃ-a de cerca y a paso veloz.

x**X****X**

Ruffnut habÃ-a visto entrar a Astrid y Stoick a la pequeÃ±a villa escondida. La rubia estaba feliz de ver a su amiga y quiso correr a abrazarla, pero la caÃ-da mirada de Astrid le arrebatÃ³ la idea de la cabeza. Tal vez ahora no era el mejor momento.

Skyscale tambiÃ©n se percatÃ³ del triste porte de su jinete, pero en

lugar de quedarse donde estaba, corriÃ³ hacia ella. La guerrera sonriÃ³ inmediatamente y rascÃ³ el cuello de su preciosa dragona.

La pequeÃ±a felicidad que Astrid habÃ-a sentido se esfumÃ³ cuando una mano se posÃ³ en su cintura. "Hola, nena."

La rubia puso los ojos en blanco y le dio un manotazo al brazo que la aprisionaba. Snotlout soltÃ³ a la chica y retrocediÃ³, fingiendo estar ofendido.

"Â¿QuÃ© quieres, Snotlout?" PreguntÃ³ Astrid con obvia irritaciÃ³n. "No tengo tiempo para hablar contigo."

"Whoa, tranquila." RespondiÃ³ el muchacho. "Te vi y pensÃ© que vendrÃ-a a saludar, es todo."

La guerrera dio media vuelta y continuÃ³ acariciando a Skyscale, se quedÃ³ en silencio por un momento. No tenÃ-a ganas de hablar con el patÃ¡n de Snotlout, pero la compaÃ±Ã-a de otra persona que la conociera era algo que la chica aÃ±oraba. AsÃ- que respondiÃ³ el hola y continuÃ³ mimando a su dragona.

Animado con la respuesta de la rubia, Snotlout decidiÃ³ continuar con la plÃ¡tica. "TenÃ-a un rato que no te veÃ-a. Â¿Ocupada con el mondadientes?"

Astrid se arrepintiÃ³ de intentar ser amable y fulminÃ³ con la mirada a su acompaÃ±ante. Odiaba cuando alguien se referÃ-a a Hiccup como mondadientes. Sin embargo, la joven no pudo ignorar el pequeÃ±o dolor que se asomÃ³ en su pecho, no habÃ-a visto a Hiccup en dÃ-as.

Nuevamente silencio.

Skyscale se percatÃ³ de la tensiÃ³n del ambiente. Su instinto le dijo que tenÃ-a que sacar a su persona importante de aquella sensaciÃ³n hostil, asÃ- que, con delicadeza, tomÃ³ a Astrid del cuello de su ropa y la alejÃ³ de Snotlout, que mirÃ³ con la boca abierta la escena.

"Â¡Skyscale! Â¿QuÃ© haces? Â¡BÃ¡jame!" GritÃ³ Astrid, que tenÃ-a la cara roja de la vergÃ¼enza, ya que todos los que estaban alrededor las observaban. La joven seguÃ-a intentado zafarse de las fauces de su dragona, pero la bestia de escamas azules no cediÃ³ y llevÃ³ a su jinete a la orilla del mar.

Una vez allÃ-, la depositÃ³ lentamente en el suelo y se acostÃ³ en la arena. Astrid la mirÃ³ incrÃ©dula, su dragona jamÃ¡s habÃ-a hecho algo parecido, pero en esos momentos, la guerrera agradeciÃ³ que Skyscale la alejara de la multitud, porque no querÃ-a estar con nadie.

La rubia recordÃ³ que estaba en ese lugar para asistir a la junta, pero no le importÃ³ y se recargÃ³ en el enorme cuerpo de su dragona.

El sol empezaba a ponerse y el mar tenÃ-a un hermoso color naranja. En un lugar tan callado y enorme, la chica se permitiÃ³ reflexionar.

PensÃ³ en su madre, que seguÃ-a lavando trastes en su nueva casa. PensÃ³ en Ruffnut y en como extraÃ±aba hablar con ella como si la tragedia no hubiera atacado su isla. Y pensÃ³ en Hiccup.

Su novio la estaba evadiendo nuevamente. Â¿HabÃ-a hecho ella algo malo? Â¿Era esa la razÃ³n por la que no se veÃ-an?

Era la Ãºnica explicaciÃ³n que Astrid podÃ-a formular en su mente, pero sÃ- las cosas eran asÃ-, ella simplemente podÃ-a pedir perdÃ³n. Las cosas regresarÃ-an a la normalidad.

Pero ese pensamiento no la tranquilizÃ³ como ella esperaba, al contrario, solo la dejÃ³ mÃ¡s insatisfecha. Â¡Ella no se disculpaba con nadie! AdemÃ¡s, ella no tenÃ-a que ser la que pidiera perdÃ³n. Ahora que lo pensaba, Â¡ella no habÃ-a hecho nada malo!

El que tenÃ-a la culpa era Hiccup, y punto. El tenÃ-a que disculparse. Y si Ã©l era el problema, entonces algo malo se estaba metiendo en su cabeza. Lo que Astrid ahora tenÃ-a que averiguar, era que estaba ocupando la mente de Hiccup.

"No descansarÃ© hasta que sepa que nos ocurre." Dijo con determinaciÃ³n la chica.

XxX

Todo tipo de nuevas sensaciones golpearon el cuerpo de Toothless con increÃ-ble rapidez. Sus labios apenas rozaban con los de Hiccup, pero el pequeÃ±o contacto era suficiente para hacer que el dragÃ³n perdiera la cabeza.

En menos de un segundo, el Night Fury se dio cuenta de que estaba volando, y por un pegueÃ±o momento se preguntÃ³ si le habÃ-an crecido las alas y si se habÃ-a transformado en la poderosa criatura que estaba destinada a ser. Pero los brazos de Hiccup se aferraron a sus hombros, y el delicioso temblor que recorriÃ³ el cuerpo de Toothless le recordÃ³ que Ã©l tambiÃ©n tenÃ-a sus propios brazos, tan humanos y tan perfectos como podÃ-an llegar a ser, y que con estos podÃ-a abrazar la preciosa figura de la persona que mas amaba en el mundo.

El dragÃ³n continuÃ³ moviendo sus labios contra los de Hiccup, disfrutando de las fuertes e increÃ-bles emociones que empapaban sus sentidos, cuando se dio cuenta de que no estaba respirando. Al parecer a Hiccup le ocurrÃ-a lo mismo, porque ambos se separaron con un poco de brusquedad para tomar aire.

Toothless miraba fijamente a su jinete mientras su pecho subÃ-a y baja, y el chico le devolviÃ³ la mirada con la misma intensidad. Al dragÃ³n no se le escapÃ³ la coqueta, y al mismo tiempo, tÃ-mida sonrisa que Hiccup le dedicÃ³ y no necesitÃ³ mÃ¡s invitaciÃ³n que esa. Con sÃºbita rapidez, el Night Fury levantÃ³ su torso y tomÃ³ el rostro de Hiccup entre sus manos. La necesidad de sentirse entre las nubes de nuevo era bastante poderosaâ€¦

Pero apenas sus labios entraron en contacto, una sÃºbita picazÃ³n recorriÃ³ el estÃ³mago que Toothless.

"Â¡Ah!" GritÃ³ el dragÃ³n, que habÃ-a hechado su cuerpo hacia atrÃ¡s.

Hiccup tambiÃ©n se habÃ-a separado, y miraba a Toothless con curiosidad y miedo al mismo tiempo. El Night Fury hizo una mueca de tortura y bajÃ³ sus manos a los mojados pantalones, donde sentÃ-a la horrible sensaciÃ³n, y entonces lo vio: Un bulto pequeÃ±o recorrÃ-a su pierna a una velocidad considerable. Hiccup abriÃ³ la boca en sorpresa al darse cuenta de lo que pasaba, y su instinto fue aplastar la _cosa_ que se movÃ-a de aquÃ- para allÃ¡ entre la tela. Sin embargo, sus reflejos aun estaban adormilados por el beso, y su manÃ³ fue a dar en la rodilla del dragÃ³n.

Toothless reaccionÃ³ al golpe y saltÃ³ de dolor, pero fue remplazado por un cosquilleo un tanto insÃ-pido en su entre pierna.

"Â¡SÃ¡calo de ahÃ-!" GritÃ³ el desesperado Night Fury.

Hiccup asintiÃ³ como loco mientras movÃ-a sus manos por toda la pierna del dragÃ³n, que estaba paralizado, persiguiendo el bizarro bulto; hasta que finalmente Ã©ste dio seÃ±ales de salir por la parte baja del pantalÃ³n. El pelirrojo gritÃ³ triunfante cuando metiÃ³ su mano por el agujerÃ³ y atrapÃ³ al intruso. La cara del adolescente se tornÃ³ en una expresiÃ³n desagradable, ya que lo que tenÃ-a entre sus manos estaba resbaloso y mojado.

Con un "puaj", Hiccup sacÃ³ la mano del pantalÃ³n y con estÃ¡ saliÃ³ la cosa que habÃ-a causado tanto alboroto.

Era un animal, y uno bastante peculiar. Su cuerpo era totalmente negro y su cabeza estaba algo aplastada. Sus patas eran alargadas, y constaban con cuatro "dedos", por asÃ- decirlo. Los ojos de la criatura eran grandes y tan oscuros como su cuerpo.

Hiccup acercÃ³ al animal a su rostro y lo examinÃ³ detenidamente. Mientras tanto, el dragÃ³n dio un suspiro cargado de alivio.

El silencio llenÃ³ la atmosfera.

"Â¡Se parece a ti, Toothless!" ConcluyÃ³ Hiccup con una sonrisa.

El Night Fury volteÃ³ a verlo y luego dirigiÃ³ su atenciÃ³n al animal que su amado sostenÃ-a en brazos. Una mueca de disgusto, dirigida al comentario del chico, apareciÃ³ en el rostro de Toothless, que levantÃ³ una ceja y mirÃ³ a Hiccup con una expresiÃ³n que claramente decÃ-a: "No me hace gracia."

Hiccup contemplÃ³ a su amigo y se dio cuenta de su error. Una nerviosa risa escapÃ³ de sus labios. "Pe- pero claro que tÃº eres mÃ¡s impresionante." AgregÃ³ el adolescente, intentando lucir serio y fallando en el intento.

PareciÃ³ funcionar, ya que Toothless relajÃ³ sus hombros y rio despreocupadamente.

Hiccup tambiÃ©n aflojÃ³ la tensiÃ³n en su cuerpo y continuo mirando y acariciando al animal que tenÃ-a en sus manos. Curiosamente Ã©ste no se movÃ-a para intentar escapar, al parecer estaba muy contento donde se encontraba.

La atmosfera era tan tranquila y pacÃ-fica. Era como si no hubiera ni una sola preocupaciÃ³n en el mundo. La noche empezaba a asomarse,

pero ninguno de los dos, o los tres, contando al peculiar animalillo, hizo un esfuerzo por alejarse del arrollo en el que estaban.

Toothless entrecerrÃ³ sus ojos y una ola de cariÃ±o por el joven se apoderÃ³ de Ã©l. Con mucho cuidado y lentitud, el dragÃ³n descansÃ³ su rostro en el espacio que habÃ-a entre el cuello y el hombro de Hiccup. El pelirrojo sintiÃ³ un agradable escalofrÃ-o donde el Night Fury se habÃ-a acomodado, y el tambiÃ©n recargÃ³ delicadamente su cabeza contra la de Toothless.

"Te amo."

x**X****X**

El regreso a casa fue bastante agradable. Hiccup pensÃ³ que la atmosfera "amorosa" desaparecerÃ-a, pero lo cierto era que Ã©l se seguÃ-a sintiendo como en las nubes. Otro pensamiento que cruzÃ³ por su cabeza era que las cosas entre Ã©l y Toothless serÃ-an extraÃ±as o vergonzosas despuÃ©s de lo que habÃ-a pasado, pero tampoco habÃ-a sido asÃ-.

El dragÃ³n seguÃ-a siendo como siempre, incluso despuÃ©s de los besos y los abrazos, y eso tranquilizaba bastante a Hiccup.

Y la tercera y Ãºltima cosa que rondaba su mente, era el hecho de que toda esta nueva relaciÃ³n habÃ-a surgido tan espontÃ¡neamente. Un color rojizo se esparciÃ³ por las mejillas del joven al recordar que habÃ-a sido Ã©l quien habÃ-a iniciado el primer beso de ambos.

Al traer a la vida el reciente acontecimiento, Hiccup no pudo evitar cerrar los puÃ±os. Esta pequeÃ±a acciÃ³n llamÃ³ la atenciÃ³n de Toothless, ya que ambos recorrÃ-an su camino tomados ligeramente de las manos.

"Â¿Pasa algo?" PreguntÃ³ el dragÃ³n, preocupÃ¡ndose inmediatamente por la comodidad de su Hiccup.

El adolescente negÃ³ con la cabeza y afirmÃ³ que todo estaba bien. Toothless pareciÃ³ satisfecho, pero en lugar de continuar con la mirada fija en el camino, sus ojos se posaron en el bicho que reposaba en el otro brazo de su jinete.

"Â¿De verdad tenemos que quedarnos con esa cosa?" PreguntÃ³ con disgusto el Night Fury, lanzÃ¡ndole miradas asesinas a la salamandra.

"Por supuesto que sÃ-, Â¿Por quÃ© no querrÃ-as quedÃ¡rtelo? Es idÃ©ntico a ti." BromeÃ³ Hiccup, que parecÃ-a satisfecho consigo mismo.

El animal pareciÃ³ estar de acuerdo con su nuevo amo, ya que se acurrucÃ³ mÃ¡s en el brazo de Ã©ste.

"Â¿O puede ser que estÃ©s celoso?" PreguntÃ³ juguetonamente el pelirrojo, acercÃ¡ndose mÃ¡s a Toothless y mirÃ¡ndolo hacia arriba, pestaÃ±eando.

Justo cuando Toothless se inclinÃ³ para darle la respuesta, el caracterÃ-stico sonido de una viva aldea llegÃ³ a sus oÃ-dos.

Ambos rompieron contacto y entraron cautelosamente al alboroto de gente. Para su desgracia, habÃ-an entrado por la zona concurrida. Y aunque les doliÃ³ separarse, aunque fuera por unos segundos, Hiccup y Toothless tuvieron que tomar caminos diferentes para llegar a casa. Â¿La razÃ³n? No querÃ-an que nadie sospechara de nada.

Hiccup se movÃ-a Ã¡gilmente entre la gente y tenÃ-a a su salamandra bien escondida entre sus brazos. La nueva casa apareciÃ³ entre todas y el adolescente suspirÃ³ aliviado. Con alegrÃ-a abriÃ³ la puerta principal y la cerrÃ³ detrÃ¡s de sÃ- con un portazo.

"Y pensaba que la ruda era yo." Dijo una femenina voz.

Hiccup dio un salto al escucharla, ya que la conocÃ-a muy bien. Astrid.

"Â¿QuÃ©- que haces aquÃ-?" PreguntÃ³ Hiccup, que estaba completamente sorprendido. En menos de un segundo, Toothless y su mundo perfecto se convirtiÃ³ en un secreto celosamente guardado. Â¡HabÃ-a engaÃ±ado a Astrid! Â¡HabÃ-a engaÃ±ado a Astrid! Â¡HabÃ-a engaÃ±ado a Astrid! Y lo peor de todo era que ella ni se le habÃ-a pasado por la cabeza hasta ese momento. Â¿QuÃ© clase de asqueroso y sucio ser humano era?

La guerrera se levantÃ³ de su silla y fue hacia Ã©l. Hiccup retrocediÃ³ un paso. "Vine a hablarte, pasar tiempo contigo. Esa clase de cosas. Â¿No quieres?" ContestÃ³ Astrid, ignorando el comportamiento del pelirrojo.

Hiccup tartamudeo unas cuantas palabras, aun algo exaltado por tenerla en su casa. "SÃ-, claro que quiero."

"Bien." ContestÃ³ la chica con rapidez.

El chico de ojos verdes la mirÃ³ incrÃ©dulo, Astrid se estaba portando un tanto extraÃ±a. Pero ahora no era el mejor momento para preguntarse porque, asÃ- que fue a la cocina, donde ella se encontraba, y llenÃ³ un envase con agua. Hiccup movÃ-a sus manos lentamente y le rogaba a los dioses que la joven no se diera cuenta de que algo _malo_ estaba pasando.

"Â¿Para que eso?" Le cuestionÃ³ Astrid, que tenÃ-a en las manos un empaque.

"Oh, es que aquÃ- lo voy a poner a Ã©l."ContestÃ³ Hiccup con toda la tranquilidad posible, y luego metiÃ³ al animal al agua. Ã‰ste pareciÃ³ cobrar vida, ya que dio vueltas como loco por toda la enorme copa.

"Vaya, Â¿DÃ³nde lo encontraste?" PreguntÃ³ Astrid con autentica curiosidad.

"Toothless y yo lo encontramos mientrasâ€¦" Y entonces Hiccup callÃ³, e intentÃ³ mentir de la forma mÃ¡s natural. "Mientras explorÃ¡bamos el rio."

"Ahâ€¦" Fue lo Ãºnico que respondiÃ³ la chica, que regresÃ³ al pequeÃ±o comedor. Hiccup la siguiÃ³ obediente y se sentÃ³ a su lado.

Astrid abriÃ³ el empaque que traÃ-a y lo empujo hacia Hiccup. "PreparÃ© esto para ti. No sabe bien, pero lo que cuenta es la intenciÃ³n. Â¿No?"

El adolescente le echÃ³ un vistazo. Si, definitivamente lo que habÃ-a dentro no era comestible. Y eso, por alguna estÃºpida razÃ³n, lo hacÃ-a sentirse nervioso. Â¿QuÃ© se suponÃ-a que debÃ-a hacer ahora? Tal vez Astrid esperaba que se lo comiera en frente de ella, Â¿O tal vez querÃ-a que la elogiara por su cocina? Â¡Pero ella habÃ-a dicho que sabÃ-a mal! El no iba a comer algo que no tenÃ-a un buen sabor. Â¿Y por quÃ© rayos Toothless no habÃ-a llegado?

Los segundos pasaron, y Hiccup decidiÃ³ que lo mejor era dar gracias, pero no dio seÃ±ales de probar bocado. Al contrario, el chico miraba de un lado a otro. Â¿Por quÃ© Astrid simplemente no se _iba?_ Â¿No tenÃ-a nada mejor que hacer?

El muchacho se ojos verdes se dio cuenta de la hostilidad de sus pensamientos, y la culpa se apoderÃ³ de Ã©l. Astrid no merecÃ-a esto.

"Yoâ€¦ ahâ€¦" EmpezÃ³ la rubia. Al parecer querÃ-a iniciar una conversaciÃ³n.

"Â¡Yo odio la ropa humana!" GritÃ³ alguien.

Tanto Astrid como Hiccup saltaron al interrumpirse el tenso ambiente y voltearon a ver quiÃ©n era, aunque el Entrenador de Dragones no necesitaba hacerlo, ya sabÃ-a de quien se trataba.

"Â¿Por quÃ© no pue-?" Iba a continuar Toothless, que se detuvo al ver a Astrid sentada en la silla. La mirada del dragÃ³n cambiÃ³ instantÃ¡neamente, y sus pupilas se juntaron, formando una delgada lÃ-nea negra. El joven de cabello tan negro como la noche abriÃ³ su boca, enseÃ±ando sus humanos pero filosos dientes.

El cambio de humor en el Night Fury fue evidente, y Hiccup fue hacia Ã©l para intentar calmarlo un poco de la forma mÃ¡s discreta posible.

"Toothless." SaludÃ³ Astrid, irritada de que su tiempo con Hiccup fuera interrumpido.

Sin embargo, el dragÃ³n solo asintiÃ³ una vez como respuesta y anunciÃ³ elegantemente que estarÃ-a arriba. El Night Fury sabÃ-a que no debÃ-a abalanzarse sobre Hiccup y reclamarlo como suyo en frente de esa mujer. No porque estuviera mal, a fin de cuentas Ã©l era suyo por derecho, sino porque una actitud como esa era un tanto sospechosa. Algo en su mente le decÃ-a que no debÃ-a demostrarle a Astrid que Hiccup era solo suyo, una lÃ-nea de pensamientos mÃ¡s humana le dijo que no era conveniente.

La joven lo mirÃ³ subir por las escaleras y se preguntÃ³ si ella habÃ-a hecho algo para que Ã©l se molestara. Pero en el momento eso no le importo, estaba aquÃ- para hablar con Hic-

"Supongo que subirÃ© a ver que tiene, estÃ¡ con ese humor desde la maÃ±ana." MintiÃ³ Hiccup, e indirectamente esa fue la forma perfecta para indicarle a Astrid que ya era hora de

marcharse.

XXX

CHICAS, ESCRIBIR ROMANCE ES TAN COMPLICADO

D:

Bueno, gracias por esperarme. Mi vida es un caos right now, pero se que estarÃ© bien. Esperoâ€¦

SI TIENEN SUGERENCIAS, IDEAS **_GGROMANTICAS **_**PARA EL FIC. Â¡COMPARTANLAS CONMIGO! :D**

ME HARÃ•N FELICES.

Bueno, Â¡feliz fin de semana! â€“abrazo-

Muchas gracias por leer :D

24. Â¿Oro y plata?

LO ADVIERTO.

EL INICIO DEL CAPITULO ES ANGSTY! XD

Hola! Â¿CÃ³mo estÃ¡n? Â¡Muchas gracias por dejar un review! Me llegÃ³ una de un chico, cosa que me sorprendiÃ³ porque pensÃ© que solo las mujeres leÃ-an mi fic, pero me equivoquÃ©. Este capÃ-tulo te lo dedico ****SilveR liTtle WolF, **XD me alegra que te guste mi historia, y WOOT! Te amo, haha.**

Bueno, espero que les guste este capÃ-tulo, y quiero disculparme por tardarme tanto.

Tuve exÃ¡menes, que ya acabaron y aparte tuve que presentar otro examen de admisiÃ³n para el Tec milenio, asÃ- que me las habÃ-a pasado estudiando y estudiando D:

**Â¡Pero si me aceptaron! AsÃ- que estoy tan feliz que me puse a escribir este capitulÃ-n. **

Oh, sÃ-. ****Hice este dibujo para todos ustedes: http : / aveku-chan-kataang . deviantart . com / art / Surprise-I-love-you-213295918

Recuerden quitar los espacios, hehe. Quiero agradecerles MUCHISIMO por estar conmigo en este aÃ±o, quiero decir, escribÃ- el primer capÃ-tulo de esta historia en mayo del 2010, y ya estamos a junio del 2011 y siguen conmigo! :D

No tienen idea de cÃ³mo me hace sentir eso, este es el primer fic que me propongo a terminar y es todo gracias a ustedes! :D

Bueno, ya no entretengo mas, lean y dÃ-ganme que les parece! ^^

**Gracias de nuevo y nos vemos en el siguiente

capÃ-tulo!**

Capitulo 24

"_**Â¿Oro y plata?"**_

Toothless estaba sentado en un hueco que tenÃ-a la enorme ventana de su nueva habitaciÃ³n. Lo Ãºnico que iluminaba a Ã©sta era la vela que Ã©l habÃ-a prendido momentos antes. Era peculiar, pero la casa que les habÃ-an ofrecido tenÃ-a la misma ubicaciÃ³n que su propia casa en Berk. Desde donde el Night Fury se encontraba, se podÃ-a visualizar la villa entera y a lo lejos estaba el inmenso y azul mar.

El dragÃ³n dirigiÃ³ su mirada al cielo, pero Ã©ste no era el mismo de Berk. Toothless apretÃ³ los labios y mirÃ³ sus brazos. Obviamente no eran alas, y la bestia de escamas negras se preguntÃ³ si llegarÃ-a el dÃ-a en el que tuviera que resignarse a su triste realidad, que era no tocar los cielos nunca mÃ¡s.

Toothless suspirÃ³ y dirigiÃ³ su mirada al suelo de Unnir. Con un poco de sorpresa, el dragÃ³n observÃ³ como Astrid salÃ-a de la casa y se dirigÃ-a a la aun ajetreada villa. Â¿Tan rÃ¡pido?

Justo cuando la figura de la chica desapareciÃ³, la puerta del cuarto se abriÃ³. Hiccup entrÃ³ por ella y en un segundo, Toothless se encontraba a su lado. El chico tenÃ-a en sus manos el envase donde la salamandra se encontraba. Hiccup levantÃ³ la mirada y le dedicÃ³ al dragÃ³n una sonrisa un poco decaÃ-da. El Night Fury asintiÃ³ y ambos se dirigieron a la cama que ocupaba el centro de la habitaciÃ³n, donde se desplomaron.

Millones de pensamientos pasaban por la cabeza de ambos, y todos terminaban en lo mismo: Astrid.

El pelirrojo se sentÃ-a como la basura mÃ¡s sucia del planeta. HabÃ-a iniciado un juego en el que Astrid no podÃ-a participar. No era justo para ella, y sin embargo, Hiccup no sentÃ-a que tenÃ-a el valor necesario para enfrentarla y decirle la verdad.

El chico de cabello negro como la noche tambiÃ©n estaba en guerra consigo mismo. La confusa lÃ-nea de pensamientos humanos y de dragones luchaba en su interior. El instinto con el que habÃ-a nacido le ordenaba que tomara al muchacho de ojos verdes como suyo, que le diera su marca y que no lo compartiera con nadie mÃ¡s. Toothless tenÃ-a que admitir que eso planeaba hacer, pero al mismo tiempo se sentÃ-a culpable. Justo como Hiccup pensaba, Astrid no merecÃ-a nada de esto. Siempre se habÃ-a portado bien con los dos, y al final habÃ-a demostrado ser una amiga increÃ-blemente leal. Pero la idea de compartir a Hiccup era repugnante. No solo porque esto era una falta de respeto para el muchacho, sino tambiÃ©n porque el dragÃ³n se encontrÃ³ a si mismo sintiendo una enorme cantidad de celos hacia la guerrera. Solo habÃ-a un ser que podÃ-a darle a Hiccup lo que necesitaba, y nadie, jamÃ¡s en el mundo, amarÃ-a al pelirrojo como Ã©l ya lo hacÃ-a.

Justo como si Hiccup hubiera oÃ-do los pensamientos del dragÃ³n, el Entrenador de Dragones depositÃ³ a la salamandra en un mueble continuo a la cama y pasÃ³ su brazo por los hombros de Toothless, descansando su rostro en el pecho del Night Fury. Toothless sonriÃ³ e imitÃ³ a su jinete, solo que sus brazos estaban firmes en la cintura

de Ã©ste.

Los segundos pasaron, y un cÃ³modo silencio llenÃ³ la habitaciÃ³n. Pero aunque las palabras no eran necesarias para comunicarse entre ellos, Hiccup fue el primero en hablar.

"Yoâ€¦ yo solo," ComenzÃ³ el adolescente, que al parecer no sabÃ-a cÃ³mo continuar con la conversaciÃ³n que habÃ-a iniciado. "Tienes que saber que no nos besamos. Ya sabes, ella y yo."

"Lo sÃ©, confÃ-o en ti." RespondiÃ³ Toothless con un tono tranquilo y lleno de comprensiÃ³n.

Hiccup sonriÃ³ de una forma mÃ¡s sincera, y subiÃ³ la mirada para observar mejor a su dragÃ³n. El Night Fury tenÃ-a los ojos cerrados, y el pelirrojo se sorprendiÃ³ un poco al recordar que en aÃ±os humanos, Toothless no era mucho mayor que Ã©l. AÃºn asÃ-, su comportamiento siempre era orgulloso, pero no altanero. Y tambiÃ©n era muy maduro. Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os de vida tenÃ-a Toothless como dragÃ³n?

Hiccup rio un poco al darse cuenta de cÃ³mo sus pensamientos se habÃ-an desviado tan rÃ¡pido del tema original, y decidiÃ³ regresar al momento que ahora estaba viviendo. Toothless le preguntÃ³ por quÃ© se reÃ-a, pero su humano solo habÃ-a negado con la cabeza, acurrucÃ¡ndose mÃ¡s contra su cuerpo.

Nuevamente ambos se quedaron el silencio por un momento. Un pensamiento asaltÃ³ al Night Fury, que abriÃ³ sus ojos y murmurÃ³ el nombre del joven que estaba a su lado.

"Â¿QuÃ© pasa?"

Toothless tomÃ³ una bocanada de aire y se levantÃ³ con delicadeza, llevando el cuerpo de Hiccup con el suyo. Al pelirrojo le pillÃ³ el cambio de posiciÃ³n, pero se dejÃ³ llevar. Estaba con la persona que menos le harÃ-a daÃ±o.

El dragÃ³n mirÃ³ los profundos ojos de su amado, y se dijo a si mismo que la opiniÃ³n de Hiccup era, a final de cuentas, la Ãºnica que importaba.

"Quiero saber si en verdad quieres esto."

Hiccup frunciÃ³ el seÃ±o. "Â¿A quÃ© te refieres?"

"Es queâ€¦" ComenzÃ³ el dragÃ³n, mirando hacia la esquina de la habitaciÃ³n. "A fin de cuentas, no sÃ© si estar conmigo es lo que deseas. Â¿QuÃ© tal si te estoy forzando a algo que no quieres hacer? DebÃ- tomar esto en cuenta antes de queâ€“"

"Espera, alto." InterrumpiÃ³ Hiccup, poniendo una mano para callar a su dragÃ³n. "Â¿Pero quÃ© cosas estÃ¡s diciendo? Â¡Por supuesto que quiero esto!"

Al ver lo indignado que se veÃ-a el adolescente, Toothless se encogiÃ³ de hombros. "Bueno, es que no puedo evitar sentir que todo esto esâ€¦"

"Toothless," InterrumpiÃ³ Hiccup una vez mÃ¡s, el joven sonriÃ³

cÃ¡lidamente y mirÃ³ al dragÃ³n con decisiÃ³n y amor al mismo tiempo. "Puede que se escuche algo cursi, pero todo lo que hemos vivido; desde la noche en la que te derribÃ© hasta el momento en el que te transformaste en humano, todo nos trajo hasta aquÃ-. A este momento. Y tienes que saber que no me arrepiento de nada."

El Night Fury le regresÃ³ la mirada y juntÃ³ su frente contra la de su jinete. Hiccup cerrÃ³ los ojos y continuÃ³. "SonarÃ¡ extraÃ±o, pero creo que siempre te estuve esperando, sabÃ-a que te conocerÃ-a y ya estÃ¡s aquÃ-."

Toothless dejÃ³ escapar con un suspiro toda la tensiÃ³n que su cuerpo habÃ-a acumulado. Y su ahora vacio pecho se llenÃ³ de esa misma cÃ¡lida, enorme y tranquila sensaciÃ³n que solo Hiccup le podÃ-a dar. El dragÃ³n puso su mano delicadamente en la cabeza del muchacho, y la inclinÃ³ lentamente hacia atrÃ¡s.

Hiccup riÃ³ cuando vio la contenta y aliviada sonrisa de su dragÃ³n, un cosquilleÃ³ recorriÃ³ la parte baja de su espalda al saber que era lo que venÃ-a. Toothless hizo lo mismo que Hiccup cuando se besaron por primera vez: rozÃ³ su nariz contra la del pelirrojo, y tampoco pudo evitar reÃ-r cuando sintiÃ³ las manos de Hiccup aferrarse a la ropa que cubrÃ-a sus brazos.

Hiccup abriÃ³ ligeramente su boca, aun con la sonrisa firme en su rostro, y sintiÃ³ como todo su ser se perdÃ-a al sentir los hechizantes labios de Toothless contra los suyos.

xXx

Los dÃ-as que vinieron fueron bastante surreales, tanto para la nueva pareja como para los vikingos.

Una inesperada tormenta habÃ-a atacado la isla de Unnir. El fuerte viento movÃ-a Ã¡rboles y la poderosa lluvia azotaba las casas de los habitantes. Las olas del mar habÃ-an crecido tanto que el horizonte habÃ-a desaparecido, fundiÃ©ndose con el cielo gris.

Cuando la primera helada brisa se habÃ-a hecho presente en la villa, los hombres y las mujeres que andaban por allÃ- la habÃ-an ignorado. Pero Toothless, que acompaÃ±aba a Hiccup por el mercado con mucha discreciÃ³n, no habÃ-a dejado pasar el incomodo temblor que habÃ-a recorrido el cuerpo de su jinete. El pelirrojo se sobresaltÃ³ cuando las largas manos de su Night Fury se apoyaron en sus hombros, y lo guiaron por el camino regreso a casa.

"Toothless, Â¿QuÃ© haces?" SusurrÃ³ Hiccup, aferrÃ¡ndose al pequeÃ±o costal lleno de comida que acababa de adquirir.

"Â¿QuÃ© te parece que hago? Te rescato de este frio infierno. Eso es." ContestÃ³ el dragÃ³n, y el Entrenador de Dragones pudo _sentir_ la sonrisa en las palabras de su amado. Por alguna razÃ³n, eso le gustÃ³, y aflojÃ³ el paso.

Una vez que llegaron a casa, y comprobaron felizmente que no habÃ-a nadie en ella, Hiccup y Toothless corrieron al cuarto que les habÃ-an asignado, y el vikingo tumbÃ³ al Night Fury en la suave cama con juguetona pero firme fuerza.

Ambos reÃ-an mientras se besaban, y cuando ninguna daba seÃ±ales de

parar y hacer lo contrario, que era llevar mÃ¡s lejos lo que estaban haciendo, la ventana de la habitaciÃ³n se abriÃ³ de golpe, y la lluvia se colÃ³ por ella con rapidez.

Hiccup se apoyÃ³ en sus brazos e intentÃ³ recuperar el aliento ante la sÃºbita interrupciÃ³n, cosa difÃ-cil cuando tenÃ-a debajo de Ã©l a un exaltado Toothless, que sujetaba fuertemente su cintura entre sus manos, y con el ensordecedor sonido de la ventana golpeando la pared.

"SerÃ¡ mejor que vaya a cerrarla." ComentÃ³ Hiccup, que se sonrojÃ³ sÃºbitamente y tropezÃ³ al intentar salir de la cama, pero al levantarse lo hizo con tanta rapidez que Toothless, en lugar de preguntarle si estaba bien, se habÃ-a reÃ-do ligeramente.

Hiccup tambiÃ©n se burlÃ³ tenuemente de sÃ- mismo, y cerrÃ³ las pequeÃ±as puertas de madera que protegÃ-an las ventanas, no sin antes mirar el cielo, que le indicaba el inicio de la noche.

AÃºn con la distracciÃ³n fuera del cuadro, la increÃ-ble atmÃ³sfera se habÃ-a perdido, y el frio se habÃ-a apoderado del antes caliente ambiente.

Toothless dejÃ³ caer su cabeza de lado, y le sonriÃ³ tiernamente a Hiccup. Esa era la Ãºnica invitaciÃ³n que el muchacho necesitaba, y en menos de un segundo se encontrÃ³ de nuevo entre los brazos del Night Fury.

El dragÃ³n, satisfecho con el dÃ-a que habÃ-a tenido, estirÃ³ el brazo por debajo de la cama y sacÃ³ unas mantas que Ã©l y Hiccup habÃ-an encontrado en su primer dÃ-a en la isla de Unnir. Ã‰stas era largas y bastante gruesas, tenÃ-an adornos rojos en los bordes, y el centro era de un color verde pasto. Cuando las vieron por primera vez, ambos decidieron mantenerlas a la mano, ya que les recordaban a las sÃ¡banas que Hiccup tenÃ-a en su propio cuarto, y les daba la esperanza de que algÃºn dÃ-a tendrÃ-an de nuevo las originales en sus manos. Puso cada uno de los cobertores sobre ellos, y el calor que emitÃ-an fue tan delicioso que Hiccup estuvo a punto de jurar que jamÃ¡s saldrÃ-a del cÃ³modo regazo.

Entonces los ojos del adolescente empezaron a ponerse cada vez mÃ¡s pesados. El sonido de la lluvia golpeando el suelo arrullaba a ambos individuos y Hiccup apenas registrÃ³ que Toothless le acariciaba lentamente el cabello. Con un feliz suspiro, el Entrenador de Dragones se quedÃ³ dormido.

Mientras toda esta agradable calma pasaba entre el jinete y su dragÃ³n, Stoick se las arreglaba en la costa donde su escondida villa vivÃ-a.

Todos los vikingos que mantenÃ-an oculta su presencia corrÃ-an por la mojada arena, intentando poner a salvo las pocas pertenencias que les habÃ-an permitido sacar de sus casas. Los dragones se interponÃ-an entre las olas y sus humanos, y el agua helada que golpeaba sus escamosos cuerpos no alcanzÃ³ a hacer tanto daÃ±o como se esperaba gracias a ellos. Gobber y Spitelout se quedaron fielmente a lado de su lÃ-der durante toda la conmociÃ³n.

El Jefe de Berk, que pensaba que las cosas iban bien, sintiÃ³ que el peso de su mentira caÃ-a como rocas en sus hombros. Ir al bosque para

buscar refugio no era una buena opciÃ³n, Â¿QuÃ© tal si habÃ-an animales salvajes? El Ãºnico que podÃ-a con las bestias era Hiccup, que estaba en la villa, y sus hombres no tenÃ-an fuerza para pelear con criaturas cubiertas de garras y dientes.

Un fuerte odio surgiÃ³ en el corazÃ³n de Stoick al recordar a Hootch. SÃ- ese maldito bastardo no hubiera atacado a su gente, nada de esto estarÃ-a pasando. Cada quien estarÃ-a en su propia casa, con comida caliente y una buena cama para protegerse de la asesina lluvia.

La mano de Gobber se posÃ³ en su hombro, y el robusto lÃ-der recordÃ³ que no estaba solo, y que aunque en esos momentos solo querÃ-a estrangular a su primo, todavÃ-a tenÃ-a un deber con su pueblo. Con renovadas fuerzas, Stoick dio Ã³rdenes directas y precisas, tanto mujeres como niÃ±os obedecieron, y demostraron tener esa tenacidad que los caracterizaba como vikingos.

Cuando la dura noche pasÃ³, y el sol se asomÃ³ por el ahora tranquilo mar, Stoick supo que las cosas no podÃ-an seguir asÃ-. Al menos, no por mucho mÃ¡s.

xXx

El dÃ-a siguiente, Hiccup habÃ-a salido de la casa antes de que Toothless. DespuÃ©s de la tormenta, la isla de Unnir parecÃ-a mÃ¡s viva. PequeÃ±as gotas de agua adornaban el pasto, y un aire fresco rodeaba la villa.

La gente habÃ-a salido por montones, como era costumbre. Hiccup caminaba alegremente entre la multitud, y no notÃ³ en lo absoluto que un par de ojos azules lo observaban.

Astrid habÃ-a reconocido la figura del vikingo, y habÃ-a corrido hacia Ã©l. Pero la extremadamente feliz expresiÃ³n en el rostro del adolescente la habÃ-a detenido. Â¿CuÃ¡l era la razÃ³n de que Hiccup estuviera tan radiante? Por un segundo, la rubia pensÃ³ que Ã©l estaba pensando en ella. Pero el pensamiento desapareciÃ³ tan pronto como llegÃ³. Hiccup ya no sonreÃ-a cuando ella aparecÃ-a.

La guerrera continuÃ³ mirando al adolescente, que simplemente iba de aquÃ- para allÃ¡, observando los reciÃ©n armados puestos de los mercaderes, y ella se preguntÃ³ si tenÃ-a el valor para acercÃ¡rsele y ver como la sonrisa se borraba instantÃ¡neamente de su rostro.

DespuÃ©s de un debate interno, Astrid negÃ³ con la cabeza y se dijo a si misma que estaba demasiado cansada para luchar. Â¿Tal vez maÃ±ana? Y con paso derrotado, la chica se dirigiÃ³ a otro lado.

XxX

Toothless creÃ-a que habÃ-a explorado todas las casas de la isla de Unnir, pero al parecer se equivocaba. El dragÃ³n, que buscaba a Hiccup por todo el lugar, se habÃ-a topado con un pequeÃ±o edificio de piedra en los bordes del bosque.

El Night Fury habÃ-a entrado lleno de curiosidad, pero Ã©sta se transformÃ³ en interÃ©s al ver miles de libros en varias estanterÃ-as. Toothless recordÃ³ que cuando aÃºn tenÃ-a su cuerpo

original, Hiccup solÃ-a montar en su espalda con una bolsa llena de los textos, y ambos irÃ-an a su pequeÃ±a gruta, donde el adolescente le leerÃ-a cosas que el dragÃ³n jamÃ¡s pensÃ³ que existirÃ-an.

Hiccup no habÃ-a tenido uno de esos en sus manos desde hace bastantes semanas. Y el dragÃ³n se le ocurriÃ³ que serÃ-a una gran idea llevarle uno a su humano.

Toothless tomÃ³ el primer libro que vio y le dio una hojeada. No tenÃ-a imÃ¡genes y la letra era muy pequeÃ±a. Â¿Le gustarÃ-a a su jinete? Ã‰l no sabÃ-a leer, asÃ- que no podÃ-a decir si el contenido era bueno. Esto era algo frustrante.

"Â¿Te puedo ayudar en algo?" Dijo una voz. Toothless se volteÃ³ y vio a una joven en la esquina de la habitaciÃ³n. Su cabello era largo y de color castaÃ±o. El dragÃ³n recordÃ³ que no tenÃ-a que llamar la atenciÃ³n, pero se morÃ-a de ganas por darle algo a Hiccup, asÃ- que contestÃ³ con simpleza: buscaba algo para alguien.

"Â¡Perfecto! Â¿Algo en especifico?" ContestÃ³ emocionada la chica, que corriÃ³ a lado de su nuevo cliente. La muchacha sonriÃ³ ampliamente y pestaÃ±eo con exageraciÃ³n. Toothless levantÃ³ una ceja y se preguntÃ³ si todas las humanas hembras eran asÃ-.

"No en realidad, quiero algo para una persona." RespondiÃ³ el dragÃ³n con indiferencia.

La jovencita abriÃ³ los ojos ante la menciÃ³n de alguien mÃ¡s. ParecÃ-a algo avergonzada. "Oh, buenoâ€¦ Â¿es paraâ€¦ una chica?"

El Night Fury negÃ³ con la cabeza. "No, es para un muchacho."

La niÃ±a sonriÃ³ de nuevo y tomÃ³ del brazo al dragÃ³n. "Entonces no hay problema. Â¿QuÃ© le gusta? Â¿Matanza de dragones? Hay un montâ€“"

Toothless se zafÃ³ de su mano y la mirÃ³ indignado. "Nada de matanzas." El Night Fury recordÃ³ entonces que estaba en un pueblo que aun disfrutaba con la destrucciÃ³n de la carne de su especie y su cuerpo se tornÃ³ tenso.

La chica parpadeÃ³ ante la sÃºbita muestra de enojo, y bajÃ³ la cabeza. "Â¿E-entonces que le gustarÃ-a?"

Toothless apretÃ³ los labios y recordÃ³ que su precioso humano amaba dibujar y luego llevar sus bocetos a la vida real. ConstruÃ-a maquinas o inventaba cosas que facilitaban la vida diaria. El rostro del dragÃ³n se iluminÃ³. "Ya sÃ© que quiero."

Toothless habÃ-a pedido un libro que mostrara los avances de los inventos en la humanidad, y cuando la chica se lo habÃ-a dado, el dragÃ³n habÃ-a salido de la tienda como si nada. La mujercita lo detuvo bruscamente y le exigiÃ³ que le pagara. Â¿Pagarle?

"Son cuatro monedas de plata y dos de oro. MÃ¡s vale que me des el dinero, o si no, papÃ¡ se encargarÃ¡ de darte una buena paliza."

Toothless habÃ-a logrado controlar su boca, que iba a responderle

algo que ni los dioses podÃ-an oÃ-r. AsÃ- que sonriÃ³ maliciosamente y le dio el libro en las manos. "RegresarÃ© mÃ¡s tarde por el."

Y asÃ- era como se encontraba ahora. El dragÃ³n se habÃ-a paseado por la villa, preguntÃ¡ndose como rayos iba a conseguir esa cantidad de dinero. Pedirle a Hiccup era una tonterÃ-a, serÃ-a como si Ã©l se comprara a su mismo el regalo. Â¿Entonces quÃ© podÃ-a hacer?

Justo cuando el Night Fury pasaba por el muelle de la isla, se escucharon unos gritos. Toothless mirÃ³ en la direcciÃ³n de Ã©stos y observÃ³ como varios hombres luchaban por sacar una red del ocÃ©ano. El muchacho de ojos verde toxico supuso que estaban pescando.

Principiantes. Fue lo Ãºnico que pensÃ³ el muchacho, antes de correr hacia ellos.

"La marea nos trajo este regalo, no hay que desperdiciarlo." Gritaban los vikingos, que al parecer no podÃ-an sacar ni un solo pez.

Toothless mirÃ³ el enorme esfuerzo que los pescadores le ponÃ-an a su trabajo, y una muy humana ola de compasiÃ³n se apoderÃ³ de Ã©l. Estos tipos necesitaban ayuda, y Ã©l se sentÃ-a lo suficientemente generoso hoy como para dÃ¡rsela. AsÃ- que con rapidez, el Night Fury se desprendiÃ³ de la camisa que Hiccup le habÃ-a dado y se tirÃ³ al ocÃ©ano.

El dragÃ³n tenÃ-a aÃ±os de prÃ¡ctica en lo que correspondÃ-a a pesca, y todos los pequeÃ±os bocadillos que nadaban en el gran ocÃ©ano eran presa fÃ¡cil. Con admirable agilidad, Toothless nadÃ³ hacia los pececillos y atrapÃ³ al primero, encerÃ¡ndolo es sus fuertes manos. Una vez que lo tenÃ-a bien atrapado, uso sus piernas para ir a la superficie y lanzÃ³ a la vÃ-ctima al barco que no habÃ-a logrado atrapar nada. El dragÃ³n repitiÃ³ el procedimiento una y otra vez, y en poco tiempo, una montaÃ±a de peces inundaba el bote pesquero.

Cuando Toothless pensÃ³ que eran suficientes, el Night Fury saliÃ³ del agua y relajÃ³ sus mÃºsculos. HabÃ-a sido un buen ejercicio.

"Â¡Hijo mÃ-o! Eres asombroso." Dijo un vikingo, acercÃ¡ndose al dragÃ³n. "Nos ahorraste un trabajo muy pesado. Â¿CÃ³mo te llamas?"

"Uhâ€¦" Toothless tragÃ³ saliva y considerÃ³ seriamente salir corriendo. El no debÃ-a llamar la atenciÃ³n. "Eh, buenoâ€¦ yo."

"No seas tÃ-mido. Con este talento tuyo podrÃ-as hacerte rico, Â¿sabes?" Dijo el pescador, que tenÃ-a una picara sonrisa en su rostro. "Â¿No te gustarÃ-a trabajar con mis hombres?"

"Â¿Trabajar?" PreguntÃ³ el Night Fury, que tomÃ³ la camisa y se la pasÃ³ por su cabello.

"Si, hijo. Te aseguro que no te arrepentirÃ¡s. Te pagaremos bien, lo prometo."

Toothless abriÃ³ la boca y tomÃ³ la forma de una "O" perfecta. Â¡Le

iban a pagar! Por supuesto que aceptarÃ-a, asÃ- conseguirÃ-a el dinero para comprarle a Hiccup lo que quisiera. El dragÃ³n tambiÃ©n sonriÃ³ y asintiÃ³ vigorosamente.

"Â¡AsÃ- se habla! Empiezas maÃ±ana temprano, muchacho. Te espero aquÃ- apenas salga el sol. Â¿De acuerdo?"

Toothless volviÃ³ a asentir y sellÃ³ el trato con un apretÃ³n de manos.

xxX

Stoick sabÃ-a lo que tenÃ-a que hacer. TenÃ-a que decirle a su hermano la verdad. Amminos tenÃ-a que saber que las cosas entre Hootch y el estaban terribles.

Â¿Pero cÃ³mo decirle? Â¿CÃ³mo reaccionarÃ-a su hermano? Â¿Lo tomarÃ-a como traiciÃ³n?

El jefe de Berk tomÃ³ aire y se sentÃ³ en la silla de su nueva casa. Hiccup y Toothless no estaban, y el hombre sabÃ-a que no tenÃ-a que preocuparse por ellos, pero aÃºn asÃ- no le gustaba que su hijo anduviera por Unnir libremente.

Stoick se rascÃ³ la barba, que empezaba a tener mechones grises y se prometiÃ³ a si mismo hablar con Hiccup apenas llegara a casa. TenÃ-a que saber la opiniÃ³n de su hijo en este asunto, sobre todo por los dragones.

En ese momento, la puerta se abriÃ³ y el corazÃ³n del adulto dio un vuelco. Â¿Hiccup?

Pero el joven que entrÃ³ tenÃ-a otro tono verde de ojos y su cabello era tan negro como la noche misma.

XxX

**HOLA! **

Actualice mÃ¡s rÃ¡pido, eh? 8D Soy feliz! Bueno, muchas gracias por leer hasta ahora ^^ Espero que el capitulo les haya gustado, si encuentran un error, dÃ-ganmelo para que lo corrija, me encanta oÃ-r sus opiniones!

Muchas gracias por toda su paciencia! :D

25. Mi sexto sentido

**CapÃ-tulo 25
>"Mi sexto sentido"
**

Stoick frunciÃ³ el ceÃ±o en cuanto vio a Toothless entrar por la enorme puerta delantera. Sus puÃ±os se cerraron inconscientemente y su espalda se irguiÃ³. Al dragÃ³n tampoco le encantÃ³ la vista que obtuvo una vez que llegÃ³ a su casa, era extraÃ±o ver a Stoick dentro de Ã©sta, ya que siempre pasaba la mayor parte de su tiempo en la otra villa y la otra parte del dÃ-a con su hermano.

Los segundos pasaron y el silencio empezÃ³ a desesperar al Jefe de

Berk. Al hombre se le hacÃ-a un tanto extraÃ±a la atmosfera que rodeaba al inerte Night Fury, Â¿SerÃ-a su nueva forma? Stoick sabÃ-a que Ã©l no habÃ-a estado muy presente desde que el dragÃ³n ese se habÃ-a transformado en un humano, Â¿pero cÃ³mo culparlo? Lo que le habÃ-a pasado a Toothless no era natural. Era alienÃ-gena. Lo que mÃ¡s intrigaba al hombre era saber si el Night Fury tenÃ-a una maldiciÃ³n sobre Ã©l, o si era un plan de los dioses. Hiccup le habÃ-a explicado que Valkiria le habÃ-a hecho eso al dragÃ³n, Â¿pero hasta guÃ© punto era necesario preocuparse? Su hijo era peculiar, Ã©l lo sabÃ-a desde que el bebÃ© naciÃ³, pero era una muy mala fortuna que las rarezas de la vida tambiÃ©n persiguieran al pequeÃ±o adolescente. Primero la muerte de Valh, despuÃ©s el final de la guerra de mÃ¡s de trescientos aÃ±os y ahora esto, un dragÃ³n que se convierte en uno de ellos. Pero eso no era lo mÃ¡s extraÃ±o, no, lo que en verdad era extraÃ±o era que Ã©l estaba aceptando las cosas con inhumana naturalidad. Â¿Se estaba haciendo suave? Un aÃ±o atrÃ¡s habrÃ-a degollado al Night Fury sin una explicaciÃ³n de porquÃ© habÃ-an ocurrido las cosas, y ahora hasta lo mantenÃ-a. Â¿QuÃ© clase de maldiciÃ³n lo asechaba?

Stoick bufÃ³ y se acomodÃ³ mejor en su silla. Toothless reaccionÃ³ al movimiento y caminÃ³ al otro lado de la habitaciÃ³n, en ningÃºn segundo le quitÃ³ la vista al Jefe de Berk. Nuevamente pasaron y pasaron los segundos, ninguno se atrevÃ-a a decir palabra, como era costumbre, y pese a que nadie decÃ-a nada, ni hacia nada, algo parecÃ-a fuera de lugar. Y apenas ese pensamiento pasÃ³ por la cabeza de Stoick, Ã©ste se dio un ligero golpe en Ã©sta, dÃ¡ndose cuenta de que era lo que faltaba y porque la atmosfera estaba tan silenciosa.

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hiccup?" PreguntÃ³ el hombre, haciendo que el lugar temblara un poco al escuchar el timbre de su fuerte voz. El pelirrojo estaba acostumbrado a las respuestas concisas y rÃ¡pidas.

Usualmente Ã©stas eran positivas o al menos le brindaban informaciÃ³n para proceder; asÃ- que cuando Toothless apenas le mirÃ³ y le respondiÃ³ con un simple 'no lo sÃ©' de forma poco respetuosa, Stoick abriÃ³ los ojos en sorpresa.

El hombre resistiÃ³ las ganas de gritarle al muchacho que estaba enfrente de Ã©l. Â¿QuiÃ©n era ese enclenque para hablarle de ese modo? Pero Stoick guardÃ³ la compostura y recordÃ³ para sÃ- que el joven que estaba en frente de Ã©l era el mismo dragÃ³n que habÃ-a salvado la vida de su hijo. Dos veces. Toothless entrecerrÃ³ los ojos ante la furia del padre de su amado y se plantÃ³ firmemente en el suelo.

"Puede que no me agrades del todo, bestia. Pero soy un vikingo justo." ContestÃ³ Stoick con una voz grave y serena, haciÃ©ndole entender que no iba a lanzÃ¡rsele y acabar con el como un salvaje.

>Toothless relajÃ³ su postura. Sus verdes ojos estaban oscuros, y sus pupilas era tan solo una delgada lÃ-nea. Pero pese a su sombrÃ-a mirada, el dragÃ³n sonriÃ³ de una forma encantadora. "Nadie pone en cuestiÃ³n tu honor, Stoick."<p>

El Jefe pareciÃ³ satisfecho con la nueva respuesta y se acomodÃ³ nuevamente en la silla que ocupaba. El Night Fury estaba en la esquina del mismo cuarto, donde se hallaba la entrada a la cocina, y una vez que decidiÃ³ que habÃ-a pasado suficiente tiempo en donde

estaba, entrÃ³ rÃ¡pidamente a ella. Stoick no pudo evitar arquear su ceja. Â¿CuÃ¡l era su prisa?

Decidiendo que no habÃ-a nada mejor que hacer, el pelirrojo se puso en pie y siguiÃ³ a Toothless. El Jefe se llevÃ³ su segunda sorpresa del dÃ-a cuando vio al adolescente poniendo agua en una olla un tanto grande Â¿El demonio sabÃ-a hacer eso? Stoick casi se riÃ³ al ver la frustraciÃ³n de Ã©ste al intentar prenderle fuego al montÃ³n de madera que servÃ-a para poner a hervir el agua.

"Esto era mÃ¡s fÃ¡cil cuando tenÃ-a escamasâ€¦" Dijo Toothless en un murmullo.

Stoick debatiÃ³ si ir y ayudarle o quedarse a ver cÃ³mo se las arreglaba el muchacho. Pero cuando iba a decidirse, la puerta delantera se abriÃ³ nuevamente y la jovial voz de Hiccup inundÃ³ la casa.

"Toothless, ya lleguÃ©."

Los antes opacos ojos del Night Fury cambiaron casi de inmediato. Ã‰stos tomaron una luz instantÃ¡nea y las pupilas se hicieron tan grandes que el verde tÃ³xico que inundaba sus ojos casi desapareciÃ³.

Para Stoick, ese pequeÃ±o gesto no habÃ-a pasado desapercibido. SÃ-, era normal que el dragÃ³n se transformara de una bestia asesina a un cachorrito juguetÃ³n cuando Hiccup andaba cerca. Pero la sonrisa que el dragÃ³n tenÃ-a cuando se parÃ³ para ir a lado de su jinete tenÃ-a algo sospechoso en ellaâ€¦

El hombre levantÃ³ sus hombros, y decidiÃ³ que era tonto preocuparse por una expresiÃ³n facial. Lo mejor que podÃ-a hacer era seguir el ejemplo del dragÃ³n e ir hacia su hijo.

Para cuando Stoick dio media vuelta para ir hacia Hiccup, Toothless ya estaba de regreso, en sus brazos habÃ-a dos costales pequeÃ±os (Presumiblemente llenos de comida), y con el Entrenador de dragones, tambiÃ©n cargando otra gran bolsa, siguiÃ©ndolo por detrÃ¡s

"Â¡PapÃ¡!" GritÃ³ el pelirrojo cuando vio la enorme figura de su padre. Stoick rio un poco ante la reacciÃ³n del joven y revolviÃ³ el cabello de su hijo. Hiccup le pasÃ³ su carga a Toothless, que ya habÃ-a dejado la primera en la cocina, y mirÃ³ a Stoick. "Â¿QuÃ© haces aquÃ-?" Los Ãºltimos dÃ-as el adolescente solo habÃ-a visto a su padre de vista, despuÃ©s de todo habÃ-a dejado de ir a las reuniones que se daban en la villa escondida. TambiÃ©n habÃ-a dado por hecho que podÃ-a llevar su relaciÃ³n con Toothless sin problemas dentro de la casa, donde abundaba la privacidad. AsÃ- que ver a su enorme, duro y firme padre parado en la entrada de su cocina habÃ-a sido una sorpresa un tanto desagradable.

"SÃ-, he estado bastante ocupado. Pero me encontrÃ© con algo de tiempo libre para venir a descansar un poco y hablar contigo." RespondiÃ³ Stoick con cautela. En el rostro de Hiccup se podÃ-a ver un destello de confusiÃ³n ante su presencia, pero el jefe decidiÃ³ ignorarlo por el momento.

Hiccup levantÃ³ una ceja. El joven tenÃ-a la suficiente experiencia

en su vida como para saber que_ 'tengo que hablar contigo'_, significaba algo malo, y la mayorÃ-a de las veces el error era Ã©l. AsÃ- que su automÃ¡tica reacciÃ³n fue pararse derecho, mirar a la cara a su padre y esperar que la charla continuara.

Stoick pareciÃ³ notar esto tambiÃ©n, y su mente le dijo que no deberÃ-an repetir el antiguo patrÃ³n, por lo tanto, dio unos casuales pasos hacia atrÃ¡s, como si buscara algo en la habitaciÃ³n. "Â¿Sabes, hijo? Po-podemos, ya sabes, hablar de eso en la cena. Me muero de hambre."
>Hiccup parpadeÃ³ furiosamente, no creyendo lo que le decÃ-an sus oÃ-dos, pero despuÃ©s de asimilar la informaciÃ³n, asintiÃ³ unas cuantas veces. Si lo que su papÃ¡ le querÃ-a decir podÃ-a esperar, entonces no era tan malo.<p>

"De acuerdo. Entonces empezarÃ© a cocinar, Â¿te parece?" ComentÃ³ el chico lentamente, dirigiÃ©ndose a la cocina. Stoick se encogiÃ³ de hombros, dÃ¡ndole a entender que estaba bien, y siguiÃ³ a su hijo. Al parecer, esa fue una decisiÃ³n equivocada. Apenas el hombre se volviÃ³ a recargar en el borde de la puerta se sintiÃ³ como un extraÃ±o en esa casa.

Hiccup ya se habÃ-a instalado y estaba enseÃ±Ã¡ndole a Toothless a prender fuego para calentar el agua. A pesar de ser una acciÃ³n bastante trivial, ambos parecÃ-an bastante contentos haciendo esa pequeÃ±a tarea. Lo peor de todo era que el joven vikingo parecÃ-a arrogÃ¡rselas muy bien solo. Limpiaba los vegetales, cortaba en perfectos trozos la carne y parecÃ-a no hacer un ningÃºn esfuerzo extra. Toothless tambiÃ©n hacÃ-a su parte, y todo lo que le pedÃ-a Hiccup que hiciera, lo hacÃ-a, ya fuera limpiar los platos en los que se iba a servir la comida, o checar que Ã©sta no se quemara en la olla. Stoick se preguntÃ³ varias veces porque rayos Hiccup no le pedÃ-a ayuda a Ã©l tambiÃ©n. SÃ-, el hombre sabÃ-a que su don en la cocina era mÃ¡s bien escaso, pero habÃ-a tareas culinarias tan fÃ¡ciles como arrancarle la cabeza a un Nadder. Pff, cualquiera podÃ-a hacer eso.

* * *

><p>"Â¿Y cÃ³mo van las cosas con Amminos?" PreguntÃ³ Hiccup, mientras se llevaba un pedazo de comida a la boca.<p>

Los tres hombres se habÃ-an instalado en la mesa. Hiccup habÃ-a cocinado una comida tÃ-pica, que consistÃ-a en una sopa de papa, y grandes trozos de carne asados. Stoick estaba en el extremo de la mesa, y de lado derecho estaba Toothless, en medio de ambos vikingos. Todo iba tranquilamente hasta que el adolescente hizo la pregunta.

"De eso querÃ-a hablarte." ContestÃ³ Stoick, girÃ¡ndose en la mesa para ver a su hijo. Por la forma en la que los ojos le brillaron, Hiccup supo que su padre habÃ-a llegado al punto cumbre del dÃ-a. "Gobber y Spitelout me contaron que la gente de aquÃ- sospecha. Y mucho"

El Entrenador de Dragones entrecerrÃ³ los ojos, sabÃ-a que la gente que vivÃ-a en la nueva isla actuaba con mucha cautela con ellos, un poco mÃ¡s de la necesaria, pero no imaginaba que fuera por otra cosa que por precauciÃ³n.

"Pienso decir la verdad. No hay ninguna otra salida. Â¡Y por OdÃ-n! Estamos hablando de mi hermano, mentirle a mi Ãºnico aliado no me llevarÃ¡ a nada." Stoick golpeÃ³ el puÃ±o contra la mesa, parecÃ-a que con decir todo lo que estaba pasando en ese instante un peso se le iba de los hombros. "No sÃ© quÃ© va a pasar de ahora en adelante. Amminos no tiene ni idea de lo que pasÃ³ en nuestro hogar. Â¿CÃ³mo explicarle?"

Ambos se quedaron en silencio unos momentos. Hiccup mirÃ³ su plato, aun habÃ-a un pedazo de carne que no habÃ-a tocado, y luego girÃ³ su cabeza hacia Toothless, que jugaba con el tenedor, ajeno a la preocupaciÃ³n de Stoick. El dragÃ³n, que en antiguas ocasiones no podÃ-a estar ni en la misma habitaciÃ³n que su padre, ahora estaba relajando en su silla. El joven no-tan-Vikingo, recordaba que una vez, poco despuÃ©s de que despertara de su largo sueÃ±o, Stoick se le habÃ-a lanzado con un hacha a su Night Fury, porque pensÃ³ que "estaba demasiado cerca de su hijo"; y en otra ocasiÃ³n, justo despuÃ©s de que Ã©l regresara de una cita con Astrid, se encontrÃ³ con Toothless, arriba de su padre a punto de lanzarle una bola de fuego, mientras el Jefe de Berk golpeaba furiosamente la cabeza del dragÃ³n. Al parecer, en su ausencia, a Stoick se le habÃ-a acabado la paciencia con el Night Fury y lo habÃ-a retado a un duelo, naturalmente orgulloso como Toothless era, Ã©ste no pudo negarse, y asÃ- habÃ-a iniciado todo. TomÃ³ unos cuantos dÃ-as, pero al final, tanto Tooth como Stoick aprendieron a respetarse el uno al otro. Y si el dragÃ³n mÃ¡s orgulloso, y el Vikingo mÃ¡s salvaje habÃ-an aprendido a llevarse bien, cualquiera podÃ-a hacerlo.

"No es imposible, Â¿Sabes?" Dijo Hiccup, iluminÃ¡ndosele el rostro. "La soluciÃ³n es simple. Tenemos que hacer que estÃ©n departe de los dragones, que confÃ-en en ellos. Puede qu-"

"Â¿Y no crees que ya pensÃ© en eso?" ContestÃ³ Stoick con una dureza mÃ¡s de la necesaria. El hombre entrecerrÃ³ los ojos y negÃ³ con la cabeza. "Algo tienen nuestros dragones, ellos noâ€¦ simplemente no son los de antes. A Bertha, Â¿sabes lo que le hizo un Nadder a ella, a su dueÃ±a? Estuvo a punto de arrancarle el brazo, y lo Ãºnico que ella querÃ-a hacer era darle de comer." Stoick tomÃ³ una bocanada de aire al terminar y se recargÃ³ pesadamente en su silla. El mundo volvÃ-a a estar de cabeza, y lo Ãºnico que el hombre querÃ-a hacer era descansar su cerebro, y volver a la tranquilidad. "El Nightmare de Spitelout le gruÃ±e a todos los que se le acerquen, y los Gronckle no se mueven de lugar, estÃ¡nâ€¦ estÃ¡ticos."

Por otro lado, Hiccup se puso a analizar toda la informaciÃ³n que su padre le habÃ-a proporcionado. Â¿El Nadder de Berta iba a arrancarle el brazo? Â¿Por quÃ© rayos harÃ-a eso? Ya habÃ-a pasado un aÃ±o desde que los dragones habÃ-an creado lazos con sus humanos, ataques de furia por parte de ellos no debÃ-an pasar.

Sin embargo, sus dragones no habÃ-an sido tratados con el cuidado apropiado las Ãºltimas semanas. Hiccup se mordiÃ³ el labio y todas las responsabilidades de su cargo cayeron en sus hombros como piedras. TenÃ-a que solucionar eso. Pronto.

"Hiccup."

El mencionado irguiÃ³ su cabeza y mirÃ³ a su padre. El hombre se habÃ-a inclinado hacia Ã©l y miraba su casi vacÃ-o plato.

"Estaba pensando que... bueno, en vista de que nuestros dragones estÃ¡n delicados, pensÃ© que serÃ-a una buena idea adiestrar a unos nuevos. Ya sabes, para la batalla por nuestro hogar."

Como Hiccup no respondÃ-a, Stoick decidiÃ³ continuar. "encontramos unas escamas a unos kilÃ³metros de nuestra villa. Gobber estÃ¡ seguro de que hay dragones allÃ-."

Cuando Stoick se dispuso s continuar una inseguridad se apoderÃ³ de sus movimientos y sus palabras sabÃ-an secas. "Hijo, nosotros no sabemos, no... No podemos enfrentar a los dragones como tÃº lo haces. Somos lo que somos, y no somos como tÃº. TÃº tienes esa increÃ-ble habilidad, solo tu podrÃ¡s hacerlos dÃ³ciles. Si nos ven con las armasâ€¦"

"Â¿QuÃ© quieres decir?" PreguntÃ³ Hiccup, que se sentÃ-a dÃ©bil ante la cautela con la que su padre le hablaba. Stoick jamÃ¡s se andaba con rodeos para situaciones importantes.

"Te llevaremos a donde Gobber encontrÃ³ las escamas, y tu intenta-"

"No."

Tanto Hiccup como Stoick se congelaron al oÃ-r esa voz. Como _Ã©l_no habÃ-a hablado en toda la tarde, Ã©sta sonaba distante y para sorpresa de ambos, increÃ-blemente firme.

"Â¿No quÃ©, bestia?" inquiriÃ³ Stoick, que no estaba en humor como para ser interrumpido, menos cuando era tan difÃ-cil hacer lo que en ese momento estaba haciendo.

"No. Lo prohÃ-bo." Fue lo Ãºnico que respondiÃ³ Toothless, que se cruzÃ³ de brazos e irguiÃ³ su espalda. "No mandarÃ¡s a Hiccup a hacer algo que es _obviamente tu responsabilidad_."

El adolescente se mordiÃ³ los labios ante la respuesta de su dragÃ³n y mirÃ³ con ojos de plato a su padre.

Por unos pocos segundos, el joven vikingo contemplÃ³ la idea de tomar a su novio por la cintura y salir corriendo de allÃ- antes de que algo malo pasara. Pero su plan se fue directamente a la basura cuando se dio cuenta de que era inÃºtil y prÃ¡cticamente imposible. Â¿Escapar de Stoick? SÃ-, claaaroâ€¦

Y justo como lo habÃ-a predicho, el rostro del Jefe de Berk adquiriÃ³ todos los colores posibles y sus ojos reflejaron lo ofendido y molesto que estaba. Hiccup abriÃ³ la boca e intentÃ³ decir algo que calmara a su padre, pero lo Ãºnico que salÃ-a de Ã©sta eran sonidos incoherentes y al parecer, Toothless no tenÃ-a la mÃ-nima intenciÃ³n de disculparse.

Finalmente el hombre estallÃ³, se puso de pÃ-e con increÃ-ble agilidad, y con el tono de voz mÃ¡s amenazante que pudo fabricar, dijo: "Â¡Â¿CÃ³mo te atreves a hablarme de esa manera, demonio? Â¡En primer lugar, tÃº no tienes la mÃ-nima idea de lo que pasa actualmente con nuestra villa! Â¿QuiÃ©n eres tÃº para juzgar algo que no entiendes?"

Pero por mÃ¡s aterrador y peligroso que se veÃ-a Stoick, Toothless ni

pestaÃ±eo, todo lo contrario de Hiccup, que habÃ-a palidecido. El Night Fury le lanzÃ³ una mirada al hombre y justo como habÃ-a pasado unas horas antes, sus pupilas se contrajeron en una lÃ-nea muy delgada, y su iris se oscureciÃ³.

"Entiendo que eres un cobarde que va a mandar a su Ãºnico hijo a suicidarse. Dime Stoick, Â¿_tÃº_ tienes alguna idea de lo que quieres que Hiccup haga? Un dragÃ³n no va a caer a sus pies solo porque sÃ-, al contrario, apenas lo vean lo atacarÃ¡n con todo lo que ellos tengan para defenderse."

El Entrenador de Dragones saliÃ³ de su pequeÃ±o trance y frunciÃ³ el ceÃ±o. SÃ-, Ã©l no era ningÃºn experto en vida de dragones, pero se consideraba bastante bueno, y se sentÃ-a subestimado. Pero cuando iba a protestar, Toothless tomÃ³ su mano por debajo de la mesa y la apretÃ³ ligeramente. El mensaje estaba claro: no era el momento para hablar. Hiccup lo mirÃ³ con suavidad, y asintiÃ³ levemente.

Stoick pareciÃ³ quedarse mudo por un segundo ante las palabras del dragÃ³n, y Toothless aprovechÃ³ la oportunidad para continuar. "Mi prioridad es la seguridad de mi jinete, eso significa que no irÃ¡ a ningÃºn bosque_ solo y sin armas_ para intentar domar a ninguna criatura. Y si tengo que aplastar a toda la aldea para que se mantengan alejados, entonces lo harÃ©." Conforme el Night Fury hablaba, Ã©ste se ponÃ-a de pie. Al final estaba tan derecho como pudo y casi del tamaÃ±o de Stoick, solo que de cuerpo mÃ¡s delgado y elegante. Hiccup sintiÃ³ como si tuviera hilos cocidos a sus extremidades, porque Ã©l tambiÃ©n se levantÃ³, jalado inconscientemente por ellos. El joven puso su pequeÃ±a mano en el brazo de Toothless, que al parecer lo bloqueaba con su cuerpo, y mirÃ³ a su amante.

"Toothless, yo noâ€¦"

"Que quede claro, bestia," InterrumpiÃ³ Stoick, que ni mirÃ³ a su hijo cuando lo hizo, con una curiosa voz llena de calma, "que quien manda soy yo, y yo digo que un vikingo tiene que sacrificarlo todo por su familia."

Toothless inclinÃ³ su cabeza levemente hacia adelante, y el Jefe de Berk se sintiÃ³ desnudo ante su potente mirada, nade jamÃ¡s se habÃ-a atrevido a ponÃ©rsele asÃ- de frente. El dragÃ³n entrecerrÃ³ sus ojos y una desdeÃ±osa sonrisa se formÃ³ en sus facciones. Y por una fracciÃ³n de segundo, Stoick supo que el dragÃ³n habÃ-a visto a travÃ©s de Ã©l.

"SÃ© que no lo dices enserio" ComenzÃ³ Toothless, la sonrisa aÃºn pegada a su rostro, "y tambiÃ©n sÃ© que eres como yo, y yo jamÃ¡s dejarÃ-a a mi mÃ¡s preciado tesoro en manos de la tan frÃ¡gil suerte."

Ambos se miraron con intensidad, y cuando era obvio que ninguno de los dos dirÃ-a otra cosa, Toothless tomÃ³ la mano de Hiccup que aun reposaba en su brazo, y lo llevÃ³ a la puerta principal, por donde salieron sin decir palabra. Justo antes de que el vikingo desapareciera por la puerta, el hombre vio cÃ³mo su hijo giraba lentamente su rostro hacia Ã©l y le dedicaba la mÃ¡s tierna y triste sonrisa.

Stoick se derrumbÃ³ en su silla.

* * *

><p>Astrid caminaba directo a los baÃ±os de la isla de Unnir cuando vio a dos familiares figuras salir por la casa temporal de Stoick. La rubia posÃ³ sus ojos azules sobre la mÃ¡s pequeÃ±a y reconociÃ³ a Hiccup de inmediato, asÃ- que asumiÃ³ que la mÃ¡s grande era Toothless, que ademÃ¡s tenÃ-a esa forma tan caracterÃ-stica de caminar, orgullosa y elegante.<p>

La chica gritÃ³ el nombre de su novio, que al parecer no la habÃ-a visto, pero Ã©ste no le quitÃ³ la mirada a su acompaÃ±ante, es mÃ¡s, Astrid estaba casi segura de que tampoco la habÃ-a escuchado. La guerrera contemplÃ³ la idea de acercarse a ellos, pero recordÃ³ la apariencia que tenÃ-a en esos momentos y decidiÃ³ que no era la mejor idea. Estaba sudada y sucia de haber entrenado toda la tarde en el campo de batalla del lugar.

Astrid torciÃ³ la boca y mirÃ³ distraÃ-damente el suelo. Se estaba comportando como una de esas niÃ±itas de su isla que tenÃ-an como sueÃ±o ser la mejor esposa del mundo. Peroâ€¦ muy en el fondo de su mente, Astrid sabÃ-a que estaba aferrÃ¡ndose a las pocas opciones que tenÃ-a para, vaya, que ironÃ-aâ€¦ para _impresionar_ a Hiccup.

SÃ-, la chica sabÃ-a muy bien que las cosas con su novio estaban terminando. Era una idea que ya se habÃ-a planteado varias veces. Ambos no se habÃ-an hablado desde la desastrosa cena que habÃ-a intentado hacer, y la Ãºltima vez que quiso hablarle ella habÃ-a huido como una cobarde. Justo como ahora.

Astrid meneÃ³ la cabeza un par de veces y frunciÃ³ el ceÃ±o. Ella no huÃ-a, y menos de Hiccup. Â¿Seguirlo? SÃ-, era una locura, pero ella habÃ-a aprendido una cosa o dos de su novio, y si para lograr su objetivo necesitaba tomar medidas drÃ¡sticas, entonces lo harÃ-a.

Con una determinaciÃ³n completamente nueva, la rubia siguiÃ³ los pasos del pelirrojo con relativa facilidad. Para su suerte, Â¿o mala suerte? Toothless parecÃ-a mÃ¡s enfocado en guiar a Hiccup por el bosque que en prestarle atenciÃ³n a sus alrededores, y en desventaja del dragÃ³n Astrid era bastante liviana y silenciosa.

La guerrera se escondiÃ³ detrÃ¡s de un Ã¡rbol justo cuando la voz de Hiccup rompiÃ³ el silencio que rodeaba la atmosfera.

"Â¿Crees que, ya sabes, Ã©l estÃ© bien?"

Astrid apoyÃ³ su mano contra el tronco y entrecerrÃ³ los ojos en un intento para escuchar mejor.

"Por supuesto, hasta creo que le hicimos un favor." RespondiÃ³ Toothless en la distancia. La rubia pasÃ³ la lengua por sus labios, preguntÃ¡ndose a quien se referÃ-an. Entonces una parte de ella le gritÃ³ con fuerza que no era una buena idea estar allÃ-, que se marchara mientras podÃ-a, pero su desesperaciÃ³n por saber que rayos ocurrÃ-a en ese momento era mÃ¡s fuerte.

"Yo sÃ© que Ã©l no querÃ-a mandarme solo con los dragones. Ã‰l solo estÃ¡â€¦ desesperado." Dijo Hiccup, en un tono de voz que parecÃ-a pedir perdÃ³n por la persona de la que hablaban.

"Ya lo sÃ©. Por eso tuvimos que portarnos asÃ- en la cena, Â¿No crees? Stoick solo necesita tranquilizarse, y cuando su cabeza se haya enfriado podrÃ¡s idear un nuevo plan con Ã©l, estoy seguro." Toothless hablÃ³ con tal ternura que Astrid sintiÃ³ las ganas de salir de su escondite y demandar la razÃ³n por la cual le hablaba asÃ- a _su_ novio. Pero el nombre de Stoick resonÃ³ como campana mÃ¡s fuerte que su enojo. Â¿AsÃ- que habÃ-an tenido una pelea?

"No solo es eso, Â¿sabes? Estaba tan concentrado en nosotros que me olvidÃ© de mis responsabilidades, Â¿en quÃ© rayos estaba pensando? No porque yo sea feliz, la gente a mi alrededor tambiÃ©n lo serÃ¡."

Astrid se llevÃ³ una mano a la boca al escuchar las palabras de frustraciÃ³n de Hiccup. La rubia pensÃ³ que su estÃ³mago se habÃ-a subido directo a la garganta, ya que su voz la abandonÃ³ por completo. Â¿Nosotros? Â¿A quÃ© se referÃ-a con _nosotros?_

"Noâ€¦ Â¿No lo lamentas? Â¿O sÃ-?" PreguntÃ³ Toothless con precauciÃ³n y miedo.

"Â¿Bromeas? No, Toothless, claro que no. Es solo que tengo obligaciones. No puedo darle la espalda al mundo."

Astrid se apegÃ³ lo mÃ¡s que pudo al tronco y se aferrÃ³ a Ã©ste como si su vida dependiera de ello. Estaba confundida, Â¿QuÃ© demonios estaba pasando? Â¿De que hablaban esos dos?

"Los humanos son criaturas tan extraÃ±as. Nacen con cadenas y mueren con ellas." Pese a la rudeza del comentario, la rubia pudo distinguir la sonrisa que acompaÃ±aba a las palabras.

"Â¿QuÃ© quieres decir con eso?" ReplicÃ³ el Entrenador de Dragones, y su tono de voz estaba claramente mÃ¡s alegre que el de hace unos segundos.

"Â¿Por quÃ© estÃ¡n tan apegado a una isla que te dio la espalda por quince aÃ±os? Como yo lo veo tÃº no tienes ninguna obligaciÃ³n con ellos. TÃº sÃ- puedes darle la espalda al mundo si quisieras. "

Astrid tomÃ³ una bocanada de aire, y las palabras del dragÃ³n le atravesaron como cuchillos cuando ni siquiera iban dirigidas a ella. Como Hiccup no respondiÃ³, la idea de Ã©l marchÃ¡ndose sin ni siquiera decir adiÃ³s cruzÃ³ su mente y su corazÃ³n se comprimiÃ³ cuando se dio cuenta de que el maldito Night Fury tenÃ-a razÃ³n.

"Darle la espalda al mundo significa olvidar." Dijo suavemente Hiccup. Astrid no pudo resistir mÃ¡s la tentaciÃ³n y se asomÃ³ con extrema cautela por el Ã¡rbol. La imagen que estaba ante sus ojos la congelÃ³ en el lugar. Al parecer Hiccup le estaba dando la espalda a Toothless, porque en ese momento el muchacho se estaba dando la vuelta para verlo. El dragÃ³n estaba erguido y la tenue luz de la luna iluminaba solo el lugar donde Ã©ste estaba parado. Astrid sabÃ-a que algo malo iba a suceder, ella lo sabÃ-a, sabÃ-a que tenÃ-a que dar unos pasos hacia atrÃ¡s y desaparecer. Pero sus piernas se sentÃ-an tan pesadas, como si las ramas que cubrÃ-an el suelo se hubieran enredado en ellas. La guerrera se aferrÃ³ al tronco y cerrÃ³

sus ojos con fuerza.

"Darle la espalda al mundo significa olvidar." RepitiÃ³ el muchacho lentamente, y luego, con la voz mÃ¡s cargada de amor y necesidad, el chico continuÃ³, "JamÃ¡s podrÃ-a olvidarme de ti, serÃ-a el peor de los castigos."

Y apenas las palabras abandonaron los labios de Hiccup, Astrid recuperÃ³ la movilidad de sus piernas y, sin ningÃºn otro pensamiento, se echÃ³ a correr. No le importaba si esos dos la oÃ-an, porque tenÃ-a que _salir de ahÃ-. _No importaba si ella habÃ-a malinterpretado las cosas, porque tenÃ-a _moverse._

Astrid corriÃ³ y corriÃ³, no mirÃ³ atrÃ¡s ni una sola vez. Incluso con las luces de las casas de Unnir acercÃ¡ndose a ella, no parÃ³. Al contrario, aumentÃ³ la velocidad. Y mientras sus piernas se movÃ-an al compÃ¡s del viento, Astrid pensÃ³ que no importaba cuÃ¡n lejos se alejara, o cuÃ¡n lejos quisiera que el momento que acabara de vivir se fuera. Ella no podÃ-a olvidar a Hiccup. Simplemente no podÃ-a sacarlo de su cabeza.

Para cuando la joven llegÃ³ al centro de Unnir, su rostro estaba rojizo de tanto haber corrido y su frente plagada de sudor. La chica mirÃ³ a su alrededor con movimientos errÃ¡ticos, las casitas de lugar empezaron a apagar sus luces, y la gente empezÃ³ a entrar para buscar refugio. Astrid sabÃ-a que su madre estarÃ-a buscÃ¡ndola, pero ella no tenÃ-a el Ã¡nimo como para afrontarla ahora. SÃ-, su mamÃ¡ era una buena mujer, pero jamÃ¡s habÃ-a logrado entenderla, pedirle consejo no era gran idea.

AsÃ- que la joven entrecerrÃ³ sus ojos y bajÃ³ la cabeza. DejÃ³ que sus pies la guiaran a donde Ã©stos quisieran, y al final Astrid terminÃ³ en el muelle curiosamente parecido al de Berk, donde el mar chocaba furiosamente contra las olas. La guerrera escuchÃ³ el crujir de la madera bajo su peso y sonriÃ³, era un sonido extraÃ±o pero bastante agradable.

Pasaron los minutos, y la chica se encontraba sentada en el extremo del lugar. Los enormes barcos descansaban en frente de ella y la luz de la luna iluminaba delicadamente su rostro. Era inevitable pensar en lo que acababa de presenciar.

DespuÃ©s de haber reflexionado por un buen rato, Astrid se dio cuenta de que tal vez habÃ-a actuado un poco precipitadamente. SÃ-, a lo mejor Ã©ste Ãºltimo pensamiento era una pobre excusa para su corazÃ³n, pero tal vez no era asÃ-. DespuÃ©s de todo, Hiccup y Toothless siempre habÃ-an sido un tanto extraÃ±os entre ellos. Ella lo sabÃ-a bien, siempre pasaba varias horas con ellos y algunas veces ella se sentÃ-a ignorada, seguramente no a propÃ³sito, pero aun asÃ- pasaba.

Tal vezâ€¦ tal vez las cosas simplemente habÃ-an dejado de funcionar, y su mente solo le estaba jugando los trucos necesarios para que ella hiciera lo que _tenÃ-a_ que hacer.

Astrid suspirÃ³ y mirÃ³ la inerte superficie del mar, por un pequeÃ±o segundo pensÃ³ que si estiraba su mano lo suficiente, alcanzarÃ-a el hacha a la que se habÃ-a aferrado antes de caer a las aguas de su isla, y que se perdiÃ³ cuando necesitÃ³ subir para _respirar_. Y entonces ella supo lo que tenÃ-a que hacer. Astrid tenÃ-a que

respirar, y dejar que se hundiera lo que le estaba ahogando. Astrid tenÃ-a que salir a la superficie y sentir como el aire llenaba sus pulmones.

Y Astrid, lo harÃ-a.

* * *

><p>La maÃ±ana siguiente no tuvo nada de peculiar. Todos se despertaron a la hora indicada, y todos hicieron sus deberes como debÃ-a ser.<p>

Hiccup y Toothless se aliviaron bastante cuando al despertar, despuÃ©s de haber regresado de su caminata nocturna, Stoick no se encontraba en ningÃºn lugar de la casa. Ambos estaban tranquilos, sabÃ-an que el hombre andaba cumpliendo su deber y no debÃ-an preocuparse con Ã©l. Hiccup se propuso tener una plÃ¡tica mÃ¡s seria con su padre la prÃ³xima vez que lo viera. Ambos tenÃ-an que decirse varias cosas.

Y costÃ³ mucho trabajo, pero el adolescente logrÃ³ convencer a Toothless para que se quedara en su cuarto, muy a su pesar ya que tenÃ-a que alimentar y cuidar a la traviesa salamandra, mientras Ã©l iba con su gente para ayudar con los dragones.

El adolescente no tenÃ-a que caminar mucho mÃ¡s para llegar a la villa escondida, cuando una mano lo detuvo.

"Hey, espera."

Hiccup relajÃ³ sus hombros ante la familiar voz. Con una mueca que decÃ-a: ja-ja, muy gracioso, el vikingo se dio vuelta y se topÃ³ con Astrid. "No vuelvas a hacer eso, casi me das un infarto." ReplicÃ³ el muchacho.

"Â¡Oye! No es mi culpa que seas tan delicado." RespondiÃ³ Astrid con un aire bastante relajado. Hiccup pudo ver que la chica bromeaba con Ã©l. Por un momento el joven se sintiÃ³ bastante cÃ³modo con la presencia de la guerrera, pero entonces recordÃ³ que ella era un obstÃ¡culo entre Ã©l y Toothless, y que Ã©l era un maldito cobarde que no se atrevÃ-a a decirle la verdad.

Astrid notÃ³ el silencio de su novio y como su mirada sÃºbitamente se perdÃ-a en el horizonte. La rubia negÃ³ ligeramente con la cabeza y puso nuevamente su mano en el hombro del joven. "Uh, querÃ-a hablar contigo de algo."

El comentario de la chica fue suficiente para sacar a Hiccup de su lÃ-nea de pensamiento, que parpadeo furiosamente varias veces, y le prestÃ³ su atenciÃ³n. "Â¿QuÃ© ocurre?"

Astrid tragÃ³ saliva y sintiÃ³ como un frio sudor recorrÃ-a todo su cuerpo. TodavÃ-a podÃ-a haber marcha atrÃ¡s para lo que iba a hacer. La joven se mordiÃ³ los labios y contemplÃ³ el confuso rostro de su novio. Pero los recuerdos de la noche pasada y su deseo de libertad fueron mÃ¡s poderosos que su miedo. Astrid tomÃ³ aire y lo soltÃ³ pesadamente. Sus brillantes ojos azules miraron a los Ã¡rboles que la rodeaban. "Â¿Sabes? Los Ãºltimos meses he estado peleado una batalla que perdÃ- desde que comenzÃ³."

El comentario solo sirviÃ³ para que Hiccup, que arqueÃ³ una ceja, se sintiera aÃºn mÃ¡s confundido con la sÃºbita apariciÃ³n de su novia, pero dejÃ³ que ella siguiese hablando.

"Hice todo lo que estuve en mi poder para ganar. Cambie de estrategia en muchas cosas y me adaptÃ©, literalmente, a los cambios a mi alrededor." Astrid sonriÃ³ levemente al recordar todas esas noches en su recÃ¡mara pensando en que hacer al dÃ-a siguiente para mejorar su relaciÃ³n con Hiccup. "Pero no importaba cuanto me esforzara, la persona por la que peleaba simplemente ya no era feliz."

Y para Hiccup todo hizo _click. _Ella se referÃ-a a Ã©l, obviamente. Se referÃ-a a como ambos se habÃ-an alejado el uno del otro con extrema facilidad. El adolescente sintiÃ³ que sus piernas le empezaban a temblar, y que su pecho le empezaba a doler.

"Me di cuenta de que solo me desgastaba a mÃ- misma, y tambiÃ©n supe que esa persona no tenÃ-a la intenciÃ³n de lastimarme, esa persona simplemente habÃ-a cambiado y yo tambiÃ©n lo habÃ-a hecho."

Astrid tomÃ³ otra bocanada de aire y finalmente mirÃ³ a Hiccup. La chica se preguntÃ³ si le reclamarÃ-a lo de Toothless, si le exigirÃ-a la verdad. Pero al final decidiÃ³ no hacerlo, al menos no directamente. Era un tema que seguramente pondrÃ-a nervioso a Hiccup y que lo harÃ-a sentirse culpable. Y por mÃ¡s injusta que la situaciÃ³n pareciera para ella, Astrid aÃºn se preocupaba por el bienestar del chico. La guerrera soltÃ³ el hombro del pelirrojo.

"He estado pensando por mucho tiempo que si Ã©l y yo ya no somos felices juntos, entonces no tiene caso que lo estemos. "

Hiccup dejÃ³ escapar un "ah" de sorpresa y su rostro palideciÃ³. "Astrid, Â¿QuÃ© estÃ¡s diciendo?" Fueron las Ãºnicas palabras que su cerebro pudo formular. Estaba en shock. Era imposible que todo esto estuviera pasando en menos de cinco minutos. Y era todavÃ-a mÃ¡s imposible que la guerrera lo estuviera manejando con tanta fluidez y con tanto _cariÃ±o_ en sus palabras. Â¿Acaso se habÃ-a enterado de todo lo que pasaba entre Ã©l y Toothless? Â¡Era tan absurdo! No podÃ-a ser, y si ese era el caso, Â¿entonces porque no le estaba gritando y deseando la muerte? La culpa le cayÃ³ como mil cubetas de agua frÃ-a, una tras otra. Ã‰l se merecÃ-a eso y mÃ¡s.

Astrid pareciÃ³ leer los pensamientos del chico, la joven sonriÃ³ mÃ¡s que en la ocasiÃ³n anterior y abrazÃ³ a Hiccup, que le regresÃ³ el gesto con ingenua incredulidad. "Y he decidido que si esa persona encuentra la felicidad y el _amor _en otra persona, lo voy a aceptar y lo voy a apoyar. Porque sÃ© que entonces tendrÃ© al mÃ¡s grande de los amigos a mi lado."

Astrid cerrÃ³ los ojos y abrazÃ³ con mÃ¡s fuerza a Hiccup. Una sola lÃ¡grima cayÃ³ por las mejillas de la chica, que no pudo contener el sollozo que saliÃ³ de su garganta. Se habÃ-a terminado. Ella lo habÃ-a terminado y asÃ- era como las cosas tenÃ-an que ser. Y ella no se arrepentÃ-a de nada. Hiccup le habÃ-a enseÃ±ado tantas cosas en el Ãºltimo aÃ±o, le habÃ-a traÃ-do tantas alegrÃ-as. Pero Ã©l no era de ella, ni viceversa. Astrid sabÃ-a con la certeza de mil mares a quien le pertenecÃ-a Hiccup, y lo habÃ-a aceptado con dolor, pero tambiÃ©n con tranquilidad.

Hiccup tambiÃ©n cerrÃ³ sus ojos y respondiÃ³ al abrazo con

conciencia. DejÃ³ que su mano subiera al cabello de la joven y la mantuvo ahÃ-. Olas y olas de gratitud ahogaban su alma. Inevitablemente se preguntÃ³, justo como lo habÃ-a hecho Toothless, si esto era justo. SabÃ-a que si tuviera que escoger ente ella y su dragÃ³n, escogerÃ-a al Night Fury sin pensarlo dos veces, y eso solo lo hizo sentirse mÃ¡s miserable y patÃ©tico. Pero seguir engaÃ±ando a Astrid era algo tan bajo, y algo que ella definitivamente no merecÃ-a.

Hiccup resistiÃ³ las ganas de reclamarle, de decirle que dejara de ser tan noble y que lo mandara al demonio. Que tomara una espada y le atravesara su vaciÃ³ pecho, pero Ã©l sabÃ-a lo difÃ-cil que era para Astrid mantener la calma. AsÃ- que se separÃ³ lentamente de ella, vio su rostroâ€¦ el contorno de sus ojos empezaba a adquirir un tono rojizo, y tomÃ³ su mano. El joven la mirÃ³ directamente con toda la suavidad que pudo y vio que ella le regresaba la mirada, la mirada que habÃ-a cambiado de pasiÃ³n a dolor, y de dolor a lealtad.

"Gracias, Astrid."

* * *

><p>PFFFFFF

**D: **

**Â¡LAMENTO TARDARME TAN FUCKING MUCH! Ah, es que entrÃ© a la escuela, y luego me bloqueÃ© y despuÃ©s escribÃ-a un pÃ¡rrafo por dÃ-aâ€¦ **

Como sea, aquÃ- les dejo Ã©ste pequeÃ±o capitulo. Me inspirÃ© en varias canciones, a ver si logran adivinarlas. Ojojojo.

Bueno, pues ya terminaron Astrid y Hiccup. Quiero aclarar que Astrid no "vio nada" que delatara a Toothless y a su ex. SÃ-, su plÃ¡tica fue muy sugestiva, pero en realidad ella se dio cuenta de que ambos tenÃ-an algo por ahÃ- desde hace unos capÃ-tulos, solo que lo que pasÃ³ en el bosque le hizo afirmar un poco mÃ¡s sus sospechas. No creo que Astrid se sintiera con ganas de venganza hacia Hiccup, seamos honestas, ella es un personaje bastante noble y creo que en el fondo siempre amÃ³ Hiccup como amigos mÃ¡s que como novios. Si su ruptura fue algo sÃºbita, me disculpo, pero tengo que acelerar este fic me cueste lo que me cueste.

Ah, y no sÃ© ustedes, pero a mÃ- me gustÃ³ mi metÃ¡fora del hacha. Haha, Hiccup es el hacha que la estÃ¡ hundiendo y ella ya no podÃ-a mÃ¡s. Lindo, Â¿no? XD Pf, lo sÃ©, soy patÃ©tica.

**En cuanto a Stoick, tal vez ahÃ- tambiÃ©n fue algo confuso. Ã‰l en realidad no querÃ-a mandar a Hiccup solo con los dragones, por eso dice en un pÃ¡rrafo que Toothless vio a travÃ©s de Ã©l, pero con tanta presiÃ³n que el pobre sufre no pensÃ³ en lo que decÃ-a ni en lo que hacÃ-a y la regÃ³â€¦ Ya le habÃ-a pasado antes, se puede repetir. El pasado puede doler, pero puedes aprender de Ã©lâ€¦ Rafiki estarÃ-a decepcionado. **

OH OHOH, HABLANDO DE RAFIKI: Â¿ALGUIEN YA VIO EL REY LEÃ“N EN 3D? Â¡ES LO MAS HERMOSO QUE HAY EN ESTA VIDA!

Bueno, nota de la autora muy larga, Â¿no? Lo siento.

Como siempre: muchas gracias por leer y muchas gracias por dejar reviews._ Por ahÃ- me llegaron mensajes de gente poniendo esta historia en sus alertas, y eso me halaga muchÃ-simo, pero me encantarÃ-a mÃ¡s si me dejaran un comentario. En verdad, es muy difÃ-cil escribir un capitulo y no hay cosa mÃ¡s hermosa que te dejen unas palabras de aliento, un simple: "lindo capi, sube pronto" es suficiente para mÃ- y no toma mÃ¡s de 30 segundos. _

Bueno, gracias de nuevo y Â¡hasta la p-p-p-prÃ³xima, amigos!

**P.D: Capi mÃ¡s largo de lo normal ;D MI ESTAR ORGULLOSA. Hohoho

>

26. A gritos se entiende la gente

**CapÃ-tulo 26
>"A gritos se entiende la gente"

Toothless se habÃ-a sumergido al agua por quinta vez en ese dÃ-a. Los mÃºsculos de sus piernas le obedecÃ-an eficazmente ya que el dragÃ³n se encontraba en las profundidades del mar luchando contra los enormes peces con relativa facilidad. El muchacho de cabello negro sabÃ-a que tenÃ-a que realizar su tarea matinal con rapidez, pero el poco peso que su cuerpo tenÃ-a siempre que el agua lo rodeaba logrÃ³ fascinarlo mucho mÃ¡s que el pez que se le acababa de escapar.

Toothless cerrÃ³ sus ojos y dejÃ³ que la corriente lo meciera un poco. Nadar era lo mÃ¡s cercano al cielo que tenÃ-a desde que se habÃ-a convertido en humano. Tal vez no podÃ-a desafiar a la gravedad como cuando tenÃ-a alas, pero al menos podÃ-a engaÃ±arla por un rato de este modo. Con un sentimiento de tranquilidad el dragÃ³n no pudo evitar dirigir sus pensamientos a los eventos que habÃ-an tomado lugar un dÃ-a antes.

HabÃ-a sido obediente, justo como Hiccup habÃ-a querido, y se habÃ-a pasado toda la maÃ±ana alimentando al bicho acuÃ¡tico que su novio habÃ-a adoptado, tambiÃ©n lo habÃ-a puesto al sol un rato y se encargÃ³ con sumo cuidado de limpiar el gran plato donde Ã©ste nadaba para despuÃ©s llenarlo con agua cristalina. Todo parecÃ-a ir como un dÃ-a normal, entonces la puerta de la casa se abriÃ³ de golpe. El pelirrojo estaba en la entrada de su habitaciÃ³n en cuestiÃ³n de segundos, pÃ¡lido como la cera. Toothless habÃ-a corrido hacia Ã©l y le tomÃ³ entre sus brazos. Â¿QuÃ© habÃ-a pasado?

"Ella sabe." Fue lo Ãºnico que el muchacho pudo decir despuÃ©s de reconfortarse con el calor que su dragÃ³n le proporcionaba. Y Toothless no necesitaba oÃ-r mÃ¡s. SabÃ-a lo que esas dos palabras significaban. Su mano se posÃ³ delicadamente sobre la cabellera de Hiccup y con delicadeza dejÃ³ que sus cuerpos cayeran lentamente, quedando ambos sentados recargados contra la pared.

"Â¿TÃº le dijiste?" PreguntÃ³ el dragÃ³n gentilmente, que seguÃ-a abrazando a Hiccup. Sus largas manos trazaban cÃ-rculos en la espalda de su jinete, y aunque era un gesto pequeÃ±o el Entrenador de

Dragones jurÃ³ que era lo Ãºnico que necesitaba para sentirse infinitamente mejor.

"No. Ella lo descubriÃ³."
>Toothless frunciÃ³ el ceÃ±o ante las palabras del joven y mirÃ³ hacia un lado. Â¿Los habÃ-a descubierto? Pero Â¿CÃ³mo? Ambos habÃ-an sido bastante cuidadosos. El dragÃ³n suspirÃ³ y negÃ³ con la cabeza. De acuerdo, tal vez su comportamiento no habÃ-a sido el mejor en estos Ãºltimos dÃ-as, bueno, semanas. El Night Fury sabÃ-a muy bien que las hembras humanas tenÃ-an una intuiciÃ³n excelente y Ã©l simplemente no podÃ-a controlar sus impulsos cuando se trataba de Hiccup. Mantenerlo a salvo, cÃ³modo y feliz eran sus prioridades y con gente presente o no Ã©l harÃ-a todo para que su jinete tuviera lo que necesitara, lo que lo llevaba a recordar todas esas veces en las que con Astrid en frente de ellos, Ã©l habÃ-a abrazado a Hiccup, lo habÃ-a puesto como su prioridad ante todo y muchas cosas mÃ¡s, lo que era "peor" era el simple hecho de que Hiccup tambiÃ©n le respondÃ-a todo su afecto, incluso antes de comenzar su relaciÃ³n. Â¡Por supuesto que Astrid notarÃ-a algo!<p>

"Â¿Sabes quÃ© es lo peor? Ella ni si quiera me gritÃ³ o me amenazÃ³. Simplemente me dijo que entendÃ-a yâ€¦" Hiccup tartamudeo un poco, interrumpiendo los pensamientos de la criatura de la noche. El pelirrojo se mordiÃ³ el interior de su labio. "SÃ© que no deberÃ-a comportarme asÃ-. SÃ© que tengo que estar agradecido de que un obstÃ¡culo se haya quitado para nosotros, pero no puedo evitar sentirme como el mÃ¡s asqueroso ser humano del planeta. Ella se convirtiÃ³ en mi mejor amiga y es como si la hubiera perdido para siempre. JamÃ¡s tendrÃ© de regreso su confianza."

Toothless sonriÃ³ un poco ante las palabras del chico, eran predecibles, pero no por eso menos valiosas. El dragÃ³n subiÃ³ delicadamente el rostro de su humano para que ambos se vieran a los ojos. "Ella sigue siendo tu mejor amiga. Ella dijo que entendÃ-a, Â¿no es asÃ-? Puedo asegurarte que Astrid estÃ¡ dolida y tal vez algo enojada, de acuerdoâ€¦ muy enojada; pero ella es una mujer fuerte y leal. Siempre que te mire se le iluminarÃ¡n los ojos, estoy seguro."

Hiccup tambiÃ©n suspirÃ³ y hundiÃ³ su rostro en el pecho de Toothless. El joven tenÃ-a tantas palabras atoradas en la garganta, pero al final logrÃ³ sacarlas de su ser con algo de dificultad, "TodavÃ-a la amo" El cuerpo del Night Fury se congelÃ³ completamente al escuchar a su Hiccup decir eso, pero antes de que pudiera preguntarle que quÃ© demonios querÃ-a decir, el jinete continuÃ³. "Sin embargo, si hay algo que he aprendido con ella es como defino el amor. Ella siempre serÃ¡ mi mejor amiga." Acto seguido, Hiccup se separÃ³ un poco de su Night Fury y se apoyÃ³ en sus rodillas para estar a la altura de su dragÃ³n. Sus manos descansaron sobre el rostro de Toothless. El adolescente se tomÃ³ un momento para observar el rostro de la persona a la que mÃ¡s amaba; sus ojos grandes y de un verde tÃ³xico, sus carnosos labios y su respingada nariz. La enorme masa de cabello negro que caÃ-a como cascada por su frente.

Hiccup rio un poco, se habÃ-a dado cuenta de que no existÃ-an palabras para describir lo importante, lo necesario, que Toothless era en su vida. No podÃ-a formular una serie de letras que expresaran a la perfecciÃ³n el cÃ³mo su corazÃ³n estallaba cada vez que lo veÃ-a. Era como si hubiera naufragado justo en donde su dragÃ³n estaba y nunca habÃ-a suficiente aire como para seguir respirando.

AsÃ- que con lentitud, el joven cerrÃ³ sus ojos y acercÃ³ sus labios a los de su novio, esperando que entendiera como se sentÃ-a con esta poderosa acciÃ³n. Toothless tambiÃ©n sonriÃ³ y dejÃ³ que su cuerpo se derritiera ante el beso de su Hiccup.

Sin duda era una sensaciÃ³n maravillosa y su cerebro no dejaba de mandarle seÃ±ales para que siguieran, para que avanzaran. Pero cuando Hiccup puso sus manos en su pecho y se separÃ³ lentamente de Ã©l, Toothless supo que nada iba a pasar esa noche.

"Â¡Garritas! Â¿EstÃ¡s bien?"

El grito de su jefe hizo que el dragÃ³n abriera sus ojos y recordara que estaba debajo del agua, sin ningÃºn pez en la mano y con el reloj en su contra. GolpeÃ¡ndose ligeramente la frente, Toothless se dirigiÃ³ a la superficie y con muy poco esfuerzo saliÃ³ del agua para sentarse en el muelle. Un vikingo le lanzÃ³ una manta y el Night Fury la atrapÃ³ sin problemas, enrollÃ¡ndola en su cuerpo. A continuaciÃ³n mirÃ³ al jefe de los pescadores y extendiÃ³ su brazo, la mano abierta. El hombre riÃ³ entre dientes y metiÃ³ su mano al bolsillo como si buscara algo. "Eres un chico muy raro, garritas."

Toothless torciÃ³ la boca ante el sobrenombre que le habÃ-an puesto. Desde que lo habÃ-an contratado Ã©l no habÃ-a dicho ni una sola palabra. Solo llegaba, se quitaba la camisa, se metÃ-a al helado mar, pescaba todo lo que podÃ-a y extendÃ-a la mano para que le pagaran. Como sus uÃ±as eran algo largas y las usaba para matar a los peces, los vikingos habÃ-an decidido decirle asÃ-: 'garritas'. A Toothless no le molestaba, pero tampoco le agradaba. El Ãºnico que podÃ-a nombrarlo ya le habÃ-a dado el nombre perfecto.
>DespuÃ©s de unos segundos, el jefe sacÃ³ su mano del bolsillo con tres monedas de oro y una de plata. "AquÃ- tienes, hijo. Un poco extra por el estupendo trabajo de hoy." El hombre depositÃ³ la paga en la mano extendida del dragÃ³n. Toothless mirÃ³ los pedazos brillantes y asintiÃ³. "Gracias."<p>

"Ni lo menciones." ComentÃ³ el hombre con un mohÃ-n de las manos. El Night Fury tomÃ³ su playera y la pasÃ³ por su cabeza, cubriÃ©ndose con la seca tela. Un audible 'Ooooh' se escuchÃ³ a lo lejos. El jefe de los pescadores mirÃ³ a la direcciÃ³n del sonido y vio a tres chicas escondidas detrÃ¡s de unas cajas. El trio de muchachas rio un poco, incapaces de quitarle la mirada al dragÃ³n. "Vaya, vaya. No quiero que te sientas un Don Juan, hijo, pero parece
>que tienes admiradoras."<p>

Toothless arqueÃ³ las cejas. Â¿QuÃ© es una admiradora? Al parecer el vikingo se dio cuenta del poco conocimiento que su empleado tenÃ-a del tema porque puso su brazo alrededor de los hombros del adolescente, "Dime muchacho. Â¿Por quÃ© trabajas tanto para conseguir el dinero? Tengo entendido que Amminos no les cobra el alimento nuestros hermanos de Berk."

El Night Fury no estaba seguro si era una buena idea contestarle, pero a fin de cuentas solo iba a comprar un libro, esa informaciÃ³n no resultaba peligrosa, Â¿verdad? "Es para alguien." Fue lo Ãºnico que respondiÃ³.

El rostro del jefe se iluminÃ³. "Â¡AjÃ¡! Entonces si hay una chica especial por ahÃ-. SabÃ-a que un muchachote como tÃº no podÃ-a estar soltero. Me dan lÃ¡stima esas chicas que te estÃ¡n

espiando."

Toothless se sintiÃ³ como un estÃºpido. Â¿Chicas? Â¿Soltero? Â¿EspÃ-an? Â¿De quÃ© rayos hablaba ese tipo? Â¿Era una clase de cÃ³digo entre humanos?

"Te lo dije una vez y te lo dirÃ© una segunda: No seas tÃ-mido, hijo. Si quieres a esa persona especial hay muchas maneras de demostrÃ¡rselo. Â¿Ya son pareja?"

El Night Fury tartamudeo un poco. Â¿Eran Hiccup y Ã©l pareja? Bueno, Ã©l amaba a Hiccup como nunca nadie habÃ-a amado a otra persona, y Hiccup siempre le decÃ-a exactamente lo mismo. DormÃ-an juntos, cocinaban juntos, reÃ-an juntos, jugaban juntos. Â¿Eso era a lo que los humanos llamaban ser una pareja? Definitivamente una definiciÃ³n diferente a la de los dragones.

"Pues sÃ-, ya somos."

"Â¡Excelente! Y dime otra cosa, Â¿Ya llegaron a segunda base? Â¿Tercera?" PreguntÃ³ el hombre con picardÃ-a.

De repente a Toothless le cayÃ³ el veinte. Sus ojos se tornaron oscuros y su boca se hizo tan delgada como una lÃ-nea. Este tipo estaba tomÃ¡ndole el pelo. BurlÃ¡ndose en sus narices Â¡De Ã©l! El mÃ¡s poderoso dragÃ³n del mundo. Â¿CÃ³mo se atrevÃ-a a atacarlo con ese horrible juego de palabras? PagarÃ-a caro por su insolencia, le ib-

"Oye, oye, estÃ¡ bien si no quieres contÃ¡rmelo. Supongo que un vejestorio como yo ya no se divierte como en las viejas glorias." El jefe suspirÃ³ como si recordara antiguas Ã©pocas. "Muy bien, no sÃ© si ya te tiraste a la chica, pero te puedo dar unos buenos consejos para demostrarle como todo un hombre lo mucho que ella te interesa, si sabes a lo que me refiero, claro."

Toothless parpadeÃ³ repetidamente e intentÃ³ despejar sus ideas. Al parecer el loco era Ã©l. Primero el tipo parecÃ-a burlarse y ahora querÃ-a darle consejos. Â¿Por quÃ© demonios los humanos no podÃ-an ser directos y ya?

"Â¿A quÃ© te refieres?" PreguntÃ³ el Night Fury con cautela, curiosidad naciendo en la base de su estÃ³mago.
>"Escucha hijo, lo primero que tienes que hacer es morderle la oreja. Â¡Ojo! Eso se hace delicadamente, Â¿me entiendes? Despuâ€¦"<p>

* * *

><p>Cuando Hiccup despertÃ³ no se imaginÃ³ que verÃ-a unos pequeÃ±os ojos azules en lugar de unos enormes ojos verde tÃ³xico a centÃ-metros de su rostro, asÃ- que el grito que dio y la patada que pegÃ³ tuvieron mÃ¡s o menos el efecto deseado: Stoick se echÃ³ hacia atrÃ¡s con torpeza y no la suficiente rapidez, por lo que el pie de su hijo le pegÃ³ directamente en la quijada.<p>

"Â¡PapÃ¡!" ExclamÃ³ el joven una vez que identificÃ³ al intruso. "Por OdÃ-n, no me asustes asÃ- otra vez."

El Jefe de Berk se llevÃ³ su mano a la mandÃ-bula, haciÃ©ndole un pequeÃ±o masaje. Stoick sacudiÃ³ un poco su cabeza. "Me enojarÃ-a de

no ser porque esa fue una excelente patada. Si hubiera estado mÃ¡s cerca me hubieras noqueado."

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o, dudando si su padre intentaba hacerle un cumplido o si era solo una observaciÃ³n "Ajaâ€¦" El pelirrojo se apoyÃ³ contra la pared lentamente. No necesitaba mirar hacia los lados para darse cuenta de que Toothless no estaba. El simple hecho de que su padre pudiera haber entrado con facilidad al cuarto indicaba que su dragÃ³n habÃ-a salido temprano.

"Hijo," ContinuÃ³ Stoick, sentÃ¡ndose al borde de la cama. El hombre ignoro el crack que esta hizo y dejo que su pesado cuerpo se hundiera en las sabanas "Lo de la otra nocheâ€¦ yo, bueno, tÃº sabes a lo que me referÃ-a con eso, jamÃ¡s fue mi intenciÃ³n que pensaras otra cosa."

Hiccup inclinÃ³ su cabeza hacia un lado, le costÃ³ un momento darse cuenta de lo que hablaba su papÃ¡, pero finalmente su cerebro se iluminÃ³ y recordÃ³ que se trataba del dÃ-a en el que le contÃ³ su plan sobre los dragones y Toothless lo habÃ-a sacado de la casa, furioso con el Jefe.

Su boca formÃ³ una "O". Solo su padre iniciarÃ-a una disculpa de una forma tan extraÃ±a. "Hablas de cuando cenamos, Â¿no es asÃ-?"

Stoick asintiÃ³ pesadamente. Las palabras nunca habÃ-an sido su fuerte, pero hizo un esfuerzo por continuar. "Era una idea que se me vino a la cabeza, lo de buscar a las bestias salvajes. No querÃ-a dejarte toda la responsabilidad y arriesgarte, es solo que toda esta situaciÃ³n se me escapa de las manos."

Hiccup respirÃ³ profundamente, aÃºn no acostumbrado a oÃ-r a su padre con un tono tanâ€¦ cansado y triste. El adolescente aferrÃ³ sus pequeÃ±as manos a la manta que aun cubrÃ-a su cuerpo. Situaciones como estas eran tan incÃ³modas e innecesarias. Hiccup bien sabÃ-a que su padre jamÃ¡s lo pondrÃ-a en peligro, incluso si su vida dependiera de ello.

"No importa, papÃ¡. Entiendo." RespondiÃ³ el pelirrojo con franqueza. No querÃ-a que la cosa se alargara tanto y tampoco querÃ-a que se convirtiera en un parloteo que llegara a ser una pelea.

"Es que he cometido tantos errores Ãºltimamente." Stoick llevÃ³ su enorme mano hacia sus ojos.

"Te juro que las cosas saldrÃ¡n bien, papÃ¡." Dijo Hiccup en un intento por calmar a su padre y para tranquilizarse a sÃ- mismo tambiÃ©n. "Siempre has sido un buen lÃ-der y pronto vamos a salir de esto."

Stoick dejÃ³ escapar el aire de sus pulmones y asintiÃ³ ligeramente. GirÃ³ su cabeza con lentitud y mirÃ³ a su hijo con delicadeza. Sus preocupaciones, sus miedos y su deber lo habÃ-an alejado tanto de Hiccup. Y aun asÃ- Ã©l estaba allÃ-, a su lado y sonriÃ©ndole genuinamente.

"Tienes razÃ³n. Al final las cosas siempre salen bien."

* * *

><p>Ruffnut y Tuffnut no habÃ-an hecho mucho con sus vidas desde la guerra contra Hootch y su pueblo anti-dragones. Su amado Zippleback habÃ-a sido asesinado y aunque ambos se habÃ-an recuperado de la pÃ©rdida con algo de dificultad, aun sentÃ-an el vacÃ-o de no tener a su mejor amigo a lado de ellos. Fue entonces cuando decidieron que tenÃ-an que hacer algo antes de que se volvieran locos. Desgraciadamente pasaron los dÃ-as y nada se les ocurrÃ-a. Al final, ambos gemelos optaron por buscar algo entretenido por separado. Tal vez asÃ- tendrÃ-an mÃ¡s suerte.<p>

Ruffnut, buscando la tan ansiada diversiÃ³n, se dirigÃ-a a la improvisada tienda de campaÃ±a que su familia habÃ-a construido, preguntÃ¡ndose si su madre le dejarÃ-a explorar el bosque por un rato, en medio de su divagaciÃ³n vio a Stoick aparecer por entre la multitud. Todos los vikingos lo rodeaban, inquiriÃ©ndole si pronto traerÃ-an mÃ¡s agua y comida. El jefe hablaba con ellos con toda la calma posible, pero era difÃ-cil apaciguar a tanta gente. La gemela no sabÃ-a ya ni cuantas semanas habÃ-an vivido en la playa, escondidos entre los Ã¡rboles, y el deseo de un hogar firme y de una vida normal parecÃ-a acabar con su sanidad dÃ-a tras dÃ-a. Los que aÃºn conservaban a sus dragones se desesperaban al no poder darles la libertad que necesitaban y los que los habÃ-an perdido se sentÃ-an excluidos de los demÃ¡s.

"Solo necesito un poco de tiempo. HablarÃ© con Amminos y las cosas se arreglarÃ¡n." EscuchÃ³ que decÃ-a el jefe. La multitud asentÃ-a y continuaba con su parloteo, acosÃ¡ndolo con mÃ¡s preguntas.

Ruffnut rodÃ³ los ojos y se cruzÃ³ de brazos. DeseÃ³ que Astrid estuviera con ella, sobre todo despuÃ©s de la pequeÃ±a tragedia que habÃ-a ocurrido. La rubia suspirÃ³ y luego cerrÃ³ con fuerza sus puÃ±os. Su mejor amiga habÃ-a llegado por la noche del dÃ-a anterior. Como era natural, Ruffnut corriÃ³ hacia ella y le dio un amistoso puÃ±etazo en el brazo. Pero Astrid ni siquiera sonriÃ³, solo se limitÃ³ a contarle lo que le habÃ-a ocurrido.

La gemela vio como el montÃ³n de gente empezaba a dispersarse y la idea del bosque se esfumÃ³ de su cabeza. Ruffnut simplemente no podÃ-a creer que Hiccup y su amiga se separaran. No le dijo porque, solo que las cosas ya no estaban funcionando. Claro, era natural que una pareja no llegara a durar mucho, pero Ruffnut bien sabÃ-a que el Entrenador de Dragones estaba loco por su amiga desde que eran pequeÃ±os, y Astrid verdaderamente se habÃ-a enamorado de Ã©l. Hasta donde ella sabÃ-a las cosas iban bien. Al parecer estaba mal informada o no le prestaba tanta atenciÃ³n a su mejor amiga como ella creÃ-a.
>Ruffnut suspirÃ³ y dio la vuelta. De repente se sintiÃ³ sola y el bosque no se veÃ-a tan divertido como antes. Decidida a regresar a su improvisada casa la rubia apretÃ³ el paso, pero fue interrumpida cuando un fuerte dolor en su espalda la tirÃ³ al piso.<p>

"Â¡Tuffnut! QuÃ-tate ahora mismo, saco de estiÃ©rcol." GritÃ³ la chica al reconocer el familiar peso sobre su cuerpo. El joven solo rio y presionÃ³ a su hermana contra el suelo con mÃ¡s dureza. Irritada y de mal humor, Ruffnut levantÃ³ su pierna izquierda y golpeÃ³ a su gemelo en la espalda.

"Â¡Ow! Eso me doliÃ³, me doliÃ³ mucho." GritÃ³ Tuffnut como de costumbre. El chico se levantÃ³ con torpeza y corriÃ³ en cÃ-rculos.

No era nada nuevo, asÃ- que la rubia solo se limitÃ³ a sacudirse la tierra de la ropa y esperar a que el pancho se le pasara.

Mientras tanto, Snotlout y Fishlegs aparecieron a su lado. Ambos adolescentes estaban callados, nunca habÃ-an sido muy buenos amigos, pero la tragedia los habÃ-a obligado a unirse mÃ¡s y mÃ¡s.

El grupo se mirÃ³ unas cuantas veces, no estaban seguros si alguien debÃ-a decir algo o permanecer callados. Fue entonces cuando Fireworm, el dragÃ³n de Snotlout, apareciÃ³ detrÃ¡s de su jinete y acariciÃ³ con lentitud la figura del joven. Ruffnut notÃ³ con un poco de inquietud que las escamas del dragÃ³n estaban un poco sucias, pero no era el Ãºnico animal que estaba en ese estado. Varios dragones no habÃ-an comido bien, tampoco estaban muy aseados y empezaban a tener mal temperamento. Era como si privarlos del cielo era tambiÃ©n privarlos de pensamientos como los de autopreservacion. Â¡Algunos jinetes no podÃ-an acercase a sus mejores amigos por miedo a que se los comieran!

Y Hiccup no aparecÃ-a. No los visitaba o mandaba un mensaje. Nada. Era como si hubiera algo mucho mÃ¡s importante pasando en su vida que ellos.

Como si algo o alguien se robara su tiempo.

"De acuerdo, Â¿QuiÃ©n muriÃ³?"

Los cuatro adolescentes miraron hacia atrÃ¡s y vieron la figura de Astrid a menos de un metro de distancia. La chica tenÃ-a las manos en su cadera, esperando por una respuesta.

"La diversiÃ³n." RespondiÃ³ Tuffnut con una sacudida de hombros. Ruffnut negÃ³ con la cabeza y golpeÃ³ a su hermano en el estÃ³mago.

>Ambos pelearon por unos momentos antes de que se dieran cuenta de que nadie en realidad les prestaba atenciÃ³n.<p>

"Â¿Alguien ha visto a Skyscale?" PreguntÃ³ la guerrera. "No la he visto por aquÃ-."

"Seguramente estÃ¡ con los otros." RespondiÃ³ Fishlegs. "Busca cerca de la costa, allÃ- merodean casi todos los dragones."

Astrid asintiÃ³, pero algo le dijo que se quedara dÃ³nde estaba. Se abrazÃ³ a sÃ- misma y esperÃ³ a que alguien dijera algo, pero nadie abriÃ³ la boca. Sintiendo la necesidad de romper el tenso ambiente, Astrid sonriÃ³ todo lo que pudo. "Yâ€¦ Â¿Por quÃ© las caras largas? Â¡AnÃ-mense!"

"Es fÃ¡cil decirlo, Â¿no lo crees? DespuÃ©s de todo tu andas pegada a tu novio, Â¿no?" BufÃ³ Snotlout sin siquiera dedicarle una mirada. Ruffnut le dio un fuerte manotazo en la frente. "Â¡Â¿QuÃ© demonios te pasa?"

"CÃ¡llate, idiota." Dijo la chica, defendiendo a su amiga del comentario. Snotlout no sabÃ-a nada acerca de lo que habÃ-a pasado entre Hiccup y Astrid. "No todos somos unos cerdos como tÃº."

"No pensaste eso cuando te fuiste con Fishlegs por el bosque, Â¿O sÃ-?" Le contestÃ³ Snotlout, que sÃºbitamente se sentÃ-a furioso.

La rubia y el vikingo se sonrojaron fuertemente. Â¡No habÃ-an hecho nada! Fishlegs torciÃ³ su chaleco entre sus manos, sus pies se movÃ-an lentamente hacia atrÃ¡s, alejÃ¡ndose de un sÃºbitamente enojado Tuffnut, por su parte Ruffnut torciÃ³ la boca y se preparÃ³ para darle un fuerte puÃ±etazo en la cara a Snotlout, pero antes de que sus dedos tocaran la piel del adolescente Astrid la detuvo. Su delgada figura se puso como escudo entre su cuerpo y el de Snotlout, y su mano sostenÃ-a con fuerza la de su amiga.

"Â¡Basta!" GritÃ³ ella. Sus ojos azules estaban abiertos como dos lunas y se posaban en cada uno de sus amigos. "Â¿QuÃ© demonios les pasa? ActÃºan como animales."

Ruffnut sacudiÃ³ su mano, liberÃ¡ndola del agarre de Astrid. Su rostro se posÃ³ en el de ella fijamente, la incredulidad se reflejaba en su cara. "Â¿Estas defendiendo al insecto que estÃ¡ detrÃ¡s de ti?" La adolescente mirÃ³ a Snotlout y escupiÃ³ en el suelo.

"Â¿QuÃ©? Â¡No!" ContestÃ³ la chica, su cabeza se movÃ-a a los lados frenÃ©ticamente. "Ruffnut, Â¿de guÃ© hablas? Â¿No ves lo que estÃ¡ pasando? Todos estÃ¡n siendo estÃºpidos y se dejan llevar por sus instintos. Â¡Por OdÃ-n!"

Ruffnut, Tuffnut, Fishlegs y Snotlout retrocedieron lentamente. El enojo no se habÃ-a desvanecido de sus caras, pero los cuatro prestaban atenciÃ³n a las palabras de su amiga. Al menos algo nuevo estaba pasando.

"HÃ¡ganme un favor, Â¿quieren?" HablÃ³ Astrid, sus manos en ambos lados de su cadera. "Hagan algo con ustedes mismos, pero no los quiero ver juntos."

Los vikingos se miraron los unos a los otros, por un momento Astrid pensÃ³ que no le harÃ-an caso y volverÃ-an a empezar las peleas. Pero Snotlout dio la vuelta y le indicÃ³ a Fireworm, que habÃ-a escuchado todo con interÃ©s, que lo siguiera.
>Fishlegs murmurÃ³ algo sobre unos libros perdidos y desapareciÃ³ en la distancia con pequeÃ±os pasos apurados. Tuffnut lo siguiÃ³ con la mirada, pero despuÃ©s levantÃ³ sus brazos en derrota y se fue en la direcciÃ³n contraria.<p>

La Ãºnica que se quedÃ³ quieta como piedra fue Ruffnut. Ambas guerreras permanecieron calladas. Y entonces la boca de Astrid se abriÃ³: "Ruffnut, escuchaâ€¦ Te agradezco que me defiendas. Pero ya hablarÃ© con ellos a su tiempo."

"Como quieras." RespondiÃ³ la rubia.
>Astrid asintiÃ³, anticipando la respuesta. Ella sabÃ-a que este "pleito" pasarÃ-a. Siempre que peleaban era algo similar, y las dos sabÃ-an que se querÃ-an demasiado como para seguir molestas por mucho tiempo.<p>

Aun sin saber quÃ© hacer, Astrid decidiÃ³ sacar el primer tema que se le vino a la mente. "Â¿CÃ³mo estÃ¡n los dragones?"

Ruffnut apenas y levantÃ³ la mirada. ConocÃ-a esta tÃ¡ctica, y dejÃ³ que ocurriera lo que tenÃ-a que venir. "Â¿Estas ciega? Van de mal en peor."

La guerrera volviÃ³ a asentir y dirigiÃ³ su vista hacia la playa, donde todos los vikingos se movÃ-an como pequeÃ±as hormigas. "Pero parece que nadie estÃ¡ haciendo nada para solucionar las cosas."

"Sin Hiccup es difÃ-cil actuar. Muchos no saben cÃ³mo van a reaccionar sus dragones en estas condiciones." RespondiÃ³ Ruffnut con desgana.

Astrid entrecerrÃ³ los ojos ante la menciÃ³n del su ex-novio, pero no hizo ningÃºn movimiento que la delatara. No habÃ-a modo de continuar la conversaciÃ³n y el ambiente pesaba mÃ¡s y mÃ¡s. Fue su decisiÃ³n mover sus piernas primero, y Ã©stas se dirigieron a la zona que Fishlegs le habÃ-a mencionado antes. Skyscale necesitaba un baÃ±o.

* * *

><p>Los pies de Toothless se movÃ-an Ã¡gilmente por entre las casas de Berk. Algunas personas ya estaban de pie, dÃ¡ndole la bienvenida a la maÃ±ana, pero nadie parecÃ-a prestarle atenciÃ³n al joven que corrÃ-a hacia la casa que estaba en la cima de la colina.<p>

El dragÃ³n tenÃ-a entre sus brazos un bulto cubierto por sÃ¡banas, solo Ã©l sabÃ-a que se trataba de un libro que orgullosamente se habÃ-a ganado con su trabajo. El Night Fury, despuÃ©s de su dÃ-a de pesca, se habÃ-a dirigido con rapidez a la tienda en la que se encontraba el regalo que querÃ-a darle a Hiccup. La jovencita que lo habÃ-a atendido le dijo que alguien mÃ¡s se habÃ-a llevado el pedido original del dragÃ³n, pero Toothless no tuvo mucho tiempo para decepcionarse, la chica le mostrÃ³ otro lleno de dibujos y paisajes. Era perfecto, incluso mejor que el primero.

El muchacho sacÃ³ todas las monedas que habÃ-a juntado y pagÃ³ por el libro, incluso le sobraron unas cuantas de plata.

Y ahÃ- estaba, corriendo hacia la casa para entregar el presente. SubiÃ³ por la parte de atrÃ¡s, dÃ³nde estaba la ventana que daba a su habitaciÃ³n, y entrÃ³ con cautela. Sin embargo, al entrar, Hiccup no estaba durmiendo plÃ¡cidamente en la cama. Toothless apretÃ³ los labios y se adentrÃ³ en el cuarto. DejÃ³ el obsequio sobre las sÃ¡banas y decidiÃ³ buscar en la planta baja de la casa. Incluso olvidÃ³ cambiarse la camisa, que estaba empapada en la parte superior debido al mojado cabello del dragÃ³n.

Y si, efectivamente. Hiccup se encontraba en la salita de la casa. La salamandra estaba a su lado, nadando felizmente en su tazÃ³n mientras el muchacho miraba y estudiaba un pergamino que tenÃ-a en las manos. Se veÃ-a bastante concentrado, pero al sentir la presencia de su Night Fury subiÃ³ el rostro.

"Hey," SaludÃ³ el pelirrojo con unas sonrisa, "Â¿DÃ³nde estabas?"

Toothless le devolviÃ³ el gesto, pero se quedÃ³ dÃ³nde estaba. "SalÃ-a tomar un poco de aire, es todo."

Hiccup asintiÃ³ lentamente, dejando el pergamino en el suelo, y se levantÃ³. MirÃ³ a su dragÃ³n con picardÃ-a y se acercÃ³ a Ã©l, Toothless dio un paso hacia atrÃ¡s. "A tomar aire, Â¿uh? Entonces, Â¿QuÃ© es eso?"

El Night Fury sonriÃ³ ampliamente y mirÃ³ hacia arriba, fingiendo concentrarse en algo. Sus pies llevÃ¡ndolo a la escalera. "Ã¿QuÃ© es quÃ©?"

Hiccup lo siguiÃ³ y seÃ±alÃ³ juguetonamente el cabello de su amado. "Eso."

Toothless subiÃ³ un escalÃ³n y llevÃ³ su mano hacia su mojada cabellera, "Ah, te refieres a esto."

Hiccup asintiÃ³ mÃ¡s vigorosamente esta vez y entornÃ³ sus ojos. Vio cÃ³mo su dragÃ³n subÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s, mirando hacia un punto invisible en el techo, como si pensara en una respuesta. "No lo sÃ©â€¦ creo que ustedes humanos lo llaman agua."

"No, Â¿tÃº crees?" RiÃ³ el adolescente, subiendo tambiÃ©n por los escalones de madera. "No me referÃ-a a que era, si no, Â¿Por quÃ© estÃ¡ en tu cabello?"

Justo cuando Hiccup terminÃ³ de formular la pregunta, Toothless dio la vuelta y corriÃ³ hacia la habitaciÃ³n que ambos compartÃ-an. El adolescente apretÃ³ el paso y lo alcanzÃ³ justo cuando cruzaba la puerta. Hiccup estirÃ³ sus brazos y tomÃ³ al dragÃ³n por la espalda con suficiente fuerza como para detenerlo. El Night Fury solo pudo sentir como sus pies se enredaron entre ellos, justo antes de caer en el suelo girÃ³ sobre sÃ- mismo y tomÃ³ a Hiccup del brazo, jalÃ¡ndolo consigo.

Ambos jÃ³venes rieron mientras se recuperaban del pequeÃ±o golpe. Estaban en la misma posiciÃ³n en la que se habÃ-an dado su primer beso. Hiccup quitÃ³ un mechÃ³n del rostro de su Night Fury. "Entonces, Â¿vas a decirme que hiciste esta maÃ±ana?"

Toothless se levantÃ³ solo lo suficiente para recargarse con sus codos. El dragÃ³n mordiÃ³ su labio interior, considerando la peticiÃ³n. DespuÃ©s de medio segundo decidiÃ³ que Ã©l tampoco podÃ-a esperar para decirle que habÃ-a hecho. "De acuerdo. Mira hacia tu derecha."

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o e hizo lo indicado. A la derecha estaba su cama y algo que no estaba allÃ- esa maÃ±ana, ademÃ¡s de Toothless. El pelirrojo volteÃ³ a ver a su novio solo por un segundo antes de llevar su mano al objeto. Era un libro. Uno grande y pesado. Su cubierta era rojiza y las hojas estaban perfectamente nuevas, sin rayones, dobladuras o manchas.

El vikingo hojeÃ³ el obsequio con lentitud, saboreando el contenido.

"Â¿Y de dÃ³nde te robaste esto?" PreguntÃ³ finalmente, y Toothless no supo si bromeaba con Ã©l o si hablaba en serio.

"Â¿Robar? Mi querido Hiccup, debes saber que esa palabra no estÃ¡ en mi vocabulario." BromeÃ³ el dragÃ³n, que aÃºn tenÃ-a a su novio encima de Ã©l. "Creo que tienes que saber que Ã©stas Ãºltimas maÃ±anas me he ido a pescar para ganar el dinero suficiente y comprarte eso. Yo aquÃ-, rompiÃ©ndome la espalda y muriÃ©ndome de frio por el agua helada del mar, y tÃº crees que soy un vil y deshonesto ladrÃ³n." Toothless apoyÃ³ su peso en el brazo izquierdo

para poder llevar su mano derecha a la frente, fingiendo estar ofendido.

Hiccup rio un poco y acercÃ³ el libro a su pecho. "Los dragones son los reyes del drama. AdemÃ¡s, ambos sabemos muy bien que odias el agua frÃ-a."

"He allÃ- la razÃ³n de mi indignaciÃ³n, de mi boca solo salen palabras llenas de verdad."

El Entrenador de Dragones dejÃ³ de reÃ-r y mirÃ³ a su dragÃ³n con evidente perplejidad. "Â¿En verdad compraste esto para mÃ-?"

Toothless tambiÃ©n abandonÃ³ el juego y sonriÃ³ satisfecho. "Claro que sÃ-."

Gratitud se apoderÃ³ del cuerpo de Hiccup, que abrazÃ³ el regalo y sonriÃ³ aÃºn mÃ¡s que su dragÃ³n. "Toothless, vaya, no sÃ© quÃ© decir, no creo que un gracias sea suficiente."

"Es mÃ¡s que suficiente. Si te gustÃ³, Â¿verdad?" PreguntÃ³ el dragÃ³n, sÃºbitamente dudando si habÃ-a escogido el libro indicado.

"Â¿Estas bromeando? Â¡Es increÃ-ble! Es el mejor regalo que me han dado." ContestÃ³ el adolescente con sinceridad. "Me encanta."

Hiccup notÃ³ como Toothless se relajaba, sus rÃ-gidos hombros cayendo pesadamente bajo su cabellera. El pelirrojo volviÃ³ a mirar su regalo y despuÃ©s a su dragÃ³n. DespuÃ©s de unos segundos de un cÃ³modo silencio, Hiccup depositÃ³ delicadamente su obsequio en el suelo y llevÃ³ su cuerpo hacia abajo, disfrutando de la relajante atmÃ³sfera.

Toothless recibiÃ³ el gesto, envolviendo sus brazos alrededor de la cintura de su humano, sus ojos medio abiertos. El vikingo cerrÃ³ los suyos y besÃ³ al Night Fury. El acto inicio suave y lento, el joven degustando la deliciosa boca de su novio, y pocos segundos despuÃ©s el acto se hizo mÃ¡s ferviente y necesitado. Hiccup sintiÃ³ como el dragÃ³n lo acercaba con fuerza hacia su cuerpo y eso pareciÃ³ despertar una inesperada llama de deseo.

Fue algo rÃ¡pido, no planeado e incontenible, Hiccup presionÃ³ su cadera contra la de Toothless con dura presiÃ³n. Ambos sintieron como si millones de agujas se clavaran en su piel, pero en lugar de dolor habÃ-a placer. El Night Fury tuvo que romper el beso al dejar escapar un gemido que Hiccup interrumpiÃ³ al nuevamente presionar sus labios contra los de su dragÃ³n.

Toothless sintiÃ³ como su corazÃ³n batÃ-a frenÃ©ticamente, amenazando con salirse de su pecho, y pudo jurar que tambiÃ©n podÃ-a sentir el de Hiccup, que continuaba embistiendo sus caderas contra las suyas. Era como el sueÃ±o ideal, poderoso y tÃ³xico, pero amenazante con romperse en el mejor momento. El Night Fury, no queriendo que eso pasara pronto, tomÃ³ entre sus manos la tÃºnica que cubrÃ-a a Hiccup e intentÃ³ quitÃ¡rsela, pero justo cuando iba a lograrlo unos pasos familiarmente pesados se escucharon subiendo por la escalera.

Los dos adolescentes pararon rÃ¡pidamente y miraron hacia la puerta

del cuarto. Hiccup y Toothless se sonrojaron, y se apresuraron a separarse, poniÃ©ndose de pie con dificultad. Un incÃ³modo y algo doloroso bulto se asomaba en los pantalones de ambos, y el Entrenador de Dragones golpeÃ³ su frente con la palma de su mano.

"Â¿Hiccup?" La voz de Stoick estaba peligrosamente cerca de su habitaciÃ³n, y Hiccup empujÃ³ a su dragÃ³n al suelo, dejÃ¡ndolo boca abajo. Justo cuando su padre entrÃ³ por la enorme puerta de madera, el pelirrojo se arrojÃ³ a su cama, tapando lo evidente con las sÃ¡banas.

El hombre se veÃ-a mÃ¡s relajado que esa maÃ±ana, asÃ- que su buen humor se reflejaba en su cara, sin embargo la embarazosa atmÃ³sfera no se escapÃ³ de su radar. AdemÃ¡s, solo un idiota no notarÃ-a la extraÃ±a forma en la que estaban prendidas las mejillas de su propio hijo.

"Â¿Acaso me perdÃ- de algo?" PreguntÃ³ Stoick, entrando en la habitaciÃ³n con autoridad. Sus ojos casi azules cuestionaron a los del joven vikingo, que empalideciÃ³ del susto.

Toothless, por otra parte, frunciÃ³ los labios en obvio disgusto. El shock se le habÃ-a pasado tan pronto como habÃ-a llegado, y en su lugar habitaba una sensaciÃ³n de verdadero fastidio y rabia. El dragÃ³n casi se levantÃ³ y sacÃ³ al hombre a patadas, pero entonces recordÃ³ que su condiciÃ³n fÃ-sicaâ€¦ bueno, no era la mÃ¡s adecuada en ese momento, sus piernas aun temblaban un poco.

El pelirrojo, que al parecer tambiÃ©n habÃ-a salido de su trance, respirÃ³ discretamente y recuperÃ³ la calma. Necesitaba actuar normal o al menos lo mÃ¡s parecido a tranquilo, "Eh, no. T-todo estÃ¡ como siempre."

El Jefe de Berk asintiÃ³ lentamente, y el gesto era bastante parecido al de Hiccup, y caminÃ³ unos cuantos pasos por el cuarto. Stoick mirÃ³ la habitaciÃ³n, buscando por algo inusual, diferente, pero en efecto, todo parecÃ-a dentro de lo normal. El libro de arte entrÃ³ en esa categorÃ-a ya que en la anterior habitaciÃ³n de su hijo habÃ-a pergaminos pegados a la pared, brochas o pinceles esparcidos por el suelo y junto a ellos montones de libros y cuadernos para dibujar.

Hiccup suspirÃ³ y se moviÃ³ un poco en la cama, intentando quitar la tiesura de sus hombros. Toothless lo imitÃ³ y se levantÃ³ un poco del suelo, aliviado de que la tensiÃ³n en medio de sus piernas se hubiera ido.

Lo que en realidad fueron minutos parecieron horas, pero finalmente Stoick se cansÃ³ del silencio y de la evidente realidad de que si algo habÃ-a ocurrido, sea lo que fuere, Hiccup se lo dirÃ-a a su debido tiempo. Al menos eso esperabaâ€¦

"De acuerdo. EstÃ¡ bien." ConcluyÃ³ Stoick, inflando su pecho. Decidiendo que serÃ-a mejor cambiar de tema, en hombre recordÃ³ la razÃ³n por la cual estaba allÃ- en primer lugar. "En realidad vine porque necesito un favor."

Hiccup casi suspirÃ³ aliviado, pero se contuvo y le indico a su padre que continuara.

"EstÃ¡ haciendo falta comida. No tengo tiempo para ir al centro y avisar que esta noche habrÃ¡ que llevar un poco a la playa, asÃ- que ustedes harÃ¡n eso, yo tengo que encargarme de los dragones."

Toothless y Hiccup se voltearon a ver_, Â¿encargarse?_

"Oh si, Â¿adivina lo que ocurriÃ³ esta maÃ±ana?" PreguntÃ³ el Jefe de Berk, que sÃºbitamente se veÃ-a bastante animado, olvidando el incidente de hace unos segundos. "Estaba en playa escuchando todas las demandas de esos testarudos vikingos cuando vi a tu amiga Astrid gritÃ¡ndole a un par de mis hombres de batalla."

El pelirrojo entrecerrÃ³ sus ojos y mirÃ³ a su padre con extraÃ±eza. No era _anormal _escuchar o ver a Astrid gritando y dando Ã³rdenes, sonarÃ-a raro, pero era parte de su encanto. Lo que era cuestionable era la razÃ³n por la cual lo hacÃ-a.

"SÃ© lo que estÃ¡s pensando, Â¿QuÃ© hicieron esos muchachos? Cuando me acerquÃ© para ver quÃ© pasaba estaba dÃ¡ndoles un sermÃ³n acerca del cuidado apropiado de los dragones. Lo hubieras visto, esa chica tiene carÃ¡cter." Dijo Stoick, torciendo la boca. "EmpezÃ³ a acusarnos de poco responsables y Â¿sabes algo? TenÃ-a razÃ³n. Poco a poco la gente empezÃ³ a reunirse y de la nada todos estaban acercÃ¡ndose de nuevo a sus dragones. Las escamosas bestias se portaron un poco difÃ-ciles, pero despuÃ©s de un rato las cosas empezaron a regresar a la normalidad."

Tanto Hiccup como Toothless sonrieron. Â¡Era una excelente noticia! Saber que sus amigos estaban bien pareciÃ³ quitarles un peso de encima, y esta vez el joven vikingo se prometiÃ³ apresurarse a arreglar todos los desastres que esta nueva guerra habÃ-a traÃ-do con ella.

"Oh sÃ-. Gobber y Spitelout salieron a buscar un terreno lo suficientemente lejos para que los dragones puedan correr y si es posible volar."

En ese momento Hiccup succionÃ³ el aliento que estaba a punto de tomar. El pergamino que tenÃ-a antes de que llegara Toothless era un perfecto mapa de toda la isla, pasajes, bosques y demÃ¡s. "No hay necesidad de eso, se exactamente como llegar al lugar perfecto sin la necesidad de perderse."

El pelirrojo, que tambiÃ©n habÃ-a superado su condiciÃ³n fÃ-sica, bajÃ³ de la cama de un salto y se dirigiÃ³ a la sala. La pequeÃ±a salamandra girÃ³ la cabeza cuando lo vio, pero continuÃ³ con su repetitivo nado circular. Hiccup tomÃ³ el papel y agradeciÃ³ mentalmente que su curiosidad sacara lo mejor de sÃ-. DespuÃ©s regresÃ³ a su habitaciÃ³n.

* * *

><p>El pergamino resultÃ³ ser justo lo que Stoick y los demÃ¡s necesitaban. El hombre agradeciÃ³ a su hijo y le dijo que saldrÃ-a a ver si podÃ-a detener a su hermano y al herrero antes de que fueran demasiado lejos. Por su parte, Hiccup le asegurÃ³ que irÃ-a al centro a avisar de la comida, y prometiÃ³ ser bastante discreto para que nadie sospechara nada.<p>

El jefe de Berk saliÃ³ de la casa satisfecho, le echÃ³ una mirada al mapa y encontrÃ³ un atajo para llegar a la playa. SÃ- que era Ãºtil.

Hiccup y Toothless lo siguieron por unos minutos antes que tuvieron que cambiar de direcciÃ³n. Ambos adolescentes intercambiaron una mirada y cuando Stoick se perdiÃ³ de vista soltaron una carcajada. Por insÃ³lito que pareciera la situaciÃ³n incÃ³moda que habÃ-an vivido momentos atrÃ¡s ahora parecÃ-a extremadamente divertida y tierna.

El Night Fury quiso abrazar a su humano, pero sabÃ-a que no debÃ-a, habÃ-a mucha gente alrededor de ellos. Sin embargo su mano pareciÃ³ no pensar lo mismo, ya que se acercÃ³ al rostro de su amado y gentilmente moviÃ³ el flequillo que cubrÃ-a sus ojos. "Te amo." Fue un susurro, pero uno suficientemente fuera para hacer que un escalofriÃ³ recorriera la espina del joven vikingo.

Hiccup sonriÃ³ y se sonrojÃ³ un poco. "Yo tambiÃ©n te amo."

Toothless le dedicÃ³ una brillante sonrisa, la que dejaba sin aliento al pelirrojo, y le indico que siguieran.

La maÃ±ana parecÃ-a ir bastante bien. La gente de la aldea se mantenÃ-an en sus asuntos, y los aldeanos de Berk se adaptaban a Ã©stos. Hiccup pensÃ³ por un segundo que era un dÃ-a peculiarmente atestado de vikingos, pero se quitÃ³ el pensamiento de la cabeza.

Su dragÃ³n se abrÃ-a paso entre la multitud, sabÃ-a a donde tenÃ-an que llegar. El favor en sÃ- era bastante sencillo, solo tomarÃ-a unos minutos, regresarÃ-an a la casa y continuarÃ-an justo en donde se habÃ-an quedado antes que llegara Stoick. El Night Fury estaba tan concentrado en lo que iba a pasar que no notÃ³ a las tres persistentes chicas que iban cada maÃ±ana a verlo pescar. Las jovencitas lo seÃ±alaron y cuchichearon ente ellas. Solo se requiriÃ³ un par de risitas y empujones para que el grupo decidiera ir tras "Garritas".

Y lo que pasÃ³ despuÃ©s ocurriÃ³ _demasiado _rÃ¡pido.

Toothless y su jinete habÃ-an llegado justo a la entrada de su destino cuando el dragÃ³n una pequeÃ±a mano en su brazo, y definitivamente no era la de Hiccup. El Night Fury volteÃ³ para ver quiÃ©n era cuando unos brazos se enrollaron alrededor de su cuello y lo jalaron hacia abajo.

"Â¡Hola! No esperaba verte por aquÃ-." Dijo una de las chicas. Su cabello era largo y castaÃ±o, al igual que sus ojos. Era bonita, pero definitivamente una loca desconocida.

Hiccup se detuvo en seco, contemplando la escena. Â¿QuiÃ©n demonios era ella? Pero antes de aclarar lo que Ã©l esperaba que fuera un malentendido, otra jovencito se acercÃ³ a su dragÃ³n y le hizo otra pregunta. Era obvio que Toothless no tenÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima idea que hacÃ-an ellas ahÃ- o quienes eran, pero eso no minimizÃ³ la sensaciÃ³n de frialdad que invadiÃ³ su sangre cuando una tercera muchacha se uniÃ³ a las demÃ¡s y tomÃ³ entre sus femeninas manos las mejillas del Night Fury y aplastÃ³ sus labios contra los de Ã©l.

La boca de Hiccup se abriÃ³ ampliamente. Su cuerpo pasÃ³ de congelado a hirviente. No podÃ-a creer lo que sus ojos le mostraban, pero menos podÃ-a creer la sensaciÃ³n que se apoderÃ³ de su mente. Â¡Toothless era _suyo_! Â¡De Ã©l y de nadie mÃ¡s! Â¿QuiÃ©n se creÃ-a esa chica? Â¡Â¿CÃ³mo se atrevÃ-a a llegar de la nada y tomar a quien definitivamente no le pertenecÃ-a?

Y al adolescente se le olvidÃ³ por completo que estaba rodeado de gente, gente que lo veÃ-a dÃ-a a dÃ-a y que lo habÃ-a visto crecer, que creÃ-a que lo conocÃ-a, y se acercÃ³ al trio de mujeres, sus puÃ±os contraÃ-dos con fuerza.

Toothless rompiÃ³ el beso de un empujÃ³n y mirÃ³ a la chica con incredulidad, pero antes de que pudiera hacer algo, Hiccup se puso en frente de Ã©l y lo tomÃ³ por la camisa llevando sus labios de una forma mÃ¡s gentil pero al mismo tiempo de inesperada manera hacia los de su dragÃ³n. Fue como repetir la escena, pero en lugar de una mujer habÃ-a un hombre. Las tres jovencitas jadearon al ver lo que ocurrÃ-a, llevando sus manos hacia su boca.

Pero en lugar de que el adolescente se alejara del acto, se dejÃ³ perder en el beso, tomando el cuerpo de Hiccup entre sus brazos y acercÃ¡ndolo al suyo. Toothless disfruto del familiar y exÃ³tico sabor de Hiccup, feliz de encontrar el perfecto 'click' en sus labios.

Cuando ambos se separaron, Hiccup se dio la vuelta y recuperÃ³ el aliento. MirÃ³ a la muchacha que se habÃ-a atrevido a acercarse a _su_ novio y frunciÃ³ el ceÃ±o. "Toothless es _mÃ-o_."

ConfusiÃ³n, miedo, disgusto y de mÃ¡s se reflejaron en los rostros del trio de muchachas, que se echaron a correr, escapando de la vergonzosa escena que el joven jinete al parecer no habÃ-an notado.

"Hiccupâ€¦" Susurro Toothless. Su mano se posÃ³ en el hombro del muchacho, que aÃºn tenÃ-a la vista fija por donde las chicas se habÃ-an ido, y lo sacudiÃ³ ligeramente. El vikingo se girÃ³ para preguntarle que ocurrÃ-a, pero lo obvio lo hizo detenerse. "No es que no agradezca lo que acabas de hacer, peroâ€¦"

Cientos de pares de ojos estaban posados fijamente sobre ellos. Hiccup reconociÃ³ de inmediato a los hombres y mujeres con quien habÃ-a compartido un suelo toda su vida y se sintiÃ³ pequeÃ±o, bueno, mÃ¡s pequeÃ±o.

Los murmullos zumbaron en los oÃ-dos de ambos, y tanto Hiccup como Toothless pudieron distinguir los mÃ¡s importantes.

"_Â¿Dijo Toothless?"_

"_Â¿No se suponÃ-a que estaba enfermo?"_

"_Stoick no estarÃ¡ nada contento."_

"_El muchacho es el heredero de Berk, que vergÃ¼enza."_

"_Â¡Es asqueroso! Que desgracia."_

"_Â¡Alguien haga algo!"_

El corazÃ³n del pelirrojo se encogiÃ³ y sus piernas se congelaron. Acababa de cometer una estupidez. Â¡Una estupidez! Â¡Â¿En quÃ© rayos estaba pensando? Â¿CÃ³mo pudo dejar que pasara?

Pero antes de que pudiera seguir con su tortura, Toothless lo tomÃ³ de la mano y lo jalÃ³ en la direcciÃ³n contraria, escapando con rapidez de la inminente bomba de gritos que estaba a punto de estallar. Los ojos de la multitud se sentÃ-an pesados y dolorosos sobre su espalda, pero hizo lo posible por no voltear mientras llevaba a Hiccup al extremo del bosque, donde por el momento nadie querÃ-a estar.

* * *

><p>GBFGBNHFDGNB! Â¿QUE ME PASA? DÃ•GANME, SOY UNA MALDITA DESGRACIADA! No hay excusa para no haber subido nada en 5 meses.

Pero bueno, aquÃ- estoy, intentando sacar algo con poca inspiraciÃ³n y un castigo de no poder usar esta mÃ¡quina. Anyway! Muchas gracias a los que me han dejado un review Ãºltimamente y mil gracias mÃ¡s si me harÃ¡n saber que aÃºn siguen aquÃ-. D:

Espero que les guste este capÃ-tulo, fue muy difÃ-cil de escribir pero tambiÃ©n divertido. DIOS. Escribir esa casi escena de seeeexxxxxoooooo fue lo mÃ¡ximo. No mentirÃ©. Me reÃ- y me puse muy nerviosa, pero intentÃ© sacar algo. Descuiden, la escena de verdad serÃ¡ mÃ¡s detallada, emocional y blah, blah, blah.

Disculpen cualquier error que haya, es que ya necesito subir esto, ahora, en este insante, no mas tardanza, etc. XDDD

**En fin! Pues Feliz navidad a todas y a todos, espero que reciban muchos regalos y que se la pasen lindo con sus familiares. :3 les prometo que subirÃ© un capitulo nuevo antes del 25.
:D**

Nuevamente muchas gracias a todas por su maravilloso tiempo y paciencia. Â¡Son las mejores!

27. No podemos parar lo que ya iniciamos

CapÃ-tulo 27

"**No podemos parar lo que hemos iniciado"**

Hiccup y Toothless se internaron en el bosque. Los Ã¡rboles y las enormes rocas cubrÃ-an sus presurosos cuerpos. Una vez que ambos estuvieron seguros de que nadie los habÃ-a seguido o que los escuchaban se permitieron parar.

"Oh, Toothless, lo siento tanto." Dijo Hiccup apenas recuperÃ³ el aliento. "No sÃ© que me pasÃ³, y-yo solo-" Un dedo en sus labios lo silenciÃ³.

"Â¿De que te estÃ¡s disculpas, tonto?" Le replicÃ³ el dragÃ³n, su mano se moviÃ³ para descansar en la mejilla del asustado adolescente. "Nada de esto es tu culpa, Â¿de acuerdo? Todo va a estar

bien."

Hiccup puso su mano sobre la del Night Fury, pero la presiÃ³n de su pecho no se fue. "Claro que es mi culpa. No se suponÃ-a que las cosas irÃ-an de este modo. Â¡Por los dioses! La gente de Berk ni siquiera sabÃ-a que eras humano. Â¡Y mi padre! Apuesto a que alguien ya fue a contarle lo que pasÃ³." El pelirrojo aspirÃ³ una enorme bocanada de aire. Su mente corrÃ-a a una velocidad impresionante, imaginÃ¡ndose todos los horribles escenarios que le esperaban a Ã©l y a su novio. _Â¿Por quÃ© besÃ© a Toothless en frente de todos? Â¡Â¿En que estaba pensando?_

El dragÃ³n observÃ³ impotente como su amado se torturaba a si mismo con todo lo que habÃ-a pasado. QuerÃ-a decirle nuevamente que no tenÃ-a que preocuparse, pero sabÃ-a que serÃ-a inÃºtil. Hiccup era necio como Ã©l solo, sin mencionar que su pequeÃ±o humano _tenÃ-a _razÃ³n. Las cosas se iban a poner un poco feas. Las pupilas del Night Fury se convirtieron en ranuras diminutas. No importara lo que pasara, si era necesario acabarÃ-a con cualquier vikingo que se pusiera entre Ã©l y la persona que mÃ¡s amaba. ProtegerÃ-a a Hiccup con su vida.

El pelirrojo hizo un sonido entre un sollozo y un bufido, y Ã©ste hizo eco en la cabeza del dragÃ³n, distrayÃ©ndolo de sus pensamientos. El joven hundiÃ³ su rostro en el pecho de Toothless. Lo peor de todo era Ã©l que no querÃ-a huir. No, no querÃ-a mentir mÃ¡s ni ocultar secretos. Estaba cansado. Claro, no era como si se hubiera arrepentido de todo lo que habÃ-a pasado en los Ãºltimos meses, al contrario, antes que olvidar su amor por Toothless se matarÃ-a, pero tal vez lo habÃ-a manejado de la manera equivocada. Tal vez, _tal vez _si le hubiera dicho a Berk desde el principio la verdad las cosas serÃ-an mÃ¡s fÃ¡ciles para todos.

Toothless esperÃ³ un poco a que Hiccup se calmara y despuÃ©s tomÃ³ la mano de su jinete con delicadeza, adentrÃ¡ndolo en el bosque mÃ¡s y mÃ¡s hasta que los enormes Ã¡rboles ocultaron a la perfecciÃ³n las siluetas de sus cuerpos. ParecÃ-a que pasarÃ-an el resto del dÃ-a protegidos entre las sombras.

****

Vrizin, la joven que habÃ-a curado a Toothless cuando se convirtiÃ³ en humano, charlaba con Stoick acerca de la salud de la tribu. Era peculiar, pero al parecer el volver a tener contacto con los dragones habÃ-a ayudado a la gente. La chica asentÃ-a complacida al escuchar que el Jefe de Berk habÃ-a mandado traer mÃ¡s comida para las familias y los enormes lagartos. Si querÃ-an salir pronto de este calvario necesitarÃ-an estar fuertes.

Stoick agradeciÃ³ a la joven por su participaciÃ³n y estaba dispuesto a continuar con la inspecciÃ³n cuando un grupo de hombres y mujeres aparecieron en frente de Ã©l. Sus caras estaban agitadas y se veÃ-an increÃ-blemente asustados. Se miraban los unos a los otros, preguntÃ¡ndose quien hablarÃ-a primero o siquiera si iban a hablar. El Jefe esperÃ³ pacientemente a que se relajaran, una habilidad que habÃ-a aprendido con el tiempo y con las constantes y locas excusas que Hiccup le daba cuando destruÃ-a algo, y dio la indicaciÃ³n de que continuaran.

Bertha, una guerrera muy capaz, se acercÃ³ con timidez al jefe y

abriÃ³ la boca, pero sus palabras se quedaron congeladas en su garganta.

Paciente, _sÃ-_, tonto, _no. "_Â¡Habla mujer!"

"Â¡Es Hiccup, Stoick!" Finalmente gritÃ³ la mujer, ambas manos a los lados de su cara. "E-estÃ¡bamos en la villa y todos lo vimos. No podÃ-amos dar crÃ©dito a nuestros ojos, pe-pero entonces Ã©l dijo su nombre y-"

El hombre levantÃ³ una ceja y negÃ³ con la cabeza. Â¿De que hablaba Bertha? PosÃ³ su mano en el hombro de la guerrera y Ã©sta se estremeciÃ³, como si hubiera pensado que iba a golpearla. Vaya, si que estaba alterada. "TranquilÃ-zate, si sigues asÃ- jamÃ¡s entenderÃ© de que me hablas."

Otro hombre de la multitud caminÃ³ hacia el par. Estaba nervioso, pero esto era algo que Stoick _tenÃ-a _que saber. "DÃ©jame a mi." Le ayudÃ³ el hombre, haciendo que Bertha asintiera agradecida. Encontrar palabras no era fÃ¡cil, pero finalmente lograÃ³ sacar lo que todos querÃ-an que fuera dicho. "Vimos a Hiccup besar a un joven."

Stoick entrecerrÃ³ un ojo y torciÃ³ la boca. Eso era _ridÃ-culo. _Se hubiera reÃ-do de no ser porque todos los presentes estaban pÃ¡lidos como fantasmas y rÃ-gidos como rocas, sin mencionar que era una ofensa terrible hacia su heredero. Su mente se quedÃ³ en blanco, intentando _reaccionar._ Al ver que nadie decÃ-a nada, ni siquiera el Jefe, el otro hombre continuÃ³. "Hiccup llamÃ³ al muchachoâ€¦ _Toothless."_

Y eso fue todo. Fue suficiente para que se diera cuenta de que era _verdad_. Â¿CÃ³mo no iba a serlo, si todos creÃ-an que Toothless habÃ-a salido nadando de Berk y no aparecÃ-a en ningÃºn lado? El vikingo sintiÃ³ que el aire se le escapaba de sus pulmones y una mezcla de sentimientos se estrujaba en su pecho: confusiÃ³n, ira, tristeza, incredulidad, vergÃ¼enza.

Â¿QuÃ© se suponÃ-a que tenÃ-a que hacer ahora? Â¿Asentir y decir que todo estarÃ-a bien? Â¿QuÃ© hablarÃ-a con el muchacho? Â¡Ni si quiera sabÃ-a que hacer consigo mismo en ese momento!

En ese momento, Stoick se dio cuenta de que tenÃ-a los ojos de todos en Ã©l. No solo de los que habÃ-an venido a avisarle, si no de los que habÃ-an escuchado y solo esperaban ver como reaccionaba, todos sorprendidos y asustados. El hombre cerrÃ³ los puÃ±os con fuerza y se dio cuenta de que no querÃ-a hablar con ninguno de ellos. MoviÃ³ su pesado cuerpo en direcciÃ³n a la villa. Su cabeza solo podÃ-a decirle que un cierto niÃ±o estaba en serios problemas, junto con su mascota.

****

Astrid escuchÃ³ con la cabeza baja las noticias para Stoick. SabÃ-a que tarde o temprano no solo ella tendrÃ-a que enterarse de lo que pasaba, pero no sabÃ-a que serÃ-a de este modo. Sus amigos, que habÃ-an olvidado la pelea de esa maÃ±ana, la miraban con algo parecido a la lÃ¡stima y a la sorpresa. La rubia ignorÃ³ la incÃ³moda sensaciÃ³n y se irguiÃ³.

"Â¿QuÃ© estÃ¡n mirando?" PreguntÃ³ la guerrera, su tono era natural,

como si no hubiera escuchado lo que todos murmuraban. "Aun hay muchas cosas por hacer, Â¿no es asÃ-? Las cosas estÃ¡n yendo bien."

Astrid mirÃ³ al horizonte, intentÃ³ parecer tranquila y segura. EsperÃ³ que sus amigos entendieran que no querÃ-a hablar del asunto. AdemÃ¡s, lo que menos querÃ-a era que sintieran pena por ella. La chica sabÃ-a que estarÃ-a bien, solo necesitaba tiempo y un poco que calma. Astrid sonriÃ³ y asintiÃ³. Por supuesto que estarÃ-a bien.

Ruffnut se cruzÃ³ de brazos, pero Snotlout se acercÃ³ un paso hacia ella. Su rechoncha mano se moviÃ³ incÃ³moda. "Pero Astridâ€¦ Â¿no escuchaste?"

La rubia se quitÃ³ un mechÃ³n tocado por el sol de su rostro, colocÃ¡ndolo detrÃ¡s de la oreja. "Â¿Y tu no oÃ-ste lo que _yo_ dije? Las cosas van _bien, _y si queremos que vayan mejor tenemosque apresurarnos."

Los cuatro adolescentes la miraron una Ãºltima vez antes de _entender. _Ruffnut corriÃ³ hacia su amiga y la golpeÃ³ juguetonamente en el hombro. "Tu y yo tenemos una larga charla por delante." SusurrÃ³ la chica y Astrid hizo un mohÃ-n con la mano, sonriente.

Fishlegs se acercÃ³ al par y puso su gordo brazo alrededor de los hombros de Astrid. "Â¿Sabes? Estoy 75% seguro de saldremos pronto de aquÃ-."

Tuffnut y Snotlout se voltearon a ver, pero sonrieron al final y no perdieron tiempo para llegar al a donde sus amigos se encontraban. El grupo rio un poco, dirigiÃ©ndose a la costa, donde los dragones estiraban sus alas y empujaban a sus jinetes al mar, listos para tomar un chapuzÃ³n.

****

Hiccup y Toothless solo se habÃ-an escabullido en su casa para tomar un poco de cobijas, almohadas y comida. El par se habÃ-a tomado muy en serio la idea de alejarse de la sociedad, y aunque allÃ- no habÃ-a "cueva secreta" los Ã¡rboles parecÃ-an tener el mismo efecto tranquilizante que su verdadero hogar poseÃ-a.

Toothless logrÃ³ encontrar un Ã¡rbol lo suficientemente grueso para que ambos entraran sin problemas y al parecer Thor estaba generoso, puesto que el tronco estaba hueco y cÃ³modo. Hiccup se encargÃ³ de llenar los espacios de tierra con las mantas que habÃ-an recuperado y puso sumo cuidado en el espacio en el que al parecer pasarÃ-an la noche.

Ambos miraron el trabajo, satisfechos, y se aseguraron de que el lugar estuviera oculto de vikingos furiosos o metiches.

Solo cuando el cielo de la alienÃ-gena isla se ocultÃ³, y los sonidos del bosque se intensificaron, Hiccup dejÃ³ que toda la tensiÃ³n que se habÃ-a apoderado de su cuerpo se alejara. Toothless se sentÃ³ en el espacio que habÃ-an construido y extendiÃ³ un brazo, invitando al pequeÃ±o humano a su lado. Hiccup sonriÃ³ y tardo solo medio segundo en llegar a donde el dragÃ³n.

Una idea pasÃ³ por su cabeza, al parecer por la de Toothless tambiÃ©n, y el joven se dio cuenta de que no importara el lugar o la situaciÃ³n, su hogar era estar siempre a lado del Night Fury. Incluso dentro de un Ã¡rbol, con solo manzanas, una pequeÃ±a botellita de agua y tres cobijas para cubrirse, no habÃ-a mejor lugar para dormir ni para sentirse mejor que el suave torso de su dragÃ³n. El miedo y la ansiedad se iban cuando Toothless lo miraba y rozaba su nariz contra la suya, un gesto que compartÃ-an cuando el hombre aÃºn andaba en cuatro patas y que no habÃ-a desaparecido con el cambio. Y entonces las cosas parecÃ-an caer en su respectivo lugar. _Todas las cosas._

El Night Fury dejÃ³ caer su cuerpo en las sÃ¡banas y lo Ãºltimo que vio antes de que el sueÃ±o lo venciera fueron los ojos del joven jinete, que lo Ãºnico que querÃ-a era dormir con la imagen de su Toothless en la mente, sin saber que en ese preciso momento Stoick entraba a su habitaciÃ³n con millones de preguntas y sentimientos rodÃ¡ndole en la cabeza, encontrÃ¡ndose con una frÃ-o y vacÃ-o cuarto y los fantasmas de la aldea causÃ¡ndole escalofrÃ-os.

XxXxXx

Hiccup despertÃ³ gracias a las suaves caricias que pasaban por su cabello y mejillas. El adolescente quiso regresar a dormir, pero los extraÃ±os alrededores lo sorprendieron, haciendo que se levantara con demasiada rapidez.

"Hey, tranquilo." Dijo Toothless, tomÃ¡ndolo su brazo para que volviera a su lado. El pelirrojo puso una mano en su cabeza, mareado por la sÃºbita acciÃ³n, pero dejÃ³ que su amado moviera su cuerpo. Entonces recordÃ³ todo lo que habÃ-a pasado el dÃ-a anterior y escondiÃ³ su rostro entre las rodillas, dejando escapar un pequeÃ±o quejido. Todo parecÃ-a haber sido un mal sueÃ±o, pero era real.

Pensando en todo lo que podrÃ-a ocurrir, Hiccup se tallÃ³ los ojos y recostÃ³ su cabeza entre sus brazos, mirando al dragÃ³n. "Â¿QuÃ© haremos hoy?"

El Night Fury copiÃ³ sus acciones. "Â¿QuÃ© quieres hacer? Â¿Quieres regresar a la villa?"

"No, pero no creo que tengamos opciÃ³n. Â¿O si?"

Toothless sonriÃ³ y se acercÃ³ un poco mÃ¡s a su jinete. La idea que le iba a contar se le habÃ-a ocurrido varias veces, pero jamÃ¡s habÃ-a encontrado oportunidad para vociferarla. "En realidad sÃ-. PodrÃ-amos irnos de aquÃ-â€¦ no necesitamos enfrentarnos a nadie. Solo nos necesitamos el uno y el otro, Â¿No crees?"

Hiccup tambiÃ©n sonriÃ³, pero de una forma mÃ¡s melancÃ³lica. "Aunque le idea es tentadora, dudo mucho que en verdad quieras hacerlo."

El Night Fury subiÃ³ las cejas. No esperaba esa respuesta. "Â¿A mi? No creo deberle nada a Berk, y como te dije una vez, tÃº tampoco debes nada. Al contrario, si alguien debe darte la oportunidad de volar son ellos."

El Entrenador de Dragones se recargÃ³ contra su novio y jugÃ³ con una

ramita enterrada en la tierra. EntendÃ-a los argumentos del hombre, y aunque se sentÃ-a muy bien saber que alguien se preocupaba por sus sentimientos, eso no justificaba el hecho de seguir su propio egoÃ-smo. "Aunque tuvieras razÃ³n jamÃ¡s podrÃ-amos huir. Toothless, no puedo dejar a mi padre ni a su gente perdidos en una isla desconocida, sin nada que perder, pero con mucho que ganar."

Toothless suspirÃ³, entristecido por las palabras, pero la sensaciÃ³n desapareciÃ³ cuando Hiccup lo besÃ³ suavemente. El joven lo mirÃ³ a los ojos y asintiÃ³. "AyÃºdame a terminar con todo esto. Regresemos a casa y pelemos por ella. Pero si aun asÃ- no encontramos nuestro lugar te prometo que iremos a buscarlo." Hiccup sonriÃ³ un poco y repitiÃ³ las palabras del dragÃ³n. "DespuÃ©s de todo solo nos necesitamos el uno al otro."

El rostro del Night Fury se iluminÃ³ y respondiÃ³ al beso anterior con otro lleno de mÃ¡s fuerza.

****

El par de chicos dejaron su pequeÃ±o e improvisado campamento intacto por si necesitaban regresar, habÃ-an decidido enfrentar a Stoick, que seguramente ya sabÃ-a el chisme, y terminar con la ansiedad.

El hombre, sin embargo, no estaba en la casa. Buscar por la villa no era una idea muy agradable, puesto que no querÃ-an insultos o cosas peores dirigidas a ellos. Hiccup concluyÃ³ que lo mejor serÃ-a ir a la playa, donde al menos estarÃ-an rodeados de gente que sÃ- los conocÃ-a.

"No es un gran consuelo, Â¿sabes? " Le habÃ-a dicho Toothless, pero el pelirrojo se limitÃ³ a encogerse de hombros y tomar la direcciÃ³n contraria.

Cuando el sonido familiar de agua contra arena se hizo audible, Hiccup tomÃ³ con fuerza a mano de su dragÃ³n y se preparÃ³ para lo peor. Su cuerpo y el del Night Fury pasaron los Ã¡rboles, los arbustos y las rocas, haciÃ©ndose visibles para todo aquel que estaba del otro lado.

TomÃ³ solo un momento para que los vikingos se dieran cuenta de la nueva presencia e inmediatamente se hizo el silencio.

Hiccup los observÃ³ a todos y se sorprendiÃ³ a su mismo cuando mantuvo la calma y la cabeza hacia arriba. No querÃ-a que nadie notara lo asustado que en verdad estaba. El corazÃ³n del joven latÃ-a cada vez mas rÃ¡pido, pero no dejÃ³ que los murmullos o las miradas lo desarmaran. El hecho de que Toothless estuviera a su lado, tan orgullosamente derecho y elegante como siempre, le dio tanto apoyo que tuvo que resistir las ganas de lanzarse sobre Ã©l para abrazarlo y darle las gracias por estar ahÃ-.

El Entrenador de Dragones tomÃ³ una discreta bocanada de aire y empezÃ³ a andar, abriÃ©ndose paso entre la multitud. Sus oÃ-dos alcanzaron a escuchar algunas exclamaciones por parte de la gente.

"_Â¿QuiÃ©n es ese a lado de Hiccup?"_

"_Â¡Es Toothless! Â¿No lo vez? Ayer los vieron _juntos."

"_Esto es del demonio. Los dos estÃ¡n malditos."_

"_Pobre Stoick."_

Toothless puso sus manos en los hombros del pequeÃ±o humano y puso un poco de presiÃ³n sobre ellos, haciÃ©ndole entender que todo estaba bien. Hiccup decidiÃ³ entonces que tenÃ-a que concentrarse en el cariÃ±oso tacto y no en las palabras afiladas como dagas. Y asÃ- fue, continuÃ³ caminando hasta llegar a donde los adultos importantes de Berk se encontraban. Gobber y Spitelout notaron su presencia y los miraron con curiosidad, pero Hiccup agradeciÃ³ que ni su mentor ni su tÃ-o los juzgaran con los ojos. Toothless entrecerrÃ³ los ojos sintiÃ³ un escalofriÃ³ bajar por su espalda cuando la enorme figura de Stoick apareciÃ³ ante ellos.

Hiccup tragÃ³ saliva y asimilÃ³ la sensaciÃ³n de su estÃ³mago hundiÃ©ndose. Su padre estaba erguido, como siempre, se veÃ-a cansado y su cabello rojo solo lo hacÃ-a lucir mÃ¡s imponente que nunca. El hombre, Hiccup concluyo, estaba mÃ¡s que furioso.

"Â¿DÃ³nde estabas?" La voz saliÃ³ ronca y severa. Ni una pizca de simpatÃ-a o amabilidad.

"PasÃ© la noche en el bosque." RespondiÃ³ Hiccup, decidido a no sentirse pequeÃ±o ni impotente esta vez. Iba a luchar por lo que amaba.

"Â¿Tienes idea de lo que has hecho?" ContinuÃ³ Stoick, sus brazos tiesos alrededor de su costado. "Â¿La tienes, hijo?"

Hiccup lucho por pasarle aire a sus pulmones. El joven estaba consiente de que tenÃ-a a la mayor parte de Berk observando la pelea de su vida. RecordÃ³ que siempre era asÃ- cuando destruÃ-a las casas de Berk siempre que habÃ-a un ataque. Pero cuando los asuntos eran serios de verdad, Stoick siempre se lo llevaba a parte, donde la humillaciÃ³n no era la misma. Pero esta vez no habÃ-a muros gigantes que ocultaran la verdad.

"Si, papÃ¡." ContestÃ³ el joven con respeto. Stoick no supo que responder por un momento, y Hiccup se dio cuenta, por lo que continuÃ³. "Se bien lo que hice, peroâ€¦" El pelirrojo subiÃ³ la mirada y se topÃ³ con los ojos de Toothless, tan verdes, hermosos y brillantes. "Pero no voy a pedir perdÃ³n, no hicimos nada malo."

Un audible 'ooh' saliÃ³ de la boca de los vikingos y el murmullo se hizo mÃ¡s fuerte. Toothless sonriÃ³ un poco y tomÃ³ la mano de su amado ente la suya.

"Â¡CÃ¡llate!" BramÃ³ el Jefe de Berk, que jamÃ¡s se habÃ-a sentido tan insultado en su vida. Primero la pÃ©rdida de su hogar y ahora esta vergÃ¼enza. Su mano, hasta ese momento tiesa como roca, se moviÃ³ un poco y el impulso de abofetear a su hijo fue mÃ¡s grande que su habilidad para darse cuenta de que tal vez esa no era la mejor idea. El poderoso brazo se levantÃ³ y encontrÃ³ el camino hacia la mejilla del adolescente, pero antes de que pudiera tocar la sueva piel de Ã©ste, otro brazo, igual de fuerte pero menos grueso, lo detuvo a la mitad.

Toothless estaba en frente de su pequeÃ±o humano, sosteniendo con relativa facilidad el golpe de Stoick. El dragÃ³n lanzÃ³ el brazo a un lado y le siseÃ³ al hombre. Su mirada lo decÃ-a todo. Si alguien se atrevÃ-a a ponerle un dedo encima a _su _Hiccup, Ã©l no tendrÃ-a ni el mÃ¡s mÃ-nimo de los problemas para detenerlo.

Todos los vikingos miraron congelados la escena. Toothless era tan alto como Stoick y al parecer mÃ¡s fuerte. Los hombres, sintiÃ©ndose amenazados, tomaron las armas que siempre cargaban y las mujeres colocaban a sus hijos detrÃ¡s de ellas. Sin embargo, el Night Fury ni pestaÃ±eÃ³ Hiccup, por su lado, se recuperÃ³ rÃ¡pidamente del pequeÃ±o shock, mirÃ³ la escena ante el y puso su mano en el ante brazo de su amado con delicadeza. "Yo puedo manejarlo, no te preocupes."

El dragÃ³n considerÃ³ el no hacerlo, pero sabÃ-a que su humano no estarÃ-a feliz si no lo hacÃ-a, asÃ- que asintiÃ³ y se colocÃ³ detrÃ¡s de Ã©l, sus manos volvieron a descansar sobre los pequeÃ±os hombros, haciÃ©ndole entender que estaba ahÃ- para el.

Hiccup volviÃ³ a tomar aire, pero esta vez mirÃ³ a los presentes y esperÃ³ con todo su corazÃ³n que las palabras que iba a dirigirles fueran analizadas y aceptadas.

"Toothless se convirtiÃ³ en humano justo despuÃ©s de que su herida fuera desinfectada. Lo mantuvimos en secreto porque Ã©l lo querÃ-a asÃ-, pensÃ¡bamos que podÃ-amos regresarlo a su forma original antes de que alguien se diera cuenta. La diosa Valkiria hizo esto porque era la Ãºnica forma en la que Ã©l podÃ-a sanar, ya que la cortada en su costado era grave." Hiccup omitiÃ³ que su padre sabÃ-a de aquello, y sintiÃ³ el apretÃ³n de las manos de su Night Fury, animÃ¡ndolo. "Pero no importaba que Ã©l caminara en dos patas, Toothless siguiÃ³ siendo el mismo. Tanto el y yo estÃ¡bamos muy confundidos al principio, n-no sabÃ-amos que hacer."

El silencio era enloquecedor, sobretodo porque el relato ahora incluÃ-a a una diosa, sin embargo los vikingos no estaban tan asustados por eso, acostumbrados a incluir a los seres superiores en su dÃ-a a dÃ-a. Lo que en verdad les aterraba era la relaciÃ³n que ambos jÃ³venes mantenÃ-a. Pero el silencio se rompiÃ³ cuando una joven seÃ±alÃ³ con un dedo a la pareja, ignorando las palabras del pelirrojo. "Â¡Es el! Es el mismo chico que tÃº defendiste."

Al principio nadie entendiÃ³ de lo que la muchacha estaba hablando. Se miraron los unos a los otros, preguntÃ¡ndose ente ellos si sabÃ-an de lo que ella hablaba, y entonces recordaron. En la batalla, Hootch iba a asesinar a un joven que no pertenecÃ-a a Berk, un joven que Hiccup habÃ-a insistido en salvar. Â¡Era Toothless! Â¡HabÃ-an sido engaÃ±ados desde el principio!

Hiccup y su dragÃ³n tambiÃ©n recordaron, y el pelirrojo se sonrojÃ³. AsÃ- que sÃ- se habÃ-an dado cuenta de eso. "Bu-bueno, sÃ-â€¦ yo." El muchacho se quedÃ³ sin palabras, asÃ- no creÃ-a que continuarÃ-a la conversaciÃ³n.

En vista de que su jinete tenÃ-a la lengua enredada, Toothless decidiÃ³ que era el mejor momento para que Ã©l entrara en escena. No sabÃ-a que iba a decir, pero tendrÃ-a que sacarse algo de la manga. "DragÃ³n o no, Hiccup y yo seguÃ-amos siendo mejores amigos. No Ã-bamos a quedarnos parados observando como un extraÃ±o asesinaba al

otro. AdemÃ¡s, estÃ¡bamos asustados. No sabÃ-amos a quien recurrir."

Al principio los vikingos se mesmerizaron por la voz del dragÃ³n. Â¡Toothless estaba hablando! Pero la sorpresa se desvaneciÃ³ cuando una cabellera rubia se hizo paso entre el gentÃ-o.

"Â¿Y que hay de nosotros?"

Las caras volvieron a cambiar de direcciÃ³n y Astrid se dejÃ³ ver. Hiccup la vio y los ojos de ella solo poseÃ-an solemnidad. La guerrera los contemplÃ³ por un segundo, pero se forzÃ³ a seguir. "Â¿QuÃ© hay de nosotros, Hiccup? Â¿No nos tienes confianza?"

Hiccup frunciÃ³ los labios, la culpa aÃºn presente en su corazÃ³n, pero no dejÃ³ que eso lo distrajera y volviÃ³ su atenciÃ³n a la poblaciÃ³n de Berk. "Ustedes son mi familia. Claro que confiÃ³ en ustedes, es solo que muchas cosas empezaron a acumularse y pronto nos dimos cuenta de que no podÃ-amos parar lo que habÃ-amos iniciado." Hiccup puso su mano sobre la del Night Fury, que aun estaba firme en su hombro. Su rostro se sonrojÃ³ aun mÃ¡s, no creyendo lo que estaba a punto de decir. "Fue algo que se nos escapÃ³ de las manos, Â¿saben? Este es un sentimiento tan hermoso, y te toma por sorpresa. Cuando Toothless y yo caÃ-mos en la cuenta de lo que ocurrÃ-a entre nosotros ya no habÃ-a nada que hacer y no querÃ-amos ninguna interferencia. Lo que ocurriÃ³ ayer fue un accidente, y jamÃ¡s quise que se enteraran de esta manera, no tienen idea de lo arrepentido que estoy. Pero como ya dije, no pienso pedir perdÃ³n, puesto que no hay nada errÃ³neo aquÃ-."

Los vikingos, incluido Stoick, miraron con incredulidad al par. No sabÃ-an que decir, que hacer, ni que pensar. HabÃ-a dos hombres parados frente a ellos, declarÃ¡ndole al mundo su amor y esperando por aprobaciÃ³n. Pero no eran solo dos adolescentes. Era Hiccup, el Entrenador de Dragones, HÃ©roe de Berk, el que les habÃ-a demostrado que las cosas no tenÃ-an que verse siempre de la misma manera. Y era Toothless, el Night Fury que habÃ-a defendido a la gente _que habÃ-a asesinado_ a los de su especie, el Ãºnico que habÃ-a mirado a Hiccup como un valioso ser humano, el dragÃ³n que demostrÃ³ ser mas valiente y confiable que muchos otros vikingos juntos.

Y el silencio continuÃ³ hasta que se hizo algo vergonzoso. En verdad, todos estaban perdidos, sin saber como continuar. Cuando Hiccup decidiÃ³ que era el mejor momento para tomar a Toothless consigo e irse, una niÃ±a se moviÃ³ entre las piernas de la gente.

Hiccup la reconociÃ³ de inmediato, era la misma pequeÃ±a que habÃ-a descubierto a Toothless semanas atrÃ¡s, cuando la batalla ni estaba prevista. Toothless inclinÃ³ su cabeza, preguntÃ¡ndose por el extraÃ±o cambio de ambiente.

La niÃ±a se balanceaba de atrÃ¡s a adelante. Se veÃ-a que estaba un poco asustada y nerviosa. Sus pegueÃ±as manos se enredaban solas y se mordÃ-a el labio inferior. DespuÃ©s de unos segundos se armÃ³ de valor y se acercÃ³ a Hiccup, que la veÃ-a con mucha curiosidad. "Oye, pero yo ganÃ©. Â¿No?"

Hiccup entrecerrÃ³ los ojos y recordÃ³ la promesa que le habÃ-a hecho. Si no le decÃ-a a nadie del secreto se ganarÃ-a un huevo de Terrible Terror. ParecÃ-a absurdo pensar en algo asÃ- en momentos

como esos, pero era verdad. La nena no habÃ-a dicho nada de nada. Aunque la tensiÃ³n podÃ-a ser cortada con un cuchillo, el pelirrojo se inclinÃ³ hacia la pequeÃ±a y sonriÃ³. "Un trato es un trato. Cuando salgamos de aquÃ- te darÃ© tu premio."

La niÃ±a sonriÃ³ orgullosa y asintiÃ³ vigorosamente. "Parece que todos estÃ¡n enojados. Supongo que no les gusta que una chica como yo les gane."

Toothless rio un poco y empujÃ³ delicadamente a la pequeÃ±a para que regresara. Fue un gesto tan _natural _que la gente de Berk por un momento vio una cola, alas y enormes garras salir del cuerpo del Night Fury. Y fue entonces cuando la mayorÃ-a comprendiÃ³ que aunque se negaran o pelearan Hiccup tenÃ-a razÃ³n. Ya no se podÃ-a hacer nada. Si una diosa lo habÃ-a hecho, ellos, como meros mortales, no podrÃ-an ni levantar un dedo en contra.

AdemÃ¡s tenÃ-an que concentrar sus energÃ-as en lo que en verdad importaba. Recuperar su hogar. Mientras ellos se mantuvieran alejados y no interfirieran en nada, entonces era problema de ellos. SÃ-, estaban heridos porque su hÃ©roe no habÃ-a confiado en ellos, pero Hiccup bien lo habÃ-a dicho, el miedo puede hacerte hacer cosas estÃºpidas. Nuevamente otra persona se hizo paso entre tanto vikingo. Gobber, al igual que la niÃ±a, se acercÃ³ con lentitud al par y mirÃ³ a Toothless. LevantÃ³ su Ãºnica ceja y asintiÃ³, despuÃ©s encontrÃ³ los ojos de Hiccup y con su gorda mano acariciÃ³ rudamente su cabellera. "Siempre fuiste raro, amiguito, pero hiciste las mejores decisiones. No veo porque eso tenga que cambiar ahora."

Hiccup se acomodÃ³ los mechones de cabello y le sonriÃ³ a su maestro. La gratitud inundando su cuerpo y el de Toothless como un respiro de tranquilidad. "Gracias."

****

Justo despuÃ©s de la aprobaciÃ³n de Gobber, varios vikingos empezaron a asentir y, despuÃ©s de una Ãºltima mirada melancÃ³lica a ambos adolescentes, se fueron a continuar con sus actividades diarias.

Stoick se habÃ-a marchado con rapidez, aÃºn incrÃ©dulo ante todo lo que estaba pasando. No aprobaba nada de lo que pasaba, pero el miedo de perder a su Ãºnico hijo y el amor que sentÃ-a por Ã©l lo mantuvo en la raya. El dÃ-a se fue tan rÃ¡pido como llegÃ³, y el hombre se dio cuenta, con un poco de asombro, que nada parecÃ-a fuera de lo ordinario.

Camino, cansado, por toda la playa. Los vikingos se habÃ-an acercado a darle un reporte matinal, como si ayer Hiccup jamÃ¡s hubiera dicho la completa y cruda verdad.

Los aldeanos de Berk, que estaban en la isla de su hermano pero habÃ-an ido a la playa para saber que ocurrÃ-a, habÃ-an regresado a sus puestos en la villa amiga e ignoraban a quienes llegaban y les preguntaban por el pelirrojo y el joven al que habÃ-a besado. Stoick escuchÃ³ que si eran insistentes llegaban a decir que Ã©l y Hiccup ya habÃ-an tenido una charla y que se arrepentÃ-a por haber formado tal espectÃ¡culo. Y, nuevamente, con mucha sorpresa y asombro, nadie habÃ-a apuntado un dedo hacia ellos, juzgÃ¡ndolos o queriendo romper amistades.

Stoick se encontrÃ³ solo y perdido, preguntÃ¡ndose si Ã©l era el Ãºnico que veÃ-a lo _anormal _en la decisiÃ³n que Hiccup acababa de tomar.

Continuando su camino, el hombre vislumbrÃ³ a los adolescentes de su isla. Estaban en la costa, el mar tiraba a algunos de ellos, pero los dragones ofrecÃ-an sus cuellos para que se pararan. Stoick vislumbrÃ³ a Hiccup y a Toothless, estaban sentados en la arena, mirando a sus amigos divertirse. El Jefe pensÃ³ que tal vez aÃºn no se sentÃ-an cÃ³modos uniÃ©ndose a la diversiÃ³n, despuÃ©s de todo no era algo que pudiera asimilarse _tan_ bien y tan pronto, pero el par se veÃ-a relajado. No estaban haciendo nada de nada, no se besaban ni se tomaban de las manos, pero Stoick podÃ-a ver la adoraciÃ³n que los ojos de Toothless adquirÃ-an cuando volteaba a ver a su heredero, y tambiÃ©n podÃ-a sentir el amor en los de su hijo cuando volteaba a decirle algo a su dragÃ³n.

Stoick observÃ³ sus alrededores y cayÃ³ en la cuenta de que la vida, aunque ahora era un poco mÃ¡s complicada, seguÃ-a siendo la misma. Su hijo era el mismo.

Asintiendo con pesar, el Jefe de Berk dio la vuelta y se dirigiÃ³ a la villa de Amminos. AllÃ- tambiÃ©n tenÃ-a obligaciones que atender.

****

Hiccup, para cuando llegÃ³ el atardecer, decidiÃ³ que era hora de regresar a la nueva casa. HabÃ-a estado un rato con sus amigos, quienes no habÃ-an dicho nada acerca de su relaciÃ³n con Toothless, y toda la preocupaciÃ³n que habÃ-a tenido el dÃ-a anterior se desvaneciÃ³ por completo. Astrid no se habÃ-a acercado mucho y tampoco le prestÃ³ bastante atenciÃ³n, pero Hiccup sabÃ-a que tendrÃ-a que pasar un tiempo para que ella lo perdonara y mÃ¡s para que le dirigiera la palabra. Ã‰l lo entendÃ-a y agradecÃ-a que no hubiera puesto a los demÃ¡s en su contra. SÃ- que era una gran amiga.

Toothless, que estaba bastante relajado, tambiÃ©n habÃ-a respetado el espacio de los demÃ¡s y agradeciÃ³ que finalmente pudiera regresar a la villa para poder platicar con Hiccup acerca de lo que habÃ-a ocurrido.

No tardaron en llegar a su destino y cuando lo hicieron se permitieron respirar un poco. Ambos cerraron la puerta tras de si y Hiccup sonriÃ³. MirÃ³ a su dragÃ³n y apretÃ³ los dientes, aÃºn la sonrisa adornando su rostro.

Los segundos pasaron y finalmente estallaron en risas, justo como habÃ-a pasado dos dÃ-as antes. Â¡Lo habÃ-an logrado! Â¡HabÃ-an dicho la verdad y _nada malo_ habÃ-a pasado!

Fue como si una enorme roca que los aplastaba se hubiera roto y los pequeÃ±os pedazos restantes fueran fÃ¡cilmente sacudidos con sus manos. Hiccup habÃ-a insistido en dar saltitos y abrazar a su Night Fury.

La pequeÃ±a fiesta continuÃ³ por unos minutos mÃ¡s, hasta que ambos decidieron que sus cuerpos habÃ-an aguantado demasiadas emociones y

necesitaban descanso.

Toothless subiÃ³ a la habitaciÃ³n, seguido de su humano, y se despojÃ³ de la tÃºnica. Un limpio salto lo llevÃ³ a la cama y se cubriÃ³ con las cobijas. Lo Ãºnico que querÃ-a era dormir, dormir, dormir.

Hiccup sonriÃ³ y se sentÃ³ en el borde de la cama. Se quitÃ³ su pierna falsa con delicadeza y cayÃ³ a lado de su dragÃ³n. Ambos se acurrucaron y rieron un poco mÃ¡s. Se sentÃ-an tanâ€¦ libres.

Antes de que finalmente volvieran a ser vencidos por el sueÃ±o, Hiccup escuchÃ³ la hipnotizante voz de su dragÃ³n murmurar un 'te amo' en su oÃ-do.

XxXxXx

Hiccup respirÃ³ profundamente y abriÃ³ sus ojos. No sabÃ-a que lo habÃ-a despertado, pero si sabÃ-a que ya no tenÃ-a sueÃ±o.

El joven se alejÃ³ lentamente de su dragÃ³n y buscÃ³ en la oscuridad su prÃ³tesis. SintiÃ³ el frio metal bajo sus dedos y lo llevÃ³ a su pierna, atÃ¡ndola con cuidado.

Toothless aÃºn estaba durmiendo, cubierto entre las sÃ¡banas y Hiccup se asegurÃ³ de no hacer nada de ruido mientras caminaba hacia la ventana de la habitaciÃ³n.

Efectivamente, todo estaba callado. La luna brillaba en el horizonte y las estrellas parpadeaban. Era hermoso y el pelirrojo sonriÃ³ nuevamente al pensar que dos dÃ-as atrÃ¡s lo Ãºnico que querÃ-a era desaparecer de la faz de la tierra.

La calma era tan contrastante y tan perfecta. Todo era tan ideal.

Hiccup mirÃ³ hacia atrÃ¡s, donde la figura de su Night Fury estaba quieta y ese deseo se apoderÃ³ nuevamente de Ã©l. El joven se pasÃ³ la lengua por los labios y se apresurÃ³ a llegar a la cama.

PasÃ³ sus brazos y sus piernas sobre el cuerpo del dragÃ³n y rio un poco antes de presionar sus labios sobre los de Toothless. Fue un beso ligero, pero luego se hizo mÃ¡s fuerte.

"Â¿Estas despierto?" SusurrÃ³ Hiccup, cuando Toothless respondiÃ³ a la acciÃ³n.

"TendrÃ¡s que hacer mÃ¡s que eso si quieres despertarme." Le contestÃ³ el dragÃ³n, que aun se encontraba medio dormido.

Hiccup sonriÃ³ maliciosamente y se quitÃ³ la camisa. _Si eso es lo que quieres._

****

PFFFFFFFFFFFFF

SOY UNA MALDITA. FELIZ NAVIDAD Y AÃ‘O NUEVO.

28. La felicidad tiene tu nombre y tu piel

**Si, actualize! :D **

**Bueno, pues que creen? ESTOY NERVIOSA! Este es el primer lemon que he escrito en mi vida, y para dos hombres. DIOS. Fue super divertido de escribir, pero a veces tenÃ-a que parar, respirar y golpearme la cabeza contra el teclado, avergonzada de estar escribiendo lo que estaba escribiendo! XD Por favor, si es basura dÃ-ganme para que lo corrija y no me hunda en la vergÃ¼enza. **

Si alguien no quiere leer puede saltarse el cachito y continuar, no afectarÃ¡ nada. :D

**En fin, Â¡Feliz AÃ±o Nuevo! Ahora si todos moriremos.
**

CapÃ-tulo 28

"**La felicidad tiene tu nombre y tu piel"**

El joven vikingo sintiÃ³ la frÃ-a brisa de la noche sobre sus hombros y respirÃ³ profundamente antes de agacharse y besar nuevamente al dragÃ³n que se encontraba bajo sus piernas. Dulces labios se juntaron delicadamente, pero Hiccup se apresurÃ³ a calentar la acciÃ³n. Sus ojos verdes se abrieron un segundo y vieron los de su Night Fury, que se encontraban, ahora, abiertos como platos y una cÃ¡lida risa saliÃ³ de su boca. Todo era tan _nuevo. _Los sentimientos, las sensaciones, _el deseo._

Hiccup, recordando los eventos que habÃ-an tomado lugar pocos dÃ-as antes, hundiÃ³ sus caderas contra las del dragÃ³n con tenacidad, sabiendo que esta vez no habÃ-a nada ni nadie que fuera a interrumpirlos. DejÃ³ que sus piernas temblaran al sentir la creciente erecciÃ³n de Toothless, quien captÃ³ la idea y tomÃ³ entre sus manos el torso del pelirrojo, sintiendo la tibia piel bajo sus manos. El dragÃ³n cerrÃ³ fuertemente sus ojos y apretÃ³ los dientes, la presiÃ³n entre sus muslos era dolorosamente increÃ-ble. Un ligero mareo se hizo presente, algo muy natural tomando en cuenta que hace menos de tres minutos estaba profundamente dormido y ahora un tumulto de emociones se hacÃ-a presente bajo el insistente cuerpo del adolescente.

Hiccup empezÃ³ a apretar con mÃ¡s fuerza, dejÃ¡ndose intoxicar por el erotismo de la atmosfera. Era increÃ-ble saber que afuera reinaba la noche y el aire era fresco, mientras que en su habitaciÃ³n parecÃ-a subir la temperatura con cada segundo que pasaba. Al parecer Ã©l no era el Ãºnico que notaba los pequeÃ±os cambios, porque Toothless emitiÃ³ un callado gemido, logrando romper el silencio que reinaba en la habitaciÃ³n.

El Night Fury abriÃ³ sus ojos ligeramente contemplando el cuerpo de Hiccup sobre el suyo. El dragÃ³n pasÃ³ lentamente la lengua por sus labios y se levantÃ³ un poco, besando el cuello de su jinete, saboreando con gusto el sabor que tenÃ-a. Ahora era el turno de Hiccup para soltar ligeros suspiros, el cosquilleo iniciando donde su dragÃ³n dejaba gentiles mordiscos y terminando en la base de su estÃ³mago, donde se quedaba lastimosamente para ser liberado una vez que ambos chocaban, con mas rapidez, sus caderas.

El adolescente moviÃ³ su cabeza hacia un lado, deseando probar los labios de Toothless nuevamente. El Night Fury capturÃ³ la boca de Hiccup entre la suya, su lengua jugueteando en el borde de sus labios, pidiendo entrada. El humano no tardÃ³ en dÃ¡rsela, temblando ante el sensual besuqueo. Solo pasaron unos cuantos segundos antes de que Hiccup decidiera intentar otra cosa.

El jinete rompiÃ³ contacto con Toothless, quien juntÃ³ sus cejas en exasperaciÃ³n por el sÃºbito alto que habÃ-an hecho, y, alejÃ¡ndose un poco de su dragÃ³n, tomÃ³ el borde de los pantalones entre sus manos. El Night Fury jadeÃ³ un poco al sentir como la fÃ¡brica era inesperadamente deslizada por sus piernas , para luego ser aventada en un rincÃ³n. Hiccup parÃ³ un segundo, contemplÃ³ el miembro con una expresiÃ³n indescifrable. El chico jamÃ¡s habÃ-a hecho nada parecido, pero el incontenible amor que sentÃ-a por su dragÃ³n hacia que su cuerpo se moviera antes de que su cerebro reaccionara. Un prominente color rojo apareciÃ³ en sus mejillas, el cual Toothless pensÃ³ que lo hacia lucir increÃ-blemente adorable, y agachÃ³ su cuerpo rÃ¡pidamente. El adolescente tomÃ³ entre sus labios la latente erecciÃ³n, y tentativamente empezÃ³ a subir y bajar su rostro.

Si unos segundos atrÃ¡s Toothless se encontraba inmerso en placer, ahora se estaba ahogando. El Night Fury apretÃ³ sus dientes y observÃ³ como se perdÃ-a una y otra vez bajÃ³ la cabellera castaÃ±a de su novio, un delicioso calor extendiÃ©ndose a su alrededor. Hiccup, por su parte, pareciÃ³ encontrar un ritmo que le agradara, y poco a poco empezÃ³ a usar su lengua y sus labios juntos. SubÃ-a hasta la punta, apretando su boca un poco para luego volver bajar y presionar con firmeza su lengua en la base. Algunas veces succionaba, ganando un gemido por parte de Toothless, quien luchaba contra su deseo de empujarse mÃ¡s en sus exquisitos labios, y otras veces paraba solo unos segundos para respirar antes de volver a llevar al dragÃ³n en su boca con mÃ¡s fervor que las veces anteriores. Las manos del Night Fury se contrajeron en puÃ±os y su pecho respiraba con dificultad.

Hiccup aumentÃ³ la velocidad con mÃ¡s confianza al saber que estaba volviendo loco a su dragÃ³n y al sentir como Ã©ste crecÃ-a y se endurecÃ-a entre sus labios. El joven subiÃ³ una mano, sintiendo los firmes mÃºsculos del abdomen del Night Fury, y continuÃ³ con sus caricias hasta que sintiÃ³ que Toothless estaba muy cerca de terminar.

TodavÃ-a no.

El Entrenador de Dragones dio un Ãºltimo largo lengÃ¼etazo antes de parar. Sus oÃ-dos captaron el aliento contenido que habÃ-a escapado del Night Fury y dejÃ³ que el suyo saliera tambiÃ©n. Ambos no dijeron nada por unos momentos, recuperando el aliento, hasta que Toothless no pudo mÃ¡s y se irguiÃ³ en la cama.

"Â¡Eso fue increÃ-ble!" GritÃ³ el dragÃ³n, sus hombros aun agitados por la acciÃ³n. Su rostro estaba adornado por una enorme sonrisa y sus ojos completamente abiertos, aÃºn pintados con sorpresa. Hiccup sonriÃ³ tambiÃ©n y rio alegremente, la expresiÃ³n de su dragÃ³n era increÃ-blemente tierna. MordiÃ³ ligeramente su lengua y mirÃ³ tÃ-midamente hacia un lado. El adolescente no tenÃ-a otro nombre para la emociÃ³n que se alojaba en su corazÃ³n mas que puro Ã©xtasis y felicidad. JamÃ¡s se habÃ-a sentido tan bien en su vida. Tan ligero, tan amado, tan _vivo._

Sus pensamientos fueron interrumpidos cuando las manos de Toothless tocaron ligeramente su rostro, Hiccup volteÃ³ a verlo y se topÃ³ nuevamente con una sonrisa, pero ahora era diferente. MÃ¡s calmada, pero confiada y cariÃ±osa, los ojos de un verde tÃ³xico estaban entrecerrados ligeramente, inyectados en puro y amplio amor. El pelirrojo le echÃ³ un vistazo a los labios del Night Fury y Ã©ste se apresurÃ³ a besarlo nuevamente. Toothless inhalÃ³ profundamente al probarse a si mismo en la boca de su amado y fue su turno para empujar a Hiccup contra las cama. El humano entrelazÃ³ sus piernas en el torso de su dragÃ³n, dejÃ¡ndose llevar. Ambos hombres continuaron con el besuqueo, peleando sensualmente por el dominio. Giraban entre las sabanas, enredÃ¡ndolas con sus cuerpos y tocando toda la carne que sus manos podÃ-an alcanzar.

Estaban tan perdidos entre ellos que olvidaron que el lugar donde dormÃ-an era pequeÃ±o, y el borde de su lecho estaba a centÃ-metros de ellos. Los dos jÃ³venes pararon abruptamente al sentir como la suavidad del colchÃ³n desaparecÃ-a para ser remplazado por el suelo. Los cobertores cayeron con ellos, suavizando la pequeÃ±a caÃ-da.

Las carcajadas aligeraron el ambiente, que ya no estaba tan cargado de sofocante calor como antes, y la mano de Toothless se posÃ³ en la base del cuello de Hiccup, acariciÃ¡ndolo suavemente. "Â¿Estas bien?" PreguntÃ³ el dragÃ³n entre risotadas.

Hiccup, con la sonrisa presente en su rostro, le respondiÃ³ poniÃ©ndose de rodillas y lanzÃ¡ndose a sus brazos, besando con mÃ¡s fuerza. No habÃ-a tiempo que perder. Sus piernas daban pequeÃ±as patadas, intentado liberarse de las cobijas que lo aprisionaban. Toothless extendiÃ³ sus brazos, ayudÃ¡ndole con lo que debÃ-a ser una simple tarea, pero que se complicaba con todo el movimiento que ocurrÃ-a y con el hecho de que no dejaba de presionar sus labios contra los del pelirrojo. Una vez que las sÃ¡banas cayeron tiesas en el suelo, el Night Fury procediÃ³ a hacer lo mismo con los pantalones que tenÃ-an presa la erecciÃ³n del adolescente. Al igual que Hiccup habÃ-a hecho, Toothless hizo desaparecer la tela con rapidez y la dejÃ³ olvidada en la esquina de la habitaciÃ³n. El dragÃ³n rompiÃ³ el beso para admirar la figura de su humano, que habÃ-a puesto sus manos sobre sus hombros para apoyarse mejor.

Toothless pasÃ³ sus dedos por la desnuda y suave piel. Hiccup cerrÃ³ sus ojos y suprimiÃ³ el impulso de cubrirse. Se trataba de Toothless, su mejor amigo y la persona mÃ¡s importante del universo, quien lo conocÃ-a mejor que nadie. El adolescente se sonrojÃ³ nuevamente cuando se dio cuenta de que _querÃ-a _que su dragÃ³n lo viera. Su respiraciÃ³n se tranquilizÃ³ poco a poco.

El Night Fury continuÃ³ explorando el expuesto cuerpo, presionando su frente contra el pecho del pequeÃ±o humano, que nunca se habÃ-a visto tan frÃ¡gil y hermoso como antes. Sus largas manos acariciaron la espalda baja del joven, bajando cada vez mÃ¡s, sintiendo las firmes curvas de su cuerpo, Hiccup suspirÃ³ al sentir los dÃ-gitos en esa parte de su figura. Finalmente, el vikingo dejÃ³ caer su peso sobre las manos del dragÃ³n, descendiendo lentamente hasta que sus hombros tocaron el frÃ-o suelo, contrastando con su ardiente piel.

Ambos sabÃ-an lo que querÃ-an, lo que seguÃ-a. El pelirrojo tomÃ³ aire y relajÃ³ su cuerpo, subiendo las piernas al mismo tiempo que Toothless se posicionaba sobre Ã©l. El inexistente nerviosismo que

los dos habÃ-an sentido momentos antes sÃºbitamente apareciÃ³. El dragÃ³n mirÃ³ hacia abajo, encadenando su mirada con la de Hiccup. El Entrenador de dragones respirÃ³ profundamente y asintiÃ³, dÃ¡ndole permiso al Ãºnico ser que podÃ-a invadir su intimidad para continuar.

Toothless sonriÃ³ ligeramente y se mordiÃ³ el interior de su mejilla, guio lentamente la punta de su sexo a la entrada del joven humano, disfrutando de la deliciosa tortura que esto provocada entre los dos, hasta que Ã©sta chocÃ³ contra la sensible piel. Hiccup siseÃ³ un poco al sentir la dura carne entrar a su cuerpo, la presiÃ³n era demasiada, pero el Night Fury parÃ³ allÃ-, esperando a que su amado se ajustara.

En realidad fueron meros segundos, pero para ambos parecieron horas. Hiccup pensÃ³ que tenÃ-a que sentirse un poco avergonzado por no resistir mÃ¡s, pero en realidad agradeciÃ³ a los dioses que Toothless fuera una criatura bastante paciente. Decidiendo que no querÃ-a hacer esperar a su dragÃ³n, Hiccup moviÃ³ su cabeza a un lado y empujÃ³ su cadera hacia abajo cuando se sintiÃ³ lo suficientemente relajado, metiendo mÃ¡s del miembro de su dragÃ³n en sÃ- mismo.

Toothless llevÃ³ sus manos a ambos lados de Hiccup, apoyÃ¡ndolas en el suelo y empezÃ³ a mecer su cuerpo. Al principio las embestidas fueron lentas, planeadas. No habÃ-a necesidad de apresurarse. El dragÃ³n disfrutaba de la presiÃ³n que lo rodeaba, y querÃ-a que Hiccup se sintiera tan bien como Ã©l. Bajo su cuerpo sintiÃ³ como los hombros de su humano perdÃ-an rigidez, hasta que su pequeÃ±a boca se abriÃ³ ligeramente.

"_Toothless_."

Su nombre fue pronunciado como un leve susurro, siendo un suspiro de ensueÃ±o, pero resonÃ³ en su cabeza como una enorme campana. La voz de su jinete recorriÃ³ su espalda como un fuerte cosquilleo, y el dragÃ³n empujÃ³ la figura de Hiccup contra la suya con inhumana fuerza, dejando ir sus buenas intenciones. Un grito de placer escapÃ³ de los labios del pelirrojo, quien tambiÃ©n empezÃ³ a mover sus caderas.

Toothless, alentado con todos los gemidos que captaban sus oÃ-dos, comenzÃ³ a tomar rapidez, penetrando con cada vez mas fuerza el interior de Hiccup. El joven abriÃ³ mÃ¡s sus piernas, una callada peticiÃ³n para que el dragÃ³n fuera mÃ¡s profundo, y Ã©ste no tardÃ³ en complacer el deseo.

El adolescente subiÃ³ sus manos hasta el pecho del Night Fury con sedienta necesidad, sintiendo los marcados mÃºsculos bajo sus dedos. Hiccup echÃ³ su cabeza hacia atrÃ¡s, el rostro contraÃ-do en pura pasiÃ³n, sintiendo como la caliente delicia recorrÃ-a todo su cuerpo. Toothless aprovechÃ³ la oportunidad y, sin dejar de entrar una y otra vez en Hiccup, se inclinÃ³ hacia Ã©l, besando nuevamente el expuesto cuello. Ambos se movÃ-an en sincronÃ-a, respirando el mismo aire cargado se sexo, y dejaban que de sus labios escaparan gruÃ±idos y gemidos desesperados, aullidos que pedÃ-an _mas._

Hiccup, con la respiraciÃ³n agitada, encorvÃ³ su espalda, llevÃ¡ndola hacia arriba. QuerÃ-a estar mÃ¡s cerca de Toothless, tan pegado a el como fuera posible. Su boca abierta y su cuerpo retorciÃ©ndose bajo la pÃ¡lida piel del Night Fury eran demasiado para Toothless. Las

pupilas del dragÃ³n se dilataron y se hundieron en los ojos del adolescente, el joven de cabello negro repitiÃ³ el nombre de su alma gemela como un mantra y besÃ³ a su jinete salvajemente, mordiendo delicadamente el labio inferior de Ã©ste.

Estaban perdidos, solo existÃ-an ellos y nadie mÃ¡s. El mundo habÃ-a desaparecido, dejando como canciÃ³n los sonidos que emitÃ-an, el _slap_ que resonaba en la habitaciÃ³n cuando la carne chocaba contra la otra. Ya no habÃ-a pensamientos coherentes, ni cuidados o gentileza, mucho menos un ritmo constante. Toothless se hundÃ-a errÃ¡ticamente en el interior de Hiccup, gruÃ±endo cuando Ã©ste contraÃ-a sus mÃºsculos, provocando que mÃ¡s olas de pasiÃ³n arrasaran con los dos. Su mano tocÃ³ la erecciÃ³n, hasta ahora ignorada de su jinete, y empezÃ³ a acariciarla con fiereza al mismo tiempo que se impregnaba mÃ¡s en el.

Un golpe del duro Ã³rgano en el lugar indicado hizo que Hiccup se impulsara hacia adelante, clavando sus uÃ±as en la espalda del dragÃ³n, implorando por mas. Unas cuantas embestidas en el mismo lugar fueron mÃ¡s que suficientes, y Hiccup alcanzÃ³ el punto mÃ¡ximo de placer, liberando la cÃ¡lida presiÃ³n y dejando que se derritiera en la mano de Toothless, que aun asÃ- no dejÃ³ de moverla. Un incontenible sentimiento apretÃ³ su corazÃ³n, y Hiccup temiÃ³ que Ã©ste estallara en cualquier momento.

El dragÃ³n apretÃ³ los dientes ante la vista que Hiccup le estaba dando, no podÃ-a resistir mÃ¡s. Con un Ãºltimo y potente empujÃ³n Toothless derramÃ³ dentro de su humano pasiÃ³n lÃ-quida. Ambos gimieron ante la calidez, deliciosamente abundante.

Hiccup cerrÃ³ sus ojos, disfrutando aun de la abrumante sensaciÃ³n que lo llenaba desde la cabeza hasta la punta de los pies, un sentimiento que no era solo para el, si no que compartÃ-a con Toothless, que los conectaba, fortaleciendo el lazo que habÃ-an formado un aÃ±o atrÃ¡s, cuando se conocieron en el bosque. El joven sintiÃ³ el peso del Night Fury sobre sÃ-, que habÃ-a colapsado justo despuÃ©s de su orgasmo. Ambos respiraban agitadamente. Hiccup subiÃ³ sus brazos y abrazÃ³ al dragÃ³n, aun pegado a su pecho. Dejaron que las incontables estrellas que nublaban sus ojos fueran desapareciendo una por una, hasta que recordaron donde estaban. Toothless se separÃ³ lentamente del humano y Hiccup acariciÃ³ su mejilla, quitando un mechÃ³n de cabello negro de su rostro.

Ambos sonrieron, finalmente saciados. Toothless saliÃ³ del joven lentamente, emitiendo un pequeÃ±o gemido, y se incorporÃ³ con cuidado. Hiccup no tardÃ³ en seguirlo y tanto dragÃ³n como jinete colapsaron en la cama. El Night Fury estirÃ³ su mano y tomÃ³ las frÃ-as cobijas que aun estaban en el suelo y las acercÃ³ a sus cuerpos, que brillaban desnudos bajo los rayos de luna que entraban por la ventana.

El joven se acurrucÃ³ en el pecho de su dragÃ³n, descansando su rostro entre su cabeza y sus hombros. El Night Fury, por su parte, abrazÃ³ posesivamente a _su_ humano. Hiccup era suyo, y Ã©l era de Hiccup, como siempre habÃ-a sido y como siempre serÃ-a. Toothless jamÃ¡s se habÃ-a sentido tan completo, y cuando mirÃ³ a su amado por Ãºltima vez en esa noche, antes de dejarse vencer por el sueÃ±o, se dio cuenta de que el pelirrojo sentÃ-a exactamente lo mismo por el.

* * *

><p>Stoick habÃ-a pasado la noche entera con su gente, la que residÃ-a en la villa. Pensaba que su rostro iba a contraerse en vergÃ¼enza por la noticia que su hijo y el dragÃ³n le habÃ-an dado, pero cuando llegÃ³ la maÃ±ana nuevamente se encontrÃ³ con la aceptaciÃ³n por parte de pueblo.<p>

Astrid se distraÃ-a con sus amigos, especialmente con Ruffnut, quien parecÃ-a apoyarla con la nueva noticia, y se decÃ-a a si misma constantemente que lograrÃ-a salir de su pequeÃ±a depresiÃ³n, con cada hora se convencÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s.

Snotlout golpeaba a Tuffnut, diciÃ©ndole "Te lo dije" constantemente. Ã‰l le habÃ-a dicho semanas atrÃ¡s que Toothless era humano y el rubio no le habÃ-a creÃ-do. Ahora se regocijaba en su triunfo. Y, para ser honestos, la relaciÃ³n que el dragÃ³n y su primo mantenÃ-an le importaba un comino. Hiccup siempre habÃ-a sido raro, no era anormal que ahora anduviera enamorÃ¡ndose de su mascota.

Todo era tan diferente y al mismo tiempo seguÃ-a un mismo curso.

Ninguno de los humanos sabÃ-a que arriba, mas allÃ¡ del cielo y las estrellas, un par de inteligentes ojos miraban con una pizca de diversiÃ³n todo lo que ocurrÃ-a.

Loki pasÃ³ un frÃ-o dedo por la cristalina agua de su fuente, contemplando el dormido par de humanos, ignorantes del mundo exterior. Las cosas _sÃ- _que habÃ-an tomado un rumbo interesante y mientras Hiccup y Toothless se amaran mÃ¡s y mÃ¡s, Valkiria no tendrÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima oportunidad de destruir el sentimiento que se habÃ-a creado por si mismo.

"Y no tendrÃ© mÃ¡s opciÃ³n que destruirte, hija mÃ-a."

* * *

><p>Hiccup fue el primero en despertar la maÃ±ana siguiente. Sus ojos se abrieron tÃ-midamente, y lo primero que vieron fue la pÃ¡lida, pero cÃ¡lida, piel del pecho de su Toothless. El adolescente se acostumbrÃ³ a la luz que entraba por la ventana, y con un muy leve quejido decidiÃ³ que dormir un poco mÃ¡s no serÃ-a una mala idea. Sin embargo su cuerpo no parecÃ-a tener la misma idea, y aunque Hiccup cambiÃ³ de posiciÃ³n, cerrÃ³ sus ojos y contÃ³ Night Furies saltando la cerca, no pudo reconciliar el sueÃ±o, al parecer habÃ-a mucha energÃ-a dentro de si mismo.<p>

Decidiendo que no habÃ-a otra cosa mejor que hacer el pelirrojo se concentrÃ³ en el rostro de su dragÃ³n. Sus ojos estaban cerrados y sus labios ligeramente abiertos. Hiccup sonriÃ³ felizmente al recordar la maravillosa noche habÃ-an pasado. Todo habÃ-a sido perfecto y Ã©l se sentÃ-a increÃ-ble. SÃ-, su cuerpo estaba un poco dolorido, pero era un buen dolor, y ademÃ¡s se sentÃ-a _conectado, _como si ya no fuera uno solo. Y vaya, era eso era _maravilloso._

No pasaron muchos minutos mÃ¡s para que Toothless tambiÃ©n abriera sus ojos, un largo bostezo siendo el primer sonido matinal. El dragÃ³n tenÃ-a el cabello alborotado, al igual que Hiccup, y sus hombros estaban completamente caÃ-dos, mÃ¡s relajado no podÃ-a

estar.

"Muy buenos dÃ-as, SeÃ±or DragÃ³n." SaludÃ³ Hiccup graciosamente mientras se erguÃ-a en la cama. "Â¿Tiene hambre?"

Toothless rio un poco y recargÃ³ su rostro sobre su mano, mirando al joven hacia arriba. "Muy buenos dÃ-as para usted, Joven Hiccup. Y sÃ-, me muero de hambre."

Hiccup bufÃ³ juguetonamente y la lanzÃ³ una almohada al dragÃ³n.

Las siguientes fueron la definiciÃ³n de dÃ-a perfecto. Gracias al estatus que Hiccup tenÃ-a como hijo de Stoick, su tÃ-o les habÃ-a brindado una de las mejores casas de su isla para quedarse. El vikingo agradeciÃ³ que el lugar tuviera un lugar para baÃ±arse, completamente privado. Mejor ahorrarse la molestia de ir a las duchas pÃºblicas. DespuÃ©s de calentar el agua, Hiccup y Toothless habÃ-an disfrutado de un tibio baÃ±o. HabÃ-an hecho lo mismo cuando el Night Fury era, bueno, un Night Fury, pero como humano jamÃ¡s. El pelirrojo se preguntÃ³, mientras su dragÃ³n le masajeaba el cabello, porque no lo habÃ-an hecho antes.

DespuÃ©s de estar frescos y limpios, ambos se dedicaron a preparar lo que desayunarÃ-an ese dÃ-a, pero todo terminÃ³ transformÃ¡ndose en una guerra de comida. Hiccup rio ante lo absurdo y divertido de la situaciÃ³n, ambos estaban delirante y ridÃ-culamente felices.

Y el resto del dÃ-a consistiÃ³ en encerrarse en la casa. Disfrutando de la compaÃ±Ã-a del otro. ComÃ-an, jugaban, Hiccup le leerÃ-a libros a Toothless y Ã©l a su vez le contarÃ-a a su pequeÃ±o humano secretos que solo los dragones conocÃ-an. Cuando se dieron cuenta el sol ya se habÃ-a puesto, y el siguiente dÃ-a prometÃ-a ser igual de bueno como el que hoy habÃ-an tenido.

* * *

><p>Ah, -suspiro feliz- creo que exagerÃ© con la atmÃ³sfera de perfecciÃ³n, pero bah, es TOOTHCUP gente, obvio lo mejor les pasa a ellos. XD

Los verÃ© en unas semanas! :D

Muchas gracias por leer y un gracias doble por dejar un comentario. Ya saben que los reviews son amor y me inspiran a no tardarme! :D

P.D: Tienen Facebook? XD Lol, que pregunta mÃ¡s tonta, pero es que yo cree el mio hace poco y es increÃ-blemente aburrido. T_T Si tienen y quieren agregarme entonces busquen por Aveku-chan, soy yo. Una niÃ±a con gorro azul de Mickey. Xdddd Bueno, gracias y byebye!

29. NOTA D:

Â¡Hola chicos y chicas! :D

Primero que nada quiero disculparme por no escribir nada en los pasados meses. Es que no me entra la inspiraciÃ³n, por mas que quiero no se como continuar la historia. Pero algo es un hecho: voy a

terminar este fanfic pase lo que pase! DX

La razÃ³n para la que subo esta nota es para decirles que, si es que siguen aquÃ-, me tengan un poquito de paciencia para que la termine de un jalÃ³n. La otra razÃ³n es tambiÃ©n para informarles que tengo otro Toothcup fic en mi mente desde hace un tiempo y ya escribÃ- el primer capÃ-tulo. xD Se que no debo empezar una historia antes de terminar otra, pero que demonios, tengo muchas ganas de escribir esto. (Y es Toothcup!) Lo que quisiera saber es si la gente lo leerÃ-a, o mejor no lo subo aquÃ- a internet. AsÃ- sabrÃ© si vale la pena continuarla o no.

Â¡Muchas gracias y lo siento de nuevo! D: Juro que continuarÃ© el fic, lo juroooooooooo.

30. Los mejores tratos se sellan con sangre

LOL. Â¿QuÃ© ser esto? SÃ-, es una actualizaciÃ³n. O_O Nuevamente me tardÃ© aÃ±os en subir un capi y aaagh, como lo siento. Pero YA, ya me urge terminarlo y de hecho solo quedan dos capÃ-tulos mÃ¡s, y yo creo que un epilogo, si es que ha alguien le interesa, claro. ^^U

**Ahora, debo decirles que como ya quiero darle un final a este fic me dediquÃ© a apresurar un poco las cosas. Ustedes saben que me gusta tomarme mi tiempo escribiendo como transcurre todo, pero entonces me llevarÃ-a otros 10 capÃ-tulos y eso ya serÃ-a demasiado, Â¿no? xD De todos modos intentÃ© narrar todo de la mejor manera posible. **

CapÃ-tulo 28

"**Los mejores tratos se sellan con sangre"**

"Tengo una idea". Dijo Hiccup la maÃ±ana siguiente. El pelirrojo arrojÃ³ las sÃ¡banas que cubrÃ-an su cuerpo a unos metros de distancia y empezÃ³ a vestirse. Toothless frunciÃ³ el ceÃ±o, confundido por haber sido despertado tan sÃºbitamente. Una vez listo, Hiccup volteÃ³ a verlo y le dio un besito en su nariz. "Necesito que me hagas un favor, Â¿de acuerdo?".

* * *

><p>Amminos estaba leyendo unos pergaminos cuando la figura de su sobrino entrÃ³ por la puerta. El hombre sabÃ-a bien de lo que se le habÃ-a acusado al niÃ±o, los rumores de su gente habÃ-an llegado rÃ¡pido a sus oÃ-dos, sin embargo, el Jefe de la isla era conocido por tener un corazÃ³n bastante noble y generoso. Lo que hiciera su sobrino era cosa de Ã©l y punto, mientras no involucrara a nadie, claro. AdemÃ¡s, Amminos le tenÃ-a un cariÃ±o especial al muchacho, se parecÃ-a mucho a Valhallamara, y Ã©l la habÃ-a querido como si fuese una hermana, por lo tanto cuando Hiccup le pidiÃ³ que lo acompaÃ±ara a un lugar, Ã©l no se negÃ³. Estaba a punto de tomar su hacha, cuando el pelirrojo lo detuvo.<p>

"A donde vamos no la vas a necesitar." Fue todo lo que dijo antes de partir. Amminos entrecerrÃ³ los ojos, pero obedeciÃ³ y dejÃ³ el arma sobre la mesa.

Una vez que ambos vikingos se adentraron en el bosque, el hermano de Stoick empezÃ³ a preguntarse a donde demonios iban. Casi como si Hiccup le hubiera leÃ-do la mente se detuvieron, y Ã©ste volteÃ³ a verlo. El Entrenador de Dragones se mordiÃ³ el labio, preguntÃ¡ndose si habÃ-a tomado la decisiÃ³n correcta. Ãšltimamente habÃ-a cometido errores, o lo que era peor, habÃ-a dejado que sus amigos se encargaran de llevar a cabo sus responsabilidades. Pero sabÃ-a que si querÃ-a algo hecho, este era el momento para hacerlo.

"Hay algo que tienes que saber." ComenzÃ³ el joven. Le narrÃ³ aquella noche en la que habÃ-a derribado al Night Fury, cuando se hicieron amigos y como habÃ-an acabado la guerra de los dragones. Se ahorrÃ³ los detalles innecesarios, y tuvo mucha cautela cuando le revelÃ³ como su amigo habÃ-a sido transformado en humano, y como Hootch los habÃ-a atacado por sorpresa. LlegÃ³ un momento en el su propia historia le pareciÃ³ tan irreal y fantÃ¡stica que tuvo que parar para dejar que Ã©sta tomara un poco de realismo. Una vez que el relato habÃ-a concluido Hiccup esperÃ³ la reacciÃ³n de su tÃ-o. Honestamente no sabÃ-a que esperar, millones de escenarios cruzaron por su cabeza y el niÃ±o le rezÃ³ a los dioses para que no saliera gritando y declarara _otra_ guerra que definitivamente no necesitaban, y para colmo perder lo poco de reputaciÃ³n que le quedaba.

"Â¿Esperas que crea esas mentiras?" Finalmente dijo el hombre, su lenguaje corporal cambiando de relajado a agresivo. "Â¿Crees que es gracioso? Â¿No tienes respeto por mi?"

Hiccup tomÃ³ aire y negÃ³ rÃ¡pidamente con la cabeza. "Solo quiero arreglar las cosas." El muchacho apretÃ³ los labios. "Estoy cansado de mentirle a todos por miedo a que destruyan en lo que creo".

Amminos, puÃ±os cerrados como rocas, mirÃ³ a su sobrino. No sabÃ-a si todo lo que le habÃ-a dicho era real o no, pero se sentÃ-a demasiado ajeno a su vida y tan sÃºbito. Una broma de mal gusto. El hombre tragÃ³ saliva y dio la vuelta, listo para irse y olvidar que esta tonterÃ-a habÃ-a pasado, cuando Hiccup corriÃ³ a detenerlo.

"Solo dÃ©jame mostrarte".

IncrÃ©dulo, Amminos lo mirÃ³ con los ojos bien abiertos ante la osadÃ-a del niÃ±o. Justo cuando el hombre empezÃ³ a dar los primeros pasos para regresar a su casa, decepcionado con su sobrino, un fuerte rugido resonÃ³ entre los arboles, haciendo que las hojas verdes se sacudieran con increÃ-ble facilidad. Era un Nadder, de eso no habÃ-a duda. El Jefe se dio la vuelta y llevÃ³ su mano hacia su espalda, solo para recordar que no la habÃ-a traÃ-do. Sin embargo, Ã©l no tuvo mucho tiempo para asustarse como OdÃ-n manda, ya que Hiccup sonriÃ³ triunfante, y se acercÃ³ a la bestia, acariciando su nariz como si Ã©sta fuera una oveja. El dragÃ³n cerrÃ³ sus ojos y se dejÃ³ consentir. Otro joven, de cabello negro y ojos peculiares, se recargaba en el costado del dragÃ³n, observÃ¡ndolo como si fuese un halcÃ³n.

"Se llama Skyscale, y le pertenece a mi amiga Astrid." HablÃ³ Hiccup con excesiva tranquilidad. El pelirrojo le susurrÃ³ un gracias a Toothless, quien habÃ-a ido a traerla.

Amminos simplemente los observaba, paralizado. Su cerebro solo podÃ-a hacerse una pregunta: Â¿QuÃ© demonios estaba pasando? Sus gordas

manos tallaron sus ojos, y cuando Ã©ste los abriÃ³ de nuevo confirmÃ³ que de hecho, sÃ-, habÃ-a un dragÃ³n enfrente de Ã©l y Ã©ste no querÃ-a atacarlo.

Hiccup tomÃ³ aire y Skyscale dejÃ³ que Ã©ste se subiera a su espalda. Amminos lo siguiÃ³ con la mirada, dÃ¡ndose cuenta de como el aire que rodeaba al chico cambiÃ³ cuando montÃ³ a la bestia. Era como si el flacucho y dÃ©bil pelirrojo hubiera desaparecido para dar paso a un, vaya, y Ã©l no podÃ-a creer que pensara eso, a un enigmÃ¡tico y honesto guerrero.

* * *

><p>Astrid caminaba detrÃ¡s de Stoick, iba a seguirlo hasta la villa y continuar con las labores que tenÃ-a allÃ-. La joven dio un vistazo a su magullado pueblo, y dejÃ³ salir un suspiro de satisfacciÃ³n. Pese a que aÃºn eran un pueblo roto ya estaban avanzando. La joven inflÃ³ su pecho con orgullo, no por nada eran vikingos.<p>

La tribu preparaba a sus dragones para llevarlos a una zona alejada de la villa de Amminos, en ella entrenaban y se preparaban para la batalla mÃ¡s importante de sus vidas, la que recuperarÃ-a su hogar. Stoick les habÃ-a mostrado un mapa con direcciones para llegar sin contratiempos, y los vikingos amaron el espacio extra que se les habÃ-a otorgado. No les agradaba estar escondidos, pero habÃ-an ganado vitalidad y los deseos de regresar a casa los mantenÃ-an fuertes.

Astrid mirÃ³ a los alrededores, buscando a su dragona. No tuvo que andar por ahÃ- mucho tiempo, porque la bestia saliÃ³ de entre los Ã¡rboles, y detrÃ¡s de ella venÃ-an tres figuras. La chica las reconociÃ³ de inmediato, Hiccup y Toothless, caminando lado a lado y poco atrÃ¡s estaba Amminos, mirando con curiosidad los alrededores.

Skyscale corriÃ³ hacia su dueÃ±a y se dejÃ³ acariciar. Los peores pensamientos llenaron la cabeza de la rubia, Â¿Por quÃ© estaba Amminos aquÃ-? Â¿Los castigarÃ-a por esconderse en los bordes de su isla? Â¿Se sentirÃ-a traicionado?

Pero el hombre solo siguiÃ³ al par, mirando con aparente calma. La gente de la villa simplemente lo confundiÃ³ como uno mÃ¡s, mientras llevaban a sus respectivos dragones a campo abierto. Finalmente llegaron a la tienda en donde Stoick se quedaba, y Astrid no pudo ver nada mÃ¡s, solo que los tres hombres entraron y desaparecieron tras las cortinas.

"PerdÃ³name, hermano" SuplicÃ³ Stoick. "No querÃ-a esconderte la verdad, pero no encontramos otra manera".

Amminos negÃ³ con la cabeza. "Stoick, eres mi hermano, si me hubieras contado todo desde un principio nada malo habrÃ-a pasado y te hubiera ayudado. Sin cuestionarte nada".

Hiccup, que se habÃ-a sentado en la parte de atrÃ¡s de la carpa junto con Toothless, apretÃ³ la mano de su novio. Estaba nervioso. No querÃ-a causar mÃ¡s problemas, pero el esconderle a su tÃ-o la situaciÃ³n en la que estaban ya no tenÃ-a sentido para Ã©l. El dragÃ³n le sonriÃ³ y permitiÃ³ que el niÃ±o se recargara en Ã©l.

"Recuperaremos tu hogar, hermano. Mis hombres y yo los acompaÃ±aremos al campo de batalla y acabaremos con Hootch, el traidor."

El pelirrojo abriÃ³ sus ojos, sorprendido. Pero Ã©l sabÃ-a que cuando un vikingo le hacia una promesa a otro era en serio, y no podÃ-a herir el orgullo de su hermano al negarse, asÃ- que estrechÃ³ fuertemente la mano de Amminos y sonriÃ³. "Gracias."

"A mÃ- no, hermano, agradÃ©cele a tu hijo." RespondiÃ³ Amminos, seÃ±alando al par, "Es uno de los guerreros mÃ¡s valientes que he conocido.

Berk se regocijÃ³ al escuchar las noticias. Los que estaban escondidos corrieron a donde estaba el pueblo del hermano de su lÃ-der, ansiosos de entablar un vÃ-nculo que les permitiera regresar a casa.

Las madres tomaron a sus hijos y corrieron detrÃ¡s de sus esposos, mientras que los jinetes se subÃ-an a sus dragones y corrÃ-an junto a ellos. Los adolescentes reÃ-an mientras atravesaban el bosque, Â¡ya no podÃ-an esperar!

Hiccup y Toothless tambiÃ©n estaban entre la multitud, corriendo mano a mano, siguiendo a Stoick y a Amminos.

Al principio no fue fÃ¡cil convencer al pueblo amigo de que los dragones eran inofensivos, pero despuÃ©s de hacer unas cuantas demostraciones y con la ayuda de ambos jefes, la villa empezÃ³ a acercarse a las enormes bestias, y Ã©stas se dejaban tocar y acariciar. Las personas no se molestaron cuando llegaron mÃ¡s personas, al contrario, parecÃ-an apenadas por no haber podido ayudar antes.

"Hay que darles dragones" Dijo Hiccup, que observaba todo, "El ejercito de Hootch jamÃ¡s podrÃ¡ con tantos de nosotros, y si cada uno lleva un dragÃ³n podremos vencerlos."

Toothless asintiÃ³. "Â¿Y dÃ³nde encontraremos a estos dragones?"

"Supongo que tendremos que adentrarnos en el bosque y encontrar los nidos."

El Night Fury levantÃ³ una ceja. "Â¿Domesticaras cientos de dragones tu solo?" Eso parecÃ-a algo imposible.

Hiccup soltÃ³ una risa. "Claro que no, tontito. Los llevaremos a los nidos y les enseÃ±aremos como se hace."

Toothless tambiÃ©n rio un poco y se dejÃ³ caer en el pasto, llevÃ¡ndose a Hiccup con Ã©l. "Buena suerte con eso. Los vikingos no siempre serÃ¡n tan flexibles, puede que no ataquen a los dragones, pero montarlos es otra cosa."

"A mÃ- me _encanta_ montar dragones" RespondiÃ³ rÃ¡pidamente Hiccup, mirando pÃ-caramente a su dragÃ³n.

Toothless se sonrojÃ³, entendiendo el doble sentido de las palabras del jinete, pero decidiÃ³ ignorarlo y continuar. "Â¿Y cuando los

llevaras, me pregunto yo?"

"Lo mÃ¡s pronto que pueda. Primero tengo que ver como se organizarÃ¡n mi papÃ¡ y mi tÃ-o. Y despuÃ©s veremos lo de los dragones."

* * *

><p>La organizaciÃ³n de los jefes resultÃ³ ser, de hecho, bastante sencilla.<p>

Todo adulto y adolescente que quisiera pelear, que era la mayorÃ-a, tendrÃ-a que entrenar desde que el sol salÃ-a hasta que se ocultaba. La falta de armas le dio algo que hacer a Hiccup, se necesitaba a un armero, y Hiccup, junto con los de la villa, se la pasaban dÃ-as enteros haciendo armas para que la gente entrenara.

Aunque los estilos de pelea eran diferentes, tanto los aldeanos como Berk se acoplaron pronto a la diversidad que se mostraba y pronto empezaron a darse tips para mejorar.

Cuando el sol caÃ-a, los aldeanos decidÃ-an regresar a la playa en la que se habÃ-an quedado antes, ya que estaban perfectamente instalados, pero cuando amanecÃ-a no dudaban en regresar a la civilizaciÃ³n para seguir entrenando.

"No has practicado nada". Dijo un dÃ-a Toothless, que observaba como Hiccup afilaba un hacha.

"Â¿De quÃ© hablas?" PreguntÃ³ su novio, ojos concentrados en la tarea.

"Todos estÃ¡n como locos usando sus armas nuevas y no te he visto lanzar ni una sola flecha." RespondiÃ³ Toothless, su tono un tanto serio.

Hiccup suspirÃ³, sabÃ-a a quÃ© se referÃ-a Toothless, pero decidiÃ³ explicarse de todos modos. "No he tenido tiempo para eso, tengo que hacer armas, entrenar dragones _y _mantenerte ocupado en las noches."

Toothless tambiÃ©n suspirÃ³, el chiste no le hizo gracia, "SÃ© que estas ocupado, pero cuando estemos allÃ¡ no quiero que por falta de practica pierdas tu habilidad con el arco."

"Â¡No se me olvidarÃ¡! CrÃ©eme, si pude darle a un Night Fury entonces podrÃ© con cualquier humano." ContestÃ³ Hiccup, que ahora le sacaba brillo al arma. Sin embargo, una fuerte mano se la arrebatÃ³ de las manos, y en su lugar puso un arco.

"Esto es importante para mÃ-". Dijo Toothless, enfatizando su punto al entregarle un manojo de flechas.

Hiccup lo mirÃ³ con algo de irritaciÃ³n en los ojos, no tenÃ-a ganas de practicar. "Â¿Si practico, me dejarÃ¡s regresar aquÃ- por el resto del dÃ-a?"

"Por supuesto".

* * *

><p>Hiccup tenÃ-a razÃ³n en algo, no habÃ-a olvidado como usar un arco y una flecha, pero Toothless cada vez le lanzaba las cosas a las que tenÃ-a que darle mÃ¡s alto o mÃ¡s mejor, y si fallaba el Night Fury le daba un ligero zape en la cabeza, como el que le daba con la cabeza cuando sus orejas eran mÃ¡s grandes. Hiccup solÃ-a sobarse y continuar, y en poco tiempo estaba dÃ¡ndole a todos los blancos.<p>

No era el Ãºnico que se encontraba ahÃ-. Los gemelos y Fishlegs tambiÃ©n estaban entrenando, y por lo que podÃ-a ver era combate cuerpo a cuerpo, pero parecÃ-an divertirse.

A su lado habÃ-a varias mujeres luchando con espadas e incluso hombres ya entrados en edad que tambiÃ©n practicaban su punterÃ-a.

Hiccup se tomÃ³ un momento para observarlos, y por un momento se asombrÃ³. Esas personas no tenÃ-an problemas, estaban sanos, tenÃ-an un techo, y lo iban a arriesgar todo para poder recuperar una isla que casi ni visitaban. Estaban arriesgando sus vidas para que Ã©l y Toothless y todos los demÃ¡s regresaran a su hogar.

"DarÃ-a todo por proteger a toda esta gente." SusurrÃ³ el niÃ±o, sin darse cuenta.

Toothless lo escuchÃ³ y apretÃ³ los labios. _Y yo darÃ© todo lo que tengo para protegerte a ti._

* * *

><p>Las semanas pasaron sin nada fuera de lo normal. Stoick y Amminos pasaban la mayor parte del tiempo encerrados junto con Gobber y otros cuantos hombres planeando el ataque. Hiccup podÃ-a entrar de vez en cuando, pero no se quedaba con mucha frecuencia.<p>

PreferÃ-a estar la mayor parte del tiempo con Toothless. TenÃ-a miedo de morir en la pelea y arrepentirse de no haber estado con su dragÃ³n mÃ¡s tiempo. AsÃ- que cuando terminaba de hacer armas o de practicar, corrÃ-a a buscar a Toothless y lo llevaba a su casa, donde cocinaban, leÃ-an o simplemente se abrazaban. A veces Hiccup se sentÃ-a como un niÃ±o pequeÃ±o que necesitaba a su mamÃ¡, pero podÃ-a sentir que Toothless pensaba lo mismo: querÃ-a estar con Hiccup lo mÃ¡s que pudiera.

Las preocupaciones del joven crecieron cuando se dio cuenta de que sus amigos tambiÃ©n estaban en peligro y de que ellos tambiÃ©n eran mortales. No solo temÃ-a por ellos, si no que empezaba a arrepentirse de todo lo que les habÃ-a ocultado desde que Toothless se habÃ-a transformado en humano.

Y por sobre todas las cosas querÃ-a encontentarse con Astrid otra vez. Hiccup la extraÃ±aba, era su mejor amiga, y cuando la veÃ-a se apenaba por haberla hecho sufrir tanto. AsÃ- que un buen dÃ-a, mientras Hiccup dejaba que Toothless le enjabonara el cabello mientras se baÃ±aban, el adolescente se puso a pensar en algo que la alegrara.

"PensÃ© que ella estaba mejor" Dijo Toothless, masajeando la base del cuello de su novio, sonriendo cuando Ã©ste se relajÃ³ en sus manos.

"Puesâ€¦" Dijo Hiccup, cerrando los ojos y disfrutando de la atenciÃ³n, "SÃ- estÃ¡ mejor, pero yo aÃºn me siento muy mal."

El dragÃ³n asintiÃ³, y prosiguiÃ³ a enjabonar la espalda del joven. "Recuperar nuestro hogar deberÃ-a ser suficiente."

Hiccup se volteÃ³ y puso un poco de jabÃ³n en sus manos, limpiando el pecho del dragÃ³n. "Sabes Toothless, a veces puedes ser algo insensible."

El dragÃ³n levantÃ³ una ceja. "Â¡Claro que no!"

Hiccup sonriÃ³ y pasÃ³ sus manos por los hombros del joven. "SÃ- lo eres, al menos con Astrid."

Toothless dejÃ³ salir un bufido y tambiÃ©n recargÃ³ sus brazos sobre los hombros de Hiccup. "Lo siento, Â¿de acuerdo? No es que quiera ser grosero, es solo que no puedo evitarlo. Ella no es de mi agrado."

"No entiendo porque no te cae bien. SÃ-, fue mi novia, pero cuando se enterÃ³ de nosotros no puso nada de pelea, y no nos hizo la vida difÃ-cil."

"Es solo que no puedo olvidar el cÃ³mo te golpeaba en el hombro, o como es de testaruda, y Â¿recuerdas cuando me apuntÃ³ con su hacha? Â¡Dos veces! Â¡Est-!"

"Su hacha" InterrumpiÃ³ Hiccup, que dejÃ³ de masajear al Night Fury.

"Gracias a Dios se hundiÃ³." ResumiÃ³ Toothless, recordando como el arma se habÃ-a caÃ-do al mar cuando Astrid pensÃ³ que Ã©l era un espÃ-a.

"Le voy a hacer un hacha" Dijo Hiccup, sonriendo de oreja a oreja. "Â¡SerÃ¡ idÃ©ntica a la vieja! Colores, y peso y todo."

Toothless hizo una mueca. "No hablas en serio, Â¿verdad?"

Hiccup se parÃ³ y tomÃ³ las cubetas de agua limpia para quitarse todo el jabÃ³n. Una vez que estaba completamente limpio el joven tomÃ³ una toalla para ocultar su cuerpo, y corriÃ³ a vestirse. "Â¡Te veo al rato!"

Toothless lo mirÃ³ partir, aun enjabonado, desnudo y solo en el frÃ-o piso del baÃ±o. "No volverÃ© a abrir mi bocota."

* * *

><p>Hacer el hacha fue mucho mÃ¡s difÃ-cil de lo que Hiccup pensaba. Recordaba bien el modelo, pero los materiales no podÃ-an ser nuevos porque entonces el arma no tendrÃ-a el mismo balance de antes, asÃ- que Hiccup se pasÃ³ la maÃ±ana entera buscando el metal perfecto, y luego lo afinÃ³ un poco mÃ¡s para que adquiriera la consistencia del hacha que tenÃ-a Astrid. No fue difÃ-cil recordarlo, Ã©l habÃ-a arreglado esa hacha muchas veces.<p>

El joven tambiÃ©n habÃ-a pintado el mango, y habÃ-a usado cuero para

cubrirlo, incluso usÃ³ un pequeÃ±o cuchillo para desgastarlo y hacer que pareciera mÃ¡s al viejo. A lo largo del dÃ-a Toothless pasaba a visitarlo para dejarle algo de comer, y los clientes que pedÃ-an armas tenÃ-an que esperar un poco si querÃ-an que Hiccup los atendiera.

Hacer un hacha de la noche a la maÃ±ana no fue tarea fÃ¡cil, pero cuando el sol saliÃ³ el siguiente dÃ-a, Hiccup puso su regalo sobre la mesa de madera de la tienda, observando con orgullo su trabajo. Usando el mismo cuchillo, el joven escribiÃ³ una pequeÃ±a inscripciÃ³n, solo legible si se ponÃ-a atenciÃ³n.

_Es perfecta. _PensÃ³ el Hiccup, envolviÃ©ndola con una pesada tela para no daÃ±arla.

Una vez afuera, Toothless no tardÃ³ en encontrar a su jinete y tomÃ³ el hacha entre sus manos. "Wow, esta cosa estÃ¡ pesada."

"Y que lo digas. Aun no entiendo cÃ³mo puede lanzarla tan fÃ¡cilmente." ContestÃ³ Hiccup, dirigiÃ©ndose a la zona de entrenamiento. Esa Astrid era asombrosamente fuerte.

"Â¿Crees que le guste?" PreguntÃ³ el dragÃ³n despuÃ©s de un timpo, observando a su pequeÃ±o novio.

Hiccup apretÃ³ los labios y mirÃ³ hacia el suelo. "No lo sÃ©, pero al menos lo habrÃ© intentado, Â¿no?"

Cuando la prÃ¡ctica con espada empezÃ³ a hacerse visible en la distancia ambos aceleraron el paso. HabÃ-a muchas personas dando gritos de guerra o riendo con sus compaÃ±eros, y la rubia cabellera de Astrid no pasÃ³ desapercibida.

Tragando saliva, Hiccup se armÃ³ de valor para llamar su atenciÃ³n. La chica estaba platicando con un muchacho y parecÃ-a estar enseÃ±Ã¡ndole la forma correcta de torcer un brazo, ya que hacÃ-a movimientos raros con la mano.

"Astrid".

La joven levantÃ³ la mirada y su aura extrovertida cambiÃ³ casi de inmediato, la chica se puso seria y los mirÃ³ a ambos con una cara que claramente decÃ-a, _Â¿QuÃ© ocurre ahora? _Sintiendo la tensiÃ³n en la atmÃ³sfera, el muchacho con el que estaba se fue, dejÃ¡ndolos solos.

"Â¿Si?"

Toothless le dio el hacha a Hiccup y un ligero empujoncito que no fue ignorado por la rubia.

"Tengo algo para ti" Finalmente dijo el chico, desenvolviendo lentamente su presente. Astrid lo mirÃ³ con curiosidad, preguntÃ¡ndose que era. Cuando la tela cayÃ³ al suelo, la guerrera solÃ³ un pequeÃ±o _oh_ al ver lo que era.

"Â¿CÃ³mo la recuperaste?" PreguntÃ³ Astrid, la sorpresa evidente en su voz.

"Lo siento, no es tu hacha vieja" ConfesÃ³ Hiccup, preocupaciÃ³n

reflejada en sus ojos. Â¿Y si por ser un remplazÃ³ la chica la rechazaba?

"Pero se pasÃ³ todo el dÃ-a haciÃ©ndola solo para ti" Intervino Toothless, dando un paso hacia el frente. "Incluso me apuntÃ³ con ella para ver si se veÃ-a igual" BromeÃ³ el dragÃ³n, intentando liberar la tensiÃ³n.

Astrid subiÃ³ la mirada, tenÃ-a una expresiÃ³n rara en su rostro, pero no se veÃ-a enojada. La joven extendiÃ³ su brazo y tomÃ³ el mango del arma, _Por_ _Odin, se siente igual._

Al levantarla y balancearla entre sus brazos la chica no pudo evitar sonreÃ-r, llena de satisfacciÃ³n. Era perfecta.

"Ahora podrÃ¡s pelear aÃºn mejor cuando lleguemos a Berk" Dijo Hiccup, sonriendo.

Astrid sonriÃ³ mas esta vez, una honesta y tranquila sonrisa. La chica subiÃ³ la mirada y entrecerrÃ³ los ojos, viendo a ambos jÃ³venes. "Gracias"

* * *

><p>Loki miraba la escena con mucho interÃ©s. Las semanas habÃ-an pasado y los vikingos se habÃ-an aliado una vez mÃ¡s para derrotar al enemigo. El dios disfrutaba mucho del espectÃ¡culo, pero la preocupaciÃ³n del niÃ±o vikingo por su tribu era evidente.<p>

Desde la fuente de su palacio Loki podÃ-a ver como perdÃ-a el sueÃ±o, pensando en todo lo malo que podrÃ-a ocurrir. Cada dÃ-a el joven se dividÃ-a ente todas sus preocupaciones, y Loki estaba seguro de que si este comportamiento seguÃ-a asÃ- Valkiria lograrÃ-a destruirlo fÃ¡cilmente una vez en batalla. Y Loki no permitirÃ-a que eso pasara. Al menos, no en manos de ella.

Decidido a probar su punto acerca del amor ente humanos y bla bla bla, Loki esperÃ³ a que el joven vikingo se encontrara felizmente acurrucado en el abrazo de su Toothless, y se sumergiÃ³ en la fuente.

Llegar al mundo de los humanos fue fÃ¡cil. No era la primera vez que lo hacÃ-a, y llegar a su destino no le costÃ³ nada de tiempo. Frente a Ã©l, por primera vez, vio a los dos humanos con los que habÃ-a jugado los Ãºltimos meses. SÃ-, era cierto, ellos le debÃ-a su vida a Ã©l desde un principio, pero el dios no querÃ-a que las cosas llegaran tan lejos, solo querÃ-a divertirse un rato con el par. Ahora no tenÃ-a opciÃ³n, si querÃ-a una especie de final feliz tendrÃ-a que hacer lo necesario para conseguirlo.

Loki se acercÃ³ a la figura del vikingo, cuidando no despertar a su acompaÃ±ante, y con una mano gris y huesuda, tocÃ³ la frente del joven, introduciÃ©ndose en sus sueÃ±os. Unos pocos segundos despuÃ©s, el dios vislumbrÃ³ delante de Ã©l lo que parecÃ-a ser Hiccup, o al menos una parte de Ã©l.

El niÃ±o se veÃ-a perdido, pero finalmente lo vio y Loki empezÃ³ a hablar.

Antes que nada quiero disculparme.

"Â¿Por quÃ©?" PreguntÃ³ Hiccup, que observaba con interÃ©s la extraÃ±a figura ante Ã©l.

Mi nombre es Loki, y temo que te he puesto en una situaciÃ³n precaria.

"Â¿A quÃ© te refieres?"

Loki no perdiÃ³ tiempo en explicarle todo desde un principio, justo como Hiccup lo habÃ-a hecho con Amminos, no le dijo que ellos eran parte de un juego, pero sÃ- les aclarÃ³ que el hecho de que Toothless fuera humano era culpa de Ã©l, y que Hootch habÃ-a sido controlado por su hija, Valkiria, que estaba ciega de ira.

La razÃ³n por la que ustedes perdieron la guerra, fue porque mi hija encantÃ³ a los hombres de tu tÃ-o, para que no recibieran daÃ±o alguno en la pelea.

Hiccup procesÃ³ la informaciÃ³n, tapÃ¡ndose la boca al darse cuenta de que todo este tiempo habÃ-an sido observados por dioses y que se encontraban involucrados en sus asuntos.

"Â¿QuÃ© puedo hacer?"

PreguntÃ³ despesperado Hiccup, buscando una soluciÃ³n.

Desafortunadamente no puedo regalar nada a los humanos, no estÃ¡ en mi naturaleza hacerlo, siempre tienen que darme algo a cambio. Por eso he venido, para hacer un trato.

Hiccup asintiÃ³.

Necesito saber quÃ© es lo que quieres.

Hiccup no necesitÃ³ pensarlo dos veces.

"Â¡Quiero la seguridad de todos! No quiero que ninguno de ellos muera. No Toothless, ni mi papÃ¡, ni Astrid, nadie de mi tribu y nadie de la tribu de mi tÃ-o Amminos".

Loki asintiÃ³ tambiÃ©n. _Puedo hacer eso._

"Â¿Lo prometes?"

Por supuesto, un dios nunca rompe sus promesas.

Hiccup sonriÃ³ dÃ©bilmente, aÃºn asustado por la situaciÃ³n en general. "Â¿Y a cambio que vas a querer?"

_El precio es alto. _AdmitiÃ³ Loki. _Salvar cientos de vidas no es fÃ¡cil, pero no imposible, necesito algo que equivalga todo eso._

Hiccup espero a que el dios continuara.

Tienes que dar noblemente, sin arrepentimientos ni dudas, tu propia vida por la de todos ellos.

Y si toda la situaciÃ³n ya parecÃ-a surreal, Hiccup sintiÃ³ que le arrebataban el corazÃ³n del pecho al escuchar esas palabras. "Â¿QuÃ©?"

Eso es todo lo que puedo hacer. Garantizo que tu villa y la villa hermana estarÃ¡ sana y salva, ganarÃ¡, y todo regresarÃ¡ a la normalidad, pero tendrÃ¡s que sacrificarte para que eso suseda."

"Â¿QuÃ© pasarÃ¡ con Toothless?"

_SeguirÃ¡ en su forma humana, pero vivirÃ¡. _

"Â¿Y si algo falla? Â¿Y si alguien de mi tribu muere?"

Entonces el trato se rompe. No morirÃ¡s, pero los demÃ¡s dejarÃ¡n de tener protecciÃ³n y correrÃ-an el riesgo de morir. Pero te aseguro que nada puede contra el poder de un dios. Tu familia entera estarÃ¡ a salvo.

Hiccup bajÃ³ la mirada. Â¿TomarÃ-a esa decisiÃ³n? Â¿En verdad se sacrificarÃ-a por todos? Â¿Por _todos_? Entonces el rostro de Toothless apareciÃ³ en su mente, perfecto e ideal, su precioso Toothless. Si su dragÃ³n morÃ-a en batalla Hiccup sabÃ-a que Ã©l no tardarÃ-a en seguirle, pero no se trataba de morir juntos, se trataba de que su amado Night Fury viviera por muchos aÃ±os, que fuera feliz y que volviera a encontrar el amor y la paz, aunque no fuera en Ã©l.

"DarÃ-a mi vida por Toothless". Dijo Hiccup, sin quitar la vista del suelo.

Â¿Eso es un sÃ-?

Hiccup se mordiÃ³ los labios y mirÃ³ a Loki, con ojos llenos de intensidad. "Si".

Entonces el dios se acercÃ³ a Ã©l y con un filoso y delgado dedo cortÃ³ la piel del hombro del muchacho en forma de una cruz. Inmediatamente, Loki hizo lo mismo en su propio brazo y Hiccup se dio cuenta de que habÃ-a otra cicatriz parecida, mucho mÃ¡s grande, cerca de la nueva.

Cuando tu tribu gane, y Hootch y su pueblo se larguen, el trato se habrÃ¡ cumplido y habrÃ¡s muerto.

Y en ese momento todo desapareciÃ³, y con un fuerte grito de terror, Hiccup despertÃ³. En ese estado de shock solo pudo sentir las suaves manos de Toothless, que lo acercaban a su cuerpo, y escuchÃ³ dÃ©bilmente su voz, que le preguntaba que ocurrÃ-a.

* * *

><p>CHAN CHAN CHAAAAN.

EL SIGUIENTE CAPITULO ES EL ULTIMO, AJAJAJAJAJA, DESPUES DE UN AÃ‘O DE ESPERA AL FIN TERMINARÃ‰ ESTE FANFIC., AJAJAJAJAJAJAJAJAJAJJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAAJ.

**PrometÃ- que lo harÃ-a y lo estoy cumpliendo. De verdad me apena

muchÃ-simo que esto tomara tanto tiempo, pero espero que lo hayan leÃ-do y lo hayan disfrutado. Y de verdad me encantarÃ-a leer sus reviews para saber que alguien aÃºn lee la historia y para animarme a escribir el siguiente capÃ-tulo! **

Muchas gracias a todos los que me han esperado, de verdad!

31. Nota nÃºmero mil

Â¡Hola a todos!

Quiero darles las gracias porque siempre estoy recibiendo reviews y me ponen taaan feliz. Me da muchÃ-simo gusto que sigan leyendo a pesar de que no he actualizado en meses.Â¡ Y yo jurÃ© que terminarÃ© esta historia y sÃ- lo harÃ©! Se me complicÃ³ la vida porque entrÃ© a la universidad y pues ya saben cÃ³mo es esoâ€¦ demasiadas tareas y exÃ¡menes feos.

Peeeeroâ€¦

LeÃ- mi historia una vez mÃ¡s y no ya no me gustÃ³ mucho que digamos. Voy a escribir todo otra vez, jaja. Va a ser la misma historia, solo quitarÃ© cosas que no eran necesarias o aÃ±adirÃ© una que otra escena. Quiero reducir el nÃºmero de capÃ-tulos porque es una historia corta que he alargado demasiado. AsÃ- que los que quieran leer esta versiÃ³n dejarÃ© un link de AO3 en donde pondrÃ© estos capÃ-tulos, y despuÃ©s borrarÃ© este archivo y subirÃ© otro nuevo con las correcciones. :D

Y pues eso significa que este fanfic como tal ya no tendrÃ¡ capÃ-tulo final. El final lo pondrÃ© con la otra historia, y no se preocupen, no serÃ¡ un final diferente, es el mismo que tenÃ-a planeado para este fic.

: / / / / /

Ese es el link.

Â¡Graacias por todo!

End
file.